

Casa abierta al tiempo

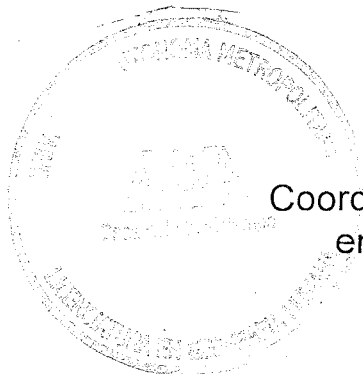
**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa**

**División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Geografía Humana**

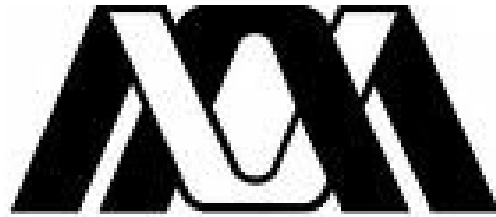
Alvarado Rendón Jessica

**Uso y apropiación del espacio central renovado de
Texcoco: “Del lugar público de encuentro al lugar público
diferenciado”**

Dra. Alicia Lindón
Director



Dra. Alicia Lindón
Coordinadora de la Licenciatura
en Geografía Humana



Casa abierta al tiempo

**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa**

**División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Geografía Humana**

Uso y apropiación del espacio central renovado de Texcoco:
“Del lugar público de encuentro al lugar público diferenciado”

T E S I N A

**Para obtener el título de:
Licenciada en Geografía Humana**

P R E S E N T A:

Alvarado Rendón Jessica

Director: Dra. Alicia Lindón

México, D.F.

Enero de 2009

ÍNDICE

| | |
|-----------------|---|
| Agradecimientos | 1 |
| Introducción | 2 |

Capítulo I

“Trazando el camino conceptual del espacio público del Centro Histórico de Texcoco

| | |
|---|----|
| 1.1 Introducción al Capítulo | 5 |
| 1.2. “Descubriendo el espacio público del Centro Histórico de Texcoco a partir de la construcción de un Objeto de investigación geográfico” | 5 |
| 1.3. La relevancia de enfocar la mirada en el Centro Histórico de Texcoco a partir de la visión de la Geografía Humana | 7 |
| 1.4. Algunas aproximaciones para abordar al espacio público y las prácticas de apropiación | 8 |
| 1.4.1 Espacio Público | 9 |
| 1.4.1.1 Espacio Público ¿Lugar para todos? | 10 |
| 1.4.1.2 Espacio Público: “Lugar de encuentro, lugar practicado”. | 12 |
| 1.4.2 Espacio concebido versus espacio vivido | 14 |
| 1.4.3 Apropiación del espacio | 17 |
| 1.4.3.1 Apropiación Simbólica del espacio | 17 |
| 1.4.3.2 Apropiación del espacio desde la Geografía Social | 21 |
| 1.4.3.3 Apropiación del espacio y jóvenes. | 23 |
| 1.4.4 Exclusión en el espacio público | 25 |
| 1.5. Comentarios Finales | 26 |

Capítulo II

“Construyendo la metodología”

| | |
|---------------------------|----|
| 2. Introducción | 29 |
| 2.1 Metodología empleada. | 29 |
| 2.1.1 Sujetos de estudio | 30 |

| | |
|--|----|
| 2.2. Trabajo de Campo | 31 |
| 2.2.1 Creando el camino: Técnicas e instrumentos | 31 |
| 2.2.3 La observación no-participante | 31 |
| 2.2.4 La observación participante | 33 |
| 2.4 La entrevista | 33 |
| 2.5 Experiencia en el Trabajo de Campo | 34 |
| 2.5.1 Los primeros contactos | 34 |
| 2.6 Observando el escenario: actores y prácticas | 36 |
| 2.6.1 Jardín Municipal | 36 |
| 2.6.2 Plaza de la Cultura. | 37 |
| 2.7 Relaciones con los usuarios: “La entrevista” | 39 |
| 2.7.1 Jardín Municipal | 40 |
| 2.7.2 Plaza de la Cultura. | 43 |
| 2.8 Comentarios Finales. | 46 |
| 2.9 Matriz de Análisis | 47 |

Capítulo III

Espacio Concebido: “Renovación urbana en el Centro Histórico de Texcoco”

| | |
|--|----|
| 3.1 Centro histórico de Texcoco antes de la renovación: Decadencia e informalidad | 55 |
| 3.1.1 La morfología del Jardín Municipal antes de la renovación | 60 |
| 3.2. El Plan de rescate: Proyecto de Renovación urbana en el Centro Histórico de Texcoco | 62 |
| 3.2.1 Obra pública en Texcoco | 65 |
| 3.2.2 El Plan en el Jardín y Plaza de la Cultura: Visión del espacio a partir de los planificadores | 66 |
| 3.2.3. El Jardín Municipal: “Reconstruyendo el diseño a partir de la voz del planificador” | 67 |
| 3.2.4. Plaza de la Cultura | 74 |
| 3.2.4.1. El diseño de la Plaza de la Cultura | 75 |
| 3.3 Normatividad en el espacio concebido | 77 |

| | |
|--|----|
| 3.3.1 Normas para la conservación de los centros históricos y preservación de la imagen urbana | 80 |
| 3.3.2 Normatividad en el Jardín Municipal | 82 |
| 3.4 Comentarios finales | 84 |

Capítulo IV

El espacio vivido: Sentido del Lugar y prácticas de los habitantes en el Centro Histórico de Texcoco.

| | |
|---|-----|
| 4. Introducción | 87 |
| 4.1 El Centro Histórico de Texcoco como espacio renovado | 88 |
| 4.1.1 La Renovación del Centro Histórico de Texcoco: Memoria VS Presente | 88 |
| 4.1.2 La Renovación como mejoría en la infraestructura del Centro Histórico de Texcoco | 90 |
| 4.1.3 La renovación del Centro Histórico de Texcoco: Tensión entre lo material existente y la nostalgia por lo desaparecido | 91 |
| 4.2 El Centro Histórico de Texcoco como espacio practicado | 94 |
| 4.2.1 Prácticas y usos del espacio Central Renovado | 94 |
| 4.2.2 Los desplazamientos en el Centro Histórico de Texcoco | 96 |
| 4.2.2.1 La rutinización de los desplazamientos en el Centro Histórico de Texcoco | 97 |
| 4.2.2.2 El desplazamiento como conexión de dos lugares | 99 |
| 4.2.2.3 La fugacidad en el Centro Histórico de Texcoco: La eventualidad en los desplazamientos | 101 |
| 4.2.2.4 Las prácticas ancladas al lugar | 101 |
| 4.2.2.4.1 El Centro Histórico de Texcoco como espacio recreativo | 103 |
| 4.2.2.4.2 El Centro Histórico de Texcoco como espacio de consumo | 104 |
| 4.2.2.4.3 El Centro Histórico de Texcoco como espacio festivo | 107 |

| | |
|--|-----|
| 4.2.2.4.4 El Centro Histórico de Texcoco como espacio de la contemplación | 109 |
| 4.2.2.4.5 El Centro Histórico de Texcoco como espacio comercial: Prácticas laborales y de lucro dentro del espacio público. | 110 |
| 4.3 El Centro Histórico de Texcoco como espacio individualizado: Una nueva forma de construir el espacio público. | 111 |
| 4.4. El Centro Histórico de Texcoco como espacio alternativo: Emergencia de un espacio alternativo juvenil en La Plaza de la Cultura y las prácticas de sus usuarios. | 113 |
| 4.4.1 La Plaza de la Cultura y su relación con el consumo | 114 |
| 4.4.2 La plaza de la cultura: Territorio en disputa por las bandas juveniles “apropiación como defensa del territorio” | 116 |
| 4.4.3 Interioridad experimentada en un espacio público | 118 |
| 4.5 El Centro Histórico de Texcoco como espacio de la exclusión | 120 |
| 4.5.1 El Centro Histórico de Texcoco como lugar de encuentro: Uso diferencial del espacio central renovado a partir del nivel socioeconómico, género y edad. | 120 |
| 4.5.2 Exclusión en el Centro Histórico de Texcoco: La visión de “otro” en el espacio público. | 125 |
| 4.6 El Centro Histórico de Texcoco como espacio identitario: Identidad y Lugar | 128 |
| 4.6.1 Lugares identitarios en Jardín y Plaza de la Cultura | 131 |
| 4.6.2. Plaza de la Cultura e identidades Juveniles | 135 |
| 4.6.3 Las bandas juveniles en la Plaza de la Cultura | 136 |
| 4.7 Reflexión Final: “El Centro Histórico de Texcoco ¿Espacio de convivencia, aceptación, tolerancia o indiferencia?” | 142 |
| 5. Conclusiones Generales | 144 |
| 6. Bibliografía | 156 |
| Índice de Planos | |
| 3.1. Plano del Proyecto de Renovación en el Jardín Municipal | 85 |
| 3.2. Plano del Proyecto de diseño en la Plaza de la | 85 |

Cultura

Índice de Tablas

| | |
|--|-----|
| Cuadro 2.1. Entrevistas en el Jardín Municipal | 42 |
| Cuadro 2.2. Entrevistas en la plaza de la cultura. | 44 |
| Cuadro 2.3. Ejes de Lectura y Categorizaciones del Capítulo 3: Espacio Concebido, “Renovación Urbana en el Centro Histórico de Texcoco”. | 52 |
| Cuadro 2.4. Ejes de Lectura del capítulo 4: El espacio vivido: Sentido de Lugar y prácticas de los habitantes en el Centro Histórico de Texcoco. | 53 |
| Cuadro 3.1. Formas materiales en el Centro Histórico de Texcoco. | 73 |
| Cuadro 4.1. Desplazamientos en el Centro Histórico de Texcoco. | 97 |
| Cuadro 4.2. Prácticas ancladas al lugar | 102 |
| Cuadro 4.3. Prácticas recreativas en el Centro Histórico de Texcoco. | 104 |
| Cuadro 4.4. Prácticas Juveniles. | 113 |

Índice de Fotos

| | |
|---|-----|
| 3.1. Pasillos del Jardín Municipal. | 59 |
| 3.2. Portal Pino Suárez | 59 |
| 3.3. Comercio en el Jardín | 59 |
| 3.4. Comercio en los Portales. | 59 |
| 3.5. Kiosco antes de la Renovación | 60 |
| 3.6. Fuente del Centro Histórico de Texcoco | 70 |
| 3.7. Fuente en el Centro Histórico de Querétaro | 70 |
| 3.8. Y 3.9. Proyecto Consolidado en el Jardín Municipal | 72 |
| 3.10. Jardines de Catedral | 72 |
| 3.11. Vista panorámica del Centro Histórico | 72 |
| 3.12. Proyecto en maqueta de la Plaza de la Cultura | 76 |
| 4.1. Desplazamientos en el Jardín | 96 |
| 4.2. El comercio en los portales | 105 |

| | |
|--|-----|
| 4.3 Celebración del Carnaval en el Centro Histórico de Texcoco | 108 |
| 4.4. Carnaval en el Centro Histórico de Texcoco | 109 |
| 4.5. Danzoneros en el kiosco | 109 |
| 4.6. Kiosco de la Plaza de la Cultura | 113 |
| 4.7. Los raperos en el Kiosco | 117 |
| 4.8. Punks en el Foro de la plaza de la cultura | 138 |
| 4.9. Raperos practicando sus rimas | 139 |
| 4.10. Integrante de los raperos bailando break dance | 139 |
| 4.11. Muestra Cultural en el Kiosco | 140 |

AGRADECIMIENTOS

A mis padres:

Por creer en mí y apoyarme en todos mis sueños. Gracias padres por haberme dado la vida y por su apoyo incondicional durante esta etapa, por haberme enseñado nobles valores y el amor verdadero. Son mi ejemplo, mi fortaleza, mi máspreciado tesoro. Hoy soy lo que soy gracias a ustedes.

A mis hermanos:

Sandra: Siempre tuviste palabras de aliento, gracias por el apoyo brindado, además de ser mi hermana eres mi amiga y el mejor de los ejemplos como profesionalista y como madre.

Vero: Más que mi hermana mi confidente, mi ejemplo de fortaleza, mi mejor amiga, mi cómplice Gracias.

Porfirio: Mi hermano mayor, gracias por todo el cariño.

A mis sobrinos:

Por brindar a través de sus travesuras alegrías a mi vida, mis niños gracias.

Hernán:

Gracias por tus sabios consejos, por el tiempo que has compartido conmigo, por tu paciencia y comprensión y por supuesto por tu inagotable apoyo.

A mis profesores:

Dra. Alicia Lindón al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia, por sus acertados aportes y consejos durante el desarrollo de este trabajo. Gracias por el apoyo brindado no solo en este trabajo sino también en mi formación como geógrafa.

Dr. Daniel Hiernaux por su paciencia y dedicación durante los años que nos compartió sus conocimientos en clases, y por aceptar ser lector de este trabajo.

A mis amigos:

Por ser partícipes de este reto, por los momentos de angustia compartidos, y también por los momentos de dicha.

A la vida y a Dios:

Por brindarme la posibilidad de concluir una etapa crucial en mi vida.

Y

Todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron o participaron en la realización de esta investigación, hago extensivo mi más sincero agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

La problemática centrada en los espacios públicos dentro de las ciencias sociales es un tema ampliamente estudiado, puesto que el espacio público para el investigador social es un escenario donde se desenvuelve una parte importante de la vida social. El espacio público es el escenario ideal para estudiar el comportamiento cotidiano, ya que la riqueza de estos escenarios estriba en que son espacios altamente heterogéneos y móviles por lo que su estudio se torna como un reto para el investigador social.

Gan parte de las investigaciones realizadas en torno a este concepto ponen de relieve a los sujetos que habitan esos espacios de la ciudad, la importancia de esta investigación radica en que por tratarse de una investigación de base geográfica el estudio del espacio habitado es lo que sustenta este trabajo.

El tema que abordaré se basa en el uso y apropiación que han construido los habitantes de diversos lugares de encuentro en el Centro Histórico de Texcoco a partir de un plan de Renovación Urbana, que se emprendió en el año 2005 por el Gobierno Municipal.

Por lo tanto la investigación se sostiene a partir del estudio de un caso empírico donde a través de mi formación como geógrafa pongo en marcha algunos conceptos innovadores de la Geografía Humana con la finalidad de hacer más inteligible la realidad social y entender la construcción social del espacio público de la zona central de Texcoco.

El interés que presentan las autoridades por rescatar los espacios públicos de las ciudades, ha ocasionado que muchos espacios tradicionales sean modificados en uso y forma, por lo tanto así como es alterada su estructura física del espacio la vida que se despliega en el también lo es. A partir de esta problemática que se presentó en Texcoco, fue que comencé a delimitar el tema de estudio de la presente investigación. La intervención de los planificadores urbanos dentro del espacio construido altera tanto al espacio como a la sociedad que lo habita, por lo tanto a partir de estas especificidades el espacio y la sociedad que lo habita se convierten en un tema importante para estudiarse a partir de la Geografía Humana.

A lo largo de este trabajo se presentan el estudio de las prácticas cotidianas de los habitantes de Texcoco con la finalidad de reconstruir las formas en que construyen el espacio que ocupan.

Por tratarse del estudio de la vida cotidiana dentro de un espacio público, que se mantiene en constante movimiento se consideró preciso abordar el tema a partir de una investigación geográfica de carácter cualitativo, empleando un gran número de herramientas que nos permitirán analizar de forma detenida los fenómenos socioespaciales que se presentan.

A partir de esta investigación se pretende descubrir nuevos elementos que ayuden con la construcción del concepto de espacio público, o sería mejor llamarlo la reestructuración del concepto de espacio público. Considerando desde mi

perspectiva que el espacio público no está desapareciendo como muchos otros autores afirman, sino se está reestructurando como la misma sociedad. Por lo tanto resulta necesario conocer la nueva realidad del espacio público para redefinir sus bases, debido a que la sociedad se mantiene en constante cambio así como el espacio que habita.

La estructura del trabajo se desarrolla de la siguiente forma:

Dentro del Capítulo I, se encuentra la presentación del tema de estudio, así como la construcción del objeto de investigación y las hipótesis que permitieron el desarrollo de la investigación. Posteriormente se encuentra la justificación que nos permitirá entender la relevancia del estudio, para posteriormente enfocarnos en la discusión teórica que sustenta el tema de estudio. La discusión teórica nos permitirá descubrir los caminos ya recorridos en base a los conceptos principales que articulan el objeto de estudio. Esta base a partir del pensamiento de otros autores guiará la investigación con la finalidad de comprobar o rechazar las visiones ya construidas y replantar nuestra propia visión del caso estudiado.

En el Capítulo II se encuentra la estrategia de análisis de la información. Para llevar a acabo esta parte de la investigación se requirió el empleo de metodología cualitativa con la finalidad de realizar un análisis más refinado del fenómeno estudiado. Puesto que a través de técnicas tradicionales (metodología cuantitativa) la realidad social se reduce y por lo tanto la investigación estaría limitada. La posibilidad que brinda el empleo de la metodología cualitativa para estudiar los fenómenos sociales es muy enriquecedora puesto que se mantiene abierta a diversas posibilidades, por lo tanto nos abre camino para comprender de mejor manera los fenómenos sociales estudiados. Dentro de este capítulo también se encuentra las herramientas empleadas para recabar la información, la experiencia del trabajo de campo realizado y la matriz de análisis.

El Capítulo III, se centra en el estudio del Plan de Renovación en el Centro Histórico de Texcoco, por lo tanto dentro de este apartado se estudia el espacio a partir del diseño, el espacio “concebido” por los planificadores que intervinieron en el espacio construido.

En el Capítulo IV se concentra una de las partes más importantes de la investigación, el espacio vivido, actores y prácticas que a través de su accionar cotidiano construyen el espacio del Centro Histórico de Texcoco.

Por ultimo se presenta los comentarios finales de la investigación y la Bibliografía que sustenta el trabajo.

CAPITULO I
“TRAZANDO EL CAMINO
CONCEPTUAL DEL ESPACIO
PÚBLICO DEL CH DE TEXCOCO”

En este capítulo presento, la construcción del objeto de investigación, las hipótesis que surgieron al cuestionar esa realidad empírica, la discusión teórica que sustenta el objeto de investigación, así como la relevancia del estudio.

Antes de iniciar con la presentación del objeto de investigación considero pertinente dar a conocer el tema de la investigación.

Uso y apropiación del espacio central renovado de Texcoco: “Del lugar público de encuentro al lugar público diferenciado”.

1.2. “Descubriendo el espacio público del CH de Texcoco a partir de la construcción de un Objeto de investigación geográfico”

Coincido con Bourdieu en que , “La construcción del objeto- por lo menos de acuerdo con mi experiencia como investigador- no es algo que se lleve a cabo de una vez por todas, mediante una suerte de acto teórico inaugural, y el programa de análisis u observación a través del cual se efectúa dicha construcción no es un plan elaborado de antemano como el de un ingeniero: se trata de un trabajo de larga duración, que se realiza poco a poco, mediante retoques sucesivos y toda una serie de correcciones y rectificaciones dictadas por lo que llamamos la experiencia, es decir ese conjunto de principios prácticos que orientan las elecciones minúsculas y, sin embargo, decisivas.” (Bourdieu, 1995:169). La construcción de mi objeto de investigación fue una tarea ardua principalmente porque existen muchos caminos falsos que te llevan a formular objetos de sentido común que no aportan nada a la Geografía, se debe de romper con los prejuicios. Es necesario conocer el caso empírico y preguntarte por las lógicas que rigen este espacio, las prácticas, etc. Durante esa tarea de interrogar a la realidad puede surgir una luz verde para empezar la construcción del objeto, incluso lo más pequeño o banal puede ser construido en un objeto de estudio científico y relevante

Una vez identificado el escenario que pretendía estudiar, debía recurrir a las interrogantes, preguntarte por la relevancia o la característica que hace importante el lugar de estudio, para comenzar con una investigación.

Al visualizar el Centro Histórico de Texcoco¹, y todos los cambios que había sufrido comencé con el ejercicio de las preguntas.

Tenía un escenario renovado, con actores que lo ocupan, pero no bastaba debía de encontrar la relevancia del estudio, y también la forma de abordarlo, en un escenario tan complejo como este pueden surgir numerosos temas, pero para mí lo importante era buscar la relevancia desde la Geografía.

Las principales interrogantes que me llevaron a la construcción del objeto de investigación son:

1.- ¿Cuál fue el objetivo principal de la renovación del CH de Texcoco y como concibieron los planificadores el espacio público de encuentro?

¹ De aquí en adelante CH de Texcoco.

En este caso la pregunta surge a partir del espacio material construido, investigar a fondo las políticas emprendidas que se llevaron a cabo en este espacio.

Indagar en el espacio concebido, a través de los que lo diseñaron, arquitectos, urbanistas.

2- ¿De qué manera la renovación del CH de Texcoco ha cambiado la forma de vivir este espacio?, ¿Cuáles han sido los resultados en uso y apropiación de estos lugares de encuentro?

Porque si sólo me centraba en resolver el tema del espacio concebido, mi investigación sería de la morfología del lugar, por lo tanto la segunda pregunta surge para contestar que había pasado con este espacio renovado, cuáles habían sido los procesos sociales que se tejían dentro de este lugar.

Por lo tanto el objeto general que articula la investigación lo presento de la siguiente forma:

“Estudiar el uso y apropiación que hacen los habitantes del espacio concebido y construido por los planificadores en el CH Renovado de Texcoco.”

A partir de las interrogantes de investigación, se construyeron hipótesis con la finalidad de dar posibles respuestas a las preguntas antes expuestas.

Aclarando que las hipótesis son enunciados que expresan juicios, es decir se trata de afirmaciones o negaciones de la realidad, son supuestos no verificados pero probables. (Sierra, 1994). Las hipótesis que surgieron de acuerdo a la realidad que voy a estudiar son las siguientes:

- ❖ El espacio renovado fue concebido por los urbanistas como lugar de encuentro, un espacio que congregara y que invitara a la gente a permanecer y sociabilizar.
- ❖ La noción de lugar de encuentro que concibieron los diseñadores de este espacio renovado no resulto a partir del entorno local, sino que fue concebido de manera exógena al lugar. No se tomaron en cuenta intereses y valores de los usuarios.
- ❖ Los habitantes de Texcoco a través del uso y apropiación de este espacio central, reconstruyeron varios lugares de encuentro y sociabilidad, diferenciados por condición de edad y nivel socioeconómico de los ocupantes.
- ❖ El uso y apropiación de estos lugares de encuentro que han hecho sus habitantes, opera a partir de la exclusión social, es decir el uso de este espacio varía según el estatus socioeconómico, en donde no existe una convivencia espacial sino una relación distante y excluyente.

1.3. La relevancia de enfocar la mirada en el CH de Texcoco a partir de la visión de la Geografía Humana

La ciudad es un mundo complejo de interacciones sociales y prácticas espaciales. Sin duda existen muchos trabajos que reflejan a la ciudad como una unidad económica y productiva, pero los procesos sociales no se pueden explicar sólo a través de la esfera económica y política ya que reducen una realidad que es verdaderamente compleja. La relación del individuo con su espacio no es una serie de intercambios de capital o procesos de producción, la relación espacio/sociedad, es un mosaico heterogéneo lleno de subjetividad. Las actividades rutinarias que parecen no tener relevancia en el ámbito de las ciencias, encierran múltiples significados de gran valor, el espacio se torna escenario del comportamiento cotidiano, esta parte de la vida cotidiana y su relación con el espacio no es ajeno a la Geografía, por lo tanto esta tiene un compromiso con esta parte subjetiva del mundo.

El proyecto de Renovación del CH de Texcoco, que se emprendió a partir del año 2005, despertó en mí el interés en estudiar estos espacios en donde se dan diversas prácticas socio-espaciales. El proyecto introdujo una política de mejoramiento del Jardín Municipal, y al mismo tiempo la creación de otro espacio público llamado Plaza de la Cultura, gracias a esta política de Renovación, surgió un tema interesante a estudiar por la Geografía Humana, un caso específico en una ciudad, descifrar esa realidad de ese espacio nuevo, es el reto de la investigación, un espacio “nuevo” pero cargado de memoria colectiva.

Existen pocos estudios del Municipio la mayor parte de los documentos muestran datos económicos, se trata de inventarios más que análisis. También existen algunos trabajos antropológicos, que aunque son de utilidad se basan en el estudio del pasado de la ciudad, no explican el funcionamiento de la ciudad actual y carecen de la referencia espacial.

En cuanto a uso y apropiación existen algunos trabajos, pero que están enfocados en otras ciudades tales como: el trabajo realizado por Fabiá Díaz y Anna Ortiz, Ciudad e inmigración: “Uso y apropiación en el casco antiguo de Barcelona”, Setha Low, con Transformaciones en el espacio público en la ciudad Latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales, Guzmán Ríos en su libro “Perímetro del encuentro Plazas y calles tlacotalpeñas”, Miguel Ángel Díaz con “Uso y apropiación del espacio urbano”. Pero ninguno de estos trabajos explica y aclara el concepto de manera integral.

Mi investigación se inscribe en un estudio del espacio central renovado de Texcoco, tomando en cuenta el espacio concebido por los planificadores (arquitectos, urbanistas), y los usos y prácticas de sus habitantes.

La relevancia del estudio es principalmente realizar una investigación de la parte central de la ciudad no sólo inventariando las formas materiales y comercios o actividades que se dan, sino agregando un aspecto esencial para entender el funcionamiento de la ciudad: la referencia espacial, con prácticas urbanas

concretas, formas de conocer y vivir este espacio central, percepciones y representaciones.

Es de vital importancia que los planificadores urbanos tomen en cuenta las opiniones de los ocupantes del espacio público, ya que generalmente los proyectos de este tipo se conciben de manera exógena al lugar, pero son los habitantes quienes deciden como “usar” el espacio, organizar sus recorridos y apropiarse o no de ellos. Con esto pretendo que mi investigación muestre la importancia de que los espacios sean concebidos de acuerdo a los intereses subjetivos y valores de los usuarios y sirva para una mejor planificación de los espacios públicos.

Propongo realizar un estudio desde una perspectiva de la Geografía Humanista, que propugnan un mayor papel de la subjetividad con una base menos rígida reivindican al hombre como individuo, y renuncia a la visión objetiva de los fenómenos humanos. Específicamente desde la Geografía de la Vida Cotidiana contemplando la relación espacio/sociedad y las situaciones de interacción, el punto de vista del sujeto y su experiencia con el espacio. (Lindón, 2006).

Dentro de la investigación contemplo la multidisciplinariedad como complemento, ya que una sola disciplina no puede abordar todo, es necesario abrirnos a otras posibilidades para construir conocimiento, descifrar aspectos de la vida cotidiana que emergen en los espacios públicos.

1.4. Algunas aproximaciones para abordar al espacio público y las prácticas de apropiación

El objeto de estudio de mi investigación, está articulado por conceptos centrales, en este capítulo se pretende realizar una discusión teórica para comprender la relación entre la teoría y la realidad. Es decir como estos hechos concretos se pueden explicar a través de la teoría, ya que no hay investigación sin conceptos, se debe evitar caer en lo aparente.

La teoría es la herramienta fundamental para evitar caer en lo aparente, a partir de el empleo de esta es posible descifrar esa realidad escondida dentro de lo que parece ser de sentido común, la vida cotidiana que para las ciencias “exactas” resulta irrelevante, surge para el investigador social como un tesoro, que se debe de explotar a través de la investigación.

El objeto de investigación adquiere forma a partir de la observación de la realidad, la experiencia en campo y la lectura de la realidad concreta que se logra a través de los conceptos.

Para comenzar con la introducción de los conceptos en los que se basa mi investigación me parece que esta frase de Manuel Delgado ilustra de manera conjunta el fenómeno estudiado. “La calle y la plaza son, en este sentido, objetos de un doble discurso. Uno es resultado de un diseño urbanístico y arquitectónico políticamente determinado, la voluntad del cual es orientar la percepción, ofrecer sentidos prácticos, distribuir valores simbólicos y, al fin y al cabo, influenciar sobre las estructuras relacionales de los usuarios del espacio. Un segundo discurso es el

de la sociedad urbana misma, en el sentido de la sociedad de los urbanistas, no de los habitantes de la ciudad, sino de los usuarios –productores- de lo urbano. Son ellos quienes tienen siempre la última palabra acerca de cómo y en qué sentido moverse físicamente en el seno de la rama propuesta por los diseñadores. Es la acción social lo que, como fuerza conformante que es, acaba por impregnar los espacios con sus cualidades y atributos (Delgado, 1999: 17-18). Esta frase abarca dos conceptos claves en mi tema de investigación, por un lado nos habla del espacio “concebido” y por otra parte nos dice que los habitantes del espacio público son quienes deciden como usarlo y apropiarlo.

1.4.1. Espacio Público

El espacio público surge en mi investigación como un gran concepto, un espacio abierto la plaza principal del CH de Texcoco que encierra diversas lógicas que es necesario descifrar. Al respecto Clifford Geertz nos dice que existe una trama de significados en las prácticas cotidianas, es por esos que el investigador tiene que centrarse en la interpretación, decodificar e interpretar la realidad. (Geertz, 1990).

El Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura surgen como esos espacios borrosos a mi vista, tierras aparentemente “cognitas”, porque formaban parte de mi vida cotidiana, pero que en realidad eran dos escenarios totalmente desconocidos para mí. Espacios públicos por excelencia, abiertos, accesibles aparentemente para todos, que congregan y que permiten la convivencia de sus habitantes.

La discusión que se ha dado en las ciencias sociales en torno al espacio público tiene mucha importancia, diversos autores han realizado trabajos sobre espacios públicos, pero la mayoría desde la Antropología Urbana, y Sociología Urbana y es difícil tratar de definir un concepto que encierra múltiples significados un concepto verdaderamente complejo, tal vez definirlo en unas cuantas palabras sería reducirlo.

Otro aspecto importante del espacio público es la “crisis” de las que diversos autores hablan. El espacio público tradicional está en decadencia, plazas, kioscos, deportivos, calles, lucen poco atractivos para los habitantes de la ciudad, y por lo tanto se da el abandono de estos. Para la Geografía Humana es indispensable estudiar esta problemática, y mi investigación retoma un espacio público tradicional, que a pesar de los diversos problemas ha sido apropiado.

Mi noción de espacio público no está separada de los procesos sociales y del espacio, pretendo con esta revisión teórica tratar de hacer más inteligible el concepto, aunque es un concepto que no se puede definir, porque la sociedad y el espacio se configuran constantemente.

Para desarrollar el objeto de investigación resulta esencial la discusión del concepto de espacio público. Por lo tanto retomo conceptos de otros autores en torno al tema del espacio público considerando desde diversas perspectivas.

Todas estas teorizaciones resultan relevantes porque se han alimentado de investigaciones empíricas hechas en los espacios públicos. No se trata de conceptos que hayan surgido en un laboratorio, los investigadores han hecho

trabajo de campo y a través de él han construido teoría, que en esta ocasión sustenta mi investigación. Sin embargo también me permite interrogar la teoría planteada por otros autores a través de mi propia experiencia como investigador.

Por lo tanto he decidido a partir de la teoría consultada realizar una división del concepto de espacio público de acuerdo a dos categorías que considero importantes: el espacio público como lugar colectivo y el espacio público como lugar de encuentro donde se posibilita la diversidad de usos.

1.4.1.1. Espacio Público ¿Lugar para todos?

De acuerdo con Pergolis, El espacio público es lo opuesto a lo privado, “El espacio público se estructura en las calles y plazas, los espacios para recorrer y los espacios para permanecer, dos modalidades básicas de participación de la comunidad con su territorio, estos rasgos se evidencian en el uso y las funciones que estos espacios han tenido tradicionalmente.”(Pergolis1991).

Es cierto parece que todo lo público, podría definirse como lo opuesto a lo privado, pero actualmente existen espacios como los centros comerciales que son privados, pero que la gente los ha adoptado como públicos, las calles y las plazas son por excelencia espacios abiertos al aire libre en donde la gente circula o permanece. Esta definición de espacio público es muy básica nos ayuda a entender que el espacio público se puede definir por la propiedad, todo lo que no tenga dueño es público, pero considero que para entender el verdadero significado de este concepto la definición de Pergolis nos deja muchas preguntas.

El espacio público es visto por diversos autores como un espacio compartido, donde la colectividad y las relaciones sociales permiten adquirir una identidad grupal. Se habla de memoria histórica, de espacios compartidos, de sociabilidad. Para Carr, Francis, Rivlin y Stone, el espacio público es concebido como lugar común donde la gente lleva a cabo actividades cotidianas, funcionales y rituales que cohesionan a la comunidad. Al actuar como referente de identidad en la ciudad el espacio público se concibe como el espacio de todos, donde individuos y grupos aprenden a vivir juntos, lugares de encuentro, de sociabilidad y de experiencias comunes. (1992)

Aprender a vivir el espacio público, permite transformar el espacio desconocido en territorio. Estos actores adquieren vínculos especiales con el lugar que habitan, identidades compartidas, porque viven el espacio con personas diferentes e iguales, esto es parte de las actividades de todo sujeto que mantiene relaciones significativas con su ciudad y sobretodo con el espacio público.

La tolerancia y el valor de la comunidad se practican en el espacio público aunque muchos autores han dicho que el espacio público tradicional sufre graves problemas, por los procesos de globalización, se habla de la perdida de espacio público, porque estos espacios tradicionales han sido sustituidos por espacio cerrados que no generan lazos entre los habitantes y por lo tanto no existe la colectividad ni la relación del individuo con su lugar.

El crecimiento de las ciudades, la masificación de la tecnología, la inseguridad, la decadencia del espacio público tradicional, entre otras cosas han debilitado la

ocupación de este. Al mismo tiempo se ha visto remplazado por los centros comerciales, cines, clubes entre otros espacios, que no fomentan arraigos ni pertenencias al espacio como lo es el espacio público tradicional, las plazas centrales, las calles, los deportivos, todo esto ha perdido fuerza sobretodo en las grandes ciudades. Debido al problema de deterioro de estos espacios el gobierno ha emprendido campañas de recuperación o renovación, con la finalidad de rescatar espacios que se habían perdido, para fomentar la ciudadanía y la tolerancia a partir de la convivencia, de la co-presencia de distintos actores, lo "otros" diferentes, pero que mantienen los mismos derechos por la ciudad y sus espacios. Atendiendo a Borja (2003) es necesario recordar que. En los espacios públicos se expresa la diversidad, se produce el intercambio y se aprende la tolerancia. El espacio público es fundamental para la socialización de la vida urbana.

En el caso de Texcoco el espacio público tradicional todavía mantiene fuerza, la idea de ir al centro a pasar el rato, es parte de las actividades cotidianas de sus habitantes. Al renovar este espacio decadente en uso y forma, se dieron diversos procesos de apropiación y uso diferentes a los habituales. El espacio público de Texcoco congrega cumple esa función pero dentro de esto posibilita la sociabilidad.

Según Kuri (2003), lo público es concebido como el mundo común donde los hombres se relacionan, actúan y viven juntos, el significado de lo público como "lo que es de todos y para todos". Los espacios públicos urbanos históricamente han sido lugares de encuentro, de intercambio y de comunicación actuando como referentes activos de la vida social, política y cultural.

La ciudad es espacio público al ser espacio de lugares, sedes de formas diversas de relación, acción, de expresión y de participación en asuntos de interés ciudadano.

En suma la cita que expongo de Ramírez Kuri es como una síntesis de las ideas de los autores antes mencionados, porque se habla de propiedad, de lo que es de todos, de la convivencia, la tolerancia, del encuentro, de lo político, lo afectivo, etc.

Responder a la pregunta de que si ¿el espacio público es de todos?, no es tarea fácil, sobretodo, porque como habitantes de la ciudad a veces renunciamos a ese derecho que se nos ha otorgado, o en ocasiones los ocupantes de espacio imponen barreras y excluyen a ciertos grupos. El espacio público tradicional al mantenerse en decadencia y abandono, frecuentemente es invadido por la informalidad, comerciantes, bandas, delincuencia que impide que se de un desarrollo colectivo de apropiación.

Los habitantes de la ciudad ya no disfrutan de un espacio público limpio y agradable, porque este espacio frecuentemente esta olvidado y degradado.

El espacio público es de todos, no existe reserva para que sea practicado o disfrutado. El espacio público puede vivirse como un espacio colectivo, lleno de memoria, de significado, y de intercambios, es un espacio compartido donde se aprende la convivencia, aunque no siempre se lleve a cabo.

1.4.1.2 .Espacio Público: “Lugar de encuentro, lugar practicado”.

El espacio público, es un lugar de encuentro por excelencia, posibilita la sociabilidad y esta se da a partir del encuentro de los diversos. Al ser un lugar de encuentro, también es un lugar practicado un lugar donde los distintos actores lo usan de acuerdo a sus intereses.

El espacio público según Isaac Joseph “Un espacio público es un orden de las visibilidades destinado a acoger una pluralidad de usos o una pluralidad de perspectivas y que implica, por ello mismo, una profundidad (...) un espacio público es un orden de interacciones y de encuentros y presupone por tanto una reciprocidad de las perspectivas. Estos dos acuerdos hacen del espacio público un espacio sensible, en el cual evolucionan cuerpos, perceptibles y observables, y un espacio de competencias, es decir, de saberes prácticos detentados no sólo por quienes conceptúan (arquitectos o urbanistas) sino también por los usuarios ordinarios. En suma, habría que comprender el espacio público como espacio de saberes y definirlo, como lo hubiera querido Michel Foucault, como espacio de visibilidades y de enunciados (Joseph, 1999: 28).El espacio público se presenta como un espacio compartido, transitado, en el que se llevan a cabo relaciones espontáneas, fluidas, fragmentadas. En el espacio público se presenta la publicidad de las acciones sociales, también se tiene la ventaja del anonimato frente a la multitud.

La idea de Isaac Joseph de espacio público es una noción compleja que nos expone una serie de características y procesos que se dan en lo espacios públicos, desde la pluralidad de usos. En un espacio público, se dan diversos usos, sus ocupantes al apropiarse de un espacio lo acondicionan y le dan el uso que más se adecue a sus necesidades, desde el lugar de descanso, ocio, distracción, de paseo, de reunión, de socialización, etc. Los espacios públicos no son uniformes, cada uno tiene algo especial, sus usuarios le dan ese toque que los distingue de todos los demás.

El espacio público por supuesto que es sensible, es un espacio vivido por muchas personas, practicado, y apropiado, es un lugar lleno de significados y de memoria colectiva. Es un espacio que permite la creación de identidades, es un espacio vivido y por lo tanto cotidiano.

El espacio público permite la publicidad de las acciones sociales, porque se vive el espacio público frente a los otros usuarios que observan, pero al mismo tiempo se tiene la ventaja del anonimato frente a la multitud. Me parece que lo que expone Joseph acerca del espacio público nos adentra mucho más al significado del concepto, porque maneja cuestiones importantes para entender lo que implica el espacio público.

El espacio público al ser concebido por diversos autores como lugar de encuentro, posibilita la sociabilidad, ya que desde hace mucho tiempo principalmente las plazas han sido los lugares de encuentro para la comunidad.

En Texcoco el jardín desde antes de la renovación ya era un lugar de encuentro, y ahora la Plaza de la Cultura se ha convertido en punto de encuentro para muchos habitantes del municipio.

El espacio público congrega, existen escenarios cotidianos, (concepto que han retomado las Geografías de la vida cotidiana), que propician el encuentro con otras personas, es por eso que el espacio público es un lugar de encuentro, Goffman fue el que planteo que las interacciones cotidianas entre las personas eran “encuentros”. “Así los encuentros ocurren en situaciones de interacción ubicadas en escenarios concretos”. (Lindón, 2006:373).

El espacio público es por excelencia un lugar de encuentro, coincido con Goffman (1981), en que las interacciones son encuentros, la gente mantiene interacciones constantes a todas horas y cuando acuden a una plaza, frecuentemente se posibilita el encuentro. En la mayoría de los discursos de las personas entrevistadas aparece la idea de “venimos a ver gente”, “vine a encontrarme con mi novio”, el lugar abierto invita al encuentro, la gente convive con desconocidos que después de un tiempo pueden convertirse en amigos o conocidos, el espacio público posibilita el encuentro con las personas y por lo tanto la convivencia.

Constancio De Castro (1997) retoma la idea de escenarios de comportamiento o lugares de encuentro, el lugar de encuentro constituye el escenario, en este caso se trata de un escenario callejero “outdoor”. En la vida cotidiana surgen diversos escenarios, y algunos se dan en la calle, lugares abiertos en los que no se requiere traspasar el umbral de una puerta, nos dice que ciertos lugares urbanos configuran una situación especial porque estimulan el encuentro de las gentes.

En el CH de Texcoco los habitantes han construido múltiples lugares de encuentro, han dejado marcas en el territorio a través de sus prácticas, que aunque son efímeras le dan vida a este espacio, “lo efímero se encuentra en la esencia de la vida cotidiana... lo efímero da vida al paisaje” (Hiernaux, 2006).

Las prácticas que se dan en estos lugares de encuentro son efímeras porque son parte de las actividades diarias de sus habitantes, salir a comprar la comida, pasar a tomar un café, sentarse en la banca del parque, todo esto es lo que le otorga animación y vida al paisaje, el espacio público urbano no es fijo ni inmutable.

Ramírez Kuri nos dice que: “Hablar de un centro histórico como espacio público, alude al lugar privilegiado de encuentro, relación y de actividad que actúa como referente de identidad en la ciudad porque reúne elementos simbólicos que trazan puentes entre el sentido de continuidad individual y colectiva” (Kuri, 2006:107). La vida colectiva es necesaria en los espacios públicos, porque es un lugar de todos y para todos y a través de la sociabilidad y la convivencia con los otros es cuando toma sentido el espacio público, de congregar a los habitantes de la ciudad.

Los encuentros que se dan en la Plaza de la Cultura y Jardín son constantes, no es posible mantenerse aislado, en un espacio abierto, se cruzan miradas, palabras, sonrisas, fluyen pláticas con desconocidos, el encuentro es inevitable en el espacio público, porque estas expuesto.

En el CH de Texcoco, existen lugares que mucha gente ha adoptado y ha convertido en lugares de “estar” permanecen en él para descansar, observar, jugar, etc. Pero esos lugares que para algunos son lugares con todo el sentido de la palabra “lugar”, para otros son simplemente lugares de paso, lugares que atraviesan para cortar camino, sin significado, sin valor.

El espacio público, puede convertirse en un espacio de tránsito “relación de perpendicularidad” , “espacio intersticial” que aluden a espacios y tiempos “neutros” que se asocian con centros urbanos, no asociados a actividades precisas, contactos ocasionales diversificados, etc. También se puede definir como lugar-movimiento, en donde su característica es la diversidad de usos, y es accesible a todos, estos espacios de los que habla Manuel Delgado son espacios abiertos y disponibles. (1999, 38).

El espacio público no está estructurado ni desestructurado, sino estructurándose. No es el escenario de una sociedad hecha y derecha, sino una superficie que se desliza y se desborda una sociedad permanentemente inconclusa, una sociedad interminable (Delgado, 2002). Esta idea de Manuel Delgado considero que es ideal para definir al espacio público, porque el espacio público no es inmutable, esta en constante cambio tanto en morfología como en usuarios, no podemos definir de un modo tajante esa realidad que cada día se estructura, porque la sociedad siempre esta en constante cambio y eso se refleja también en el espacio.

La fugacidad, lo efímero, es parte de los que constantemente se vive en el espacio, las formas materiales permanecen, pero sus usuarios están en constante movimiento, por lo tanto podemos hablar de apropiaciones fugaces, pero no por eso carentes de significado.

En suma el espacio Público es un espacio lleno de significado, una realidad material, que se torna viva gracias a sus habitantes, un espacio para compartir, para descansar y para generar raíces en un lugar, disfrutar de lo que la ciudad ofrece.

Pensar la ciudad como territorio de lugares de memoria e historias nos conduce a imaginar un universo urbano construido socialmente, que tiene significado existencial en la experiencia humana. En esta experiencia afectiva, la ciudad vivida se revela en las practicas del espacio, en las formas de comunicación y de acción, como el lugar donde confluye la diferencia, la diversidad cultural y la heterogeneidad social.

1.4.2. Espacio concebido versus espacio vivido

El espacio público de Texcoco, se distingue de cualquier otro, por el proceso de renovación que sufrió a partir del 2005, es por eso que la investigación adquiere importancia.

Frecuentemente son los centros de las ciudades los que sufren mayor deterioro porque son puntos que atraen a la informalidad, y esto ocasiona que se degraden y se devalúen. El objetivo principal de la renovación urbana es la recuperación de zonas construidas que se encuentran degradadas con el fin de revitalizarlas y redireccionar sus funciones. Soberanes nos dice que “El rescate y aprovechamiento del patrimonio construido, incluye la restauración de monumentos, la provisión de adecuación de inmuebles y espacios públicos para impulsar proyectos de carácter cultural y artísticos, la remodelación de plazas y espacios públicos, la promoción de proyectos comerciales compatibles con los usos existentes y la reglamentación de la imagen urbana.” (1993:179). Todo esto

se llevo a cabo en el centro de Texcoco y es parte del proyecto impulsado por los planificadores que reconstruyeron este espacio y lo concibieron como espacio de encuentro.

A que me refiero cuando menciono el espacio concebido, se trata de un espacio conceptualizado el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, todos aquellos que identifican lo que es vivido y lo que es percibido con lo que es concebido, este espacio está atado a las relaciones de producción y especialmente al orden y diseño que ellas imponen. Esto es lo que Soja llamó "segundo espacio". "En estos espacios "dominados" por la regulación y por las formas de "reglar" el discurso, estos espacios mentales, son así las representaciones del poder y la ideología, del control y la vigilancia. Este segundo espacio, como yo lo llamo, es también el espacio primario del pensamiento y la visión utópica de los semiólogos o descifradores, y de la imaginación puramente creativa de algunos artistas y poetas". (Soja, 1996)

El CH de Texcoco lo retomo como espacio concebido, porque los planificadores han realizado todo un trabajo de construcción de un nuevo espacio de encuentro, con la renovación, pero sin tomar en cuenta las opiniones de los que lo viven y practican.

Coincido Con Manuel Delgado (2002) cuando nos dice que, la labor del proyectista de los espacios públicos es la de trabajar a partir de un espacio esencialmente representado o mas bien concebido opuesto a las otras formas de espacialidad que caracterizan las practicas de la urbanidad (percibido, practicado, vivido, usado). Los arquitectos cuando diseñan sus proyectos, generalmente piensan en la competencia, que su proyecto gane y que sea comprado por la constructora, gobierno, o la persona que contrate sus servicios, en especial se trata de buscar proyectos innovadores, que estén a la vanguardia y que sean diferentes. Casi nunca se recurre a la opinión de los principales críticos, los que van a usar este espacio. Por lo tanto considero que esta es una de las principales problemáticas del diseño de los espacios, lo que muchas veces determina el éxito o el fracaso de estos, porque finalmente son los usuarios de los espacios quienes deciden apropiarse o no de ellos.

El espacio concebido, es un espacio sin significado, porque es un proyecto, de un urbanista, arquitecto, lo importante de esto es lo que surge después cuando el proyecto, pasa de ser una maqueta y se materializa.

Una vez materializado el proyecto, la parte más difícil es la reacción de los usuarios, que más allá de buscar un espacio "bonito" "estético" se mantienen en juego otras cuestiones, recuerdos, memoria colectiva, formas materiales, ambiente, etc., que hacen atractivo y exitoso un espacio, y que permiten que pase de ser un espacio "concebido" a un espacio "vivido".

El espacio concebido según Manuel Delgado se presenta como "Territorio taxonomizable a partir de categorías diáfanos y rígidas a la vez... En los espacios arquitecturizados, parece como si no se previera la sociabilidad, como si la simplicidad del esquema, producido sobre el papel o en maqueta, no estuviera calculada nunca para soportar el peso de las vidas en relación que van a

desplegar ahí sus iniciativas. En el espacio diseñado no hay presencias, lo que implica que por no haber, tampoco uno encuentra ausencias. En cambio el espacio urbano real – no el concebido- conoce la heterogeneidad incalculable de las acciones y de los actores. (2002:93,94)

Considero que los proyectos que se emprende en los espacios públicos, carecen de profesionales que se dediquen a planificar otros aspectos del diseño de los espacios, como prever la sociabilidad, gustos preferencias, de los usuarios, geógrafos, sociólogos que se ocupen de cuestiones menos técnicas. La visión del arquitecto, del ingeniero, se ha formado a lo largo de su carrera como algo ajeno a las subjetividades de la vida, para ello se vale de un repertorio formal hecho de rectas, curvas, centros, ángulos, materiales, cálculos, su visión de espacio esta relacionado con planos rectos, un espacio absoluto y abstracto, sin vida, en donde lo social está muy alejado de sus pensamientos. La experiencia, lo vivido, los arraigos, son totalmente cuestiones ajenas para estos planificadores, es por esos que el espacio concebido es un espacio alejado de lo social.

Es cierto el espacio es más que formas rígidas, ya que contiene vida social muy compleja, no sólo funciona como soporte, sino que contienen toda una serie de procesos sociales que no pueden leerse como un texto sencillo.

La ciudad sufre diversos cambios constantemente y los arquitectos, ingenieros, y urbanistas, son los principales hacedores de la ciudad “Acciones urbanísticas públicas y privadas intervienen en la reconfiguración de los escenarios urbanos donde se desarrollan estas actividades (plazas, centros históricos), influyendo en sus usos y funciones”. (Kuri, 2003:38). Esto nos explica como la morfología de ciertos espacios posibilita la sociabilidad y en ocasiones la interrumpe o la impide, las formas materiales del paisaje urbano, constantemente configuran nuestros desplazamientos, estancias, recorridos, paseos por la ciudad.

Si bien es cierto que determinados elementos materiales y ambientales, son provistos por el planificador, y embellecen el espacio urbano, son los transeúntes quienes con sus recorridos configuran los espacios, eligen los lugares para desplazarse, los lugares de estar, de ocio, esto es lo que realmente se denomina espacio y no sólo una plaza o una calle sin sus habitantes que lo configuran y le dan vida aunque sólo sea temporalmente. El espacio público precisamente se caracteriza por la fugacidad de las relaciones sociales que se dan, por desplazamientos efímeros y fugaces, pero que dejan marcas y crean itinerarios que configuran las vidas cotidianas de sus usuarios.

Las formas de apropiación y de arraigo al espacio no están previstas en ningún plan, no están calculadas ni diseñadas, son los actores quienes deciden como usar el espacio.

Aclarando un poco el concepto de “espacio concebido” es importante en mi investigación porque el Jardín y Plaza de la Cultura son espacios planificados por urbanistas, en el caso del Jardín un espacio renovado, y la Plaza de la Cultura un espacio nuevo, pero ambos fueron concebidos de manera exógena al lugar, no se tomaron en cuenta los valores y gustos de los usuarios que lo viven y lo practican.

Ambos son espacios planificados por arquitectos, espacios con formas innovadoras, con nuevas ideas de uso, pero actualmente los usuarios a partir de este espacio construido, han decidido como usarlo y apropiarlo.

Resulta necesario rescatar la idea de Carr y Stone en su obra *Public Space* (1992) cuando nos dicen que se deben de contemplar dos valores en el espacio: la sensibilidad y el significado. Son espacios públicos aquellos diseñados y gestionados para satisfacer las necesidades de los usuarios, como el confort, la relajación, el descubrimiento de uno mismo y de los otros. Y son significativos aquellos que articulan el espacio, la biografía y el flujo social.

1.4.3. Apropiación del espacio

Considerando que la apropiación del espacio adquiere diversos significados para distintos autores, a continuación se presenta una serie de planteamientos enfocados en la explicación del proceso de apropiación espacial.

Este ejercicio de conceptualización cumple el papel de auxiliarnos en el entendimiento del proceso de apropiación para posteriormente aplicarlo en el caso concreto del CH de Texcoco.

En primer lugar se habla de la apropiación simbólica del espacio como lo que une al sujeto con su lugar, posteriormente la apropiación espacial desde la Geografía Social y finalmente la apropiación del espacio por un grupo concreto de la sociedad; los jóvenes.

1.4.3.1. Apropiación Simbólica del espacio

El concepto de apropiación del espacio se ha abordado por algunos autores desde la Psicología ambiental, también a partir del concepto de "territorialidad" desde la Geografía se a discutido este concepto, aunque es un concepto reciente en la comunidad científica, y por lo tanto su desarrollo teórico no está tan avanzado como algunos otros conceptos de tradición, como en el caso del espacio público.

Como había mencionado no existe una definición clara de uso y apropiación del espacio como un solo concepto, pero trate de integrarlo, el uso hace referencia a las prácticas y la apropiación a la "territorialidad".

La territorialidad se entiende como el derecho a la apropiación simbólica y material del territorio. La territorialidad que se presenta en este lugar es efímera porque los actores que permanecen se apropian en el momento que están en estos lugares, pero dejan marcas en el territorio, le dan vida y lo hacen suyo en ese momento, marcan sus límites y manejan su espacio, creando barreras invisibles, que impiden el paso a todo aquel que sea "diferente" a ellos. Para Raffestin las tres formas de abordar la territorialidad son: como defensa de un territorio, como *apropiación* en el sentido de pertenencia o como relación con la alteridad (Lindón, 2006).

La apropiación es lo que une al sujeto con un lugar, la experiencia crea espacios vividos afectos y pertenencias, se producen apropiaciones porque se comparte

una memoria colectiva del lugar o por ser parte de intercambios sociales anclados en el espacio.

La tercera visión de la territorialidad que propone Raffesin, la relación con “el otro” (alteridad) considerado como todo lo externo al individuo, surge en el espacio público como algo relevante. La relación que tiene el individuo con el territorio lo identifica, en cuanto a su estatus o nivel social, por asistir a ciertos lugares adquiere un nivel que lo distingue de todos los demás de acuerdo al lugar que se frecuenta se adquiere status.

El vínculo con el territorio se concreta con el arraigo, es decir es un lazo de pertenencia respecto al individuo, que mantienen relaciones con su espacio.

El tema de la apropiación del espacio se ha retomado desde la Psicología ambiental, esta propuesta considero que es la más adecuada para desarrollar mi investigación, porque sin duda rescata la idea de territorialidad y nos abre el camino para entender la relación del individuo con su espacio. A continuación presento las ideas más importantes para desarrollar un concepto clave en mi investigación que es el de apropiación.

El uso del concepto de apropiación en psicología se remonta a las visiones marxistas aportadas por la psicología soviética encabezada por Lev Semionovich Vigotski y continuada por Aleksei Nicolaevich Leontiev. Desde este punto de vista, la apropiación es entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad”.

Pol Urrutia hablan de un modelo dual de la apropiación, que se resume en dos vías principales la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera entronca con la territorialidad y el espacio personal en la línea apuntada por Irving Altman (1975), lo que también es defendido por Sidney Brower (1980) al considerar la apropiación como un concepto “subsidiario” de la territorialidad. La identificación simbólica se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos. La apropiación del espacio se produjo desde las visiones fenomenológicas aportadas por la denominada psicología del espacio del núcleo académico de la ciudad francesa de Estrasburgo, encabezada por Abraham A. Moles en la década de 1960.

Este es el vínculo de la Psicología del espacio con la Geografía Humanista, la “territorialidad” concepto clave para la Geografía, porque revela la importancia de la relación espacio-sociedad, esa característica, que la hace diferente a todas las demás ciencias sociales, su especificidad, el espacio y su relación con sus habitantes.

La apropiación del espacio es un fenómeno temporal, porque la sociedad no se mantienen fija ni inmutable, la apropiación, No es una adaptación sino más bien el dominio de una aptitud, de la capacidad de apropiación. Es un fenómeno temporal, lo que significa considerar los cambios en la persona a lo largo del tiempo. Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio (Korosec-Serfaty, 1976).

Esto se relaciona con la idea de Manuel Delgado del espacio público, como espacios que están en procesos de estructuración con una sociedad que aun no esta hecha, sino en proceso.

El concepto de apropiación es un término reciente en la comunidad científica, a partir de 1976 se dio a conocer gracias a Perla Korosec-Serfaty. Coincidió con Urrutia en que la poca fortuna de la palabra apropiación, que frecuentemente es asociada a la adquisición indebida de un bien, y del menor predominio de los enfoques positivistas en la ciencia, son los posibles motivos de su poco desarrollo teórico. Porque se ha trabajado desde otros conceptos cercanos como el de "apego al lugar" (*place-attachment*), además de también guardar ciertos paralelismos con determinadas ideas de entender la relación entre identidad y lugar, pero el concepto es reciente y por lo tanto no hay una teorización fuerte entorno a él.

El motivo del poco desarrollo del concepto en Geografía y otras ciencias es que la apropiación del espacio se produjo desde las visiones fenomenológicas, y para las ciencias duras es poco formal esta visión, que vincula los sentimientos y opiniones de los que viven el espacio.

La constante lucha entre las ciencias "objetivas" y "duras" ha limitado el desarrollo de las investigaciones de corte fenomenológico que toman en cuenta una visión importantísima para entender al mundo, la visión de los que lo habitan. Por lo tanto la orientación positivista dominante en la investigación social, ha dificultado el interés por los vínculos de las personas y los espacios desde una aproximación fenomenológica.

Incluso en la Geografía también se dio una lucha constante, para incorporar conceptos y estudios de corte fenomenológico a través de autores como Tuan (1974), Lowenthal (1977), Dardel (1990), entre otros que incluyeron esa mirada fenomenológica en sus trabajos, considerando que la experiencia del individuo era importante para la ciencia social, y que valdría la pena estudiar esas experiencias, a través de un dialogo constante con la Psicología, la vida cotidiana y la visión subjetiva del mundo. De ahí la importancia de retomar el concepto desde la Psicología ambiental que esta ampliamente vinculada con la Geografía de la vida cotidiana y que se presenta como una herramienta para entender las percepciones espaciales del individuo.

Para Korosec-Serfaty (1976) la apropiación del espacio es un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio. No es una adaptación. Es el dominio de una aptitud, la capacidad de apropiación. Independientemente de su propiedad legal, es el dominio de las significaciones del espacio lo que es apropiado. De esta forma la apropiación no debe entenderse como la apropiación del espacio físico, sino de sus significados definidos socialmente. (Pol y Valera, 2005).

Esta es la verdadera noción que pretendo rescatar en mi investigación la apropiación que han hecho los habitantes de Texcoco de estos dos lugares de encuentro, no como espacio físico carente de significados, sino como un espacio simbólico cargado de valor para quienes lo viven.

La interacción que se mantienen en el espacio del CH de Texcoco de acuerdo al modelo dual que proponen Pol y Valera, se ubica dentro de la identificación simbólica, porque por ser espacio público la acción transformación es limitada. Los usuarios tienen ya un espacio construido y de acuerdo a las interacciones con su medio adquieren esa relación que los vincula con el lugar, A través de la identificación simbólica la persona y el grupo se reconocen en el entorno y mediante procesos de categorización del yo, las personas (y los grupos) se autoatribuyen las cualidades del entorno como definidoras de la propia identidad. El espacio apropiado se convierte en un factor de continuidad y estabilidad del *self*, además de la identidad y cohesión del grupo. (Pol y Valera, 2005:33).

La apropiación es un proceso dialéctico que vincula a las personas con sus espacios, a nivel individual y grupal, a partir de los vínculos con la construcción de lugares el habitante adquiere identidad y se siente parte de un grupo.

Es necesario entender como se da este proceso de apropiación del espacio, para esto Valera nos explica que. La apropiación es el proceso por el que un espacio deviene para la persona (y el grupo) un lugar "propio", cabe atender a cómo se construye y se desarrolla este sentido.

Para entender esta idea es necesario explicar que si la apropiación es un proceso por el que un espacio deviene para la persona un lugar propio, es preciso conocer como se desarrolla. Este sentido se desarrolla con dos vías compatibles en la aproximación al simbolismo.

Primero se habla del simbolismo como propiedad inherente a la percepción de los espacios, donde el significado está relacionado con las características físico-estructurales, la funcionalidad ligadas a las prácticas o de las interacciones simbólicas entre los sujetos que ocupan dicho espacio, esto lo relaciona el autor con un termino de *affordance* (James J. Gibson,1976) donde se enfatiza la percepción del entorno de acuerdo a la posibilidad de uso, es decir lo que se puede hacer con él y en él. Esto esta relacionado con la funcionalidad del espacio la oportunidad que tenemos de usarlo de acuerdo a nuestras necesidades.

La segunda vía complementaria propuesta por Pol y Valera, se trata de comprender cómo se carga de significado un espacio determinado, es aquí donde nos dice que se incluye el proceso de apropiación del espacio. Este valor se puede relacionar con instancia de poder "monumentalizar" un espacio público, o puede tratarse de una apropiación voluntaria, donde se define un espacio simbólico urbano, que identifica a un determinado grupo a este entorno, les permite percibirse como iguales en tanto se identifican con este espacio, pero al mismo tiempo diferente de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por este. Por otra parte Valera a partir del espacio simbólico acuña el concepto de "identidad social urbana".

Resulta importante destacar la relación que el autor establece entre el concepto de apropiación y otros como el de apego al lugar, identidad social urbana, sentido de lugar, etc., se debe a que estos conceptos implican procesos dinámicos de interacción conductual y simbólica de las personas con su medio físico, por lo que un "espacio deviene lugar" se carga de significado y es percibido como propio por

la persona o el grupo, integrándose como elemento representativo de la identidad. (2005).

La identidad, social y compartida y la diferenciación con los otros, para considerarnos únicos, constituyen dos procesos de asimilación y diferenciación importante en el proceso de apropiación (Jean Paul Codol, 1982). Por otro lado en relación con la identidad y los lugares cabe citar otra visión que maneja el autor Graumann con respecto a la identificación, destacando tres procesos que de manera dialéctica provocan la continuidad y el cambio en la identidad: identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno. (Graumann, 1983)

Desde estos planteamientos Valera entiende el espacio físico como una categorización del *self*, es decir en el sentido de pertenencia a determinados entornos que son significativos del grupo.

1.4.3.2. Apropiación del espacio desde la Geografía Social

Aunque estas posiciones teóricas resultan muy eficaces para aplicarlas a la Geografía porque sin duda dentro de su teorización esta inmersa la relación entre espacio y sociedad, es necesario también abordar a autores desde la Geografía. Considero importante retomar la idea de Relph (1976), donde mencionaba tres componentes de los lugares: el escenario físico, las actividades y los significados, porque en general se requiere de estos tres aspectos para que se de una apropiación afectiva de los espacios.

Otra perspectiva clave del concepto de apropiación la retomo de Fabrice Ripoll y Vincent Veschembre(2000), donde se discute el concepto desde la Geografía. El territorio como una porción de espacio apropiado.

Coincido con estos autores cuando nos dicen que es necesario que se desarrolle el concepto desde la Geografía Social, porque este concepto es esencial para entender las relaciones espacio-sociedad, y a pesar de su importancia los trabajos que hay son muy pocos desde la Geografía, incluso también se ve la ausencia del concepto en los diccionarios de geografía. Es necesario reforzar la noción de apropiación porque las discusiones de espacio público y territorialidad cada vez adquieren mayor importancia.

Para estos autores la palabra apropiación es inseparable de varias nociones jurídicas y económicas, entonces se habla de propiedad, de posesión, de riqueza, bien capital, patrimonio. El uso del espacio esta regulado jurídicamente de esto se deriva lo publico/privado, accesible/ reservado gratuito / costoso, y que a veces el espacio esta limitado por muros o barreras que impiden el paso de algunas personas.

Pero es necesario resaltar que la propiedad no es algo que quiera retomar en mi investigación, porque se trata de un espacio público, que es para todos, y además, si retomamos el término de apropiación desde la propiedad jurídica, no se garantiza la apropiación afectiva de un espacio.

Estos autores proponen una serie de relaciones prácticas materiales en el espacio terrestre para definir la noción de apropiación.

El uso exclusivo del espacio, una especie de competencia por el espacio, esta exclusión puede ser individual, pero se presenta de manera más usual como colectiva y se trata de cierta restricción de grupos concretos, apropiación como sinónimo de clausura por la vía de diversos dispositivos materiales o funcionales, pero también de razones más directamente sociales, nos ponen de ejemplo a los fraccionamientos cerrados. En mi investigación al ser espacio público no hay barreras materiales, pero si cada grupo de acuerdo a sus intereses ha construido barreras invisibles marcadas, en donde se da el uso exclusivo de ciertos sectores de la sociedad. Tendría que ser el espacio público accesible para todos, pero en el espacio público también esta presente la exclusión.

Otra relación es el uso autónomo, que corresponde al hecho de usar el espacio libremente o al menos sin obligación social, puede contener prácticas masivas o visibles, derecho de libre circulación, libertad de uso, en el espacio público se da la libre circulación y estancia. También el espacio público es usado por algunos como un recurso en el caso de los comerciantes, pero no se prohíbe el acceso a otros como en el caso del uso exclusivo.

También esta el control del espacio, esto se relacionan con sus usos, se trata de poder, de dominio ejercidos por aparatos o instituciones que regulan el espacio. Como en el caso del CH de Texcoco las autoridades a pesar de ser un espacio público, ejercen cierto control sobre él a partir de la prohibición de practicas. Un ejemplo claro, son los anuncios en los jardines donde se prohíbe el acceso, las fuentes también están restringidas, anuncios de no tirar basura, control de acceso a ciertas áreas, etc. Que reflejan que existe una autoridad que mantiene el poder sobre ese lugar.

También rescato de estos autores las modalidades de apropiación donde nos dicen que: “Se da el aprendizaje y la familiarización, concebidos como interiorización cognoscitiva, “apropiarse de un espacio quiere decir adquirir conocimientos teóricos y prácticos, saber y saber hacer, que permite moverse sin perderte, pero también usarlo de manera pertinente o estratégico.” (Ripoll y Veschembre, 2000)

Esto se relaciona con el “pragmatismo” que se ve reflejado en todas nuestras acciones, en la vida recordamos lo que es útil para aplicarlo en diversas situaciones, para desplazarnos sin perdernos, y no mantenemos en nuestro pensamiento mapas abstractos como la guía roji. Para poder desplazarnos, conocemos nuestro espacio a partir de la experiencia que mantenemos con él. Aprendemos nuevas rutas que nos permiten ahorra tiempo o que a nuestra percepción son más seguras o agradables, adoptamos lugares que nos hacen sentir bien, que nos dan confianza o que nos identifican.

La pertenencia afectiva, o como lo llaman los autores “apropiación existencial” se trata del sentimiento de sentirse en su lugar, aun más en su casa, este sentimiento de apropiación se transforma en un sentimiento de pertenencia. “La relación a los lugares es vivido recíprocamente: un lugar es de nosotros porque nosotros somos

de él, es parte de nosotros porque nosotros nos hacemos parte de él” (Ripoll y Veschembre, 2000). Gracias al trabajo de campo que realice puede comprobar que para algunos usuarios de este espacio se ha producido este fenómeno al grado de hablar de este espacio como su casa.

Además de esto también se habla de la apropiación simbólica o identificadora, “una porción de espacio terrestre (un lugar o un conjunto de lugares) esta asociado a un grupo social o una categoría al punto de convertirse en unos de sus atributos, es decir contribuir a definir su identidad social”. (Ripoll y Veschembre, 2000). Parte de lo que es el CH de Texcoco contribuye a que los habitantes de este lugar se sientan como texcocanos, el centro los representa ante las personas que visitan esta ciudad, de ahí también surge la patrimonialización, los edificios explican parte de la historia del Texcoco antiguo, pero también para los habitantes son parte significativa de esa historia que los hace únicos.

La apropiación del espacio es un concepto que conduce a visualizar la ocupación o utilización del espacio, su valoración, y su estigmatización, es un concepto polisémico asociado a diversos aspectos de la relación del espacio con la sociedad.

La apropiación de igual manera revela desigualdades en el acceso al espacio público, los usos y el goce del espacio son desiguales, porque también en el espacio público se produce la expulsión de ciertos sectores de la sociedad, es un recurso desigualmente distribuido, donde se produce la exclusión, marcando territorios públicos como privados.

Es importante retomar el concepto de apropiación del espacio, porque actualmente se está hablando de la *desterritorialización*, o *desarraigo* al lugar, por la decadencia del espacio público tradicional, sustituido por los grandes centros comerciales, y espacios cerrados, que no generan el encuentro de los diversos y que hacen homogéneos los espacios. Es importante para la Geografía seguir teniendo la posibilidad de estudiar los arraigos o vínculos de las personas con los lugares, porque sino su objetivo se perdería, si el espacio se ve acortado en distancias y barreras, y todo se maneja a través de una red de Internet, sería el final de la Geografía enfocada en la visión fenomenológicas. Incluso el final de los geógrafos humanistas ligados a la experiencia en campo, porque las relaciones espacio sociedad se limitaría a microespacios de difícil acceso por su carácter cerrado, el geógrafo de las calles ya no tendría nada que ver ni que estudiar.

1.4.3.3. Apropiación del espacio y jóvenes.

Antes de iniciar el trabajo de campo sólo había contemplado el concepto de apropiación de habitantes sin hacer distinción en grupo de edades para explicar mi objeto de investigación. No obstante es frecuente que al entrar en el escenario y observar, se encuentran realidades que no se habían contemplado en el primer planteamiento, en mi investigación surgió un nuevo concepto a partir del contacto directo con el escenario de investigación.

El concepto es el de jóvenes y territorio, ya que en la Plaza de la Cultura hay un grupo que se distingue fácilmente, el de los “raperos” que se han apropiado de

este lugar, considero que es necesaria una pequeña revisión del tema para incorporarlo en mi trabajo.

Retomo diferentes perspectivas sobre autores que han trabajado el tema de los jóvenes como Maritza Urteaga, Alfredo Nateras, Rossana Reguillo, etc. Porque a pesar de que no son Geógrafos han tomado en cuenta la relación existente entre bandas juveniles y territorio.

Mi intención no es tocar el tema a fondo porque entonces se requeriría centrar una tesis en el tema, pero si me interesa retomarlo como parte de mi capítulo de apropiación, porque los jóvenes de la Plaza de la Cultura han apropiado ese lugar como su segunda casa.

Generalmente se habla de que los jóvenes no se toman en cuenta en muchos aspectos, son víctimas constantes de la exclusión, por parte del mundo adulto, y ellos mantienen una vinculación especial con el espacio, porque gozan de mayor tiempo libre. Al respecto Urteaga (2000) nos dice que los y las jóvenes han creado sus propias zonas (territorios) de control, en donde las reglas y los códigos que se usan sólo son entendidos por ellos mismos como una forma de defenderse de los constantes intentos de control e imposición adulta.

La manifestación de la socialidad en la construcción colectiva de los jóvenes como sujetos requiere de espacios. Sin un espacio propio en el ámbito doméstico, así como en el institucional, la relación de los jóvenes con los espacios públicos o semipúblicos es intensa. Según los estudios realizados, los jóvenes parecen concebir el espacio y actuarlo no sólo como una dimensión física, sino referido a una dimensión de la vida social de orden interactivo y simbólico. “En efecto, los estudios sobre las bandas juveniles y otras formas agregativas entre chavos, observan la apropiación y delimitación física y/o simbólica de calles y esquinas de los barrios o de lugares públicos y semi públicos (“antros”, parques, tianguis, centros comerciales, discoteques, cines, clubes y otros) en donde los jóvenes se permiten la posibilidad de compartirse y reconocerse a través de ritos, gestos, palabras que les sirven para definir sino delimitar su identidad. También, estos espacios les sirven como mapas de conocimiento de la ciudad en tanto son territorios afectivos, en los cuales levantan “atmósferas emocionales” por medio de sus prácticas culturales, sociales, amorosas y sexuales exploratorias. En fin, son lugares para experimentar entre los pares y construir imaginariamente una sociedad con utopías propias”. (Urteaga, 2000)

Es por eso que el espacio mantiene importancia, porque los jóvenes construyen sus identidades y crean territorios exclusivos, donde desarrollan sus actividades, lo que les gusta hacer sin que nadie les diga nada, aunque a veces son señalados por sus actos o por su apariencia.

Por ejemplo para Nateras la apropiación que construyen los jóvenes más que física es simbólica, lo primordial es apropiarse de un territorio de significación en el imaginario colectivo, para lograr su certificación social; y la independencia se logra a través de la discrepancia; es decir a través de la “praxis divergente”. El proceso de la construcción de identidades juveniles pasa por la construcción de un espacio simbólico, que apela al conocimiento del sujeto por su propia diferencia. (2002).

Para Reguillo también el espacio es importante en la creación de identidades juveniles, ya que los jóvenes transforman el espacio que se les da en un espacio construido, es decir “la ciudad en territorio donde los objetos, espacios y tiempos comportan otra visión del mundo, otra forma de percibir, vivir y sentir el espacio hasta convertirlo en una extensión del propio sujetos”. (1991).

Los jóvenes tienen esa capacidad de adaptar las calles o las plazas a su conveniencia, con piedras para sus porterías, escaleras para sus patinetas, paredes para sus graffitis, entonces la apropiación que hacen del espacio está relacionada con “la acción- transformación” porque a pesar de que es espacio público se valen de diversos medios para improvisar y adaptar el espacio de acuerdo a sus intereses.

1.4.4. Exclusión en el espacio público

Retomado el tema de la segmentación de usos del espacio público, en donde no se genera el encuentro con “otros” diferentes considero ineludible retomar la tercera visión de la territorialidad explicada anteriormente según Raffesin, la relación con el “otro” (alteridad). Por lo tanto el habitante al apropiarse de un lugar, marca el territorio y “excluye” a todo aquel que no es igual. En los espacios públicos existe la co-presencia, entre desconocidos. De acuerdo con Simmel, nos dice que el uso de la calle varía según el estatus socioeconómico, aunque los espacios públicos están abiertos para todo el público frecuentemente están sesgados por clases sociales. En el espacio público se dan dinámicas de inclusión y exclusión, muchas veces la morfología del lugar genera o facilita esta lógica de inclusión-exclusión. (1986)

En este espacio central se distinguen ciertos lugares comunes y compartidos por una clase social, que propician la “exclusión social”, y generan una convivencia espacial distante. Cada grupo se apropia de un lugar y lo hace suyo impone barreras para indicar el control que se tiene sobre él. El derecho al espacio público se inscribe en el respeto a la existencia del derecho del otro al mismo espacio, porque no solo necesitamos un espacio donde encontrarnos, sino un espacio donde construyamos tolerancia, que no es otra cosa que una pedagogía de la alteridad. O sea, la posibilidad de aprender a convivir con otros de manera pacífica y tolerante. (Borja y Muxi, 2003).

Ahora como nunca la ciudad se encuentra segmentada, al extremo de que el espacio público no genera el encuentro de los diversos, porque se ha llegado a la situación en que los ricos y los pobres ya no se encuentran en ningún lado. La mayor expresión de este fenómeno tiene que ver con el hecho de que mientras los ricos viven el tiempo, los pobres lo hacen en el espacio; es decir que los pobres se localizan mientras los ricos viven el tiempo real. También nos dice Borja(2003) que, debido a la privatización de los espacios se habla de una solución que consiste en “limpiar” la ciudad de los otros, sustituyendo los espacios públicos por áreas privatizadas, consideradas como zonas protegidas para unos y excluyentes para los otros.

El espacio público también sufre problemas de desterritorialización, no todas las personas se apropian del espacio público, muchas prefieren ir a los lugares de

moda como el centro comercial, porque consideran que es más seguro y porque no tienen que lidiar con la informalidad que se presenta muchas veces en el espacio público, vendedores ambulantes, limosneros, gente “anormal”, basura, ruido, etc. Coincido con Makowski (2003) cuando nos dice que: Los procesos de diseminación y privatización espacial, de corrosión de las centralidades, desterritorialización, de fragmentación y especialización de los espacios urbanos son consecuencia de una reelaboración de la naturaleza del vínculo social, anclada en la diferenciación, la exclusión y las distancias sociales. El espacio público constituye un territorio minado en el que no pocas veces estallan la exclusión, la violencia y el racismo.

Los espacios públicos se han fragmentado, convirtiéndose en compartimientos estancos en los que se reproduce la desconexión y el “autismo social” que tienen lugar en la propia experiencia urbana. Determinados grupos sociales se convierten en usuarios exclusivos de ciertos espacios públicos, los mecanismos excluyentes de acceso resultan tan eficaces que logran erradicar el acceso de los sospechosos y distintos, y se produce el abandono de ese espacio por otros grupos se trata de procesos de homogeneización que atentan contra la premisa de los espacios públicos como escenarios de la diversidad.

La exclusión en algunos lugares de moda, es una de las formas de rechazo de algunos usuarios que no corresponden al modelo ideal, esto va organizando los itinerarios urbanos, delimitando territorios y estableciendo formas sutiles de exclusión.

Todos estos mecanismos de exclusión impiden que el espacio público cumpla con su característica de heterogeneidad y accesibilidad, porque los espacios se tornan homogéneos e inaccesibles para ciertos grupos sociales. El espacio público que algunos autores definieron como lo que es de todos y para todos está cambiando, algunos sectores de la sociedad ya no tienen acceso a él, no porque un vigilante se lo impida o por tener que pagar, sino por que los usuarios han creado barreras sociales muy fuertes que hacen intolerable y poco agradable ciertos lugares para algunos sectores, mientras los que habitan el espacio no tienen la intención de compartirlo

1.5. Comentarios Finales

La elaboración de este capítulo requirió un ejercicio de vinculación entre la realidad y la teoría. Tomando en cuenta que la construcción de conocimiento se debe de caracterizar por mantener una mirada heurística entre la realidad respaldándola con la teoría. Toda investigación implica un proceso intelectual para emplear la capacidad de hacer inteligible un fenómeno social.

El objeto de estudio quizás fue una de las tareas más difíciles, porque se requirió de un ejercicio de ruptura con el sentido común y una incesante búsqueda para aterrizar los hechos concretos con la teoría. Dentro de este proceso hubo varios intentos de construcción falsos, hasta que finalmente después de un proceso de interrogantes y planteamientos cumplí con el objetivo de construir un objeto de estudio concreto.

La construcción de este objeto requirió de un desafío de articulación teórica, pero a demás de la ruptura con el sentido común, para aterrizar un hecho abstracto, dándole forma y sentido a partir de mi experiencia con la realidad.

Las teorizaciones de autores pasados, me permitieron entender los hechos que observaba y a partir de esto construir una nueva visión de cada concepto, precisamente porque la teoría que tomé en cuenta se ha desarrollado a través de la experiencia de los autores con sus escenarios de estudio, estos autores ha trabajado en espacios públicos y por lo tanto han plasmado en sus investigaciones su experiencia y sus hallazgos.

Dentro de esta revisión teórica pude observar mi escenario de estudio y rescatar los hechos que se vinculaban con el concepto, pero también tuve la oportunidad de descubrir cosas nuevas, que pueden aportar algo significativo a posteriores estudios.

Este capítulo me abre el camino hacia delante para poder desarrollar el capítulo siguiente a través de mis observaciones y entrevistas, rescatar en cada discurso la esencia de cada concepto, así como en mis observaciones respaldarlas a partir de la teoría.

La construcción del objeto de estudio, mis hipótesis y preguntas, están relacionadas con la teoría consultada, pero no con la finalidad de adaptar los hechos concretos a la teoría a mi conveniencia, porque si es necesario se puede desafiar a la teoría y construir una nueva visión, para no perderme en lo preconstruido.

CAPITULO II

“CONSTRUYENDO LA METODOLOGÍA”

En este capítulo expongo el camino metodológico, que respaldan mi investigación, tomando en cuenta que la metodología es esencial para construir el conocimiento, más que recetas y pasos a seguir, se trata de herramientas que permiten el estudio de la vida cotidiana.

En primer lugar describo la estrategia metodológica general de la investigación, posteriormente los momentos metodológicos, el tipo de sujetos en los que me enfoque para la elaboración del trabajo de campo, el operativo de trabajo de campo, su reporte y finalmente los comentarios finales del capítulo.

2.1. Metodología empleada.

La elección de la metodología que utilicé en mi trabajo de investigación fue pensada principalmente para abordar la realidad que pretendo explicar de manera profunda. La investigación involucra elementos de índole espacial, enfocada en los espacios públicos pero no sólo en estos sino en sus actores que lo viven, es por eso que decidí recurrir a la metodología cualitativa. Por ello la perspectiva que busco se ubica dentro de los métodos cualitativos fenomenológicos “El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importan es lo que las personas perciben como importante. (Taylor, Bogdan, 1987:16). Los métodos cualitativos ayudan a la producción de datos descriptivos para la comprensión de la realidad a estudiar, este es el método elegido.

Durante el proceso de búsqueda del objeto, me encontré con planteamientos sin coherencia que van adquiriendo forma una vez que deseché opciones falsas, la búsqueda del método implica interrogar una y otra vez a la realidad para entonces comenzar a construir un camino que ayude a procesar toda esa información.

Durante mucho tiempo la Geografía estuvo centrada en la metodología cuantitativa, porque se consideraba que lo objetivo no podía estar separado de lo cuantitativo. Considero que ambas posturas son útiles para la elaboración de investigaciones, pero sin duda para abordar un tema de espacio público la metodología cualitativa es la más adecuada, no es posible estudiar la relación espacio y sociedad a partir de formulaciones generales o leyes, porque este proceso está a diario en construcción.

La metodología cualitativa es flexible, pero no por eso informal, permite rescatar aspectos importantes de la vida cotidiana, la voz del individuo es central y por lo tanto es material de análisis.

La metodología cualitativa ofrece la libertad de la experiencia, explorar los escenarios, desde fuera, pero también desde dentro, tener posibilidad de conocer a sus usuarios. Coincido con Guber cuando nos dice que: “Lo social debe de estudiarse a través de un contacto directo no mediado con el mundo empírico” (Gubert, 2004:43). Por lo tanto en mi investigación el contacto directo con el espacio a estudiar fue uno de los objetivos principales: observar el escenario, platicar con sus usuarios, consultar documentos de la renovación, consultar a arquitectos y urbanistas, etc.

La capacidad de emplear una metodología para realizar trabajo de investigación permite hacer inteligible un fenómeno, en especial con la metodología cualitativa, el contacto directo con ese fragmento del mundo que quiero estudiar me permitió construir un nuevo proyecto, descifrar esa fragmento del mundo desconocido. Desafiar las investigaciones existentes del municipio que sólo ven la ciudad como un mundo material, alejado de lo social, romper con lo aparente aportando una nueva investigación que muestre la esencia del centro y no sólo su historia o sus estadísticas.

El primer momento metodológico de mi investigación estuvo centrado en la consulta del proyecto de Renovación del CH de Texcoco, esto con la finalidad de identificar las obras y los cambios en el centro. De igual forma la consulta del proyecto me permitió saber que tipo de renovación se dio en el Jardín, los proyectos que se han terminado e incluso los proyectos futuros.

Esta parte se resolvió a partir de consulta de fuentes secundarias: Plan de Desarrollo Urbano del Municipio, Planos del proyecto en archivo digital, Plan de Mejoramiento del CH. Y también recurrí a la consulta de fuentes primarias, el arquitecto que diseño el plan de renovación.

Una vez identificadas las obras y las políticas emprendidas en este espacio, recurrí a la observación no participante del centro histórico, con la finalidad de confrontar los datos que había obtenido con la realidad observada.

Otra fuente que fue muy útil para ver el desarrollo del proyecto fue la consulta de fotografías, históricas, del centro antes de la renovación y las actuales.

El segundo momento metodológico estuvo destinado a, la identificación de lugares de encuentro: prácticas de los habitantes, reconstrucción del uso y apropiación que hacen de este espacio público renovado, identificación de actores que ocupan este espacio y temporalidades, considerada como la frecuencia de asistencia a estos lugares de encuentro.

Este es uno de los principales ejes de la investigación ya que consiste en tener contacto con la realidad de este espacio renovado, a partir de la interacción directa con sus ocupantes.

2.1.1. Sujetos de estudio

La parte de la elección de los sujetos de estudio fue muy variada, con la finalidad de rescatar opiniones de diversas generaciones, me interesaba conocer la opinión de las personas mayores que vivieron el antiguo centro histórico, adultos de edad media, y jóvenes.

La mayor parte de las personas entrevistadas en el Jardín son mujeres, porque son más accesibles y tienen más facilidad de palabra.

Los rangos de edad en el Jardín son de 21 a 83 años y en la Plaza de la Cultura de 15 a 25 años.

Esto en realidad no lo planeé sino que una vez instalada en el campo, los actores que identifique estaban en ese rango de edad, el lugar de origen de estos

individuos es de Texcoco y los pueblos cercanos, tomando en cuenta que este centro atrae no sólo a la población del municipio sino que mucha gente realiza actividades de ocio y de servicios en esta ciudad.

2.2. Trabajo de Campo

El trabajo de campo es una herramienta primordial para el investigador, la realidad en la que estamos inmersos es un mundo lleno de laberintos que tenemos que descifrar, y una herramienta fundamental para entender el significado de la vida cotidiana y sus habitantes es el contacto directo con la realidad.

Es necesario resaltar que para la geografía el reconocimiento del terreno siempre ha sido esencial de ahí deriva su denominación como la “ciencia de los lugares”. La geografía Humanista, nos regreso la posibilidad de recuperar el trabajo de campo de tipo “experiencial” En palabras de Yi Fu Tuan “Experiencia es una palabra clave en el léxico del geógrafo humanista..... es simplemente como aprehender la realidad a través de todos los sentidos y la mente.” (2001:43).

El trabajo de campo desde los métodos cualitativos fenomenológicos, que involucran observación participante, historias de vida, etnografías, permiten recupera los valores culturales y ambientales de los lugares en que vive la gente, esta información sólo se obtiene a partir del trabajo de campo, no cuantificando, no buscando leyes generales, Coincido con Rojas cuando nos dice que “la geografía humanista ha devuelto los geógrafos al campo, a comprender la sensibilidad de los espacios y compartir las vivencias de la gente”. (Rojas, 2005, vol. 91, 1-2.)

2.2.1. Creando el camino: Técnicas e instrumentos

Una vez formulado mi objeto de investigación, tenía que comenzar a planear una estrategia de investigación, encontrar las herramientas que me permitieran acercarme al escenario de análisis de manera ordenada y de acuerdo a mis momentos metodológicos.

La primera herramienta fue la consulta de fuentes secundarias con la finalidad de conocer las políticas emprendidas en el centro histórico, para esto tuve que acercarme a las oficinas de Desarrolla Urbano.

El siguiente paso consistió en consulta de fuentes primarias, entrevista con el arquitecto con la finalidad de conocer el plan de acuerdo a su mirada. Para rescatar la visión del espacio concebido.

2.2.3. La observación no-participante

El primer momento de acercamiento al escenario de análisis, requería de comenzar a identificar los cambios en el escenario, para esta etapa de la investigación, no fue necesario hablar ni involucrarme con los actores sociales.

Mi único instrumento era la observación, alejada de las actividades, y sus usuarios, mantener mi atención en las formas materiales del paisaje, descubrir formas, elementos, objetos, etc.

Mi mirada no estaba centrada en un solo objeto sino que realicé incesantes recorridos para identificar zonas, cosas nuevas, cosas remodeladas, jardines, todo lo que permitiera reconocer este espacio renovado.

Considero que la observación que realicé en esta etapa del trabajo de campo se puede denominar observación flotante entendiendo que la observación flotante: “Consiste en mantenerse vacante y disponible, sin fijar la atención en un objeto preciso sino dejándola <<flotar>> para que las informaciones penetren sin filtro, sin aprioris...” (Delgado: 1999; 49)

Durante esta etapa de observación flotante pude identificar las obras realizadas, los escenarios y las actividades de sus usuarios.

Escenarios identificados:

- a) Jardín municipal
- b) Plaza de la Cultura

Una vez concluida esta parte también comencé a identificar usuarios, familiarizarme con sus prácticas y rutinas cotidianas, pero manteniendo una mirada “desde afuera”, mantenerme en el anonimato frente a la multitud en este espacio fue fácil, mimetizarme con los sujetos de estudio y seguir observándolos, sin que ellos lo notaran.

Durante esta observación identifiqué lugares de encuentro que presento a continuación:

Jardín Municipal

- a) fuentes del Jardín
- b) Kiosco
- c) Rotonda
- d) Pasillos de catedral

Plaza de la Cultura

- a) Foro abierto
- b) Kiosco
- c) pasillos
- d) áreas comunes, jardineras, Áreas de juego.

Actividades y rutinas cotidianas:

- a) Desplazamientos
- b) Estancias
- c) Compras
- d) Entretenimiento
- e) Descanso
- f) Diversión
- g) Ocio

h) Recreación

No podía mantener por mucho tiempo esa etiqueta de observador no-participante, el reto que me había planteado, era involucrarme con los usuarios de este espacio para darle cuerpo a un capítulo de mi investigación, la apropiación y uso que estos habitantes han construido en el CH de Texcoco.

2.2.3.1. La observación participante

Una vez identificado los lugares de encuentro, usuarios, gustos, etc. La observación dejó de ser no participante, empecé a involucrarme con la gente que vive estos lugares y comencé a intervenir a ser observador participante.

Convendría definir que es Observación Participante, “La expresión observación participante es empleada aquí para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan, 1987:31).

La estrategia que considere prudente fue primero dividir el escenario de análisis de acuerdo a los lugares de encuentro antes identificados, posteriormente decidí observar por varios días en distintos horarios, entre semana y fin de semana, y también comencé a platicar con la gente.

Me propuse indagar lo que los propios actores piensan y expresan a través de sus discursos. Primero de manera informal, sentada en este lugar varias veces la gente te ofrece una sonrisa, sobretodo las mujeres, entonces puedes comenzar pláticas casuales para ganar su confianza y posteriormente convertirlo en un sujeto que te conceda una entrevista.

En el escenario observado es ideal buscar puntos de mucha acción, ir a donde esta la gente y comenzar conversaciones casuales, comenzar a construir “rapport” entendida como la forma de relación entre investigador e informante.

La observación participante me permitió conocer a mis sujetos de estudio, comprender sus desplazamientos, su estancias, identificar las actividades y conocer más a fondo el escenario no como forma material inerte, sino el escenario como contenedor de vidas sociales, todas distintas pero con semejanzas en gustos y preferencias.

2.4. La entrevista

Iniciado el contacto con los usuarios de este espacio, me di a la tarea de abordar a la gente y pedirle una entrevista, “se trata en cierto modo de una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre objetos definidos... Como ninguna otra técnica, la entrevista, por esa misma razón es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los sujetos.”(Sierra, 1998:282).

Mi interés en conocer la opinión de los usuarios de este espacio, sentimientos, experiencias, me obligo a recurrir a la entrevista abierta, la mejor técnica para conocer la experiencia de los sujetos con su espacio que viven. Según Sierra La

entrevista abierta viene a ser una narrativa, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales, las pertenencias (...) Fragmentaria como toda conversación, centrada en el detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos.” (Sierra, 1998:298).

Decidí emplear la entrevista como instrumento de investigación, porque a pesar de que la observación me permitió identificar ciertos aspectos, hay cosas que están dentro de los individuos que reflejan su vínculo con sus lugares y no es posible rescatarlo a partir de la simple observación, El lenguaje, entonces, nos ofrece un sentido de pertenencia que se vuelve crucial en el proceso de interpretación de las vidas y los espacios de los otros.

La ventaja de haber escuchado los discursos de la gente que vive estos lugares del CH de Texcoco, me hicieron recordar algo que nos dice Rojas en su artículo Doing Fieldwork (2005) “Los geógrafos se enfrentan, entonces, a una especie de indeterminación de la otredad que los obliga a despojarse de sus “reglas del espacio”, aprendidas y aprehendidas en su carrera académica, y a disponerse a educarse en el mundo subjetivo de los otros... La geografía humanista puede participar en la construcción de un mundo menos extraño y menos difícil para la existencia humana”.

2.5. Experiencia en el Trabajo de Campo

En esta parte del capítulo pretendo dar cuenta del trabajo de campo realizado de enero de 2008 a marzo de 2008. Intento en este relato de mi experiencia compartir los momentos que me permitieron recabar información, pero que también me hicieron entender el trabajo de campo como una experiencia.

2.5.1. Los primeros contactos

Mi primer acercamiento con la realidad estudiada, fue con la finalidad de consultar las fuentes secundarias que me permitieran conocer a fondo el proyecto de Renovación del centro de Texcoco.

Por el interés que me había generado el tema contaba con cierta información, pero esta vez requería de una información mucho más precisa, por lo tanto recurrí a las oficinas de Desarrollo Urbano, en este departamento sólo me ofrecieron el proyecto general del Municipio, y otra información que no era muy útil para mi investigación. Sin embargo me facilitaron los datos de las oficinas de Proyectos Especiales, donde se encontraba el arquitecto que había diseñado el Jardín y Plaza de la Cultura.

La cita con el arquitecto la conseguí el 9 de Enero, el primer contacto con el arquitecto Ángel Almeraya fue para exponerle mis intereses y para ver su disposición.

El mismo día tuve la fortuna de que se mostrará muy interesado y por lo tanto me ofreció su ayuda, fue conmigo a recorrer ambos lugares para explicarme las obras emprendidas y el diseño y funcionamiento de ambos espacios públicos.

Este primer contacto con el arquitecto fue de manera informal, no estaba preparada, no contaba con una grabadora, mi único instrumento eran mi memoria. Considero que fue una muy buena idea del arquitecto recorrer y explicarme sobre estos espacios porque el recorrido me ayudo a entender muchas cosas que con la simple observación nunca las hubiera podido saber, y los documentos tampoco cuentan con una información tan detallada.

Me considero afortunada por haber podido platicar con la persona que se encargo de diseñar y reconstruir el CH de Texcoco porque esta posibilidad se me presentó para ayudarme a reconstruir la concepción del espacio de la mano de quién lo diseño.

Posteriormente durante las siguientes semanas me proporcionó algunas fuentes secundarias, archivo de recuperación del CH de Texcoco, fotos históricas, fotos del jardín antes y después de la renovación, los planos del jardín y Plaza de la Cultura en archivo digital.

También se concreto una cita formal para una entrevista, que se realizó el 18 de Enero de 2008 con algunas preguntas que propiciaban la conversación y con el instrumento de la grabadora, para no perder detalle.

La consulta de fuentes secundarias como: planos, mapas, Proyectos de Desarrollo Urbano, mejoramiento del centro y la entrevista con el arquitecto se realizó durante las primeras semanas de Enero y concluyo en las últimas semanas de Enero.

La consulta de fuentes secundarias, me proporcionó datos descriptivos, en general se trata de inventarios de obras realizadas, de datos estadísticos, normas jurídicas, escalas, etc., que te ayudan a entender el proyecto, pero que en si no te ofrecen ninguna aportación importante.

El dato más significativo para mi, fue la platica y posteriormente la entrevista con el arquitecto, fue así como entendí el verdadero concepto del espacio que concibieron y que renovaron.

Tenía pensado realizar una entrevista al director de Desarrollo Urbano, pero aquí se me presentó una barrera, la burocracia estuve insistiendo mucho, conseguí una cita, pero el Ingeniero nunca me atendió. La verdad me desilusiono mucho esta parte pero en ocasiones las cosas no se te presentan muy fáciles. La verdad estamos e un mundo en donde las influencias lo manejan todo, el ingeniero nunca tuvo tiempo de atender a una estudiante universitarias, porque tenía cosas más interesantes que hacer. Aunque considero que esto no me limito, porque la vos del ingeniero era secundaria, él sólo aporto algunas ideas pero el corazón del proyecto lo realizó el arquitecto Almeraya.

Consideré concluida la primera etapa del trabajo de campo con la consulta de fuentes secundarias y la entrevista con el arquitecto.

Esta etapa tal vez constituía la parte más fácil del trabajo de campo. Lo importante era empezar a observar los escenarios de análisis no sólo como elementos materiales inertes, como un proyecto arquitectónico, sino con todo lo que implica

el espacio la relación espacio-sociedad y ese fue mi principal reto en esta siguiente etapa.

2.6. Observando el escenario: actores y prácticas

Dentro de esta etapa del trabajo de campo se presenta la observación en dos escenarios de estudio dentro del CH de Texcoco, el Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura, así como las estrategias empleadas para organizar la observación.

El objetivo principal de esta parte del trabajo de campo, fue identificar a los actores y las prácticas que se desarrollan en ambos escenarios, con la finalidad de comprender como a partir de las prácticas los actores sociales construyen el CH de Texcoco.

2.6.1. Jardín Municipal

La posibilidad de acceso al espacio público del CH de Texcoco fue fácil: Se tiene libre acceso a los dos lugares tanto al jardín como a la plaza de la cultura.

A partir del 30 de enero comencé con la observación no participante, con la finalidad de identificar, las transformaciones en la morfología del jardín como espacio renovado, y las características de la plaza de la cultura como un nuevo lugar de encuentro.

Una vez instalada en el Jardín el reto era la construcción de una estrategia de observación, el lugar es extenso, y desafortunadamente la vista del investigador no permite observar todas las partes del escenario al mismo tiempo. Al mantener la observación en todo el escenario los detalles se pierden, la observación estaba limitada por la vista, tuve que mantener todos los sentidos en estado de alerta para captar no sólo con los ojos, sino con el tacto, el gusto, el olfato, para experimentar el espacio.

La división en lugares de encuentro me permitió, elaborar notas de campo. Al dividir mi observación en escenario podía captar los detalles, así centraba mi atención en un espacio muchos más pequeño y por lo tanto el detalle era mayor.

Durante esta etapa realicé incesantes recorridos por los lugares de estudio, permanecí sentada en las bancas, compre cosas, hable con la gente, observe a los ocupantes del espacio, sin que ellos lo notaran.

La posibilidad de poder pasar desapercibida en la ciudad y poder mimetizarme con los sujetos de estudio, poder manejar relaciones de confianza, lograr una buena empatía, etc., son grandes ventajas para la investigación. Gracias a la frecuencia de las visitas esa etiqueta de observador- no participante fue cambiando a la de participante. Esos recorridos diarios, esa banca en la que permanecí sentada varias horas, esa gente que a diario observe que hacían las mismas cosas, todo eso me permitió empezar a entablar pláticas informales con los usuarios de este espacio.

El empleo de la metodología cualitativa, me facilitó el contacto directo tanto con el espacio como con sus usuarios, eso que parece tan irrelevante, me permitió conocer esa relación de la que hablé anteriormente la relación espacio-sociedad.

Coincido con Manuel Delgado cuando plantea que: “el etnógrafo de los espacios públicos participa de las dos formas más radicales de observación participante. Es totalmente participante y, al mismo tiempo totalmente observador. En el primero permanece ocultos, se mezcla con sus objetos de conocimiento, los observa sin explicarles su misión y sin pedirles permiso, se hace pasar por uno de ellos... se beneficia de la protección del anonimato. Pero a la vez que está del todo involucrado en el ambiente que estudia, se distancia absolutamente de él. Al participar de un medio, todo él compuesto de extraños, ser un extraño es precisamente la máxima garantía de su discreción y su éxito”. (1999:48-49).

Trabaje un mes observando lo escenarios: tomando notas de lo que observaba, platicando con la gente que usa este lugar, con gente que trabaja en él, identificando lugares dentro del jardín más usados, grupos sociales que se distinguen en este lugar, horarios, días, tratando de reconstruir mapas de uso, lugares de encuentro, tipo de usuarios, opiniones de este espacio.

Una vez identificados los lugares de encuentro, prácticas de los usuarios, actores y formas de apropiación, comencé a involucrarme con la gente, a intervenir, y mi observación que estaba enfocada en ver el escenario desde “afuera”, no fue posible mantenerla aislada de los usuarios por mucho tiempo. Por lo tanto para familiarizarme con sus rutinas y prácticas cotidianas, fue necesario entender los modos en que operan desde “dentro” como observador participante.

La observación participante comenzó, una vez que identifiqué ciertas cosas que me interesaban, una o dos semanas después y se extendió por un mes, visitas casi diarias, algunas veces con la simple finalidad de observar y otras por tener citas para entrevistas.

Así en general la observación no-participante y la participante fue del 30 de Enero a 23 de Marzo de 2008.

2.6.2. Plaza de la Cultura.

En el otro escenario estudiado, también realice los mismos pasos que en el Jardín, a pesar de su cercanía con el Jardín tuve que dividir mis observaciones, en la Plaza de la Cultura inicié el 31 de Enero.

En la observación que comencé a realizar, tome fotos, recorrí una y otra vez este lugar, compre cosas, me senté en cada uno de los lugares dentro de la Plaza, identifiqué a los usuarios, permanecí en el anonimato por varios días, mientras observaba e identificaba las lógicas que rigen este espacio, me mantuve alejada de los usuarios.

Gracias a la observación directa del entorno, pude identificar ciertos lugares dentro de la Plaza de mayor importancia: el kiosco, el foro, y las jardineras. Incluso la ubicación de los jóvenes de acuerdo al género o tipo de grupo al que pertenecen también se distribuye espacialmente: algunas bancas son de los rockeros, el kiosco de los raperos, el foro de los estudiantes, etc., es decir dentro de este espacio único se dividen varios lugares apropiados de acuerdo a gustos, ideas, vestimentas.

A demás de identificar lugares preferidos, también identifique ciertas actividades ilegales dentro de la Plaza, sobretodo venta de drogas, un día sentada en una banca un señor se acerco a mi y me ofreció droga, bueno eso creo porque me dijo: “Se te ofrece algo, te consigo algo”, después hablando con algunos jóvenes de la plaza me dijeron que era el “guadañas” señor que se dedica a vender droga.

Una vez que identifique a los usuarios, me encontré con algo que no había incorporado a mi objeto de investigación, el tema de las culturas urbanas juveniles, este espacio público se encuentra apropiado por jóvenes, en su mayoría estudiantes, pero dentro de este grupo hay un grupo que se distingue a simple vista en la Plaza, los raperos, mi trabajo de campo en la Plaza se centro más en este grupo de jóvenes porque la plaza se ha convertido en su casa, en su lugar preferido, un lugar que han hecho suyo y que han marcado con su presencia.

El rol de observador no-participante cambió, cuando inicié el contacto con los jóvenes que estaban en este lugar, primero hable con estudiantes de entre 14 y 15 años, me contaron algunas experiencias, observe el lugar por varios días, hable con comerciantes de la Plaza, gente adulta, jóvenes de todos tipos, estudiantes, rockeros, darketos, punks, y raperos. Una ventaja que tuve al realizar esos primeros acercamientos es mi edad, los jóvenes no te tienen tanta desconfianza, porque saben que eres una chava y que puedes entender lo que ellos te dicen, porque parece que el mundo adulto es diferente al de ellos, por mi edad y talvez por mi condición de mujer pareces inofensiva, puedes entablar platicas casuales, incluso hacer amigos, realizar las mismas actividades que ellos.

En mis primeras observaciones me había dado cuenta de que en el kiosco se juntaba un grupo de jóvenes con vestimentas distintas, que bailaban, y se reunían ahí, pero pensé que sólo lo hacían a veces y que no tenía importancia.

Hasta que tuve la oportunidad de conversar con un joven, el “Pachuco”, fue él quien me contó de esta banda “los raperos de la Plaza de la Cultura”. Me dijo que eran muchos y que si quería podía presentarme a sus amigos, “Al producirse el encuentro, la reflexibilidad del investigador se pone en relación con la de los individuos que, a partir de entonces, se transforman en sujetos de estudio y eventualmente en informantes.” (Guber, 2004:88)

Gracias a este informante, que considero fue clave, para que yo pudiera adéntrame en su grupo, logré establecer rapport con varios de ellos, incluso ahora me identifican cada que paso por el lugar, me saludan, y me cuentan de sus eventos.

Una vez que platique con Israel (Pachuco) me informo de los días en los que hay eventos en esta Plaza, los jueves, viernes y Domingos, así durante un mes, asistí a cada uno de los eventos que realizaban.

Tomé notas, fotos, video, hable con ellos, escuche sus rimas, observe sus bailes, compartí momentos con ellos y también conté experiencias, creo que esa parte fue esencial, para ganarme su confianza, demostrarles que lo que hacían para mi era importante, relacionarme con ellos, y entender así cuales eran sus ideas, sus gustos, su ideología.

El 9 de Febrero asistí al primer evento en la Plaza de la Cultura, lleve mi cámara fotográfica, mi grabadora, y cuando llegue subí al kiosco. Estaban ansiosos de que les tomara fotos, de que grabara sus bailes, la verdad esta experiencia que viví con este grupo de jóvenes fue una de las más agradables.

Pude establecer rapport con mis informantes, fui bien recibida, aunque no me incorpore a sus actividades como una más de la banda, pase de ser el “forastero”, a ser un miembro externo, mi presencia ya no incomodaba ni inhibía sus prácticas.

Esa experiencia y muchas más que viví en este lugar fue parte de mi corresidencia en la Plaza de la Cultura. Para Guber “...el sentido de la corresidencia podría desbordarse en dos ejes: uno meramente espacial, la proximidad de la unidad de estudio, frecuentemente distante del medio del investigador; otro social, por la cual se podía ser testigo de la vida de los informantes e su ambiente natural”. (Guber, 2004:190). Es cierto que el medio en el que realice mi investigación no es el entorno natural de estos individuos, y aunque no me tuve que mudar a este sitio, si me visualice como corresidente. Porque al estar ahí observando me sentí ajeno al entorno, todos actuaban naturalmente en sus interacciones, y aunque yo trataba de hacerlo no podía porque mi estancia no era sólo para socializar o pasar el rato, sino que pretendía rescatar significados de la vida de esos actores sociales en relación a su espacio. Estuve en el lugar y me relacione con sus “habitantes” aunque temporales o de fin de semana, pero tuve la oportunidad de relacionarme con ellos y conocerlos un poco más.

Es cierto que mi corresidencia no fue muy prolongada, asistí al sitio aproximadamente cada fin de semana por un mes y medio, y talvez no se le pueda llamar así pero para mi esta experiencia me traslado a un nuevo mundo, en el que había estado pero nunca había captado todas las cosas que pasaban a mi alrededor.

Mantuve una rutina, en este lugar, establecí nuevas relaciones, seguí a los informantes en sus tareas, entable conversaciones casuales, y escuche a los jóvenes como si fuera una amiga, y realice actividades que ellos acostumbran. “La corresidencia sirve para acceder a la lógica de la vida cotidiana en el mundo social estudiado.” (Guber, 2004:192)

Todo esto me ayudo para familiarizarme y vivir en ese contexto, y para hacer inteligibles las prácticas y comportamientos de estos jóvenes que frecuentan esta plaza en particular.

2.7. Relaciones con los usuarios: “La entrevista”

Dentro de esta investigación los discursos de los habitantes del CH de Texcoco fueron indispensables para construir la imagen que tienen de este lugar, las prácticas que realizan, los horarios, la frecuencia, etc. La voz de los habitantes del CH de Texcoco nos permitió descifrar aspectos que a simple vista es imposible captar.

Dentro de este apartado se describe el tipo de entrevistas que se realizó, los problemas enfrentados, y la experiencia del contacto directo con los usuarios de este lugar.

2.7.1. Jardín Municipal

Las entrevistas que realicé en el Jardín Municipal fueron con personas que se encontraban en este lugar, algunas conocidas y otras no, pero la experiencia que me dejó esta etapa del trabajo de campo fue sin duda la que me aportó mayor aprendizaje.

Por un lado cometí el error en comenzar a realizar una serie de preguntas muy directivas, aunque me sorprende que hubiera personas que a pesar de eso me platicaran experiencias sin que yo lo preguntara y se extendieran por varios minutos, esto nos habla de que hay gente que le gusta hablar y que no se intimida con el hecho de ser una entrevista.

Una vez corregida esa parte, entonces recurrí a las demandas inaugurales: “Cuénteme como fue una tarde que paso aquí en el jardín, Cuénteme alguna experiencia, Cuénteme que piensa de este lugar”.

Realicé 30 entrevistas la mayor parte de la gente entrevistada fue gente de entre 25 a 80 años, me enfoqué más en gente adulta porque precisamente fue la gente que encontré en el lugar, es decir los usuarios del Jardín son gente adulta. La presencia de los niños, mujeres, señores y ancianos es la que resalta a simple vista y lo comprobé con el tiempo que estuve observando.

La mayor parte de las personas que entreviste fueron mujeres talvez porque son más accesibles y les gusta hablar más, algunos ancianos, pocos jóvenes, señores de entre 40 y 50 años.

En un primer momento pensé solo hacer entrevistas a la gente que vive en Texcoco, pero después me di cuenta que la mayor parte de la gente que asiste a estos lugares no vive en el centro del municipio, muchos son de los pueblos cercanos, y el Jardín aunque no este tan cerca de sus casas, es su lugar de encuentro, de ocio y de servicios. Por lo tanto no sólo me centre en la población del municipio, ya que este lugar para muchas personas es muy importante porque es el lugar donde pueden divertirse, comprar, descansar, jugar, etc.

Las barreras e inconvenientes que se presentaron durante las entrevistas. En realidad aunque yo pensé que iba a ser un trabajo fácil, no lo fue, la gente va a este lugar a descansar y muchas veces no quisieron dedicarme un poco de su tiempo libre para hablar de algo que desconocen, piensan que les vas a preguntar algo que no entienden, o se inhiben porque según ello no saben expresarse, esos y más son los motivos por los cuales te niegan una entrevista.

Otro motivo es la desconfianza, la gente en la actualidad no tan fácilmente concede una entrevista, por la inseguridad que se vive en la ciudad, secuestros, asaltos, robos, extorsiones por teléfono, todo eso es un inconveniente para el investigador, ganarse la confianza de un desconocido es hoy una tarea mucho más difícil que antes, aunque se quiera ocultar la posición como investigador es necesario identificarse, En este caso Taylor y Bogdan nos dicen: “Identifíquese antes de que la gente comience a dudar de sus intenciones, en especial si está envuelta en actividades ilegales o marginales.” (Taylor y Bogdan, 1987:41).

Una experiencia curiosa, que viví, fue al acercarme a un señor de 80 años, el señor asustado, me dijo que no tenía dinero, le explique cuales eran mis intenciones y accedió a darme una entrevista, ese tipo de problemas son a los que te enfrentas porque no es fácil abordar a la gente. Otras personas se negaron porque no tenían tiempo, porque no sabían nada del tema, porque estaban descansando y no querían ser molestados.

Una barrera importante es que a pesar de que intenté comenzar con una demanda inicial, a veces la gente no entiende y contesta cosas que no tienen que ver, se van por otros temas, se quedan callados, pero eso es parte de lo que como investigador, se debe de aprender a resolver. Enfrenté muchos problemas de este tipo, pero la única solución fue lanzar otras demandas para que la gente hable, buscar un comentario, darles confianza y ponerles atención. Sierra Bravo nos dice que, en una entrevista se deben de evitar los lenguajes especializados, la comprensión no compartida de algunos significados bloquea toda posible comunicación. (Sierra, 1998:285).

Tuve que buscar estrategias para que la gente hablara, a través del empleo de preguntas sencillas, les di confianza y le informe que se traba de una plática y no importaba si ellos expresaban sus sentimientos, ni tampoco si no hablaban de manera adecuada, que lo único que importaba era que ellos me compartieran sus experiencias.

Las barreras del contexto, también se presentaron, por ser un lugar público el ruido, el sol, las distracciones interfirieron en la comunicación, pero en realidad fueron problemas que se resolvieron con facilidad, por algo nos dice Sierra Bravo, que el ruido, la interferencia, así como el fenómeno de la redundancia, son fenómenos indispensables, en cierta proporción para el buen desarrollo de la comunicación... Es por eso que el ruido no debe de ser valorado como una barrera en el desarrollo de la entrevista (Sierra, 1998:294).

La palabra es el principal instrumento de la entrevista, tomé en cuenta los gestos, las expresiones del entrevistado, para darme cuenta de cuáles eran sus emociones al hablar del tema. También traté de mantener el contacto visual, aunque tomando en cuenta que en algunas personas la mirada puede intimidarlos. Pero fijar la mirada y asentar con la cabeza, les da seguridad a las personas entrevistadas de que son escuchados, esos detalles los tomé en cuenta al realizar mis entrevistas.

Por haber sido entrevistas abiertas, fue imposible tratar de recordar en mi memoria todo lo que me contaba cada entrevistado, por lo tanto recurrí al uso de la grabadora, esto para garantizar la concentración sin tener que tomar notas. "El uso de la grabadora permite al entrevistador captar mucha más información que si recurre a la memoria o al cuaderno de campo" (Sierra, 1998:320)

Es cierto que el uso de la grabadora me permitió guardar esas pláticas y me evito trabajo de toma de notas, pero por muy pequeña que sea la grabadora constantemente produce incomodidad entre los entrevistados, en mi caso, hubo varias personas que me decían, "si te doy la entrevista, pero no quiero que me grabes".

Una señora me puso esa condición, hice la entrevista, trate de poner toda mi atención, llegue a casa y transcribí todo lo que me había dicho, pero es cierto que hubo fuga de información, ya que muchos detalles que ella me dijo los perdí, por no usar una grabadora, y así fueron varias personas que la grabadora les incomodo y no quisieron que la usara. Se deben de respetar esas decisiones de la persona que te da su tiempo para una entrevista, porque la dependencia que se tiene de la grabadora nos limita y nos confía, y en ocasiones no es permitido usar ese tipo de instrumentos, pero también eso debe de intentarse resolver, valiéndote de la memoria y de la atención, del saber escuchar.

La fecha en la que inicie con las entrevistas fue a partir del 5 de Febrero y concluyó el 17 de Marzo.

Como toda entrevista cualitativa, traté de simular un dialogo entre iguales, escuche experiencias, que me permitieron conocer como se viven esos espacios, aprendí a ganarme la confianza de desconocidos, a escuchar, y sobretodo realicé un objetivo de mi investigación, conocer la opinión y experiencias de los usuarios, para producir información, que posteriormente analizaré para concluir el capitulo analítico de mi tesina.

A continuación presento el cuadro que muestra el perfil de las personas entrevistadas en el Jardín Municipal

Cuadro 2.1. Entrevistas en el Jardín Municipal.

| Nombre | Lugar de realización | Duración | Edad | Ocupación | Localidad | Tiempo de residencia |
|--------------------------------|----------------------|----------|---------|-------------|---------------------|----------------------|
| José Esquivel | Jardín Municipal | 30 min. | 55 años | Empleado | Texcoco | 35 años |
| Noé Moctezuma Campos | Jardín Municipal | 15 min. | 65 años | Comerciante | Texcoco | 35 años |
| Francisco López Sánchez | Jardín Municipal | 15min | 73 años | Jubilado | Texcoco | 73 años |
| Elvira Morales | Jardín Municipal | 25 min. | 53 años | Artesana | San Miguel Tlaixpan | 25 años |
| Víctor Huerta Ayala | Jardín Municipal | 20 min. | 53 años | Analista | Texcoco | 51 años |
| MA. Graciela Hernández Ordóñez | Jardín Municipal | 25 min. | 59 años | Empleada | Texcoco | 59 años |
| Marlene Álvarez | Jardín Municipal | 15 min. | 26 años | Ama de casa | Texcoco | 8 años |
| Arturo Hernández | Jardín Municipal | 15min. | 21 años | Estudiante | Texcoco | 21 años |
| Alicia Muñoz | Jardín Municipal | 10 min. | 48 años | Ama de casa | Texcoco | 48 años |
| Rocío Álvarez | Jardín Municipal | 10 min. | 32 años | Ama de casa | Santiaguito | 32 años |
| Sandra Urrutia | Jardín | 15 min. | 26 años | Profesora | Texcoco | 26 años |

| | | | | | | |
|----------------------------|------------------|---------|---------|------------------|------------------|---------|
| | Municipal | | | | | |
| Araceli Nieto Flores | Jardín Municipal | 10 min. | 35 años | Ama de casa | Texcoco | 11 años |
| Marta Ayala | Jardín Municipal | 25 min. | 52 años | Ama de casa | Huexotla Texcoco | 35 años |
| Graciela de la Vega | Jardín Municipal | 15 min. | 21 años | Empleada | Texcoco | 21 años |
| Adriana Montes de la Rosa | Jardín Municipal | 10 min. | 21 años | Empleada | Texcoco | 10 años |
| María Minerva Gonzáles | Jardín Municipal | 15 min. | 28 años | Empleada | Tocuila | - |
| Margarita Gómez Navarrete | Jardín Municipal | 5 min. | 45 años | Empleada | Nexquipayac | |
| Cintia Duran | Jardín Municipal | 10 min. | 21 años | Comerciante | Chiconcuac | 21 años |
| Agustín Rojas | Jardín Municipal | 20 min. | 56 años | Empleado Federal | Texcoco | 30 años |
| Olga Segura | Jardín Municipal | 20 min. | 34 años | Hogar | Texcoco | 5 años |
| Luz Quintera Olvera | Jardín Municipal | 10 min. | 56 años | Hogar | Texcoco | 50 años |
| María Guadalupe Olivar | Jardín Municipal | 10 min. | 64 años | Hogar | Boyeros | 60 años |
| Luisa Sandoval | Jardín municipal | 5 min. | 53 años | Niñera | Resurrección | - |
| Marina Carmona Castillo | Jardín Municipal | 10 min. | 43 años | Trabaja en casa | Tepetlaoxtoc | 40 años |
| Higinio López | Jardín Municipal | 5 min. | 55 años | Construcción | Zapotlan | - |
| Eva Virginia Aguirre Rosas | Jardín Municipal | 10 min. | 42 años | Hogar | Coatlinchan | 30 años |
| Andrea Gutiérrez | Jardín Municipal | 15 min. | 31 años | Costurera | San Bernardo | 31 años |
| Magdalena Rendón Muñoz | Jardín Municipal | 15 min. | 51 años | Hogar | Texcoco | 51 años |

FUENTE: Elaboración propia. Cuadro de las entrevistas realizadas en el Jardín Municipal de Febrero a Marzo de 2008.

2.7.2. Plaza de la Cultura.

Recordando la parte de mis entrevistas en la Plaza de la Cultura, la técnica de bola de nieve, fue la que me ayudo a contactar a mis entrevistados, conociendo a mi primer informante, las cosas se tornaron cada vez más sencillas.

Mi informante clave “el Pachuco”, me presentó a 2 amigos, y esos amigos a otros, y así pude realizar 14 entrevistas con integrantes de este movimiento, así lo llaman ellos. El colectivo “PAZ” (Poesía asfáltica sin censura), ese es el nombre de su banda y dentro de esa banda se dividen varios grupos: unos son DJ, otros break dance, otros grafiteros, raperos, etc.,

Las entrevistas que realicé con los usuarios de la Plaza de la Cultura también fueron entrevistas abiertas y libres, en donde las experiencias de los usuarios era lo más importante, no se trata de buscar la verdad absoluta, sino la percepción de cada habitante de este espacio público.

Asistí al lugar varios fines de semana, conocí a varios chicos y los entreviste, algunos en el momento y otros decidieron darme una cita para otro día, las entrevistas fueron en la Plaza de la Cultura, ellos lo decidieron. El perfil de mis entrevistados son jóvenes de entre 15 a 23 años, la mayoría ya no estudia, casi todos hombres ya que en este grupo sólo hay 3 mujeres, por ser sólo tres la única que estuvo dispuesta a contarme sus experiencias fue una de ellas Giovanna una chica de 19 años que ha dedicado gran parte de su vida al rap y a la Plaza de la Cultura.

Las barreras o conflictos fueron mucho menores que en el Jardín, talvez porque en este lugar si establecí relaciones de confianza y en el jardín no se dio esto. No obstante algunas barreras mínimas fueron a veces la falta de comprensión de las demandas inaugurales, pero eso se resolvió buscando otro tipo de preguntas, y el ruido, por ser un espacio público, a veces había eventos, o la música del kiosco, pero en realidad fueron detalles que se resolvieron en el momento.

Algunas veces también los entrevistados no llegaron a las citas, pero se debe ser paciente y esperar, ya que aunque cancelen es necesario demostrar el interés, a pesar de estos pequeños conflictos siempre se acordaron otras citas a las que si asistieron.

También tuve la oportunidad de entrevistar a uno de los precursores del rap en la Plaza de la Cultura, fue una entrevista larga, muy buena porque pude conocer más de su cultura, de la historia del grupo en la Plaza, de sus prácticas, etc.

Comencé mis entrevistas el 9 de Febrero y el 26 de Marzo concluí con esta etapa, en realidad deseo realizar más entrevistas, pero el tiempo no me lo permite, talvez faltan muchas voces que expresen sus sentimientos y que puedan convertirse en material de análisis para mi investigación, pero eso es parte de toda investigación debe de haber un momento en el que decidas concluir con el trabajo de campo. Cuando la información se torna repetitiva es hora de marcharte del escenario y comenzar a descifrar esos códigos que tienes para realizar tu aporte para la Geografía.

A continuación presento el cuadro que muestra el perfil de las personas entrevistadas en la Plaza de la Cultura:

Cuadro 2.2. Entrevistas en la plaza de la cultura.

| Nombre | Fecha de realización (2008) | Lugar de realización | Duración | Edad | Ocupación | Localidad | Tiempo de residencia |
|----------|-----------------------------|----------------------|----------|---------|-----------|-----------|----------------------|
| Giovanna | 9 de Febrero | P.C | 20 min. | 19 años | Costurera | Huexotla | 19 años |

| | | | | | | | |
|----------------------------|--------------------|------|---------|---------|------------------------------------|-------------------------|---------|
| | | | | | | Texcoco | |
| Alejandro Francisco López | 9 de Febrero | P.C. | 25 min. | 16 años | Plomería | Texcoco San Diego | 16 años |
| Alan | 9 de Febrero | P.C. | 10 min. | 16 años | MC | Texcoco | 16 años |
| "Pachuco" | 30 de Enero | P.C. | 10 MIN | 22 años | Empleado | Texcoco | 10 años |
| Eric | 26 de Febrero | P.C. | 20MIN | 15 años | Estudiante | San Diego | 2 años |
| Javier | 26 de Febrero | P.C. | 10 min. | 23 años | Empleado en la Central de A bastos | Tepexpan | 8 años |
| Enrique Islas | 26 de Febrero | P.C. | 15 MIN. | 20 años | Trabaja en un seminario | San Miguel Tlaixpan | 20 años |
| Fernando Pascual Rodríguez | 26 de Febrero | P.C. | 10 min. | 22 años | Construcción | San Vicente Chicoloapan | 22 años |
| Julio Fabián | 26 de Marzo | P.C. | 1 hora | 18 años | Estudiante y MC | Texcoco | 18 años |
| Jorge | 27 de Febrero | P.C. | 20MIN | 19 años | Estudiante | Santa Cruz de Arriba | 19 años |
| Caleet | 27 de Febrero | P.C. | 10 MIN. | 18 años | Rap | San Vicente Chicoloapan | |
| Gustavo | 4 de Marzo de 2008 | P.C. | 15 MIN. | 23 años | Estudia y trabaja | Texcoco | 23 años |
| Arriff | 5 de Marzo | P.C. | 20 MIN. | 16 años | Estudiante | Texcoco | 10 años |
| Israel | 25 de Marzo | P.C. | 25 MIN. | 22 años | Comerciante | San Diego | 15 años |

FUENTE: Elaboración propia. Cuadro de las entrevistas realizadas en la Plaza de la Cultura de Febrero a Marzo de 2008.

Finalmente considero que esta idea de Sierra nos ilustra el sentido de la entrevista: "La entrevista cualitativa es el fruto del azar y la necesidad. Ésta, es su principal virtud, a la vez que su más importante limitación. Pues, como hemos visto, el carácter inconcluso y abierto, y la variedad de historias que narra, con mayores o menores detalles, define a la entrevista abierta como un arte basado en la competencia conversacional... la materia prima será la palabra como vehículo de experiencia personalizada. Y el fundamento de la validez, la autenticidad de la voz" (Sierra, 1998:298).

En síntesis:

La elaboración del trabajo de campo puede dividirse en 3 periodos:

- a) Exploración: observación no/participante y consulta de fuentes secundarias
- b) Identificación : observación/participante
- c) Inmersión: entrevistas con los usuarios, relaciones con el espacio.

2.8. Comentarios finales

La experiencia que me dejó el trabajo de campo, fue muy enriquecedora, porque me brindó la oportunidad de explorar una parte del mundo social, a partir de un espacio público, empleando el trabajo de campo de tipo experiencial. No se trataba de estudiar una teoría desde el salón de clases o leer un texto de algún geógrafo, ahora tenía la realidad social frente a mi y tenía que valerme de todos los medios para convertirla en un texto y leerla cuidadosamente para no perderme entre juicios y valores por mi experiencia como habitante de este lugar. Separar los sentimientos que me unen con este espacio y mantenerme como forastero no fue fácil, dentro de todo este proceso se vinculan sentimientos, se crean amistades y también conflictos.

Al enfrentarme a la realidad como investigador me tope con un obstáculo, al principio no sabía ni como empezar, incluso me sentí desprotegida ante una realidad que se me presentó como un collage en mi cabeza, confuso y borroso. Pero después aprendí a planear estrategias, que me permitieron observar el escenario de estudio de manera “densa”, observar las prácticas de sus usuarios y además escuchar los discursos de la gente, para encontrar significados y valores del espacio dentro de sus mentes. En todo este camino la Metodología cualitativa fue la que me permitió planear las estrategias y llevar a cabo el trabajo de campo.

Observar un escenario que se encuentra en constante movimiento y mutación no es tarea fácil, pero a partir de la exploración de los lugares es como se construye la verdadera Geografía Humana, no en un laboratorio, ni en una biblioteca, la geografía por ser la ciencia de los lugares debe de estar en constante interacción con los espacios públicos.

El reto continua, ahora a partir de los datos que obtuve con mi experiencia en campo necesito, reconstruir, explicar y objetivar las observaciones y discursos “subjetivos” tanto de los usuarios como los propios. Interpretar códigos y descifrar la realidad para construir conocimiento.

En suma fue así como realicé mi trabajo de campo, un trabajo que me dejó muchas experiencias, tanto buenas como malas, pero que representa una parte sustancial en el desarrollo de mi investigación, la materia prima para un largo proceso que aún me espera.

2.9. Matriz de Análisis

Dentro de la investigación realizada como había mencionado anteriormente recurrí al uso de la metodología cualitativa, una vez obtenida la información fue necesario implementar una serie de estrategias para sintetizar la información y poder realizar el análisis de esta.

En esta parte me interesa explicar cuestiones metodológicas enfocadas en el análisis de los datos cualitativos, en cuyo procedimiento he contemplado en el primer capítulo un eje principal articulado por el concepto de espacio concebido y en el 4 capítulo dos ejes temáticos, en primer lugar las prácticas y posteriormente el sentido de lugar construido por los habitantes del CH de Texcoco.

Al momento de terminar con el trabajo de campo, y lo que este implica, transcripción de entrevistas, notas de campo, revisión de fotografías, etc. El investigador debe comenzar a preparar la estrategia para sintetizar toda esa información y descifrarla para convertirla en conocimiento y poder plasmarla en un papel. La tarea no es fácil se requiere de un ejercicio constante, de reflexión y preguntas a los datos para poder construir el análisis.

Al realizar este ejercicio de recopilación de datos, sigue una de las tareas más arduas comenzar a descifrar los hallazgos y entonces si poder realizar el análisis de la información.

Mis ejes principales de análisis son:

| | |
|--|---|
| <p>Eje temático (1)</p> <p>Espacio concebido</p> <p>Se trata de un espacio conceptualizado por los científicos, planificadores, urbanistas, este espacio está atado a las relaciones de producción y especialmente al orden y diseño.</p> | <p>Eje temático (2)</p> <p>Normatividad en los Centros Históricos</p> <p>regulan el manejo del patrimonio construido, con el fin de preservar la integración de los centros históricos</p> |
|--|---|

En primer lugar para la elaboración del capítulo 3, se requirió pensar a partir del concepto que estructura el capítulo, el espacio concebido, de acuerdo a este tema, se buscó pensar en el espacio físico, como espacio absoluto. Reconocer formas físicas, explicar el programa de Renovación y tomar en cuenta la normatividad implementada en el Centro Histórico de Texcoco.

| | |
|---|---|
| <p>Eje temático (1)</p> <p>Prácticas en el espacio</p> <p>Desplazamientos, permanencias, actividades</p> | <p>Eje temático (2)</p> <p>Sentido de Lugar</p> <p>Diversidad e intensidad de nuestras experiencias con el lugar (Relph, 1976)</p> |
|---|---|

El capítulo 4 se estructura a partir de dos ejes principales de análisis en primer lugar las prácticas en el espacio tomando en cuenta que. Los lugares se cargan de significados y adquieren sentido gracias a las prácticas cotidianas de sus habitantes. Retome el tema de las prácticas, considerando que Manuel Delgado nos dice que ante todo el espacio es un “lugar practicado” (1999)

Las practicas cotidianas dotan al espacio de sentido y animan el paisaje, me resulta oportuno citar a Lefebvre (1998) cuando nos dice que el espacio se produce como se produce una mercancía y se hace desde tres esferas distintas: La primera el espacio concebido, la segunda el espacio vivido y por último el “espacio practicado”. Este espacio se refiere al modo en que cada ciudadano habita y recorre el espacio de la ciudad, las “prácticas espaciales” según Lefebvre son las rutas y redes de la vida cotidiana.

De acuerdo a Michel de Certeau (1996) “El uso del espacio urbano es en sí mismo una producción cultural, las practicas del espacio tejen las condiciones determinantes de la vida social, y constituyen una realización espacial de lo dado”. Este autor ha tomado especial importancia entre la distinción de espacio y lugar, y nos dice que el espacio es un lugar animado por el conjunto de movimientos y acciones que en él se despliegan, es existencia, es un “lugar practicado”, lo que implica que son los habitantes, los caminantes, los practicantes los que transforman el espacio. Para de Certeau es la práctica, la acción humana lo que permite distinguir un espacio de un lugar.

Mi interés en trabajar en torno a este concepto, es porque sin duda las prácticas son parte de la vida cotidiana, y mi investigación esta inserta en lo que son las Geografías de la vida cotidiana. En la experiencia de vivir el espacio, el hacer humano sin duda es la mejor manera de apropiarse de un espacio y convertirlo en lugar, lo urbano se forma a partir de las practicas de los habitantes de la ciudad, recorridos, permanencias, actividades, etc., que dotan de sentido lo urbano.

Parece que hablar de lo cotidiano resultaría para muchos científicos algo banal e innecesario, pero para las Geografías de la vida cotidiana las prácticas de los individuos en su vida cotidiana es materia de estudio, la experiencia de los individuos y su relación con su espacio resultan esenciales para entender como se estructura la vida urbana dentro de las ciudades.

El estudio de las prácticas en las Geografías de la vida Cotidiana de acuerdo a Lindón reconoce 4 vertientes analíticas:

Los desplazamientos, esto a partir de la movilidad espacial, los flujos, como las sociedades realizan diversos desplazamientos por la ciudad, e incluso las migraciones.

Retomando las prácticas como desplazamientos es necesario citar los desplazamientos que Constancio De Castro (1997) propone, este autor afirma que los desplazamientos son parte de la vida cotidiana de los urbanitas.

Constancio De Castro (1997) divide los desplazamientos en:

- Desplazamientos pendulares, desplazamientos que se producen diariamente, efectuando el mismo itinerario y arrastrando a masas de

población. Se trata de desplazamientos de ida y vuelta, se distinguen por su carácter repetitivo.

- Desplazamientos puntuales, no obedecen a un diseño fijo, se diseñan cada vez que se presenta su necesidad.

Prácticas ancladas en un lugar, estas prácticas también se instalan dentro de la cotidianidad y se trata de prácticas relativamente fijas en el espacio. Estas prácticas se refieren a la experiencia de permanecer en un lugar, de acuerdo a este tema Lindón nos dice que “según sea la práctica y su temporalidad, la noción de “quedarse o permanecer” es mas o menos fija en el espacio”. Estas prácticas fijas en el espacio pueden desarrollarse dentro del hogar o en espacios exteriores.

Los escenarios de comportamiento también forman parte de los ejes de análisis de las prácticas cotidianas, este estudio se centra en el estudio de las prácticas a través del análisis de los escenarios, y se pregunta sobre los espacios y tiempos en los cuales las personas tienen encuentros con otras personas, se retoma la idea de encuentro propuesto por la herencia goffmanianas, por lo que “los encuentros ocurren en situaciones de interacción en escenarios concretos”

Patrones y rutinización de las prácticas, esta parte no sólo retoma las prácticas cotidianas como actividades en el espacio, sino que incorpora la temporalidad para darle mucho más profundidad al tema de las prácticas. A partir de la inclusión del tiempo en las prácticas y su reiteración, surge la rutinización en ellas, entonces es necesario tomar en cuenta no sólo el tiempo en el cual se prolonga una práctica sino su repetición en un ciclo temporal más largo o en varios ciclos.

En suma estas cuatro vertientes que retomo de las Geografías de la vida cotidiana son los ejes principales que me guían en el análisis de mi información. A partir de las prácticas descubriré como cada individuo o grupo a partir del “hacer” produce su espacio cotidiano y le otorga cierto significado, tomando en cuenta que el espacio es una producción social, el individuo a partir de sus prácticas dota de significado al espacio, le da vida, lo crea y lo recrea.

Otro de los ejes de análisis de este capítulo es el sentido de lugar, tomando en cuenta que a partir de la relación de los individuos con su espacios, se comienzan a construir lugares con significados y sentidos, esta parte que se enfoca en la subjetividad es también un tema que le compete a las Geografías de la Vida Cotidiana.

El interés de la Geografía por el lugar, el sentido de lugar, y las experiencias espaciales se inicia con la geografía humanística² que surgió en los años setenta como alternativa a las geografías positivistas.

Me resulta importante destacar una cita de Lindón en el capítulo de Geografías de la Vida Cotidiana, en donde nos dice que algunos autores como Butz y Eyles han expresado “Que no hay lugar sin sentido de lugar”. Los lugares al ser subjetividades construidas socialmente se encuentran cargadas de valores,

² El enfoque humanístico valora por encima de todo las experiencias humanas y declara “no existe un mundo único y objetivo, sino una pluralidad de mundos tanto como actitudes como intenciones del ser humano” (García Ramón, 1985:220)

sentidos, memoria de las colectividades que practican el espacio y que lo hacen suyo. Por lo tanto para las Geografías de la vida cotidiana el sentido de lugar implica el reconocimiento de que los lugares no sólo tienen una realidad material, sino que son contruidos socioculturalmente a través de procesos sociales que los cargan con sentido, significados y memoria en la vida práctica. (Lindón, 2005:379)

El sentido de lugar es una construcción “singular” ya que puede ser compartido por diversos individuos e incluso puede ser diferente para otros individuos o grupos, ningún sentido de lugar es único, no se puede hablar por ejemplo que el sentido de lugar del CH para los texcocanos sea el mismo, el sentido de lugar “nunca es extensivo para toda una sociedad” ya que al tratarse de las experiencias con el lugar, sus significados y atributos son distintos para cada individuo.

Es importante destacar que uno de los autores principales que ha desarrollado el tema es Relph, autor que se ha interesado en los estudios en geografía humanista enfocados en la perspectiva fenomenológica, el primer libro en el que el autor plantea este tema se titula *Place and Placelessness* (1976), al respecto Relph nos dice que “las personas necesitan identificarse con un grupo o territorio específico, a la vez que necesitan sentirse parte de un colectivo y arraigados en un lugar concreto” (Relph, 1976). Es importante mencionar que gracias al concepto de sentido de lugar, podemos entender como un espacio abstracto, se convierte en un lugar significativo para los habitantes que lo experimentan en su vida cotidiana.

Según Rose “el sentido del lugar, elaborado a partir de la experiencia cotidiana y de los sentimientos subjetivos de cada persona, puede llegar a concebirse con tanta intensidad que se convierta en un aspecto central en la construcción de la identidad individual” (Rose, 1995)

Los individuos al ser seres sociales tienen que interactuar con sus espacios, la cotidianidad implica prácticas y desplazamientos, y dentro de esas rutinas existen lugares especiales de permanencia o de paso, los individuos a partir de la experiencia crean lazos de afectos y por tanto un lugar puede ayudar a reafirmar la identidad por pertenecer a un grupo específico y distinguirse de los demás. Al respecto Ana Portal nos dice que “Generalmente como sujetos pero sobre todo como colectividades, estamos anclados a espacios que dotamos de significados y a los que consideramos como propios, reconociendo y construyendo en ellos nuestra identidad”(Portal,2007: 15)

Siguiendo con el concepto de sentido de lugar Yi fu Tuan autor que de igual forma ha realizado diversas contribuciones a la Geografía Humanista, nos revela con mayor claridad lo que significa el sentido de lugar, “Los lugares no existen como entidades sino sólo como representaciones resultado de las diferentes experiencias de las personas. Por tanto están llenos de significados y tienen una dimensión existencial, una vinculación emocional con el ser humano y se relacionan siempre con un espacio concreto y con atributos bien definidos”. (Ballesteros, 1989).

Yi fu Tuan le ha dado especial importancia a las experiencias espaciales, para este autor la experiencia es un término que abarca las formas en que una persona

conoce y construye su realidad, estas formas van desde los sentidos más directos y pasivos como el olfato, el gusto y el tacto hasta la percepción visual y activa y el mundo indirecto de la simbolización. (Tuan, 1977:1). Para Tuan la experiencia con el entorno es lo que permite que los seres sociales adquieran y le brinden atributos a los lugares otorgándoles sentido, no como forma material inerte, sino como una existencia simbólica que contribuye a generar lazos del habitante con su espacio y a organizar su accionar cotidiano.

Entendiendo que el sentido de lugar no es más que una construcción subjetiva de los habitantes por su espacio, es importante destacar que los estudios humanísticos valoran las experiencias de los individuos y pone relevancia a la vida cotidiana y este concepto nos ayuda a comprender la relación entre el espacio y la sociedad esa relación reciproca que genera lazos de afecto y construye lo que llamamos el sentido de lugar.

En suma “El sentido de lugar considera el lugar como una construcción social o una subjetivización de los lugares y permite analizar la forma como el espacio, entendido como algo abstracto y genérico, se convierte en un lugar gracias a la experiencia y a la acción de los individuos que, viviéndolo cotidianamente, lo humanizan y llenan de contenido y significados (Massey ,1995).

Decidí introducir el concepto de sentido de lugar en mis ejes de análisis porque considero que es un tema importante, justamente porque los planificadores urbanos piensan que las mejoras en el espacio físico pueden contribuir a afianzar más el sentido de pertenencia de los habitantes que frecuentan el CH, pero es importante comprender que las mejoras urbanas y por lo tanto un espacio estético no son suficientes para que la comunidad genere lazos de afecto con sus espacios, para que ocurra la identificación, el habitante debe sentirse parte de su espacio y convertirlo en territorio. Un instrumento en la construcción de sentidos de lugar comunitarios es sin duda la memoria colectiva ya que a través de ella las personas adquieren vínculos con los lugares, el pasado se condensa en el presente y forma parte de lo que Milton Santos llamó rugosidades³, en los centros históricos las rugosidades forman parte del paisaje, en estos espacios las formas del pasado se mezclan con las del presente. En el caso concreto de Texcoco algunas rugosidades permanecen y son parte importante de la morfología del lugar, y han contribuido a lo largo del tiempo a afianzar identidades y valores, por lo que el sentido de lugar comunitario se ha mantenido por generaciones , a pesar de la renovación, otros sin embargo han tenido que construir nuevos sentidos del lugar de este espacio, fue así como decidí que una de las líneas de análisis de mis entrevistas debía de estar ligada con el tema del sentido de lugar, porque al formar el centro histórico parte de los lugares cotidianos de los texcocanos, están en juego diversos valores y significados de acuerdo a las experiencias de cada habitante, dentro de la vinculación de las personas con sus lugares está inserto el sentido de lugar, y como los seres sociales estamos por naturaleza anclados a ciertos lugares, el tema del sentido de lugar se torno interesante para realizar un estudio de esta índole.

³ El pasado se encuentra, en cierta manera cristalizado en las formas materiales del presente, bajo las formas de las llamadas “rugosidades”(Santos,1990:20)

Cuadro 2.3. Ejes de Lectura y Categorizaciones del Capítulo 3: Espacio Concebido, “Renovación Urbana en el CH de Texcoco”.

| Eje de lectura | Pregunta | Categorizaciones |
|--------------------------------------|--|---|
| Formas físicas en el espacio | ¿Que formas físicas son las más importantes dentro del plan? | <p>Construcción de la Plaza de la Cultura</p> <p>Remodelación de arcos del jardín</p> <p>Iluminación</p> <p>Kiosco</p> <p>Fuentes</p> <p>Pisos</p> <p>Bancas</p> <p>Jardines</p> <p>Monumentos</p> <p>Asta bandera</p> |
| Formas de practicarlo | ¿Cómo fueron pensadas las obras? | <p>Plaza de la cultura como espacio integrado dentro del jardín.</p> <p>Kiosco como punto nodal, donde se pudiera permanecer.</p> <p>Fuentes como atractivo visual</p> <p>Bancas para que la gente permaneciera.</p> <p>Foro para los espectáculos.</p> <p>Kiosco de la plaza, como lugar de encuentro.</p> <p>Jardines para integrar lo natural dentro de este espacio</p> |
| Normatividad en el espacio concebido | ¿Qué tipo de normas se han implementado en el proceso de rescate del centro histórico? | <p>Reubicación del comercio informal</p> <p>Prohibición de comercio dentro del jardín.</p> <p>Parquímetros para regular el tránsito vehicular.</p> <p>Anuncios que no contrasten con la imagen del centro histórico.</p> <p>Conservar la imagen de provincia.</p> <p>Reubicar al comercio dentro de la plaza.</p> <p>No invadir áreas verdes del jardín.</p> <p>Cerrar ciertos días calles para disfrutar del centro de la ciudad</p> |

FUENTE: Elaboración propia.

Cuadro 2.4. Ejes de Lectura del capítulo 4: El espacio vivido: Sentido de Lugar y prácticas de los habitantes en el CH de Texcoco.

| Eje de lectura | Pregunta | Categorizaciones |
|--------------------------------|---|--|
| Formas de practicar el espacio | ¿Qué formas de practicar el espacio se observan? | Apropiándolo simbólicamente Apropiándolo y marcándolo materialmente Transitándolo Permaneciendo Como espacio intermedio Haciendo negocios o ventas (prácticas de lucro) Creando interioridad en la exterioridad. Exterioridad experimentada. |
| Sentido de Lugar | ¿Qué sentido toma el lugar para los distintos sujetos que lo habitan? | Lugar de recreación/ocio Lugar de encuentro Lugar de consumo material Lugar de consumo cultural Lugar de memoria (nostalgia) Lugar como productor de identidad Como lugar de referencia (centro) Lugar de trabajo Lugar familiar Lugar simbólico Lugar de tranquilidad. Lugar turístico Lugar patrimonio. Lugar de fiesta |

FUENTE: Elaboración propia.

CAPITULO III

“ESPACIO CONCEBIDO: RENOVACIÓN URBANA EN EL CH DE TEXCOCO”

El urbanista empeñado en arquitecturizarlo todo puede vivir así la ilusión de un espacio que está ahí, esperando ser planificado, embellecido, funcionalizado... Que aguarda ser interrogado, juzgado, y sentenciado.

Manuel Delgado

En este capítulo se retoma la visión de los planificadores urbanos en el proceso de Renovación del CH de Texcoco, así como el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco, Estado de México; el diseño del Jardín Municipal y Plaza de la Cultura y finalmente la normatividad implementada en el espacio concebido.

Este capítulo aborda el espacio de acuerdo a lo que Soja llamó el segundo espacio, el espacio “concebido” por arquitectos y urbanistas, el espacio planificado y regulado, formado por líneas, ángulos, curvas y rectas. Que posteriormente se presentan como una realidad materializada en la que otros deben de reforzar sus prácticas cotidianas.

3.1. CH de Texcoco antes de la renovación: Decadencia e informalidad

En este apartado resulta indispensable destacar la problemática que estaba enfrentando el escenario de estudio antes del proceso de renovación al que fue sometido. No intento realizar un recuento de un pasado lejano, sino se trata de recuperar aspectos físicos y sociales que han quedado instalados en la memoria colectiva de los habitantes de Texcoco, de un pasado inmediato (4 años) que marcó muchos años de su vida y sobre todo de un espacio vivido, que fue transformado en uso y forma.

El CH de Texcoco siempre se ha identificado como un punto de encuentro para todos los habitantes de la ciudad. Puesto que por su localización se ha consolidado como punto de referencia.

Su estructura física es muy tradicional. Dentro de este lugar se encuentra la iglesia (catedral), el mercado y muy cerca la Presidencia Municipal. Además está el Jardín, que siempre fue un lugar para la familia.

El mercado de Texcoco desde tiempos remotos ha sido el lugar de abastecimiento para las familias texcocanas y de otros municipios que realizan sus compras en este punto central de una de las ciudades con mayor importancia dentro de la región.

En el mercado municipal se ofrecen todo tipo de productos, semillas, frutas y verdura fresca, alimentos típicos, flores, ropa, calzado, entre otros productos a un precio accesible, por lo tanto es un lugar fuerte dentro de esta área del CH de Texcoco. Aunque las mujeres son las que realizan las compras casi siempre lo hacen acompañadas de la familia. La relación que establece el mercado con el jardín Municipal es evidente, ya que se conecta a través de uno de los portales más importantes, el portal Madero. Los portales también son considerados edificios con valor patrimonial dentro del área central de Texcoco.

La catedral es todo un hito urbano dentro de la ciudad, no sólo por su valor simbólico, sino que se considera uno de los edificios más importantes dentro del municipio por su valor histórico patrimonial. Se trata de un edificio construido por

indígenas de Calpulalpan en el siglo XVII, su arquitectura es representativa del barroco texcocano⁴. Desde tiempos remotos la catedral ha sido otro de los puntos centrales de encuentro para la comunidad texcocana, mantiene una estrecha relación con el jardín municipal ya que se encuentra dentro del área de este, y esta conectado por un corredor y dos puertas que permiten ingresar al jardín.

Dentro del área del CH de Texcoco se ubica el Palacio Municipal, en este edificio se gestionan diversos trámites referentes a la administración de la ciudad. También es el edificio donde se encuentra al presidente del Municipio.

La razón por la que decido retomar estos tres lugares dentro de este capítulo fue para explicar, que, aun después de la renovación, se han conservado como puntos de encuentro de la comunidad y son lugares representativos por el valor que le otorgan sus habitantes. Además de que son parte fundamental de la morfología y el funcionamiento del escenario de estudio, el Jardín Municipal, y gracias a estos lugares el jardín se ha consolidado como lugar de encuentro para la familia.

La problemática principal que comenzó a enfrentar el municipio de Texcoco, fue su crecimiento acelerado de población. Comenzó a constituirse como ciudad urbanizada, y a alojar población foránea. A partir del 1970 el municipio registró la mayor tasa de crecimiento poblacional llegando a 4.6% (65,628 habitantes), para el año 2000 llegó casi al 3.9% (población actual, 204,102 habitantes)⁵. Por lo que el centro de la ciudad comenzó a degradarse notoriamente por las nuevas necesidades que surgieron a partir de este crecimiento poblacional.

El crecimiento poblacional en una ciudad no necesariamente implica deterioro de sus zonas centrales. En este caso el CH de Texcoco fue degradándose notoriamente con el paso del tiempo. Considero como un detonante el crecimiento de población, porque a partir de este fenómeno, la población comenzó a tener problemas con las fuentes de empleo, es decir a mayor población menores oportunidades de empleos formales.

Por lo que a partir de esta demanda ciudadana, comenzó a desarrollarse la informalidad, y la zona central de la ciudad era ideal, para que se establecieran los vendedores ambulantes. La falta de empleo, la poca oferta de espacios de recreo dentro de la ciudad, y el tiempo se encargaron de degradar este espacio, que

⁴ Conjunción del arte colonial hispano con el arte indígena de sus antiguos habitantes, Texcoco siglo XX Monografía de Texcoco y puntos históricos del Estado de México, Pulido Acuña Rodolfo (cronista municipal) y García Pérez Yaneth.

⁵ A través del análisis de la información censal, es posible observar que el municipio de Texcoco presentaba un crecimiento moderado, producto del desdoblamiento natural y la migración, para 1940 solo tenía 24,812 habitantes de 1950 a 1960, el municipio tuvo un crecimiento de 2.80%, es decir paso de los 32,265 a 42,525 habitantes respectivamente; en el periodo siguiente que va de 1960 a 1970 el municipio registro un fuerte crecimiento llegando a una tasa del 4.6% lo cual representa una población de 65,628 habitantes, esta situación se dio como reflejo de la gran concentración y expansión de la mancha urbana de la ciudad de México y de la importancia regional y estratégica que representa la ubicación del centro de la población de Texcoco. De esta forma, el municipio de Texcoco concentra a casi el 2% de la población total del Estado de México.(INEGI, 2000)

requería una intervención de las autoridades locales para recuperar su función principal como espacio de recreo.

Es importante resaltar que por ser un área central, con el paso del tiempo comenzó a degradarse notoriamente. Los procesos de envejecimiento, deterioro y decadencia de la ciudad son inevitables y las zonas centrales, son las primeras en sufrirlos.

En este apartado resulta oportuno destacar una idea de José Luís Soberanes en donde nos dice que: “A pesar de que los centros de las ciudades son los lugares mejor dotados con infraestructura, equipamientos y servicios, es frecuente que estas redes presenten graves deterioros por su antigüedad.” (Soberanes, 1993:179).

Debido al deterioro de la infraestructura de este lugar, la degradación de sus construcciones y los espacios vacíos, se propicio el desarrollo de actividades informales. A partir de la expulsión espontánea de los usuarios recreativos, y el abandono de este sitio por parte de las autoridades locales, se desarrollo una ocupación por parte de vendedores ambulantes, “*homeless*” y prostitutas.

Los CH son espacios atractivos para el comercio informal, por la afluencia peatonal que existe y frecuentemente son apropiados por grupos de comerciantes que se instalan en ellos.

La apropiación del CH de Texcoco por parte del comercio informal, fue uno de los factores que influyó decisivamente en el deterioro de la parte Central de la Ciudad. Las actividades de de este sector social contribuyeron a que el Jardín se convirtiera en un mercado al aire libre, con pasillos sumamente estrechos donde el tránsito peatonal era casi imposible. Ante esta situación los espacios de convivencia estaban muy limitados, por las estructuras de los comercios que impedían la libre circulación, y la posibilidad de admirar la plaza.

No sólo el comercio informal se convirtió en un problema en este lugar, sino que a partir de su decadencia, era frecuente encontrar sexo servidoras a lo largo de la plaza, además de indigentes, delincuentes, “*homeless*” etc. La apropiación de estos actores sociales dentro del Jardín provocó la expulsión espontánea de otro tipo de ocupantes que realizaban prácticas enfocadas en la recreación.

Las instalaciones del Jardín contribuyeron a que se pudiera mantener cierto tipo de actividades ilegales dentro de este espacio público. Por una parte el kiosco por su ubicación estratégica en el centro y altura, albergó a individuos sin hogar (*homeless*)⁶, ya que funcionaba como un lugar protección por sus bancas y su techo, que los protegía de los efectos del estado del tiempo.

Esta forma física se había convertido en una especie de guarida para las sexo servidoras, quienes habían aprovechado su ubicación para permanecer y esperar a sus clientes en las bancas y escaleras del lugar.

⁶La práctica rectora de estar en un lugar que realizan los sujetos llamados sin hogar (*homeless*) es la de habitar las calles. Con esta práctica se configuran escenarios en espacios abiertos, el sujeto tiene la capacidad para construir en la exterioridad materialmente hablando, una interioridad vivida.(Lindón, 2008)

Algunos discursos de los habitantes de este espacio revelan, la situación que enfrentaba el Jardín Municipal antes de la renovación.

“Pues está muy bien porque quitaron a las señoras que también estaban en el otro jardín, déjemele le cuento, ya trabajaban aquí señoras había prostitución, luego luego se veía, y ya las quitaron ya no veo a la chava que tenía sus señoras y a los señores que llegaban. Se sentaban a un costado del kiosco ahí se sentaban ya eran bien conocidas las caras y las señoras y el modo que operaban era bien evidente. Ya se descaraban mucho y la forma de vestirse era lo más feo, por eso ya casi uno no venía luego, porque pues traer uno a los niños a que vean eso pues como que no, pero pues ahora ya no las he visto porque eran ya bien conocidas las caras las ubicaba uno no más con la vista, las he visto caminar pero ya no operar, porque antes tenían ya su privado aquí”. (Olga Segura, 35 años).

En la misma línea otra mujer comenta:

“Lo más desagradable, pues ahora ya no hay tanto ya no los he visto, pero los niños que te piden dinero que te obligan a que les compre chicles, los que piden dinero, pero eso es donde quiera y aquí es menos, si yo viajo por todo el país y hay jardines con más gente así. Y si hay prostitución en la noche que vieran eso más, pues a mi me toco me senté en una banquita del otro lado y de repente se me acercan y me preguntan ¿Cuánto? y dije entonces si es cierto”. (Elvira Morales,)

Los niños de la calle eran otro problema dentro de este lugar, ya que incomodaban a la gente que permanecía sentada, pidiendo dinero y comida, por lo que la estancia dentro de este lugar resultaba cada día menos agradable para cierto tipo de sujetos que acostumbraban a estar allí para disfrutar del espacio público.

Los comerciantes habían vuelto de este jardín un área donde realizaban sus necesidades fisiológicas, y tiraban desechos que despedían malos olores, Los corredores eran demasiado angostos por lo que la gente no podía permanecer en ellos.

Las siguientes narraciones muestran la opinión que se tenía del jardín antes de la renovación.

“Antes había mucho puesto, mucha basura, mucho comercio ambulante, entonces todo tenía menos recreativo era un foco de infección, olía mal, había vandalismo, rateros. Ya no se podía andar ni muy temprano ni muy tarde porque lo asaltaba a uno”. (José Esquivel, 55 años).

“Pues el jardín antes estaba un poco feo porque había muchos puestos y no había donde sentarse y no era jardín parecía un mercado”. (Araceli Nieto Flores, 35 años)

“Porque antes había mucho puesto ambulante y uno no se podía ni sentar a parte del mal aspecto había un olor bastante desagradable, de que se hacían del baño se orinaban donde quiera como no se veía, los puestos ocultaban muchas irregularidades de la gente, entonces ahora con esta remodelación es bastante agradable, inclusive hay mucha gente que se sienta a esparcirse a gustar un rato”. (Agustín Rojas, 56 años)

“La verdad estuvo bien que quitaran los puestos porque ya parecían sus casas y olía bien feo eso fue lo mejor quitar a esas personas, pues ya no podías estar en paz en este lugar con tanto mafioso”. (Luz Quintera, 56 años)

“Yo solamente una vez me fui a sentar al jardín de Texcoco y con esa me basto para no regresar, por todo lo que uno observa no, te sientes como amenazado de alguna forma por así decirlo por todo lo que te provocaba los comerciantes, luego había niños que se aprovechaban de ese instante para sacarte dinero, y si no les dabas dinero te mojaban, o te hacían alguna grosería, o incluso te llegaban a pegar, y digo pues uno es hombre,

pero imagínate si uno va acompañado o una chica va sola, ahora si esos son los niños que podrían hacer los mayores no". (Arturo Hernández, 21 años))

Frente al problema de degradación que enfrentaba el CH de Texcoco y la ocupación de ciertos sectores sociales: como vendedores ambulantes, prostitutas, drogadictos, *homeless*, era necesario implementar una estrategia para rescatar esta zona de la ciudad y revitalizar sus funciones.

Los lugares públicos dentro de la ciudad están limitados y aunque actualmente se han abierto centros comerciales, centros de juego, cines, bares, no han logrado sustituir lugares de encuentro fuertes como lo es el Jardín. Esto se debe a que estos lugares son espacios cerrados donde se practica el consumo pagado, la gran ventaja de los espacios públicos abiertos es que no se paga por disfrutar y practicar el espacio.

Es importante también retomar un punto central que es la morfología del lugar antes de la renovación. Porque a pesar de ser un lugar degradado existía cierto apego de sus habitantes ya que forma parte sus espacios de vida, su memoria colectiva y de su identidad como texcocanos,

CH de Texcoco antes de la Renovación



3.1. Pasillos del Jardín Municipal.
FUENTE: H. Ayuntamiento de Texcoco.



3.2. Portal Pino Suárez
FUENTE: H. Ayuntamiento Texcoco.



3.3. Comercio en el Jardín.
FUENTE: H. Ayuntamiento de Texcoco



3.4. Comercio en los Portales.
FUENTE: H. Ayuntamiento de Texcoco

3.1.1. La Morfología del Jardín Municipal antes de la Renovación.

El espacio construido está integrado por elementos materiales que forman parte del paisaje, y que a partir de él los individuos deciden como ocuparlo y apropiarlo. A los elementos materiales que integran el paisaje se les denomina morfología urbana⁷

La morfología del CH de Texcoco lucía bastante degradada antes de la renovación, pero a pesar de la situación que enfrentaba el lugar, las formas materiales que integraban el paisaje ya eran familiares para sus habitantes. El espacio construido del jardín Municipal antes de la Renovación, estaba relacionado con la historia del municipio y formaban parte de la memoria colectiva de sus habitantes.

La morfología del lugar antes de la renovación, era diferente en algunos aspectos. Uno de los más importantes era el kiosco, que se encontraba en el centro de la explanada y en alto, por lo que lo hacía mucho más atractivo ya que desde arriba se observaban todos los puntos del jardín. En esta estructura física se reflejaba la idea del panóptico⁸, desde la altura tener el control de lo visto, el significado mismo de la palabra se ha tomado como “todo lo alcanzable por la mirada” (Siemens, 1997:49).

La idea arquitectónica del kiosco anterior en el centro, les brindó a sus habitantes la posibilidad, de mantener la vigilancia alrededor de la plaza durante su estancia. A partir de su posición en el espacio les ofrecía a sus usuarios la posibilidad de mantener el control y poder de lo visto.



3.5. Kiosco antes de la Renovación.
FUENTE: Departamento de Desarrollo Urbano

Como parte de la interpretación de los discursos de la gente acerca del kiosco como punto fuerte, se puede hablar que esta forma física antes de la renovación era relevante porque la gente lo percibía como un lugar fuerte, “Los lugares fuertes se aprecian en relación con el entorno, nacen de la diferencia y se mantienen de la

⁷ La Morfología Urbana estudia esencialmente los aspectos exteriores del medio urbano y sus relaciones recíprocas, definiendo y explicando el paisaje urbano y su estructura.

⁸ Nos referimos aquí al concepto *panóptico*, retomándolo del filósofo, economista y jurista Jeremy Bentham (1748-1831). En 1787 propuso un diseño de edificios públicos como hospitales, asilos, escuelas, casas de trabajo y particularmente prisiones empleando la idea de *panóptico*. Un vigilante en una torre central, o mirador podría observar al interior de cada celda.

distinción, generalmente no se encuentran en lo alto sino en el centro. Son puntos de anclaje, son necesarios para transmitir una memoria territorial, una cultura". (Lindón, 2006:379).

Los discursos de los usuarios frecuentes del Jardín Municipal identificados a partir de la observación directa en el escenario de estudio; revelan la importancia del kiosco en su espacios de vida. A partir de este hallazgo considero su importancia como un lugar fuerte que se quedó instalado en la memoria de los habitantes de este lugar, y que forma parte de los lugares vividos y los lugares de nostalgia.

Anteriormente entorno al kiosco toda la plaza se encontraba distribuida, esta forma física era la más visible e importante, por estar en el centro se tenía que recorrer toda la plaza.

Dentro de todo esto se puede rescatar la idea del kiosco como un espacio de ligue, de baile, de reunión, como un lugar para observar a la gente desde arriba sin ser observado, incluso como hogar para los *homeless*, que recreaban la casa dentro de este espacio exterior. Por lo que la importancia de este lugar no sólo se construyó a partir de su ubicación o su materialidad, sino que a partir de la experiencia de sus usuarios, se construyeron diversas historias convertidas ahora en recuerdos, a partir de la experiencia directa de sus habitantes con esta forma del paisaje adquirió valor para los individuos.

Las jardineras que se encontraban en este lugar, estaban construidas sobre formas lineales y albergaban poca vegetación. La estructura física de estas, permitió que se pudieran establecer los comerciantes dentro del jardín a partir de sus formas lineales.

Los portales eran otras forma materiales que integraban el paisaje del Jardín antes de la renovación, su importancia dentro de la arquitectura del lugar se debe a que son considerados tanto por los usuarios de este lugar como por el INAH edificaciones con valor patrimonial. También dentro del Jardín se encontraban dos fuentes en muy mal estado que servían de basurero para los vendedores y usuarios.

La vegetación tradicional que integraba el paisaje antes de la renovación, también marcó la percepción del paisaje del Jardín. Dentro de la morfología del lugar, los usuarios identificaron los árboles de jacarandas como un elemento característico de este Jardín y las palmeras como elementos materiales del paisaje que le brindaban especificidad.

Es necesario rescatar que las áreas verdes y los árboles se convirtieron e instalaron en la mente de los habitantes del lugar, como elementos del paisaje valorados, porque dentro de sus discursos muchos lamentaron la pérdida de vegetación y recuerdan que algunos árboles y palmeras desde su niñez han permanecido dentro de este lugar, y ahora por la renovación se han tenido que derrumbar.

No sólo estas formas materiales eran las que animaban al paisaje anterior, sino que un elemento muy importante dentro de este lugar, eran los vendedores

ambulantes que se habían apropiado de los portales y de algunos espacios dentro del Jardín.

Los artículos que se ofrecían dentro del Jardín eran diversos, desde regalos, comida, cosméticos, bolsas, películas piratas, ropa, discos, disfraces para niños, pulseras, entre otros accesorios, por lo que el Jardín se convirtió en un lugar de abastecimiento, ya que se podía encontrar de todo y a un precio muy accesible.

Los principales motivos por los cuales la gente iba al jardín era para realizar compras, por lo tanto el vínculo con el descanso y el recreo no era uno de los principales. Coincido con Hardoy cuando nos dice que: “Los vendedores ambulantes son principalmente intermediarios minoristas, que venden tanto artículos de primera necesidad (vestimentas nuevas y usadas, alimentos), como artículos de lujo (artefactos, souvenirs, cosméticos, etcétera), transformando calles y plazas en mercados al aire libre, donde el tránsito peatonal y vehicular apenas puede circular”. (Hardoy, 1992: 243).

El abandono del espacio público tradicional por parte de los usuarios urbanos, y la apropiación de otros grupos sociales como los vendedores ambulantes, *homeless* y niños de la calle, devaluaron notoriamente la calidad del espacio público y expulsaron a ciertos grupos sociales que practicaban recreativamente este espacio. La intervención por parte de las autoridades locales dentro del CH de Texcoco revitalizó sus funciones y le devolvió el uso recreativo, ya que anteriormente el uso de mayor demanda dentro del Jardín estaba enfocado en las prácticas de consumo.

3.2. El Plan de rescate: Proyecto de Renovación urbana en el Centro Histórico de Texcoco.

El objetivo del apartado anterior, fue presentar la problemática que enfrentaba el CH de Texcoco antes de la Renovación. Esta introducción a la problemática de estudio fue necesaria para contextualizar y ahondar en el tema del proyecto y la situación actual del CH.

En este apartado se presenta la visión de los planificadores urbanos y el plan en general que propició el cambio en este lugar, por lo que me limito a tomar en cuenta la visión del arquitecto que desarrolló el diseño de este lugar. En este apartado se tomará en cuenta el segundo espacio, de acuerdo a la triada espacial propuesta por Edward Soja⁹, considerado como el espacio concebido, el espacio por excelencia del diseño, que pretende determinadamente la regulación y el orden socio-espacial.

Antes de que surgiera este proyecto tan importante como fue el de rescate del CH de Texcoco las autoridades no habían tomado la degradación que se presentaba en la zona central de la ciudad como una problemática que enfrentaba la ciudad. El rescate y la refuncionalización de esta zona no estaban entre las prioridades

⁹ Véase, Soja, Edward (1996), *Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places*, Ed. Blackwell, Mass.

del gobierno local. Se habían hecho algunos cambios dentro del Jardín, pero nunca uno tan radical como fue este proyecto.

Antes de abordar el proyecto del CH de Texcoco considero importante, retomar ideas en torno al concepto de Renovación Urbana.

A partir de la degradación de la zona central de Texcoco el gobierno local impulsó un proyecto con líneas de acción tendientes a lograr un proceso de renovación urbana.

Es importante comenzar a definir ideas que nos introduzcan en el proceso de la renovación urbana, tomando en cuenta que tiene como propósito central la recuperación de zonas construidas que se encuentran degradadas, con el fin de revitalizarlas y redireccionar sus funciones en el tejido urbano agotado.

Considerando que los centros históricos, por su antigüedad son vulnerables a la degradación tanto física como social, a partir de la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a surgir proyectos de renovación urbana. Inicialmente en Europa a partir de la Segunda Guerra Mundial, se llevaron a cabo programas para renovar espacios destruidos por la propia Guerra. Estas intervenciones tomaron las devastaciones como punto de partida para realizar programas de renovación urbana.

En otro contexto en Estados Unidos de Norteamérica, las intervenciones de *Urban Renewel* tuvieron su origen en la llamada *New Deal*¹⁰, programa del gobierno federal que se planteaba, “en esencia luchar contra la pobreza. El verdadero sentido estaba vinculado con la aniquilación de asentamientos pobres, para aprovechar su ubicación como espacios centrales y cederlos a grupos acomodados”. (Montero, 2002: 20).

En el caso de México, y numerosas ciudades latinoamericanas, “las obras de urbanismo funcionalista se llevaron a cabo durante los años cincuenta y ochenta, consistentes en trabajos de renovación urbana y construcción de ejes viales, inspirados en los preceptos de Le Corbusier, que produjeron una transformación en la ciudad acelerada”. (Caprón y Monnet, 2003:109)

Retomando a Montero Pantoja (2002), la renovación urbana ha sido comprendida:

- a) Como una operación que actúa sobre el espacio construido al que arrasa para después reproducir un nuevo espacio.
- b) Lo anterior significa la demolición masiva de inmuebles con el propósito de tener suelo disponible para operar libremente en la elaboración de proyectos.
- c) Por consecuencia, implica cambios en los ámbitos formal y urbano, porque se alteran, de manera sustantiva las características de tipo morfológicas que distinguen al sitio.

¹⁰ Conjunto de medidas socioeconómicas que se pusieron en marcha para hacer frente a los efectos de la crisis económica de 1929.

- d) Al término de la obra, la espacialidad resultante carece ya de la imagen que lo distinguía, se práctica una cirugía de la cual resulta una nueva morfología, y, por ende, una nueva imagen.
- e) En relación con la estructura urbana, la renovación conlleva un cambio funcional. La renovación también busca un cambio de uso porque no se realiza para mantener los originales, de otra manera no tendría sentido tal devastación. Este cambio de uso se manifiesta en la pérdida de viviendas y el cambio de uso en oficinas y comercios.
- f) Este cambio de uso genera una metamorfosis en el contenido social, de acuerdo a los sectores que se reapropian del nuevo espacio.

En general estos puntos repasan los principales aspectos dentro de un proyecto de Renovación urbana. Es importante aclarar que en el CH de Texcoco se dio un proceso de renovación urbana, pero por tratarse de un centro histórico se manejaron una serie de políticas conservacionistas. “Las políticas conservacionistas pretenden preservar el patrimonio arquitectónico y encuentran su justificación en la idea progresista de que todos se beneficien y tengan acceso a este bien común. (Caprón y Monnet, 107:2003)

El proyecto que se realizó en el CH de Texcoco tuvo como eje rector conservar la traza urbana original, preservar y rescatar los edificios con valor patrimonial, y cambiar la funcionalización del lugar retomando el uso recreativo. A través de las políticas conservacionistas se procuró respetar la memoria colectiva de los habitantes y a las instituciones que protegen el patrimonio construido.

Es importante mencionar que la autoridad, en este caso el gobierno municipal, es el aparato que se encarga de elaborar este tipo de planes dentro de las ciudades, por lo que el gobierno juega uno de los papeles más importantes dentro del proceso de renovación.

En Texcoco el plan fue pensado para emprender una lucha contra el deterioro y la degradación de la zona central y del ámbito social, las condiciones de insalubridad a causa de los daños en las edificaciones, la peligrosidad social por la existencia de tugurios y grupos sociales marginales que delinquen. Fue esto lo que impulsó al gobierno a emprender un plan “magno”, para el rescate de la imagen urbana de la ciudad.

En el caso concreto de Texcoco fue a partir del cambio de poder político, cuando se comenzaron a emprender proyectos de mejoramiento urbano. Anteriormente para la mayor parte de los gobernantes no se consideró como prioridad encargarse del tejido urbano, y de la renovación del centro de la ciudad, que exigía un plan de ordenamiento, para satisfacer demandas ciudadanas y servicios adecuados al tipo de población.

A partir del cambio de gobierno en el año 2000, del PRI al PRD, comenzó a crecer la ciudad en lo que se refiere a desarrollo de servicios y mejoramiento urbano.

Existe un departamento del gobierno municipal que es el de Desarrollo Urbano, encargado de vigilar aspectos de la infraestructura urbana, cartografía del lugar, coordinación de proyectos de la ciudad en general, servicios, etc.

El instrumento con el que se cuenta es el Plan de Desarrollo Urbano y el de Recuperación del CH de la ciudad.

Dentro de este plan participaron distintos departamentos del gobierno Municipal, Obras públicas, Desarrollo Urbano, Regulación Comercial, Catastro, el INAH, y en el ámbito del diseño Proyectos Estratégicos.

Las políticas urbanas del municipio, tienen como finalidad buscar el desarrollo urbano planificado y ordenado, con la conservación del patrimonio histórico.

El proyecto de Rescate del CH de Texcoco se emprendió a partir del año 2005 y forma parte del proyecto general de Desarrollo Urbano, por tanto dentro de los objetivos de la Renovación se encuentran:

- ❖ Mejorar el nivel de bienestar de la población que habita en los centros de las ciudades, primordialmente la de recursos más escasos.
- ❖ Preservar el patrimonio inmobiliario, histórico y artístico, orientado a su aprovechamiento para ofrecer alternativas rentables de inversión.
- ❖ Rehabilitar la infraestructura, el equipamiento social y los servicios públicos.
- ❖ Fomentar el espacio público y la convivencia dentro de este, a través de la recuperación de espacios abiertos.

En general dentro de la ciudad de Texcoco se han llevado a cabo una serie de proyectos no sólo en el área central, que están encaminados en la recuperación de espacios públicos para el recreo y descanso. Por otra parte, también se han realizado otro tipo de proyectos enfocados en otros aspectos con la finalidad del rescate de la imagen urbana. Algunos proyectos se encuentran consolidados como el caso del Jardín aunque faltan algunos aspectos por recuperar. Existen proyectos futuros en lo que se refiere a la creación de más espacios públicos para la comunidad texcocana, como lo es la construcción de una alameda en lo que fue la estación del tren municipal¹¹.

3.2.1. Obra pública en Texcoco

A través de la obra pública, el gobierno municipal canaliza una parte muy importante de la demanda y de la expectativa ciudadana, tanto de la captada durante el periodo de campaña, como de la expresada durante el proceso de consulta para la elaboración del Plan de Desarrollo Municipal.

Las obras más importantes de la administración anterior fueron la remodelación del Jardín Municipal y la construcción de la Plaza de la Cultura, obras que dan realce a la belleza de la cabecera municipal y que resultaron complementarias como eje para concretar una primera fase del reordenamiento urbano de Texcoco. Ambas obras estuvieron ligadas a la reubicación de los vendedores informales que se encontraban en el Jardín Municipal, deteriorando la imagen urbana de Texcoco y cancelando un espacio público de primera importancia para los propósitos de hacer del municipio un polo recreativo. Actualmente, la Plaza de la Cultura, está

¹¹ Véase Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco Estado de México, 2003

convertida además de en espacio comercial, en un lugar de esparcimiento para la población.

Otra de las grandes obras que se encuentran dentro del plan de Desarrollo Urbano, es la construcción de la central camionera en la periferia de la ciudad con la finalidad de evitar el caos vial que genera la ubicación de la actual central en el centro de la ciudad.

De igual manera a lo largo de la ciudad existen obras ya concluidas, referentes a la renovación de parques y jardines en las colonias cercanas. La renovación y construcción de parques dentro de la ciudad forman parte de las líneas de acción que se encuentran planteadas en el Plan general de Desarrollo Urbano de la Ciudad. En este Plan se retoma la recuperación de espacios públicos como lugares de convivencia como una de las prioridades del gobierno local.

De acuerdo a esto coincido con Borja cuando nos dice que, “Las políticas públicas deben centrarse en dos metas, la primera es crear un ambiente de seguridad, promoción de empleo, la educación y la cultura, programas contra la pobreza, etc. En la segunda se encuadran las políticas urbanísticas destinadas a crear o regenerar habitats, espacios públicos y equipamientos, entornos físicos y sociales que tengan efectos preventivos e integradores”. (Borja, 2003:212)

3.2.2. El Plan en el Jardín y Plaza de la Cultura: Visión del espacio a partir de los planificadores.

Recuperando el plan de rescate del CH de Texcoco y la renovación del Jardín, el objetivo principal de acuerdo al discurso del arquitecto Ángel Almeraya diseñador del Jardín fue:

“Buscar el rescate de esos espacios públicos, darle una nueva visión un nuevo sentido al estar en nuestro centro de Texcoco”. Lo que se trato de hacer principalmente fue, recuperar la imagen urbana, una imagen que desde un tiempo ya estaba perdida no. Y esto bueno a razón de todo lo que se vivía en estos días, todo los factores que intervenían, transporte público, comercio, principalmente comercio y que de ahí se generaban otras cosas ya de otro carácter, vicios, prostitución, drogadicción, inseguridad, asaltos. Entonces estaba tremendo ese asunto, era un poco depurar ese cáncer que teníamos en la ciudad, que administración tras administración se había estado alimentando”. (Arquitecto Ángel Almeraya)

Retomando el discurso del planificador de este espacio, con la renovación además de sanear la degradación de las edificaciones, también se emprendió una lucha en contra de los ocupantes informales del lugar que se encontraba degradado en el aspecto físico y social.

Las principales razones que orillaron a las autoridades a emprender un plan para rescatar el Jardín tenían que ver con la ocupación de sectores marginales que se habían apropiado del Jardín, y por lo tanto habían expulsado a ciertos grupos sociales para los que estaba pensado este espacio público, principalmente la familia.

El giro que mantenía el Jardín antes de la renovación estaba centrado en un lugar de consumo masivo de diversos artículos, como ropa, regalos y comida, pero la calidad del espacio público como centro de convivencia se había mantenido

durante muchos años olvidado, más que un espacio recreativo cumplía las funciones de un mercado o un tianguis.

Por lo que las autoridades impulsaron una serie de normas para rescatar el jardín y poder ofrecer a la comunidad un espacio público de calidad.

Las principales líneas de acción estaban centradas en: la regulación del comercio, la restauración de los edificios históricos y el embellecimiento de los jardines.

Una vez liberado el jardín del comercio informal, estaba el reto de restaurar el espacio degradado. Inicialmente se pensó en realizar algunas mejoras, pero debido al nivel de degradación se requirió pensar un plan mucho más radical. Para rescatar la verdadera funcionalidad de lugar como espacio de recreación, se necesitaba realizar un proyecto que implicara la Renovación parcial de las instalaciones y el cambio de funcionalización.

El proyecto de Renovación que se emprendió en CH de Texcoco tenía que ser de tal magnitud “que el jardín de Texcoco fuera el más importante de la región” (Arquitecto Almeraya), ya que el municipio es Cabecera de Distrito y por lo tanto era necesario embellecer su imagen.

La finalidad del proyecto era realizar una obra que impactara, un Jardín que invitara a sus usuarios a permanecer en él, a ser recorrido, ya que esto se había perdido por las problemáticas antes expuestas.

A través del proyecto de Renovación Urbana en el CH de Texcoco, se emprendió un giro radical. El departamento que se encargó de la planeación fue “Proyectos estratégicos”, esta coordinación elabora proyectos de impacto para la ciudad, en diseño. El departamento de Proyectos estratégicos está comprometido con el diseño, la planeación la supervisión y ejecución de los proyectos de impacto para la ciudad.

3.2.3. El Jardín Municipal: “Reconstruyendo el diseño a partir de la voz del planificador”

Una vez planteado el plan de recuperación del CH de Texcoco, el departamento de Proyectos estratégicos, se encargó del proyecto de diseño.

Por tratarse de un jardín público se requirió consultar proyectos análogos. En este caso se recurrió a la consulta de los proyectos sobre jardines de Guanajuato y Querétaro, ciudades con conceptos de Jardines bien ordenados e innovadores. Dentro del Jardín de Texcoco se observan algunos detalles retomados de estos jardines.

A pesar de la destrucción de las formas físicas degradadas, el proyecto debía de respetar la traza antigua del jardín. Esto muestra que la idea conservacionista referente a los centros de las ciudades se ve cristalizada en este proyecto: “La conservación se origina en la necesidad de preservar el carácter identificador y pintoresco de los barrios, en particular de los centros históricos, casi siempre los primeros en ser protegidos. Corresponde a un interés cultural, artístico e intelectual en las huellas del pasado, así como el papel de los monumentos

históricos en la construcción y refuerzo de la identidad nacional.”(Caprón y Monnet, 2003:113)

Otro de los motivos por los cuales se respetó la traza urbana antigua, fue porque este lugar está dentro de los espacios de vida de muchos habitantes y transformarlo de forma radical, podía influir de forma negativa dentro de las rutinas de sus habitantes.

La traza urbana actual respeta las circulaciones antiguas, pero con formas geométricas que simulan efectos nuevos. Los usuarios de este espacio a partir de sus recorridos habituales, siempre encontrarán cosas distas, esta idea es parte de la arquitectura del paisaje.

Una de las formas físicas que caracterizaban al Jardín antiguo eran las rejas en la zona de áreas verdes. Se decidió quitar ese tipo de topes, con la finalidad de tener un jardín libre y visible desde cualquier punto.

La traza del Jardín se mantuvo con tres puntos centrales: el kiosco, la catedral y el asta bandera, a partir de esto se distribuyen las circulaciones.

En cuanto a la vegetación, se respetaron algunos árboles, aunque muchos se tuvieron que cortar para adecuar las nuevas formas. Dentro del Jardín existen árboles con cierto valor patrimonial como ahuhuetes y palmeras, que incluso se observan en las fotos históricas. Todas esas especies tradicionales como pinos y cedros se respetaron, incluso la traza urbana actual del jardín se realizó a partir de la vegetación. Por lo tanto la traza actual del Jardín corresponde a los recorridos ya tradicionales y a la vegetación tradicional, a partir de estos elementos se comenzaron a trazar las primeras formas y líneas que corresponden a la morfología del lugar. Al respecto Hardoy nos dice que “La conservación del tejido urbano, la valorización de los espacios públicos y de las áreas verdes son, pues, premisas esenciales de una política de aplicación efectiva en los centros históricos” (Hardoy, 1992:336)

Las formas geométricas que se manejaron en el diseño del Jardín fueron muy importantes. Para la mayoría de los arquitectos es más fácil realizar proyectos con diseños lineales porque a partir de estas figuras los costos y la mano de obra es mucho más factible.

El jardín de Texcoco se caracterizó por tener un proyecto con conceptos innovadores. Lo que le brindó especificidad fue la idea de emplear formas irregulares, fue a partir de este concepto de diseño que el Jardín fue un proyecto exitoso y diferente dentro de la ciudad.

El empleo de las formas irregulares dentro del jardín fue pensado orgánicamente, y aunque el empleo de estas figuras implicara mayores costos por los cortes y desperdicios, se le dio prioridad a la posibilidad de tener un jardín completamente nuevo: el jardín más importante y bello de la región, era la apuesta del proyecto

Otro de los retos del diseño del Jardín fue mantener formas curvas, con la finalidad de evitar la instalación del comercio ambulante dentro de este lugar. La razón a la idea que se puso en práctica para evitar la instalación de vendedores ambulantes fue, que las formas curvas que se observan en el Jardín impidieran la

instalación de sus puestos dentro de los pasillos, ya que sus estructuras por su forma cuadrada no se adecuan a la nueva morfología del lugar.

Otro de los elementos importantes dentro de la estructura del Jardín actual es el kiosco: una forma física importante dentro de los jardines y que en Texcoco se ha conformado como un geosímbolo¹².

Generalmente en los jardines es usual que el kiosco se ubique en el centro, pero en el proyecto se consideró romper con esa tradición. Según el discurso del planificador, la ubicación central de un kiosco en un jardín o parque público responde a la tipificación de un proyecto arquitectónico. En Texcoco se rompió con esa tipificación y se ubicó en una zona secundaria. La nueva ubicación del kiosco en una parte secundaria de la plaza, fue pensada por un aspecto principal: ubicar el kiosco en la zona de mayor afluencia peatonal.

El kiosco se ubicó cerca del portal Pino Suárez porque el planificador y otras autoridades del gobierno local, consideraron que esta zona es la más transitada dentro del centro histórico y para mantener un diseño único y romper con las tipificaciones de los jardines dentro de las zonas cercanas.

A partir de la nueva ubicación del kiosco en esta parte del jardín, se presentaron algunas restricciones por parte del INAH, este instituto se encargó de vigilar el Plan de Renovación, con la finalidad de evitar cualquier intervención que afectará el patrimonio construido.

El INAH argumentó que el kiosco contrastaba y restaba visibilidad a uno de los elementos morfológicos dentro de esta zona de la ciudad con mayor importancia; la catedral. A pesar de estos contratiempos se logró ubicar el kiosco en esta parte del Jardín.

A partir de la nueva ubicación del kiosco, se llevó la función institucional a la zona central, el asta bandera. Antes de que se realizará el proyecto de Renovación dentro del CH de Texcoco, el jardín carecía de una zona en la que se pudieran realizar eventos institucionales, la parte religiosa siempre ha estado presente y faltaba la presencia institucional. Por lo que la rotonda y el asta bandera actualmente cubren con esa función.

En suma el kiosco antiguo, fue demolido y en su lugar se instaló una rotonda y el asta bandera, y el nuevo kiosco se ubicó en la parte donde existe mayor afluencia peatonal.

Dentro del Proyecto de Renovación también se consideró el cambio de piso. El piso actual responde también a una propuesta interesante, el material es adocreto con figuras que invitan al movimiento, se juega con curvas y círculos con distintas tonalidades en colores grises. Si se pudiera observar desde arriba, se apreciaría el diseño de este y la belleza de sus formas. El piso lo confeccionó una empresa

¹² Se entiende por geosímbolo “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas, o culturales reviste a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad (Bonnemaison, 1981:256)

Texcocana, que fue encargada de realizar el piso que se colocó en paseo de la Reforma.

En los jardines, la distribución de la vegetación también maneja contrastes de colores y figuras curvas, su distribución estuvo inspirada en los Jardines de Guanajuato y León. Alrededor de los jardines se colocaron unas bancas de concreto denominadas “polleras”, estas formas materiales dentro del jardín remiten a la idea de las bancas de concreto que se encuentra afuera de tiendas en los pueblos y donde la gente descansa, conversa con los vecinos y disfruta de alguna bebida o alimento. La confección de polleras dentro de este lugar se pensó con la finalidad de preservar el ambiente de provincia.

Otro detalle importante son las fuentes que se ubican en dos áreas del Jardín, el diseño está inspirado en una fuente que se ubica en el Estado de Querétaro, una cúpula de colores en donde el agua se esconde y vuelve a salir en chorro, y alrededor arbustos que funcionan como vallas. La ventaja del diseño de estas fuentes es que no necesitan mucho mantenimiento y la gente no tiene contacto directo con el agua.



3.6. Fuente del CH de Texcoco.
(Enero 2008) Elaboración propia.

3.7. Fuente en el CH de Querétaro
(Diciembre 2007) Elaboración propia.



Los lustradores de calzado, por ser parte de las actividades tradicionales del Jardín, se reubicaron en áreas específicas a lo largo del jardín para que aparentaran ser un árbol más, se les colocaron nuevas vestimentas a sus estructuras para que lucieran más estéticos y de acuerdo al nuevo paisaje. Los puestos de revistas también fueron contemplados en el proyecto con locales de herrería, que van de acuerdo al diseño nuevo del lugar.

Los portales son elementos importantes dentro del paisaje, ya que tienen valor patrimonial, hubo una intervención cromática, propuesta de colores nuevos, y la cubierta de uno de los portales que se derrumbó en un incendio. El portal que no ha sido rescatado del comercio se cubrió con unas estructuras, para que no se observara el interior. Aquí se ve reflejada una de las políticas escenográficas¹³ que frecuentemente se emplean en los centros históricos, estas políticas se centran en el tratamiento de las fachadas, por ser el telón visible de los edificios.

Se liberaron dos portales del comercio y falta uno por liberar, está como propuesta futura liberar todos los portales y poner cafés y restaurantes como en Puebla o Oaxaca.

Dentro los hallazgos a partir de la conversación que tuve con el arquitecto encontré ideas que responden una de mis hipótesis iniciales. Comprobé que la renovación y el proyecto no resultaron a partir del entorno local. Este proyecto fue concebido de manera exógena al lugar, se pensaron en proyectos análogos de otros Estado que en esencia no tienen nada que ver con Texcoco. El valor de un lugar y lo que le otorga identidad a sus habitantes es la diferencia, un lugar diferente y único es lo que contribuye a que sus habitantes adquieran su propia identidad colectiva.

A continuación muestro un fragmento del discurso del planificador urbano del Jardín y Plaza de la Cultura:

“En la noche en el jardín de Texcoco a pesar de cómo este, no te sientes en Texcoco, puedes sentirte en cualquier otro Estado de la Republica en Texcoco, y por el ambiente que se generan en la noche, la iluminación es obviamente muy importante, puedes permanecer tranquilo con un ambiente nocturno seguro.” (Ángel Almeraya)

Con este fragmento comprobé que la tarea del urbanista es embellecer el lugar, incluso a costa de cambiar detalles que lo hacen único, copiar estilos y diseños de otros Estados para que los habitantes cuenten con diversas opciones en Texcoco, a pesar de que se pierda la autenticidad del lugar. El objetivo del urbanista es crear un espacio ordenado y estético, todo lo que implique conflicto tiene que ser desechado. Precisamente por esta razón Manuel Delgado (2007) nos dice que en el espacio concebido “arquitecturizado” parece que no se previera la sociabilidad.

Las obras que se emprendieron con la renovación fueron principalmente:

- ❖ Cambio de vialidades
- ❖ Reubicación del comercio en Plaza de la Cultura
- ❖ Demolición en todos lo niveles: demoler kiosco, pisos, rejas perimetrales de las jardineras, demolición de árboles.
- ❖ Hubo cambio de pisos, sustituidos por adocreto
- ❖ Cambio en el tipo de guarnición
- ❖ Reforestación, cambio de vegetación.

¹³ Se entiende por políticas escenográficas, a las soluciones ejecutadas en conjuntos europeos durante la posguerra – al margen de su valor simbólico-, el “fachadismo” como lo llamo un historiador, (Hardoy, 1992).

- ❖ Intervención en los portales y propuestas cromáticas.
- ❖ Restauración de fachadas con valor arquitectónico
- ❖ Iluminación en todo el Jardín y catedral
- ❖ Proyecto de alcantarillado, proyectos sanitarios
- ❖ Proyectos de agua en todo el jardín, en las jardineras y el mercado.
- ❖ Construcción de fuentes
- ❖ Bancas, monumentos

3.8. y 3.9. Proyecto Consolidado en el Jardín Municipal



FUENTE: Departamento de Desarrollo Urbano.



3.10. Jardines de Catedral.



3.11. Vista panorámica del CH

FUENTE: Departamento de Desarrollo Urbano.

A continuación presento un cuadro donde realizo un comparativo en relación a las formas materiales del Jardín antes de la renovación y su situación actual.

Cuadro 3.1. Formas materiales en el CH de Texcoco.

| Formas físicas | Antes de la renovación | Actualmente |
|---------------------------|---|--|
| Kiosco | En el centro y en alto, construido de concreto con escaleras amplias y con jardines alrededor, techo de teja. | Ubicado en una de las orillas de la Plaza, frente a catedral, con estructura de metal, hierro forjado, y con vitrales y madera en el interior, mucho más pequeño, y estético. |
| Jardineras | Cuadradas con pastos descuidados, y árboles de diferentes tipos | Jardinera con formas orgánicas, irregulares simulan riñones, con vegetación similar con proporciones regulares, y algunos árboles grandes. Arbustos homogéneos, pequeños, flores de temporada. |
| Bancas | Algunas bancas blancas de herrería. | Bancas de herrería en color verde, y algunas de concreto. |
| Alumbrado | Algunos faros a lo largo de la plaza y alumbrado público. | Faros decorados con herrería, iluminación en partes estratégicas en el piso, iluminación de fuentes y jardines. |
| Comercio | Existente dentro de toda la plaza comercio informal y portales. | Durante el día solo los puesto de revistas, y comerciantes no fijos, por las noches puestos de hamburguesas y tacos, elotes, entre otros antojitos, pero deben de cumplir con ciertas normas en cuanto a imagen del puesto y estancia dentro del jardín. |
| Fuentes | Sólo una dentro del jardín, una fuente tradicional, poco funcional, con agua estancada verde y con olor desagradable, descuidada y llena de basura. | Dos fuentes poco convencionales con arbustos alrededor y con luz durante la noche. La fuente simula una cúpula, y cae el agua al interior pero no se estanca. Todos los días funcionan ambas. |
| Aspecto físico en general | Jardín degradado, sucio, invadido por el comercio, con pocos lugares para permanecer. | Jardín con colores alegres, lugares para sentarse, limpio, y casi sin comercio, excepto en uno de los portales que no |

| | | |
|-------|--|---|
| | Lugar desordenado y mal distribuido | se ha podido rescatar. Lugar ordenado y tranquilo. |
| Pisos | Piso en color rojo, homogéneo con figuras cuadradas. | Pisos de adocreto con figuras irregulares, desde arriba se puede observar un contraste de colores grises y diversas figuras que te invitan a recorrer el lugar, en algunas partes piedra de río sobretodo en las orillas de los jardines. |

FUENTE: Elaboración propia.

3.2.4. Plaza de la Cultura

La plaza de la Cultura surge como un proyecto análogo al del Jardín. Este proyecto basado en la construcción de un espacio de uso comercial y recreativo, les brindó a las autoridades la posibilidad de rescatar al Jardín del comercio informal.

Uno de los retos de mayor importancia dentro del plan, fue lograr convencer a los comerciantes que abandonaran el Jardín y se reubicaran en la Plaza de la Cultura, porque dentro del Jardín ya habían establecido sus puestos y tenían asegurada a su clientela.

Es cierto que los vendedores ambulantes dentro del espacio público advierten una línea de especialización de productos, y a la vez una zonificación del espacio según las especializaciones (Hardoy, 1992:243), por lo tanto dentro del Jardín se mantenía una organización espacial de acuerdo a los productos que ofrecían, y la gente asistía ya a comprar con determinados comerciantes.

Abandonar el Jardín y reubicarse en la Plaza de la Cultura, significaba para los vendedores informales; desplazarse a otro lugar, regularizarse como comerciantes, pagar impuestos, y aumentar el precio de sus productos por lo que la clientela ganada, estaba en juego. La ventaja de la que gozan los comerciantes al instalarse en el centro histórico es el patrón de consumo de sus habitantes, ya que compran cantidades pequeñas y a cada momento, modalidad que sólo el vendedor ambulante está en condiciones de satisfacer.

A partir de negociaciones los comerciantes accedieron a aceptar las condiciones y la reubicación en la Plaza de la Cultura.

En el acuerdo número 148 que el H ayuntamiento Constitucional 2003-2006 aprobó para la construcción de la Plaza de la Cultura se establece lo siguiente:

Que el estacionamiento municipal, que se ubica en la calle 16 de Septiembre #7 en la colonia centro, se ocupará para la denominada Plaza de la Cultura de Texcoco, en donde se entregan 194 locales comerciales dentro de la Plaza de la Cultura, para ser otorgada en concesión a terceros, por un periodo de hasta 20 años, prorrogables por periodo igual.

Se reubicaron aproximadamente 3000 comerciantes en 194 locales con un costo de 10mil pesos en concesión. Esto se hizo con la finalidad de regularizar al comercio y recuperar las calles, el jardín municipal y áreas de uso común que se veían afectadas por la invasión. También se realizaron acuerdos con Cabildo, en donde no se permite comercio informal dentro de la plancha del zócalo.

El objetivo principal de la construcción de la Plaza de la Cultura fue, crear un espacio para reubicar y regular el comercio informal, pero otro de los objetivos fue crear un espacio de convivencia para la familia y los jóvenes, ofrecer espacios públicos, más entretenimiento a la población de carácter cultural.

Un artículo que apareció en el periódico del municipio en los primeros días de funcionamiento de la Plaza revela la intención de las autoridades por convertir este lugar en un espacio para el esparcimiento y la cultura.

Dicho artículo menciona:

El nuevo coordinador de la plaza Hugo Garduño declaró, que uno de sus objetivos es hacer que la gente regrese a este sitio y diversificar la oferta de espectáculos y cultura. Nos dice “Mi propósito inmediato es levantar la Plaza, organizar diversos eventos para que la gente regrese a este lugar y lo haga suyo y de su familia”, también pretende darle oportunidades a los jóvenes texcocanos para que formen parte de este programa, por lo tanto la oferta artística y cultural se multiplicará¹⁴.

La intención de fomentar el espacio público por parte de las autoridades se ve expresada en esta obra, ya que se elaboró todo un proyecto para no sólo convertirlo en un mercado, sino brindar un espacio construido y adaptado para los comerciantes y para fomentar la convivencia dentro de él.

3.2.4.1. El diseño de la Plaza de la Cultura

Las instalaciones de la Plaza de la Cultura se encuentran dentro del área del CH de Texcoco, y se conectan por un pasillo con el Jardín, en este proyecto se elaboró un plan para reubicar al comercio y ofrecer a la población un espacio de consumo agradable.

Al respecto el arquitecto Ángel Almeraya nos dice:

” Lo que nosotros decidimos hacer es, una propuesta, que más que una reubicación y ahí lo deje, fue que tuviera mucha propuesta, que sea un espacio que invite a ir a comprar, que sea un espacio que además de ir a comprar tu puedas tener alguna situación de carácter cultural, que tu puedas disfrutar de alguna actividad, o que solamente puedas descansar”.

Sus instalaciones cuentan con un kiosco, un foro al aire libre, jardineras, áreas de juego y los locales comerciales.

¹⁴“Plaza de la Cultura un nuevo reto para el Municipio Texcocano”, pagina de Internet en www.todotexcoco.com



3.12. Proyecto en maqueta de la Plaza de la Cultura
FUENTE: Departamento de Desarrollo Urbano.

Inicialmente se pensó instalar 1500 comercios, pero el proyecto fue replanteado con la finalidad de realizar un espacio agradable para sus usuarios. Actualmente aproximadamente hay 109 comercios aunque esta cantidad ha crecido, pero el objetivo fue tener un espacio amplio que invitara a la gente a permanecer y no sólo pasillos reducidos de puestos.

Los puestos actuales de la Plaza de la Cultura son de materiales sólidos de concreto, están distribuidos en todo el perímetro del terreno, ya no son de lámina sino se tratan de estructuras permanentes, por lo que los comerciantes del Jardín cambiaron su carácter de semi -fijos a comerciantes establecidos.

En el corazón del proyecto se encuentran, islas giradas de puestos sus formas curvas dan perspectivas diferentes, y propician situaciones de circulaciones dinámicas.

Las áreas verdes y las instalaciones del kiosco y del foro al aire libre son los primeros puntos de diseño, es decir sobre la ubicación de estos dos elementos se distribuyó todo lo demás.

El diseño del foro dentro de la Plaza de la Cultura, le brinda a sus usuarios diversos planos de visibilidad: Como primer plano se encuentra un chacuaco que perteneció a una fábrica de vidrio, esta forma material se ha convertido en un hito urbano dentro de la plaza. En segundo plano están los locales comerciales y en el fondo las cúpulas de la parroquia de San Antonio. Las gradas del foro se caracterizan por sus formas curvas y por ser espaciosas, el diseño fue pensado para brindarle la posibilidad a sus usuarios de permanecer en este lugar e incluso bailar.

El kiosco es el corazón del proyecto, ya que todos los caminos y circulaciones desembocan en el centro, al respecto el diseñador nos dice:

” El chiste es que se recorra todo aquí no hay recorridos permanentes, no hay recorridos fijos. O sea la idea es de que toda la gente recorra la plaza de manera distinta, se encuentre cosas distintas, giros, remates distintos”. (Arquitecto Ángel Almeraya).

A partir de la consulta del proyecto del Jardín y Plaza de la Cultura y su relación dentro del proyecto, surge la pregunta de que si ¿El Jardín y Plaza de la Cultura fueron concebidos como un solo lugar de encuentro?

De acuerdo al discurso del planificador de ambos espacios, en efecto ambos lugares están ampliamente ligados. Al respecto el discurso del arquitecto nos revela esa concepción de un solo espacio.

“Ahora el jardín y la plaza tienen una liga muy importante, que sin esa liga, la verdad se hubiera echado para atrás cualquier situación del proyecto, el famoso pasaje constitución que atraviesa una propiedad de carácter privado y que comunica directamente el Jardín Municipal con la Plaza de la Cultura, o sea esa liga es muy importante y de alguna forma los hace uno sólo, en la parte del jardín con zona de descanso y toda la vegetación escuchar la fuente, escuchar el agua y la plaza de la cultura como una parte más de movimiento, más digo más música, más ruido, más espectáculo fue también permanente y de alguna forma también es eso, que tu entras a la Plaza de la Cultura por automático te llevaremos al Jardín Municipal y viceversa no, el Jardín Municipal te lleva en automático a la Plaza de la Cultura, entonces creo que el Jardín si es un proyecto muy importante un proyecto magno, que uno llevo al otro, o uno se hizo para rescatar al otro, entonces si están de la mano”. (Ángel Almeraya).

Retomando ambos diseños, Jardín Municipal y Plaza de la Cultura, es necesario mencionar que aunque se trata de un CH, que nos remite al pasado en este caso la morfología nos sirve de testimonio de todas las épocas de la ciudad. Actualmente con la renovación el espacio construido presenta la huella del diseño actual, que se mezcla con formas materiales que corresponden a otra época o etapa de la ciudad.

Por lo tanto se trata de una morfología compleja, que sirve de testimonio del pasado, pero que en esencia es un espacio con un diseño nuevo e innovador que aunque mantiene su traza antigua, invita a sus habitantes a realizar otros recorridos otras formas de permanecer y de vivirlo.

3.3. Normatividad en el espacio concebido

En todas estas intervenciones en el territorio del CH de Texcoco antes expuestas, se manejan ciertas restricciones, ya que en la mayoría de los centros históricos del País, existen reglamentaciones especiales, para la protección del patrimonio arquitectónico y urbanístico.

Considerando que el 11 de diciembre de 1980, el Gobierno del Estado de México, decretó “...que es de interés público la preservación, protección, conservación y acrecentamiento del Patrimonio cultural, artístico y especial arquitectónico del Estado de México...” y declara a la población de Texcoco como zona cultural, artística o de especial estilo arquitectónico general inmodificable¹⁵. Por lo tanto a partir de este decreto existe un reglamento que regula las intervenciones de la estructura urbana de esta zona protegida.

¹⁵ Gaceta oficial del Estado de México, 11 de Diciembre de 1980

En el proyecto que se realizó en el CH de Texcoco, los planificadores no intervinieron de forma arbitraria en el espacio construido. Debido a las restricciones que existen en esta área de la ciudad en cuanto a la intervención en el patrimonio edificado de los texcocanos. “En todos los centros históricos se han ensayado manejos conservacionistas con diferentes grados de profundidad. Este enfoque da prioridad al mantenimiento puntual del patrimonio arquitectónico y muy parcialmente del urbano, mediante las acciones más indispensables para evitar su desaparición o irreparable deterioro” (Hardoy, 1992:318)

El manejo conservacionista de los centros históricos implica tareas de remodelamiento o remozamiento urbano o embellecimiento urbano, pero siempre con limitaciones, ya que por existir edificios con valor patrimonial, y por todo lo que significa un centro histórico para la población, el gobierno crea ciertas normas para proteger el espacio construido y evitar su destrucción.

Caprón y Monnet nos dicen, que las políticas conservacionistas del patrimonio fueron las primeras en ponerse en marcha en nivel estatal y más tarde a nivel municipal, estas políticas se centraron en la promoción turística y valoración del patrimonio cultural. Las reglamentaciones nacionales se complementan con una reglamentación local, en particular municipal. Por ejemplo en el Distrito Federal las normas urbanas, prevén procesos nacionales de clasificación de los edificios, a cargo de un importante instituto federal: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Los planos urbanísticos constituyen, en general el instrumento jurídico que permite al poder local sustraer edificios o áreas enteras a las normas generales del código de planeamiento y al derecho común. (Caprón y Monnet, 2003:112)

En el plan del CH de Texcoco, es el Municipio el que se encarga de gestionar este tipo de obras, pero detrás de este organismo se encuentra la Secretaría de Turismo, el INAH, el Gobierno del Estado y la iniciativa privada. Cada organismo trabajó en el plan aportando ciertas ideas. “El municipio es una totalidad territorial, administrativa y social... Concretamente el municipio se ocupa de la construcción, mantenimiento y administración de la ciudad” (Hardoy, 1992:251)

Por lo tanto los municipios dictan normas y controlan los usos y la expansión del suelo urbano a través de un plan regulador o de una serie de reglamentaciones.

Dentro de estas normas se establecen:

- Zonificaciones generales y particulares de la ciudad
- Índices de ocupación del suelo
- Densidades mínimas y máximas y usos permitidos
- Materiales que pueden o no ser utilizados
- Reglamentación de tránsito
- Transporte público y estacionamientos
- Usos del espacio público
- Colocación de carteles y avisos

- En general las actividades urbanas.

Dentro del Plan de Desarrollo Urbano, 2003/2006, se contempla un programa enfocado en la integración, imagen urbana, preservación del patrimonio histórico y aprovechamiento turístico. Este contempla otros tres programas de rescate de centros importantes dentro de la ciudad: CH de Texcoco, Centro de Coatlinchan, CH de Huexotla, Parque Molino de las Flores.

A continuación presento el reglamento que marca los criterios en materia de Tipologías de vivienda - colores, acabados, alturas, volúmenes, techumbres - ; Calles – tipografías, estilos y tamaños de letreros o anuncios, mobiliario urbano, diseño de espacios abiertos publicitarios, luminarias, pavimentos, elementos decorativos. Este reglamento esta relacionado con las políticas de conservación de los centros históricos y se mantiene en vigor en el centro histórico de Texcoco.¹⁶

Fachadas. Muros con remates en tabique rojo con pecho de paloma, guardapolvos de entre 1 y 0.60 cm. muros de forma rectangular, quedan prohibidos los muros con formas y remates irregulares, la gama de colores podrán ser en tonos pasteles, amarillos, tierras, y blancos. Se prohíben muros con ángulos mayores a 90° a piso, muros sin aplanados, piedra loseta, azulejos o similares, solo se permitirán materiales aparentes en ornamentos y muros, los colores oscuros y más de tres niveles. Los muros no podrán tener elementos como ventanas, puertas o zaguanes que sobresalgan del paramento obstaculizando el libre tránsito de los peatones. Las ventanas y puertas no deberán contemplar la utilización de vidrios polarizados o vidrio-espejo.

Techos. Tendrán pendiente máximo de 30%, de 4 aguas máximo, en caso de llevar color este será rojo o tierras, en techos planos se deberá procurar ocultar los tinacos y antenas a fin de que no sean visibles desde la vía pública.

Anuncios. En caso de anuncios públicos se deberá procurar la ubicación estratégica de mobiliario urbano para anuncios temporales. En el caso de anuncios de comercios estos no deberán de alterar o ocultar el diseño arquitectónico del edificio, pueden ser pequeños de fierro forjado, con combinaciones de colores blanco y negro o colores suaves; Asimismo en el caso de grandes almacenes se deberá concertar con los dueños la adecuación de los mismos para que sus logotipos y colores no distorsionen el paisaje; en caso de letreros en inmuebles históricos estarán normados por las disposiciones del INAH.

Árboles. Se proponen para la reforestación de las banquetas árboles del tipo del Ciprés italiano y trueno o cualquier especie que no implique la destrucción de las banquetas por el crecimiento de sus raíces o que sean demasiado altos o frondosos que provoquen inconvenientes con el cableado eléctrico.

Pavimentos. Estos podrán ser con adoquín en las vialidades de bajo tránsito y concreto hidráulico o asfalto en las vías de mayor circulación, se pueden hacer

¹⁶ Reglamento presentado en el proyecto de Desarrollo Urbano 2003-2006 por el H. Ayuntamiento de Texcoco

combinaciones entre esos materiales y cantos rodados, piedra braza o piedra lisa, combinando texturas lisas y rugosas.

Mobiliario urbano. A fin de mantener el ambiente rural de las localidades se sugiere que los mobiliarios colocados en plazas y jardines como bancas, bote de basura, buzones, luminarias, etc. utilicen materiales como el fierro forjado, lámina con recubrimiento de pintura, abrazaderas metálicas, mallas y se evite en lo posible la utilización de plásticos o acabados en aluminio. Los Paraderos de Autobuses pueden ser de concreto, fierro forjado o solera, con techos de concreto, tejas o madera, Las señalizaciones del mismo y sus espacios publicitarios deben guardar proporción con el paradero, no ocultar la visibilidad desde el mismo y evitar la utilización de aluminio.

Elementos decorativos. En el caso de las fachadas se permiten elementos elaborados con cantera a manera de nichos, esculturas y arcadas en los vanos de las puertas o con aparentes, cornisas de tabique terminado en pechos de paloma; las ventanas y balcones podrán tener rejas y pasamanos de fierro forjado o herrería. En el caso de arcos estos podrán ser de tabique aparente y con clave de piedra con acabado aparente.

Este reglamento es aplicable en áreas tradicionales y centros históricos y pretende recuperar la importancia histórica y estética de las edificaciones.

El CH de Texcoco cuenta con inmuebles coloniales, casonas, vestigios arqueológicos, iglesias, monumentos, fuentes, etc. Y a partir de este reglamento se pretende preservar la imagen urbana, y mantenerla en buen estado, considerando que es importante que la ciudad de Texcoco a pesar de su crecimiento no pierda ciertas características de provincia.

3.3.1. Normas para la conservación de los centros históricos y preservación de la imagen urbana

A continuación presento una serie de normas vigentes y aplicables en los CH del Estado de México, dichas normas regulan el manejo del patrimonio construido¹⁷, con el fin de preservar la integración de los centros históricos¹⁸. Retomando la idea de patrimonio construido que expone Francesc Caballé I Esteve (2003), la cual nos menciona que; "Lo primero que viene a la mente cuando se utiliza la expresión "patrimonio arquitectónico" son, inevitablemente, los grandes edificios monumentales -civiles o religiosos- que nos evocan las grandezas arquitectónicas de nuestro pasado y que tienen que ser legados a las generaciones futuras como testigos de la historia. Se trata, pues de conjuntos o elementos singulares -palacios, conventos, catedrales, castillos, murallas, puentes, etc.- con una carga simbólica y una significación histórica indiscutible.

¹⁷ Francesc Caballé I Esteve, habla de patrimonio construido y no arquitectónico, porque considera que es un concepto más neutro, ya que existen edificaciones que tienen que ganarse la etiqueta de patrimonio arquitectónico para ser digno de aparecer en las leyes de protección, Caballé, 2003

¹⁸ Véase Plan Municipal de Desarrollo Urbano Texcoco Estado de México.

Es posible comprender que el patrimonio construido de los CH requiere de ciertas reglas que regulen la intervención en él, y dentro del Estado de México existen normas específicas encargadas de regular el patrimonio de las zonas centrales de la ciudad.

Dichas normas mencionan que:

- ❖ Los monumentos históricos, no deberán ser fraccionados, no se les autorizará la construcción de más niveles de los existentes y deberán conservar las características y morfología original.
- ❖ En el caso de plazas y plazas cívicas, se deberá conservar su función, respetando sus características de espacio público y de esparcimiento, por lo que no se deberán permitir la construcción de teatros al aire libre, canchas deportivas, colocación de depósitos de agua, antenas de comunicaciones, colocación de anuncios. Por esto únicamente se deberán conservar sus características y elementos propios como esculturas, zonas jardinadas, kioscos y bancas, como elementos históricos y por estar ubicados en el Centro Histórico, es competencia del INAH su normatividad.
- ❖ Para la propaganda comercial y la señalización, se deberá respetar la normatividad existente en el decreto, por lo mismo no se autoriza la colocación de anuncios espectaculares en centro de población, ni cerca de monumentos o que los cubran, y estarán normados por el INAH.
- ❖ En centros históricos no se permite la ampliación de calles, se deberá conservar las características originales, sus elementos arquitectónicos y sus monumentos.
- ❖ Para las nuevas construcciones o crecimientos se representaran los alineamientos originales, por lo que se permitirá la ampliación o apertura de calles que destruyan monumentos o zonas de monumentos que modifiquen la traza original de la población o de la ciudad.
- ❖ Las nuevas construcciones se apegarán a los parámetros de altura predominantes en los monumentos existentes.
- ❖ No se autoriza en ninguna circunstancia la ampliación de templos, casas cívicas, claustros y otros elementos que están protegidos por la Ley y El Reglamento Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. Por lo mismo, tampoco se autoriza el cambio de sistemas constructivos originales.
- ❖ Para las nuevas edificaciones, no se permitirá que rompan con el contexto general de la zona y deberán tener un carácter propio de la época de intervención, sin llegar a ser discordante con el contexto.
- ❖ Dentro de la ecología urbana se propone... “Impulsar acciones de restauración, mantenimiento y exploración de los valores patrimoniales y naturales con miras de detener el proceso destructivo que muchos de ellos representan en algunos lugares del estado”.

- ❖ En los planes parciales se deberá controlar el proceso de transformación de las zonas de Monumentos, evitando la especulación y cambios de uso del suelo, que repercuten directamente en la conservación del patrimonio cultural.

Estas normas expuestas anteriormente retoman un punto central, evitar que existan elementos que desintegren la imagen original del Centro Histórico, como espectaculares, anuncios modernos, etc., porque a estas zonas de la ciudad se les valora por su patrimonio histórico, y las autoridades a través de esta normatividad evitan que se rompa con la armonía arquitectónica.

A pesar de que el centro es valorado por su arquitectura patrimonial también se debe de tomar en cuenta que los centros presenta un mosaico temporal, en donde persisten formas materiales del pasado y formas materiales actuales, Al respecto Caballé (2003) menciona: “Si algo caracteriza la arquitectura de los centros históricos es su capacidad de pervivencia, mutación y transformación en el tiempo.”

3.3.2. Normatividad en el Jardín Municipal.

Dentro de las instalaciones renovadas del Jardín también existen normas para los usuarios del espacio. Puesto que a pesar de que son tres años los que han transcurrido desde su renovación, actualmente esta muy deteriorado por el mal uso que le han dado sus habitantes. A partir de esta problemática el municipio ha implementado ciertas normas para los usuarios con la finalidad de conservar en buen estado las instalaciones y fomentar la convivencia en este lugar.

Existen cestos de basura en toda el área del Jardín, y anuncios que prohíben dejar basura en las áreas verdes. A pesar de esto en las tardes los cestos de basura se observan a su máxima capacidad, porque son muy pequeños e insuficientes para la cantidad de gente que se reúne en este lugar.

También se pusieron parquímetros en todo el perímetro del centro de la ciudad incluyendo el Jardín municipal con la finalidad de regular el tráfico vehicular y la invasión de autos que impiden la libre circulación por las avenidas que rodean el Jardín.

Se prohíbe hacer días de campo o permanecer en los jardines, pisar el césped y comer dentro de ellos. Se prohíbe cruzar las rejas que rodean las fuentes y jugar dentro de ellas.

Se prohíbe la instalación de puestos de comida durante el día y de vendedores ambulantes. En general todo tipo de actividades que dañen las instalaciones del Jardín, serán castigadas por las autoridades.

El Municipio también impulsó una normatividad de fines de semana con la finalidad de que los habitantes puedan circular libremente por toda el área del centro histórico. Los sábados y domingos se cierran ciertas calles del centro, para que la población circule a pie en el CH de Texcoco y pueda disfrutar de sus instalaciones y recorrerlas sin necesidad de recurrir al auto. Esta norma emprendida me recordó lo que nos dice Constancio de Castro “la ciudad que se

instala en nuestra memoria es la que recorreremos a pie.” (Castro, 1997:18) Esta es una medida que emprendió el Municipio con la finalidad de que se disfrute a pie estos lugares con la seguridad de dejar a los niños libres y de no tener obstáculos que impidan que los habitantes disfruten tanto del Jardín como de la Plaza de la Cultura.

Actualmente debido a la competencia de Plaza comerciales que se han construido en Texcoco, el municipio se ha encargado de restaurar diversos espacios públicos, para que la comunidad permanezca en ellos y se fomente la ciudadanía.

En suma de acuerdo a la visión del Planificador la esencia del proyecto fue pensada para salvar uno de los lugares públicos más importantes dentro del municipio, con la finalidad de redirreccionar sus funciones que estaban deterioradas socialmente y materialmente.

Finalmente la renovación de este espacio fue concebida para generar el encuentro entre los habitantes y la convivencia dentro de él. Por lo que se responde otra de mis hipótesis. En efecto el espacio se renovó para generar un lugar agradable de encuentro, que invitara a que la gente a permanecer en él y ser parte de él, un espacio bello, seguro, limpio y nuevo.

El Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura ofrecen a sus habitantes de acuerdo al discurso del arquitecto:

“Espacios al aire libre para la familia, donde sin pagar un boleto, o hacer un viaje extraño, se pueda disfrutar de sitios así, espacios abiertos, espacios públicos, espacios seguros, aquí en Texcoco. Que tengas un espacio digno para la lectura, el descanso o entretenimiento”. (Ángel Almeraya)

3.4. Comentarios finales

La elaboración de este capítulo fue pensada principalmente para abordar el plan de Renovación del CH de Texcoco, con el fin de entender las problemáticas que vivía este lugar antes de la renovación y su situación actual.

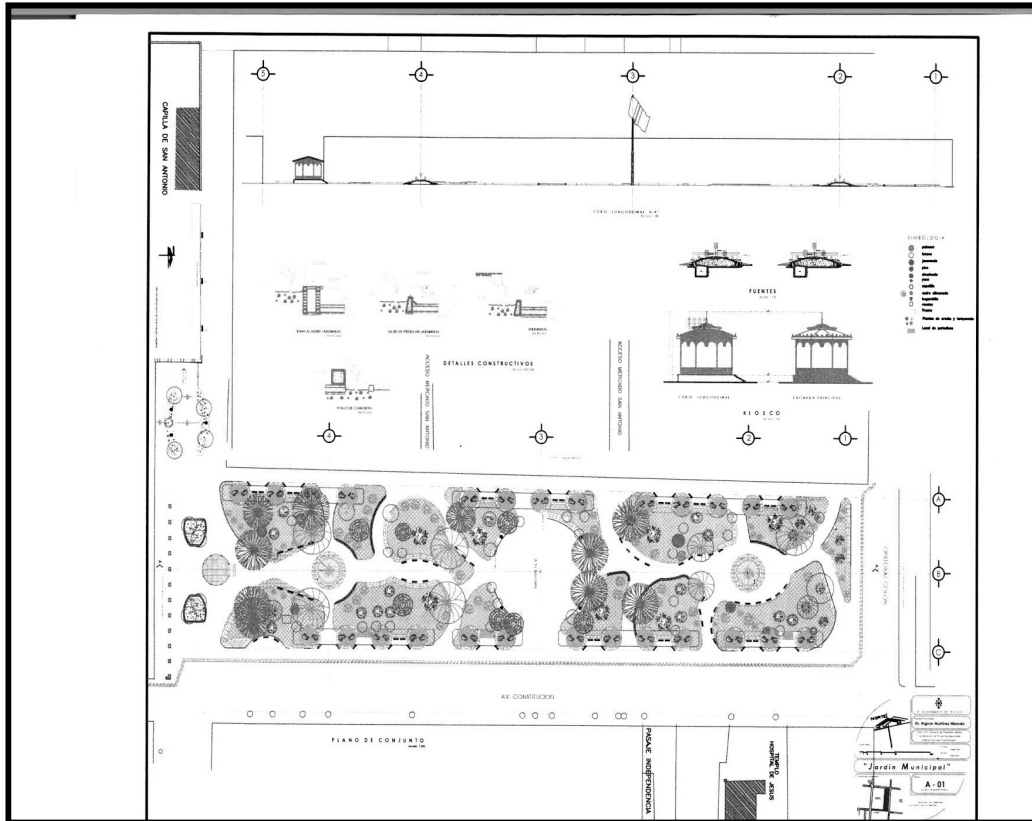
Generalmente son los centros de las ciudades los que padecen de deterioro tanto en su infraestructura como en las relaciones sociales que se vinculan con el lugar, la informalidad es una problemática central no sólo en Texcoco sino en muchos centros del País. Es necesario contar con urbanistas que se encarguen de planificar y normar la ciudad, pero es necesario entender que a pesar de la traza física del espacio y su organización, son finalmente los usuarios los que deciden como practicarlo y apropiarlo.

Considero importante que los municipios cuenten con planes reguladores del espacio de su ciudad, pero es necesario que tomen en cuenta la visión de quienes viven estos espacios, que no sólo intenten expulsar a sectores marginales y sustituirlos por otros sino que elaboren planes que integren diversos aspectos sociales. Que se prevea la sociabilidad en los espacios arquitecturizados, y que así como se defiende el patrimonio construido, también se luche por generar la convivencia en espacios abiertos, antes de que se pierda esta forma de hacer ciudad.

La tarea del urbanista es “amaestrar” lo urbano, depurar todo elemento e individuo que de mal aspecto a la traza urbana, puesto que se encargan de proteger a toda costa el escenario del conflicto. Lo importante para el planificador urbano, es que el espacio luzca bello y que sea reconocido por su obra, que el espacio que embellece sea un espacio innovador que este a la vanguardia del diseño.

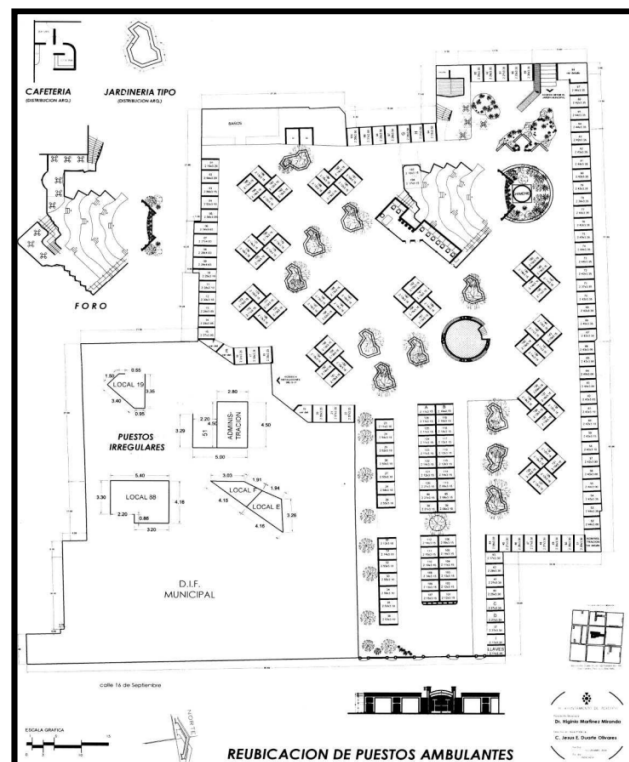
La finalidad de este capítulo fue presentar el plan que transformó el Jardín y creo la Plaza de la Cultura, para tener un panorama general y posteriormente adentrarnos en el tema del espacio vivido.

3.1. Plano del Proyecto de Renovación en el Jardín Municipal



Fuente para las dos imágenes: Departamento de Proyectos estratégicos, Texcoco Estado de México, elaborado por el Arquitecto Ángel Almeraya (2005)

3.2. Plano del Proyecto de diseño en la Plaza de la Cultura



CAPITULO IV

“EL ESPACIO VIVIDO: SENTIDO DEL LUGAR Y PRÁCTICAS DE LOS HABITANTES EN EL CH DE TEXCOCO”.

En el capítulo anterior abordé el tema del espacio concebido y el plan que se creó para realizar la renovación urbana dentro del CH de Texcoco. En cierta manera los diseños de las ciudades obedecen a las percepciones de los planificadores urbanos que se encargan de organizar y diseñar la ciudad, las formas, curvas, ángulos, el orden entre otras cosas, son prioridad de estos planificadores, para que el espacio luzca ordenado y bello. Más allá de un espacio bien planificado y diseñado, "espacio contenedor", existe todo un mundo en movimiento, el contenido que le da vida a ese espacio abstracto. Por ello son los habitantes del espacio los que deciden como usar y apropiarse los espacios diseñados y también quienes animan el paisaje a través de su interacción con él.

En este capítulo pretendo retomar la visión del espacio vivido, por lo que dentro del desarrollo del mismo la visión de los individuos que habitan el CH de Texcoco es importante para construir sus espacios de vida, tanto individuales como colectivos.

Dentro de este capítulo, y a lo largo de este trabajo, he recurrido a la Geografía Humanista como fuente de inspiración principal, por lo que la subjetividad se constituye en una herramienta para comprender los mundos interiores del habitante y descifrar su relación con su espacio. El mundo no es único y objetivo y para los estudiosos que consideran que la ciencia debe apoyarse en el conocimiento objetivo, es importante aclarar que Dardel¹⁹ nos dice que toda objetividad se apoya en una subjetividad. El mundo interior de los habitantes, la percepción de su espacio cotidiano, las prácticas, los desplazamientos y las formas de apropiarse del espacio son el tema central de este capítulo.

Es importante destacar que el presente capítulo se estructura en base a seis puntos que se sustentan en las diferentes formas que es construido el CH de Texcoco por sus habitantes. A partir de las prácticas que desarrollan los usuarios de esta zona de la ciudad le brindan al espacio personalidad propia, el espacio se construye en base a dos aspectos esenciales: los actores que lo viven y las prácticas que se despliegan en él.

Estas seis construcciones del CH de Texcoco no son visiones excluyentes, es decir los habitantes de este espacio lo viven de distintas formas, por lo tanto lo pueden experimentar también dentro de las seis visiones que retomamos. Las seis formas de practicar el CH de Texcoco están vinculadas entre sí.

Dentro de este capítulo se estudia la vida cotidiana de los habitantes de CH de Texcoco y por ello en primera instancia se estudia: El CH de Texcoco como espacio renovado, el CH de Texcoco como espacio practicado, el CH de Texcoco como espacio individualizado, el CH de Texcoco como espacio alternativo, el CH

¹⁹ Pensador humanista, considerado uno de los primeros autores que coloca la mirada geográfica en otro ángulo, que hoy podemos identificar como el de la Geografía de la vida cotidiana. Propone que el sujeto de la geografía debe ser el hombre "habitante" a partir de ellos introduce el concepto de geograficidad, para referirse al modo de existencia del ser humano y a su destino, irremediamente ligado a la tierra. La geograficidad es esa relación entre el mundo material externo y el mundo interno del sujeto. (Lindón, 2006:359)

de Texcoco como espacio de la exclusión, y finalmente el CH de Texcoco como espacio identitario.

4. 1. El CH de Texcoco como espacio renovado

Dentro de esta parte del capítulo se retoma el proceso de Renovación Urbana dentro del CH de Texcoco no como un proyecto de diseño, sino como un proyecto que influyó en la forma de vivir este espacio, por lo tanto a través de este proceso las lógicas socioespaciales que caracterizaban a este espacio se transformaron. A partir de esta mutación tanto en el espacio físico como en las forma de practicarlo los habitantes establecen una serie de relaciones complejas con este espacio que se explican a continuación.

4.1.1. La Renovación del CH de Texcoco: Memoria VS Presente

La renovación urbana en el CH de Texcoco, influyó de manera decisiva en la realidad actual del lugar, a partir del cambio en su morfología la funcionalidad del espacio retomó su esencia como lugar recreativo.

El planificador que intervino en el CH de Texcoco intentó construir, a partir de una traza urbana ya establecida un espacio innovador que invitara a la gente a reapropiarse de él. Retomando esta idea, se constata lo que nos dice Manuel Delgado, que aunque es necesaria la planificación de la ciudad, “lo urbano no debe ser planificado ya que es la maquina social por excelencia, un colosal artefacto de hacer y deshacer nudos humanos que no pueden detener su interminable labor”. (2007:18). Son los habitantes del espacio finalmente los que deciden como usar y adoptar los espacios de la ciudad. El urbanista diseña los espacios de la ciudad a partir de su propia percepción o de modelos ya establecidos, pero la imagen de quién vive esos espacios casi nunca es importante. Los habitantes de lo urbano casi siempre practican y ocupan los espacios arquitecturizados, y le dan usos distintos a los que estaban enfocados. El espacio ordenado y concebido es la ilusión del arquitecto, sin embargo la esencia del espacio es el espacio vivido y practicado, no el concebido.

El CH de Texcoco mantenía otros usos por encima del recreativo, la informalidad, el comercio, la prostitución, eran las principales actividades dentro de este lugar. A partir de la renovación fue que retomó su esencia como espacio público de recreación y de convivencia.

La renovación de este lugar en general aunque no se tomaron en cuenta opiniones de los usuarios tuvo buena aceptación. Para la mayoría de los habitantes del CH de Texcoco, la renovación fue algo positivo para la comunidad en general.

Un aspecto importante dentro de la relación espacio/sociedad, es que las personas se sientan a gusto en sus espacios de vida para alcanzar un sentido de pertenencia y aprobación del lugar, por lo que las mejoras urbanas son importantes dentro del proceso de interacción del medio y la sociedad que lo habita. Aclaro que las mejoras urbanas no son el único elemento que permite que se den relaciones reciprocas con el espacio: que un lugar luzca estéticamente bien

contribuye a que sea más fácil su aceptación, pero si este espacio es transformado radicalmente se corre el riesgo de que se pierdan los lazos afectivos, por sentirse ajeno a este lugar que cambió su fisonomía.

En el caso concreto del CH Texcoco a pesar de la metamorfosis a la que fue sometido, generó buena aceptación por parte de algunos habitantes del lugar que a pesar del cambio se sienten identificados con él. No obstante no dejan de extrañar algunos elementos que ya no están en el Jardín renovado.

Considero que esta aceptación se debe a que aunque fue un cambio radical, la esencia del lugar no se perdió por completo. Puesto que se trata de un Centro Histórico y ciertas formas materiales se protegieron, el Jardín actual conserva la traza original, con una nueva fisonomía.

El CH de Texcoco por su carácter histórico y su importancia dentro de la ciudad, se ha convertido en un lugar de memoria principalmente para sus habitantes que han vivido su evolución a lo largo del tiempo. Es importante identificar un aspecto esencial que se encuentra presente entre los habitantes tradicionales de este espacio que es la memoria histórica. Es necesario destacar que la memoria colectiva no es aespacial, ya que toda experiencia esta situada en un territorio específico, por lo que no hay memoria colectiva que no se desarrolle en un marco espacial. “Es en el espacio, en nuestro espacio, el que nosotros ocupamos, por el que volvemos a pasar a menudo, al que tenemos acceso siempre, y que en todo caso nuestra imaginación o nuestro pensamiento puede reconstruir en cualquier momento, donde debemos centrar nuestra atención; en él debemos fijar nuestro pensamiento, para que reaparezca una u otra categoría de recuerdos” (Hallbwachs, 2004:144)

Dentro del CH de Texcoco existe una lucha entre el presente y la memoria, la evocación del pasado dentro de las narrativas de los habitantes tradicionales es un tema central. Por lo que los habitantes del Jardín municipal viven un “*presente tenso*”²⁰ que forma parte de sus experiencias en el lugar, es decir lo tenso está en la experiencia del hoy con experiencias pasadas, el presente tenso es una temporalidad a partir del mismo individuo, se trata del tiempo vivido. (García Ballesteros, 1992:12)

Las experiencias actuales de los habitantes tradicionales del CH de Texcoco, están marcadas por dos temporalidades que remiten a un mismo espacio, el CH de Texcoco antes de la renovación y el CH después de la renovación.

Sus experiencias forman parte de su memoria colectiva, y revelan recuerdos del pasado en un presente que viven en un mismo lugar transformado físicamente. A través de la tradición oral las experiencias del pasado son evocadas y es posible que trasciendan en el tiempo. Esto forma parte de los sucesos que construyen a este lugar y le otorgan el título de Centro Histórico. No por la historia de personajes ilustres, sino por la historia que han dejado sus habitantes. Los

²⁰ El pasado, presente y futuro son las dimensiones temporales que rigen la vida social, las tres se imbrican para formar un *presente tenso*. La realidad concreta de la vida de los hombres y de las actividades no puede ser abordada más que a partir del presente, reconociendo la relevancia condicionante de los hechos pasados.(George, 1974)

imaginarios patrimonialistas, la identidad y la evocación del pasado dentro de este espacio se debe a que dentro de la ciudad es un espacio marcado fuertemente por el pasado. "... lugares son localizaciones en las que las personas tienen larga memoria, enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras. Se puede sostener que los ingenieros pueden crear localizaciones, pero el tiempo es necesario para crear lugares" (Tuan, 1996).

Sin embargo aunque las marcas en el espacio del pasado se revelan tanto por los discursos de sus habitantes como por las marcas físicas en el espacio, a partir de la Renovación y con el cambio de funcionalidad del lugar, se dio un cambio tanto en su estructura física como social. Por lo anterior retomo la discusión de la memoria vs. el presente como una lucha de ciertos actores sociales que tratan de evitar que se pierda el pasado de este lugar y los transmiten a partir de sus discursos.

La temporalidad del CH de Texcoco está marcada por dos eventos importantes: El CH antes de la renovación y su situación actual como espacio renovado. La importancia de esta lucha entre memoria y presente, radica en que a partir de la Renovación de este lugar, se expulsaron ciertos actores sociales y emergieron otros nuevos, alterando las rutinas ya establecidas, a partir de este cambio tanto en su morfología como en su estructura social, consideramos la necesidad de preguntarnos y descifrar, las nuevas lógicas socioespaciales que rigen este lugar. Por lo tanto para Portal: "El centro en cualquier territorio es un lugar emblemático, de identificación colectiva por excelencia. Es un geosímbolo, cargado de significados pasados y presentes desde donde se ancla la memoria colectiva. Desde él se estructura la misma colectividad y se integran sus diversas formas de expresión" (Portal, 2007: 28)

El CH de Texcoco se ha convertido para gran parte de sus habitantes tradicionales en un "*Lieux de mémoire*"²¹ que indudablemente ha intervenido en la formación de la identidad de los texcocanos.

4.1.2. La Renovación como mejoría en la infraestructura del CH de Texcoco

Las principales líneas de acción dentro del CH de Texcoco, consideradas durante el proceso de Renovación estuvieron enfocadas en la mejora en su infraestructura, fue a partir de este proceso que la funcionalidad del espacio adquirió un giro de lugar/comercial a lugar/recreativo y para la familia.

En torno a los discursos de los habitantes del CH de Texcoco, se vislumbra la Renovación Urbana como un progreso para la comunidad, considerando que la mejora en la infraestructura del lugar les brindó la posibilidad de contar con un espacio público de calidad.

²¹ *Lieux de mémoire* según Michel Bruneau (1995) Los lieux de mémoire son lugares de fuerte condensación simbólica y son indispensables para la preservación de la identidad y la transmisión de la memoria de un territorio. Los *Lieux de mémoire* o *Haut Lieux* permanecen en la memoria de sus habitantes a pesar de no existir materialmente.

Los significados sociales de la renovación del Jardín Municipal, se construyeron de manera colectiva, es decir se comparte la idea de la mejora material en un espacio que lucía degradado en uso y forma. Para la mayor parte de los usuarios la renovación representa evolución, y también mejora para la oferta recreativa dentro de la ciudad.

La mejora material radica en que a partir de la renovación, el Jardín cuenta con instalaciones aptas para el recreo y el descanso, además de un ambiente mucho más limpio y seguro.

La renovación urbana también para los texcocanos representa evolución, ya que el CH de Texcoco mantiene el primer lugar dentro de la jerarquía local de los espacios públicos existentes, por otro lado la evolución también se relaciona a que a partir del CH se identifica a la ciudad en general.

La evolución se percibe como el paso del pueblo a la ciudad, es decir con las intervenciones del gobierno local dentro del CH de Texcoco la ciudad se moderniza y se favorece la imagen urbana del municipio.

Un aspecto importante que es necesario destacar, es la Renovación como medio para refuncionalizar y revitalizar un espacio público de convivencia familiar. Los habitantes tradicionales²² de este espacio argumentan que gracias a la renovación, el CH de Texcoco se convirtió en un lugar atractivo para pasar una tarde de fin de semana, o un día de la semana descansar y disfrutar del espacio público. Con la renovación ciertos actores sociales que sólo valoraban este lugar como espacio comercial, lo revalorizaron como espacio de recreo familiar a partir de su recuperación en la infraestructura.

En provincia las plazas aún se viven de manera intensa, y a medida que las ciudades son más pequeñas, más gravitación y vida tienen, como espacio de reunión de la comunidad. Precisamente por eso a pesar de que se realizó un cambio importante dentro de este lugar la comunidad aún mantiene lazos de afectividad con el espacio público tradicional.

4.1.3. La renovación del CH de Texcoco: Tensión entre lo material existente y la nostalgia por lo desaparecido

La relación de los usuarios con el CH de Texcoco está marcada por una temporalidad compleja, es decir sus experiencias se basan en un pasado y un presente del lugar (presente tenso). La reconstrucción de las experiencias de los usuarios de este espacio, corresponden a distintos momentos biográficos en el que el espacio es vivido de distinta forma, en torno a este mosaico temporal es posible hablar de la tensión entre lo material existente y la nostalgia por lo desaparecido.

²² Se considera a este grupo habitantes tradicionales por la edad, y el tiempo de residencia dentro del Municipio, la mayor parte tiene más de 20 años de habitar esta ciudad, por lo que el arraigo con esta zona de la ciudad es mucho más intenso.

Para la mayoría de los *habitantes*²³ el CH de Texcoco forma parte de sus espacios de vida, por lo que la transformación a la que fue sometida generó diversas reacciones por parte de sus usuarios.

Las opiniones de la renovación en el CH de Texcoco están divididas de acuerdo a la edad de los usuarios y la intensidad de su relación con esta zona de la ciudad.

En primer lugar para cierto grupo conformado principalmente por adultos de entre 40 y 85 años (habitantes tradicionales) el sentimiento de añoranza por lo que fue el Jardín durante su juventud, es parte de las experiencias que comparten como sus recuerdos de este lugar y por lo tanto de su memoria colectiva.

Gracias a la imagen que el habitante tiene de su espacio es posible evocar en ausencia. Los individuos a pesar de la renovación de este lugar recuerdan con gusto lo que fue el Jardín en sus años de juventud, y aunque no les desagrada el Jardín actual, si consideran que los mejores tiempos de este lugar, se vivieron durante sus años de juventud. Los usuarios frecuentes han creado a partir de su espacio real, una imagen subjetiva, por lo tanto podemos comprobar que: “Los lugares geográficos no solamente están fuera de nosotros con una existencia física que les pertenece, sino también están dentro de nuestras mentes”. (Díaz, Bosque y Castro, 1992:8). A partir de la imagen mental que se formaron estas personas durante sus estancias pasadas dentro del CH de Texcoco, experimentaron este espacio y ahora mantienen lazos con lo que fue el jardín, y a partir de ese arraigo por el pasado el sentimiento de añoranza se refleja en sus discursos.

Por otro lado para otro grupo social integrado por jóvenes entre 18 y 30 años, la Renovación solo representa progreso para la ciudad. De acuerdo a esta indiferencia que se presenta ante el pasado del lugar, es posible deducir que por la edad de estos habitantes el *arraigo*²⁴ por esta zona de la ciudad es mucho más débil. La experiencia es otro de los elementos esenciales para entender esta indiferencia ante lo perdido por parte de este grupo social dentro de la ciudad.

La experiencia posibilita que se construyan sentimientos con los lugares que habita el ser humano, por lo que se muestra una tensión entre la mejora material del CH de Texcoco y la añoranza de un pasado que se evoca en el presente. Porque para el grupo de adultos mayores y para las personas que mantienen un fuerte anclaje en este lugar por ser originarios de Texcoco o por tener construidas sus raíces en él, es importante la intervención que se dio y muestran un sentimiento de añoranza por lo que fue el CH de Texcoco. No obstante al mismo tiempo consideran que la Renovación dentro de este lugar fue un elemento decisivo en la recuperación de un espacio público importante dentro de la ciudad.

²³ A partir de la construcción de las Geografías de la Vida Cotidiana, el pensamiento geográfico se comienza a alimentar por corrientes filosóficas como la de Heidegger, por lo tanto Dardel plantea su pensamiento a partir de esta filosofía plantea que “el hombre de la geografía debe ser el “hombre habitante” y no el *homo o economicus* o el *homo faber*, “*el ser en el mundo es el ser en el espacio*”. (Lindón, 2006:359)

²⁴ El arraigo es a la vez acción y efecto de arraigar, verbo que significa echar raíces, por lo cual alude a un comportamiento territorial y espacial, significa también fijar, afirmar, establecer.

Se puede afirmar que son los habitantes tradicionales los que presentan un arraigo a lo que fue el pasado de este lugar, a partir de sus experiencias vividas, y a través de sus discursos pervive el pasado dentro del presente. En torno a esta idea se evidencia que el pasado forma parte de su vínculo con el lugar, ya que a través de los elementos materiales nuevos y una estructura y diseños nuevos se genera el sentimiento de añoranza por lo que fue el CH de Texcoco en sus años de juventud y antes de la renovación.

Este sentimiento de añoranza se construyó en base a algunas experiencias pasadas, que los habitantes tradicionales experimentaron y que marcaron esa relación de añoranza. El arraigo y el apego por este lugar ayudaron a sus habitantes a construir una relación de pertenencia socio-territorial, que impide que se desprendan del pasado y reconstruyan nuevas formas de vivir este espacio dentro de la ciudad.

Otro de los hallazgos, es el de la valoración del CH de Texcoco como un lugar histórico y patrimonial, donde se presentaron sucesos históricos importantes que forma parte de la herencia de sus antepasados y las raíces de su ciudad. Por lo tanto el CH de Texcoco se percibe como un espacio de múltiples temporalidades que han dejado huella a través del tiempo, los edificios coloniales, los monumentos y las historias que circulan de los adultos son las principales evidencias de la carga simbólica que mantiene esta zona de la ciudad.

Por otro lado aparece la valoración del patrimonio edificado, como elemento de importancia, ya que a partir de los edificios con valor patrimonial, el centro se convierte en un lugar valorado por sus habitantes. Este interés de los usuarios por el patrimonio construido y la añoranza de lo que fue este lugar en el pasado, lo analizo a partir de la idea que propone Hiernaux (2006) donde nos dice que “para comprender la sociedad de hoy y su forma de enfrentar el presente debemos asumir que nuestra mirada hacía el pasado puede ser una suerte de viaje a tierras desconocidas pero con gran capacidad de explicarnos, por analogía el presente”. Para este autor el imaginario patrimonialista, es el conjunto de figuras, formas, imágenes a partir de las cuales la sociedad actual concibe la presencia del pasado en nuestro tiempo y espacio actual.

En suma el CH de Texcoco es valorado por dos situaciones: por su carácter patrimonial, y por la cantidad de experiencias pasadas que los habitantes han vivido en este lugar. La añoranza del pasado se reitera a través de sus discursos que están impregnados de experiencias vividas del pasado que se desarrollaron en este lugar, a partir de la imagen mental del CH antes de la renovación, evocan en el presente y reconstruyen sus experiencias y por lo tanto el espacio en el que fueron vividas. El apego que mantienen los habitantes del CH de Texcoco está relacionado a las formas materiales del pasado que han quedado cristalizadas en el presente y que no les permite desprenderse del pasado.

4.2. El CH de Texcoco como espacio practicado

El CH de Texcoco a partir de las prácticas de sus usuarios se llena de vida, las prácticas dentro de este escenario le brindan especificidad al CH y también lo construyen como espacio público, es importante retomar las prácticas por que a través de ellas el individuo se relaciona con el espacio transformándolo y por lo tanto apropiándose de él. A continuación se presenta un análisis de las prácticas en el CH de Texcoco.

4.2.1. Prácticas y usos del espacio Central Renovado

Los escenarios que reconstruimos en este apartado con la finalidad de retomar las prácticas como punto de análisis se ubican en la zona del CH de Texcoco: Jardín Municipal y Plaza de la Cultura. Es indispensable considerar que los escenarios de estudio son móviles, por lo que los actores sociales están en constante movimiento y dentro de estos escenarios del CH de Texcoco se despliegan diferentes prácticas que animan el paisaje.

En el escenario de estudio la actividad humana es constante; por lo que es posible realizar un análisis del espacio a partir de las prácticas de sus habitantes, tomando en cuenta que el espacio es ante todo un “lugar practicado”²⁵.

A partir de la noción del espacio como lugar practicado, se pueden analizar las prácticas espaciales dentro de dos espacios concretos del Centro Histórico de Texcoco: el Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura.

Siguiendo a De Certeau (1996), retomo la distinción que realiza entre espacio y *lugar*²⁶, para referirse al lugar como “el orden según el cual los elementos se distribuyen en relación de coexistencia y donde cada elemento está situado en un sitio propio que lo define”, y el espacio sería “un lugar animado por el conjunto de movimientos y acciones que en él se despliegan, es un “lugar practicado”, lo que implica que son los habitantes, los caminantes, los practicantes, quienes transforman en espacio la geometría de los lugares”, por lo que para De Certeau es la acción humana, lo que permite distinguir un espacio de un lugar.

Esta visión del autor es indispensable para poder introducir un aspecto esencial: las prácticas en el espacio público. La vida que se desarrolla en los espacios exteriores le otorga sentido a ese cúmulo de espacios de vida que se presentan en la vida cotidiana. El individuo a partir de sus prácticas construye el espacio

²⁵ La noción del lugar practicado la retomo de Manuel Delgado (2007) este autor afirma que: “ Toda práctica social practica el espacio, lo produce, lo organiza, y sólo puede hacerlo a través de esa herramienta con la que sus componentes cuentan y que es el cuerpo” (109)

²⁶ Aclaro que el sentido que se le ha dado al concepto de lugar en las Geografías de la Vida cotidiana, difiere del planteado por el autor de Certeau (1996), desde mediados de la década de 1970 y especialmente en el mundo anglosajón, con el desarrollo de la Geografía Humanista de raíz fenomenológica, se puso el acento en el análisis del mundo vivido, con especial énfasis en la cuestión del lugar. Para esta geografía el lugar es centro de significado y foco de vinculación emocional para las personas., el lugar es concebido como una porción concreta del espacio con una especial carga simbólica y afectiva. (García Ramón, 1985, Moraes, 1987)

urbano, y cada individuo posee formas específicas de practicar el espacio y por tanto de producirlo.

El interés de la Geografía por estudiar las practicas cotidianas se puede remitir a la *time -geography*²⁷, “que se ocupa de las restricciones infraestructurales que dan forma a las rutinas de la vida cotidiana y comparten con la *teoría de la estructuración*²⁸ el énfasis puesto en el significado del carácter práctico de las actividades diarias, en circunstancias de copresencia para la constitución de una conducta social” (Barros, 2000) Las prácticas sociales se vuelven atractivas para su estudio en Geografía tomando en cuenta que se materializan en algún ámbito de implementación geográfica, y el interés por la localización de estas fue lo que guió el estudio de las prácticas en Geografía.

El pensamiento de Hägerstrand fue un parteaguas para la Geografía, ya que a través de su propuesta, fue posible realizar el análisis sistemático de las prácticas con su espacio-temporalidad. “La espacialidad la concibe en términos del dónde se realizan las prácticas, la temporalidad es estudiada a través del tiempo consumido en cada práctica”. (Lindón, 2006:365)

Es importante mencionar que: “La focalización de las prácticas en los escenarios callejeros, metodológicamente requieren de aproximaciones densas (Geertz, 1996), es decir aquellas reconstrucciones del hacer de los sujetos con todos sus detalles aún cuando parezcan banales. Además esta mirada densa supone buscar las relaciones encadenadas entre unas prácticas y otras, ya que muchas veces lo que el sujeto persigue no se puede asociar a una práctica única como si ella se hubiese ejecutado de manera aislada, sino a conjuntos de prácticas, a repertorios socialmente construidos y reconstruidos. (Lindón, 2008).

A partir de esta pequeña introducción de las prácticas vistas a través del pensamiento de otros autores, se retoma la visión de que las prácticas son las que animan al paisaje y dotan de sentido los lugares. Se considera necesario enfatizar, que las prácticas que se realizan en el CH de Texcoco le dan especificidad a este espacio, ya que cada habitante dota de sentido el espacio que habita, en este caso el escenario es sumamente dinámico. Las prácticas en el espacio público de acuerdo con las definiciones que retomamos en esta investigación se basan en la convivencia con los “otros” y la cohesión social, pero en el caso empírico de estudio las prácticas que se desarrollan en este espacio son evidentemente individualistas y la convivencia con el “otro” cada día es menos visible dentro de este lugar. Por lo que dentro de esta investigación es posible afirmar que actualmente este espacio público de la ciudad es practicado de forma individual, a

²⁷Nos referimos a la corriente de pensamiento geográfico denominada *Time-geography* de origen sueco, identificada con la escuela de Lund y con Hägerstrand como principal referente, Uno de sus objetivos es proporcionar un lenguaje sistemático y una metodología para describir el comportamiento espacial cotidiano, a través del registro sistemático de las prácticas espacio-temporales de los individuos y sus hogares siguiendo sus trayectorias diarias, incluyendo el hogar, trabajo, la escuela, el ocio, las compras, las actividades comunitarias, etc.

²⁸ En términos generales la teoría de la estructuración, propone la superación de un dualismo histórico: el que existe entre las características estructurales y las prácticas sociales, el concepto de prácticas sociales se convierte en central en el momento de abordar la teoría de la estructuración, esto incluye tanto la reproducción como la alteración, del sistema de relaciones sociales(Cohen, 1995)

través de esta afirmación la noción de espacio público de convivencia se debilita ante este hallazgo. La estrategia de análisis que consideré para estudiar las prácticas en el CH de Texcoco se basa en tres elementos principales: la funcionalidad de la práctica, la temporalidad y su espacialidad.

4.2.2. Los desplazamientos en el CH de Texcoco

El Jardín es un lugar ampliamente transitado, y los desplazamientos son muy evidentes dentro de este lugar, por ser punto nodal de la ciudad y por estar en el centro es un punto de intensa actividad peatonal. El Jardín se convierte en un lugar practicado de “paso”, para nombrar escenarios en donde el individuo no permanece sólo se encuentra en tránsito. Dentro de este transitar por la ciudad existen diversas formas de pasar por los espacios abiertos, y participar en ellos aunque de manera fugaz.

Por otro lado para Goffman (1979) los desplazamientos, requieren unidades vehiculares y las unidades de participación que no son más que las personas. Para Goffman los desplazamientos se deben de analizar de acuerdo al lugar en el que se desarrollan y el *frame*, ya que a partir de estos dos aspectos las personas funcionarían de distintas formas compradoras/es, conversadoras/es, curiosas/os, etc. El orden social de los paseantes establece una base para todas esas actividades y no meramente para trasladarse de un punto a otro.



4.1. Desplazamientos en el Jardín
FUENTE: Elaboración propia (Enero 2008)

Los desplazamientos dentro del CH de Texcoco a pesar de la fugacidad con la que se presentan dentro de la zona de este espacio, dejan marcas en el territorio y de acuerdo a su funcionalidad, ayudan a que la relación de sus habitantes con su espacio sea más familiar. Los desplazamientos aunque de manera fugaz y/o efímera impregnan el espacio de vida y además ayudan a sus habitantes a descubrir su entorno.

Para muchos autores los desplazamientos no son más que prácticas sin anclaje, por su movilidad y su temporalidad tan fugaz, pero a partir de los hallazgos de esta investigación considero que estos desplazamientos permiten a los actores sociales tener una relación con su espacio más profunda y hacer menos incógnitos los lugares por los que transitan. Para la mayor parte de los estudiosos los

desplazamientos no son considerados como prácticas que determinen la apropiación en un espacio público.

Es cierto que la fugacidad con la que se presentan impide que el habitante establezca una relación intensa con su espacio. En el caso del CH de Texcoco aparece un comportamiento por parte de los usuarios que va en contra de lo que De Castro (1997) plantea acerca de que los desplazamientos pendulares se realizan mecánica e inconscientemente. Este tipo de desplazamientos se caracterizan por la fugacidad con la que se presentan, pero a partir de mi observación, pude identificar ciertos actores sociales que practican los desplazamientos con la finalidad de tener un panorama general del escenario, ya que a partir de la movilidad tienen mejor visibilidad de toda la plaza. A través de este tipo de desplazamientos los habitantes descubren cosas nuevas en su caminar cotidiano. “El viadante convierte los lugares por lo que transita en una geografía imaginaria hecha de inclusiones o exclusiones...” (Delgado, 2007:71)

4.2.2.1. La rutinización de los desplazamientos en el CH de Texcoco

La temporalidad de la vida cotidiana está ampliamente vinculada con las rutinas y los tiempos repetitivos, a través de la observación de las prácticas en el CH de Texcoco se puede afirmar que existen prácticas que se reiteran temporalmente y son ejercidas por los mismos actores sociales, por lo que a través de esa idea es posible hablar de la rutinización de las prácticas dentro de este lugar.

Los desplazamientos dentro de este lugar son intensos, es un área de la ciudad muy transitada, por lo que los habitantes a través de su caminar marcan el territorio aunque temporalmente. Los desplazamientos para diversos autores que los estudian, no implican apropiaciones, por su carácter efímero. Personalmente considero que a partir del caminar por una superficie los individuos marcan el territorio y a partir de esa experiencia conocen los lugares que recorren, al respecto, recordando a Constancio de Castro (1997), nos dice que los lugares que se instalan en la memoria son los que recorremos a pie. Los desplazamientos que he marcado en este apartado son desplazamientos pendulares, ya que se realizan como parte de las rutinas diarias de los habitantes de la ciudad y a lo largo de la semana son repetitivos, porque se trata del tránsito cotidiano de los habitantes y por lo tanto ciertos lugares dentro del Centro Histórico de Texcoco.

En el siguiente cuadro se presenta una pequeña división de los desplazamientos que se realizan dentro del CH de Texcoco.

Cuadro 4.1. Desplazamientos en el CH de Texcoco.

| Práctica | Temporalidad | Funcionalidad | Espacialidad |
|---------------------------|--|---|---|
| Desplazamientos laborales | Efímera mañana y tarde Entre semana | CH de Texcoco como puente peatonal para llegar al lugar del trabajo | Zona de Tránsito Dentro del área del CH de Texcoco |

| | | | |
|-------------------------------------|--|---|---|
| Desplazamientos a las escuelas | Efímera mañana y tarde Entre semana | Cruzar el CH de Texcoco para llegar a clases | Zona de tránsito Jardín Municipal y calle Nezahualcoyotl |
| Desplazamientos por compras | Efímera durante todo el día Semana fines y de semana | Circular por los pasillos donde se ofrece el producto | Zona de tránsito Portales, Plaza de la Cultura, Mercado |
| Desplazamientos para cortar camino | Efímera Semana fines y de semana | Espacio como lugar de paso | Lugar de paso o tránsito. Plaza de la Cultura y Jardín Municipal |
| Paseo | Efímera y/o Prolongada Semana con mayor visibilidad los fines de semana | Circulación | Zona de tránsito/permanencia Toda el área del CH de Texcoco |
| Desplazamiento hacia las terminales | Efímera Semana fines y de semana | Atravesar la zona para tomar transporte colectivo | Zona de tránsito Toda el área del CH de Texcoco |

FUENTE: Elaboración propia.

Tomando en cuenta esta pequeña división de los desplazamientos rutinarios que se presentan en el CH, se puede observar que dentro de estos desplazamientos existe un objetivo específico que es el intercambio de bienes materiales. Los desplazamientos tanto laborales como comerciales e incluso de paseo, están regidos por un fin que es el de obtener un bien material. El desplazamiento laboral se realiza para asistir al trabajo y por lo tanto obtener un salario, el desplazamiento comercial también está relacionado con el intercambio de mercancías, el de paseo también mantiene relación con el consumo. Por lo tanto resulta oportuno citar a Carlos (2001) ya que esta autora planteó: que las temporalidades cotidianas están subordinadas al proceso de reproducción del capital, esta autora considera que los desplazamientos por trabajo, y también los tiempos y el consumo están subordinados a la lógica del capital". (Lindón, 2006)

La reproducción de los desplazamientos dentro de la vida cotidiana están marcados por los tiempos y las obligaciones que como actores sociales tenemos. A través de la rutinización de las prácticas es posible administrar el tiempo cotidiano y por lo tanto practicar el espacio.

La observación en el escenario me permitió descubrir que la vida cotidiana del CH de Texcoco está organizada por rutinas evidentes que regulan la temporalidad de

este espacio, y a partir de estas prácticas el espacio adquiere personalidad propia y también diversas fisonomías temporales. Esto lo analizo tomando en cuenta que de acuerdo a la rutinización de los desplazamientos, el espacio también se rutiniza y adquiere personalidad propia. Las rutinas en el CH de Texcoco se evidencian de acuerdo al día de la semana que frecuenten esta zona, y se divide en días laborales y días de fin de semana, a partir de esta distinción el espacio presenta sus diversas facetas.

Es así como las prácticas de los actores sociales que ocupan el CH de Texcoco adquieren relevancia y definen este espacio a partir de su accionar cotidiano. Los desplazamientos rutinarios aunque de manera efímera marcan el espacio y lo rutinizan.

La necesidad que se presenta sobretodo en las urbes por desplazarse a lo largo de diversos escenarios, hace que estas prácticas cotidianas se conviertan como menciona Constancio de Castro (1997) en “un hecho omnipresente”, y los desplazamientos pendulares, casa-trabajo, son parte de las rutinas cotidianas de cada individuo, pero también se puede tomar en cuenta que los desplazamientos como práctica de recreo, es decir el “paseo” también se llegan a rutinizar, ya que los actores sociales por estar insertos en una lógica regida por el capitalismo, organizan incluso su tiempo libre y por lo tanto también se puede hablar de la rutinización de los desplazamientos recreativos.

Los desplazamientos rutinarios al reiterarse en el espacio lo dotan de sentido y también le dan especificidad, a través de estas prácticas se conforma el espacio.

A pesar de la afirmación planteada que contemplamos en donde decimos que a través de las prácticas cotidianas el espacio se rutiniza, es necesario destacar que en el CH de Texcoco existe una clara ruta de las prácticas que se reiteran en el espacio/tiempo, pero también resulta oportuno marcar que como el CH de Texcoco es un espacio público a pesar de la rutina cotidiana, la calle es un elemento de vastas posibilidades, por lo tanto las rutinas se rompen cuando se encuentra lo inesperado, es decir son los actores sociales los que deciden en ocasiones romper con las rutinas impuestas y por ejemplo “tomar otro camino”, comer en otro lugar, caminar por otro rumbo, conocer otros rostros, etc. La posibilidad de romper con las rutinas del CH de Texcoco siempre la tienen sus habitantes.

4.2.2.2. El desplazamiento como conexión de dos lugares

Existen desplazamientos que practican los usuarios del CH de Texcoco que se caracterizan por ser de conexión entre dos lugares, por lo tanto estos desplazamientos se definen por mantener una relación con el espacio como un mero instrumento para llegar al lugar.

Dentro de los desplazamientos considerados como de conexión se encuentran; los desplazamientos comerciales. Estos desplazamientos dentro del CH de Texcoco se consideran una de las prácticas de mayor intensidad en este lugar, ya que la mayor parte de las estancias que se presentan en este sitio están casi siempre

relacionadas con el consumo comercial, por lo tanto los desplazamientos comerciales son desplazamientos de conexión entre dos lugares.

Me remito a los desplazamientos como puente comercial para nombrar aquellos desplazamientos que solo se llevan a cabo con la finalidad de adquirir un bien, y se utiliza el espacio para llegar al lugar de la compra. Por lo tanto este tipo de desplazamiento cumple la función de conectar dos lugares, para que el usuario pueda llevar a cabo su práctica.

Los desplazamientos como puente comercial dentro del CH de Texcoco se caracterizan por ser desplazamientos con una temporalidad evidentemente fugaz, el usuario sólo atraviesa esta zona de la ciudad con la finalidad de adquirir un bien, pero casi nunca permanece en ella o la recorre con el objetivo de apropiarse efímeramente del espacio.

Por lo que el CH de Texcoco se convierte en un lugar de paso. A través de esta distinción de los desplazamientos por este lugar como puente comercial, se recrea lo que es el centro comercial dentro de un lugar evidentemente tradicional. Es decir el usuario consumidor, recorre los pasillos para observar las mercancías que se ofrecen, pero se olvida de mantener una relación estrecha con su entorno. El espacio sólo es un fin para llegar a su meta principal, la compra.

Una de las funciones del CH de Texcoco está enfocada en las prácticas comerciales, evidentemente en este sitio se comercializan diversos productos, y los desplazamientos dentro de esta zona que implican llegar al sitio de compra le brindan una categorización como espacio público comercial.

A partir de los desplazamientos comerciales el CH de Texcoco se convierte en un lugar de paso o tránsito comercial, en donde la apropiación y la valoración no están presentes. El usuario que practica el espacio a partir de las compras que realiza en él casi nunca se detiene a observar su entorno, realiza sus compras mecánicamente e inconscientemente, la mayor parte de sus acciones están estandarizadas y tipificadas, se comportan como compradores pero casi nunca como habitantes de este lugar.

El tránsito comercial es un desplazamiento identificado a partir del trabajo de campo, pero al mismo tiempo es una de las prácticas que evidencia la relación evidentemente utilitarista que sus usuarios mantienen con su espacio. El CH de Texcoco es el puente que permite a sus usuarios llegar al sitio de compra, pero su función como espacio público de convivencia una vez más queda en juego a partir del estudio de este tipo de desplazamientos.

Tendríamos entonces que considerar si las verdaderas funciones del espacio público a partir de estas prácticas se mantienen, o tendríamos que replantear la definición de espacio público, por lo menos dentro de este lugar, ya que la convivencia y cohesión social a través de estas prácticas es nula, el habitante se comporta como comprador y deambula por el área de este lugar, sin prestar atención a los detalles ni a los usuarios.

4.2.2.3. La fugacidad en el CH de Texcoco: La eventualidad en los desplazamientos

La mayor parte de los desplazamientos antes mencionados están relacionados con la temporalidad que presentan, por tratarse de desplazamientos rutinarios son fugaces y/o efímeros, pero aunque de manera fugaz dejan marcas en el territorio, a partir de este tipo de prácticas es posible llamar al CH de Texcoco lugar de apropiaciones efímeras.

La espacio-temporalidad de este tipo de prácticas está evidentemente relacionada a los tiempos instantáneos, pero también esto se comprende por la realidad social que enfrentamos, los tiempos de las ciudades y Texcoco no queda exento de esta situación, se caracterizan por tener siempre el tiempo organizado a partir de itinerarios cotidianos y cada vez más el tiempo libre queda suprimido, por lo que el habitante decide realizar vertiginosamente las actividades que organizan su vida cotidiana. Los desplazamientos comerciales, el paseo, los desplazamientos rutinarios casa-trabajo, organizan la vida cotidiana del CH de Texcoco.

A partir de los desplazamientos rutinarios el practicante urbano transforma el espacio del CH de Texcoco temporalmente, las rutinas que organizan este espacio se vinculan con lo efímero, en el espacio público nada permanece intacto, cada habitante transforma el espacio, por lo tanto es posible afirmar que el espacio público es fugaz todo está en constante cambio, es un espacio complejo que se debe estudiar tomando en cuenta esa complejidad.

La eventualidad caracteriza al espacio público, el CH de Texcoco está marcado por sucesos eventuales que lo construyen y reconstruyen de acuerdo al accionar de sus habitantes.

4.2.2.4. Las prácticas ancladas al lugar

Otra de las prácticas que se diferencian son: las prácticas ancladas a un lugar. Es cierto que para mucha gente el CH de Texcoco se ha convertido en un lugar de paso, ya que es un punto central que abre camino a diversos sitios dentro de la ciudad, además de ser un punto de referencia. Pero también dentro de estas prácticas efímeras, existen otras que son fijas en el espacio, y que por lo tanto implican una relación mucho más directa con el lugar.

Teniendo en cuenta que las prácticas que se anclan en un lugar implican relaciones más estrechas y por lo tanto se anclan a un escenario específico es necesario destacar que “Los escenarios callejeros dominados por la lógica espacial del “estar” en ciertos lugares, pueden ser muy diversos. Los más usuales tienen relación con los siguientes tipos: Los que se configuran por distintos actores y distintas prácticas, pero que de alguna forma se relacionan con la contemplación, el ocio o la ruptura de los tiempos cotidianos por la introducción de la inactividad formal” (Lindón, 2008)

A continuación presento un cuadro con las prácticas que se desarrollan en el CH de Texcoco que implican permanencia en el lugar que son practicadas.

Cuadro 4.2. Prácticas ancladas al lugar.

| Práctica | Temporalidad | Funcionalidad | Espacialidad |
|------------------------------------|-----------------------------------|---|--|
| Prácticas recreativas | Permanencia Todos los días | Recreo como parte de las actividades del tiempo libre | Intensa apropiaciones Toda el área del CH de Texcoco |
| Prácticas de consumo material | Efímera Todos los días | Adquirir un bien material | Media, no implica relaciones estrechas con el espacio. Portales y Plaza de la Cultura |
| Prácticas festivas | Efímera durante los días festivos | Practicar la festividad en un espacio público | Intensa aunque efímera, marca el territorio temporalmente Jardín Municipal |
| Prácticas laborales y de negocios | Permanencia | Comercializar | Intensa Toda el área del CH de Texcoco |
| La observación como práctica | Permanencia | Distracción | Media Jardín Municipal y Plaza de la Cultura |
| Prácticas culturales | Permanencia | Expandir y compartir la cultura | Intensa Jardín y Plaza de la Cultura |
| El encuentro en el CH de Texcoco | Permanencia | Interacción en el espacio público | Media / Intensa Jardín y Plaza de la Cultura |
| Territorialidad como práctica | permanencia | Defensa del territorio | Intensa Plaza de la Cultura |
| Apropiación espacial como práctica | permanencia | Relación individuo/espacio habitado | Intensa Jardín y Plaza de la Cultura |

FUENTE: Elaboración propia.

4.2.2.4.1. El CH de Texcoco como espacio recreativo

Una de las funciones principales del CH de Texcoco y específicamente del Jardín Municipal y Plaza de la Cultura, es que ambos espacios estuvieron diseñados con el fin de recuperar esta zona y redireccionar su función como lugar recreativo. Ambos espacios renovados estuvieron concebidos con el objetivo de posibilitar el descanso y recreo, por lo que una de sus funciones está estrechamente vinculada con el uso recreativo.

Se podría dar por hecho que este espacio es un lugar recreativo por sus instalaciones, pero es necesario definir, que los actores sociales son lo que tienen la última palabra acerca de cómo usar y apropiarse un lugar. Dentro de la construcción de los propios habitantes del CH de Texcoco como espacio recreativo se mantiene en juego no solo la estructura física del espacio, sino la imagen personal y colectiva de sus habitantes.

Tomando en cuenta que tanto las instalaciones del Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura posibilitan las prácticas recreativas, y que los habitantes han generado una imagen colectiva de ambos espacios como lugares recreativos, es posible nombrar esta zona de la ciudad como espacio público recreativo.

El CH de Texcoco además de ser un espacio de vida rutinario, también para diversos actores es un lugar apto para desarrollar actividades enfocadas en el ocio y la recreación. La temporalidad dentro de estas prácticas es un aspecto esencial, ya que los fines de semana frecuentemente están asociados a las prácticas recreativas, pero es necesario destacar que dentro de este lugar aunque los fines de semana las prácticas recreativas son más evidentes, tanto el Jardín Municipal como la Plaza de la Cultura se practican durante la semana y fines de semana de forma recreativa.

Sus instalaciones permiten que el descanso y la recreación se practiquen en este lugar, por lo tanto el diseño y el sentido que han construido sus habitantes se relaciona con el uso recreativo.

La cotidianeidad del CH de Texcoco está marcada dentro de los lineamientos de lo público, es un espacio abierto, por lo tanto un espacio de posibilidades, las formas en que sus usuarios practican este espacio en el ámbito recreativo son heterogéneas y también los actores sociales que lo practican, la imagen que se han creado acerca del CH de Texcoco ha marcado el espacio y por lo tanto lo convierte en el lugar ideal para algunos actores sociales que pasan su tiempo libre en él y por lo tanto le dan el adjetivo de espacio público recreativo.

Las prácticas más comunes relacionadas con lo recreativo se muestran en la siguiente tabla.

Cuadro 4.3. Practicas recreativas en el CH de Texcoco.

| PRÁCTICAS | |
|---------------------------|----------------------------|
| Jardín Municipal | Plaza de la Cultura |
| Descanso | Observar los espectáculos |
| Paseo | Baile |
| Caminata | Convivencia entre amigos |
| Encuentro | Paseo |
| Ejercicios físicos | Compras |
| Paseo de mascotas | Juego |
| Observación del escenario | Canto |
| Descanso | Competencias |
| Disfrutar de alimentos | Observación |
| Juego | Encuentro |
| Escuchar música | Entretenimiento |
| Baile | |
| Diversión | |

FUENTE: Elaboración propia.

4.2.2.4.2. El CH de Texcoco como espacio de consumo

Las prácticas que se despliegan dentro del área del CH de Texcoco están ampliamente relacionadas con el consumo, los actores urbanos que habitan este espacio a demás de ser consumidores del espacio público, también lo son de mercancías. Las prácticas tanto de permanencia como de desplazamientos frecuentemente están relacionadas con el consumo comercial.

Los habitantes del CH de Texcoco asisten a este lugar, tanto para practicarlo recreativamente como comercialmente, puesto que el espacio público de esta área de la ciudad le brinda a sus usuarios vastas posibilidades tanto culturales, como comerciales, de servicios, entretenimiento, por lo que se trata de un espacio urbano apto para el disfrute.

Considero importante retomar el consumo comercial como práctica, porque es necesario destacar, que el consumo como práctica transforma el espacio en el que se desarrolla. En el caso concreto del CH de Texcoco es antigua ya la tradición comercial dentro de este lugar, ya que desde tiempos remotos esta parte fue el centro comercial de toda la población. Actualmente con el crecimiento de la ciudad y la llegada de centros comerciales el CH ha comenzado a restar relevancia como punto comercial, sin embargo aún mantiene su función comercial.

El consumo adquiere relevancia porque como toda práctica se desarrolla en un marco espacial, ante este punto podemos afirmar que a pesar de que el consumo es una práctica adquisitiva, está totalmente regida por el espacio, ya que, las perspectivas de los consumidores en cuanto a su compra o sus actividades, dependen del espacio donde viven y se desarrollan (López, 1999).

Los habitantes de este lugar a partir de sus prácticas de consumo, se apropian del espacio por lo que dentro de este lugar se puede hablar de una apropiación del espacio público regida por el consumo comercial. Tomando en cuenta que las sociedades actuales se caracterizan por mantenerse en una lucha constante con la competencia del consumo, debido a esto el consumo comercial como práctica dentro del CH de Texcoco es un hecho “omnipresente” dentro de la sociedad actual.

Los lugares dentro del CH de Texcoco que están enfocados en la oferta de productos y que comercializan dentro de esta área están concentrados en el Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura.

Los puntos comerciales más fuertes dentro del Jardín son: El Mercado Benito Juárez, los portales Pino Suárez y Madero, los pasillos de catedral, y la calle Juárez, los productos que se pueden adquirir son alimentos, ropa, calzado, accesorios de moda, muebles, medicamentos, adornos para interiores, plantas, teléfonos celulares, etc.

Estos puntos comerciales dentro del CH de Texcoco a demás de ser los puntos principales de abastecimiento comercial dentro de esta zona, también son lugares de encuentro altamente activos.



Los portales son puntos comerciales de tradición, en la foto 4.2. se muestra como este lugar desde tiempos remotos ya era un punto de encuentro comercial para las familias texcocanas.

El Mercado Benito Juárez también es uno de los lugares de encuentro comercial más antiguos dentro de la ciudad, en este lugar las mujeres realizan sus compras y también representa parte de las tradiciones y de la identidad de los habitantes del lugar.

Los otros puntos mencionados son de reciente formación por lo que el valor otorgado por los habitantes es mucho más débil, ya que son simples lugares de compra que carecen de significado.

4.2. El comercio en los portales

FUENTE: Departamento de Desarrollo Urbano

Los principales actores sociales que se mantienen insertos en la lógica de consumo principalmente son los adultos, específicamente mujeres. A pesar de esta distinción de los actores sociales con mayor presencia dentro de las prácticas de consumo, los actores que desarrollan el consumo como práctica dentro de este lugar no son homogéneos, cada grupo social practica el espacio comercial de distintas formas. Algunos consumen artículos sin importancia y otros realzan todas sus compras dentro de este lugar.

Dentro de la Plaza de la Cultura toda el área está adaptada para el comercio. En este lugar los desplazamientos no son tan intensos como en el Jardín, aunque para un sector de la sociedad que es el sector adulto, la plaza sólo es usada como lugar de paso, ya que a través de ella se puede cortar camino y llegar más rápido al Jardín o a la calle 16 de Septiembre. El tránsito a través de la Plaza, permite no sólo considerarlo como espacio de ocio y diversión, sino como lugar de paso. Sus pasillos se convierten en calles por donde la gente circula rápidamente.

Esto ocurre principalmente entre semana, cuando la plaza presenta menor ocupación por parte del sector adulto. Los fines de semana la situación cambia ya que en el foro que se encuentra dentro de la plaza se presentan espectáculos para la familia, y los Domingos la presencia familiar también es visible dentro de este lugar.

El consumo es parte de las prácticas que se dan en este lugar. Por tratarse de una plaza comercial, la gente asiste a comprar cosas, pero la mayoría no permanece en este lugar, sólo compra y se va.

Al respecto del consumo como práctica dentro de un espacio público, me resulta oportuno citar a García Canclini ya que señala que “el consumo es el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos, y que consumir es participar en un espacio de disputas por aquello que la sociedad produce y por las maneras de usarlo” (1995:42-44)

El consumo dentro de la Plaza de la Cultura se caracteriza por ser minoritario, no se realizan compras al mayoreo, en general dentro de la plaza se puede adquirir artículos de belleza, ropa, regalos, discos piratas, películas, todo lo que el comercio que antes era informal ofrecía en el Jardín antes de la reubicación. El consumo por parte de la gente adulta es mucho más visible que el de los jóvenes, ya que este grupo de la sociedad como en muchos otros lugares es consumidor de espacio y no de mercancías.

Los jóvenes al ser consumidores del espacio de la plaza, no sólo lo usan sino se apropian de él de una manera particular, que los distingue de cualquier otro consumidor de mercancías que sólo usa el espacio para adquirir un bien material. Los jóvenes que frecuentan la plaza a partir de sus recorridos y estancias dentro de este lugar se apropian de este espacio no sólo físicamente sino también de forma simbólica.

Finalmente considero necesario afirmar que el consumo dentro del CH histórico de Texcoco ha mantenido la vigencia de este espacio público tradicional, puesto que a pesar de la competencia se ha mantenido como espacio público de consumo tradicional, por lo que se puede decir que esta práctica ha intervenido en la

construcción de este lugar como espacio público. Si este lugar no estuviera adaptado como lugar comercial, talvez la asistencia de los habitantes sería menos evidente porque sus prácticas en esta zona de la ciudad se vinculan directamente con el consumo comercial. Es decir se asiste al CH de Texcoco para pasear, pero también para realizar compras.

Por lo tanto los principios que rigen las definiciones del espacio público partir de la convivencia y la copresencia una vez más están en tela de juicio. Actualmente uno de los factores que mantienen vigentes al espacio público es el consumo comercial, mientras un espacio público mantenga ofertas comerciales atractivas la gente asistirá y por lo tanto generará relación con el espacio público, a partir de esta afirmación me remito al consumo comercial como generador del espacio público tradicional.

4.2.2.4.3. El CH de Texcoco como espacio festivo

La festividad como práctica en el espacio público del CH de Texcoco se presenta en distintas fechas, como por ejemplo las fiestas patrias, la fiesta patronal, las fiestas navideñas, el carnaval, a través de esta temporalidad vinculada a los días de fiesta el escenario de estudio se convierte en un lugar de prácticas festivas.

A partir de este tipo de prácticas el CH de Texcoco y una vez más el Jardín es percibido por sus habitantes como lugar de fiesta, para Manuel Delgado (2007) las fiestas en el espacio público son una forma de apropiación colectiva del espacio, se tratan de actos públicos en un ámbito de visibilización que es la calle. En el Jardín de acuerdo a la fecha se presentan distintas festividades, pero la más importante es la fiesta patronal de San Antonio, esta fiesta se celebra el 13 de Junio, y las calles que rodean la plaza del Jardín son alteradas en fisonomía y prácticas durante el periodo de la festividad.

La calle principal Juárez, se cierra y se instalan puestos de comida, juegos mecánicos, entablados en donde se presentan bailes populares y regionales. El Jardín se llena de fiesta y diversión, y ese lugar tranquilo que se observa durante los días no festivos, se llena de luz, aromas, sonidos, y prácticas distintas a las habituales.

Otro de los días de fiesta dentro del CH de Texcoco es antes de primavera, con el Carnaval. En estas fechas principalmente los domingos, grupos de pueblos cercanos, acuden al jardín a bailar el carnaval, vestidos de huhuenches, y hombres vestidos de mujeres, bailan con sombrillas y trajes extravagantes en el Jardín. En estos días también la rutina del lugar es alterada por este grupo social que se apropia momentáneamente del espacio a partir de sus prácticas festivas.

Los otros días de fiesta son el 16 de Septiembre; 20 de Noviembre, 12 de Diciembre, 5 de Mayo, entre otros días. El 16 de Septiembre como en otras delegaciones o estados la gente espera el grito del presidente municipal, y después se ofrece un baile con grupos populares y venta de comida. Lo mismo pasa con el 20 de Noviembre, en ambas fechas por las mañanas se ofrece un desfile con la participación de las escuelas del municipio, la escuela de equitación Domeq, y otros grupos sociales como los danzoneros.

La aglomeración de gente durante estos días obliga a los usuarios a mantener una intensa interacción social, a partir de estas festividades es posible que se practique la vida comunitaria. Las actividades que se presentan durante los días festivos dentro de este lugar, le dan otro aspecto al espacio. A través de sus ritos, bailes, y transmisión de mensajes el espacio adquiere otra fisonomía. A partir de desplazamientos, estancias, marchas o bailes la gente practica una apropiación festiva del espacio urbano.

Los días de fiesta en el Jardín hacen que la vida rutinaria que circula cotidianamente por estos espacios se vea afectada por las actividades de sus usuarios. Al respecto Delgado nos dice que “En estas ocasiones excepcionales y como corresponde a su naturaleza festiva, las calles y las plazas mutan su medio ambiente visual y sonoro, de manera que las aceras, la calzada, los balcones, los monumentos, el mobiliario..., devienen escenarios de un espectáculo bien distinto al habitual”. (2007:162)

Durante estos días las calzadas en donde circulan los carros son ocupados por los transeúntes que circulan observando la oferta gastronómica o de diversión, los usos del espacio que mantienen ciertas reglas, estos días se olvidan, los carros no circulan por las calzadas, y la gente se apropia de manera efímera de estos espacios, en general esta es la forma en que se experimenta el Jardín durante los días de fiesta.

A partir de las fiestas en el CH de Texcoco se exhibe una relación de los habitantes en torno al encuentro festivo en el espacio público. Este tipo de práctica festiva del espacio público está marcada por su fugacidad, el tiempo que dura la fiesta, la extensión de la fiesta en el espacio público permite que por lo menos durante la celebración exista una convivencia mutua entre habitantes. Los días de fiesta dentro del CH de Texcoco ayudan a cohesionar socialmente a los habitantes, y a romper con la rutinización ya establecida dentro de este lugar.

Los días de fiesta en esta zona de la ciudad posibilitan el encuentro y la interacción con el otro, prácticas que no se establecen cotidianamente dentro de este lugar, ya que la mayoría de los usuarios de este espacio prefieren practicarlo de forma individual y no colectiva.



Sin embargo durante los días de fiesta los habitantes se organizan y las distancias sociales se reducen, ya que la mayor parte de los usuarios que asisten a estos eventos participan de alguna forma y construyen temporalmente el espacio festivo en el CH de Texcoco.

4.3. Celebración del Carnaval en el CH de Texcoco



4.4. Carnaval en el CH de Texcoco



4.5. Danzoneros en el kiosco

FUENTE: Elaboración propia. (Marzo del 2008)

4.2.2.4.4. El CH de Texcoco como espacio de la contemplación

Dentro de las prácticas que implican permanencia dentro del área del CH de Texcoco, la contemplación de la fluidez social es una práctica común que se extiende dentro de todos los habitantes del lugar, la mayor parte de los usuarios de este espacio, a través de sus discursos revelaron que la observación del “otro” es una de las prácticas que realizan en su estancia en este espacio.

Podría considerarse que la contemplación de la fluidez dentro del CH de Texcoco, no es una práctica ya que no implica esfuerzo físico y a simple vista tampoco requiere de interacción o actividad, no obstante la observación que practican los usuarios de este espacio es una práctica dinámica que implica una interacción directa tanto con el espacio que ocupan como con los demás usuarios que comparten el mismo espacio. Los usuarios del lugar practican una serie de actividades a través de la observación del escenario que les permite conocer tanto su estructura física como la vida que se desenvuelve en él, a través de la observación el habitante descubre a los actores sociales que habitan este espacio, juzga, reconstruye prácticas, identifica grupos, etc. Por lo tanto la observación de la fluidez dentro del CH de Texcoco se clasifica como práctica dinámica, aunque a simple vista pareciera no serlo. Al respecto Delgado nos dice que: “El usuario del espacio urbano-entendido como espacio de mutua visibilidad generalizada- se pasa el tiempo observando lo que ocurre ante y entorno a él, pero no de una forma pasiva, sino como alguien que no deja de interpretar y clasificar lo que observa y lo que sabe y que sabe que él está siendo constantemente observado a su vez.”(Delgado, 2007:137).

La práctica como observación del “otro” considero que limita la convivencia dentro del espacio público, ya que aunque los actores que la practican permanecen activos a través de la interpretación de las acciones de los “otros” nunca interactúan directamente con el “otro”, observan lo que sucede a su alrededor, pero mantienen una constante discreción y distancia de los “otros” para evitar trasgresiones sociales y espaciales.

Los actores sociales que practican esta forma de vivir el espacio público son diversos, pero dentro de este grupo claramente heterogéneo se distingue el grupo de los adultos mayores.

El Jardín se ha convertido en un punto de encuentro para los adultos mayores, que han apropiado este lugar como sitio de descanso y reunión. Por lo que una de las prácticas principales de este sector de la sociedad es básicamente la contemplación de la fluidez de la vida que se despliega en el Jardín.

La contemplación de la fluidez de la vida en el Jardín no es una práctica exclusiva de los adultos mayores, ya que la mayor parte de la gente que asiste al Jardín lo hace para observar lo que sucede a su alrededor. En los discursos de las personas entrevistadas repetidamente apareció la observación de los otros como parte de las actividades que realizaban en su estancia dentro del Jardín. Por lo que la contemplación de “los otros” es una práctica general de la mayoría de los usuarios que permanecen en este espacio y que no sólo lo transitan.

4.2.2.4.5. El CH de Texcoco como espacio comercial: Prácticas laborales y de lucro dentro del espacio público.

Otra de las prácticas que están relacionadas con el “estar” dentro del Jardín son las que realizan las personas que trabajan dentro de este lugar, a partir de estas prácticas es posible afirmar que dentro del espacio público se realizan prácticas de lucro, por lo tanto para los habitantes que realizan este tipo de prácticas el espacio es la base para negociar mercancías o servicios.

Dentro de los actores sociales identificados como practicantes del espacio a partir de los negocios se encuentran: los lustradores de calzado, este grupo está establecido dentro del Jardín, y permanece una jornada de 12 horas aproximadamente, ya que su trabajo está ligado al Jardín, y depende de los usuarios que visitan el lugar. La estancia tan prolongada de este sector de la sociedad ha hecho que se apropien de él con su sola presencia y conozcan cada detalle de su entorno y a la gente que asiste frecuentemente.

Los vendedores de revistas, forman parte de otro grupo social que permanece dentro del Jardín durante todo el día. También dentro del portal que conecta al mercado con el Jardín, todavía se encuentran comerciantes informales que las autoridades no han podido reubicar, y también forman parte de los grupos sociales que permanecen largas jornadas dentro de este lugar.

Otros actores identificados son todos los empleados de las tiendas establecidas dentro del perímetro del CH de Texcoco, estas personas también mantienen una relación especial con esta zona de la ciudad ya que a través de sus estancias laborales se apropian de un fragmento del espacio que habitan.

Una variante más de los escenarios de estar, que implican prácticas relacionadas con el aspecto laboral, son los vigilantes que permanecen en algunos puntos estratégicos cuidando el orden en el espacio público.

Gracias a los discursos de las personas y a mi observación durante mi estancia en este lugar, pude identificar otro grupo que también trabaja en este lugar y que

su estancia dentro del Jardín es prolongada y frecuente. Se trata de algunas señoras que son usuarios frecuentes de este lugar, y que según el discurso de muchas personas entrevistadas se tratan de sexo servidoras, estas personas permanecen todo el día en un banca sentadas observando a la gente que pasa y esperando sus clientes por lo que también es parte de las prácticas laborales que implican la permanencia en un lugar.

Otra práctica de lucro en este espacio público, es la que realizan algunos usuarios frecuentes de este lugar. Por ejemplo algunas personas permanecen en el Jardín porque venden tomas de agua, títulos de propiedad e infinidad de productos, a simple vista se invisibilizan como un usuario más del jardín, no hay un letrado que indique que prestan sus servicios para realizar tramites, simplemente la gente ya los conoce. Yo durante mi observación en el escenario de estudio los pude identificar, pero también fue a partir de una persona que entreviste que me pude enterar más acerca de esta actividad dentro del lugar.

El discurso de Noé Campos nos demuestra que dentro de este lugar se dan diversas prácticas de lucro.

“Vengo porque me siento a gusto porque veo mucha gente descansando, tranquilamente. A parte aquí vengo a hacer negocios, por ejemplo vendo títulos de concesión de agua para su empresa, aquí como esto hay varias cosas que se negocian”.
(Noé Campos, 65 años).

A partir de esta distinción de actores sociales que experimentan el espacio con la finalidad de negociar algún producto o servicio, se puede comprobar que dentro del espacio público es posible todo tipo de actividades y la visibilidad que ofrece este tipo de escenarios posibilita la negociación de mercancías y construye otro tipo de relaciones espaciales entre sus habitantes, por lo tanto dentro de estas prácticas el espacio cumple la función de mediador entre el comerciante y el comprador.

4.3. El CH de Texcoco como espacio individualizado: Una nueva forma de construir el espacio público.

La mayor parte de las definiciones de espacio público que retomamos en esta investigación en el capítulo teórico, se fundamentaron en que la convivencia dentro del espacio público es un hecho imprescindible para la construcción del mismo, a partir de la convivencia y la comunidad se construye el espacio público como espacio de todos y para todos.

Con la diferenciación que se realizó de las prácticas concretas que se despliegan en el CH de Texcoco, es posible llegar a la conclusión de que es necesario resignificar el concepto de espacio público que han propuesto otros autores, ya que a partir de esta distinción de prácticas, podríamos afirmar que una de las bases fundamentales de las definiciones de espacio público está en peligro. Es decir la convivencia con el “otro” diferente dentro del CH de Texcoco cada día es menos evidente, puesto que al interior de este lugar se han generado pequeños grupos homogéneos que practican individualmente su espacio, por lo tanto evitan a toda costa la relación o convivencia con el “otro”.

Innumerables definiciones que existen del espacio público afirman que en estos espacios se posibilita el encuentro y la convivencia con los “otros” Por ejemplo el espacio público según Carr, Francis, Rivlin y Stone(1992) es un lugar común donde individuos y grupos aprenden a vivir juntos, lugares de encuentro de sociabilidad y de experiencias comunes.

Esta definición de lugar común se pone en juego, porque cada día es menos evidente la cohesión social dentro de los espacios públicos, y el CH de Texcoco está marcado por esa especificidad, la desconfianza por el otro y la inseguridad que se experimenta en el espacio público, son los principales detonantes de esta práctica que no implican interacción directa con los individuos que comparten el mismo espacio.

Actualmente los habitantes de la ciudad por la inseguridad y la intolerancia huyen del encuentro y asisten a los lugares abiertos para observar pero no para interactuar.

El practicante urbano del espacio público dentro del CH de Texcoco, práctica individualmente sus espacios de vida y por lo tanto ignora a todo aquel que se vislumbra como el “otro”, prefiere que sus estancias o desplazamientos dentro de este espacio se desarrollen de forma individual. Establece normas de copresencia, que se basan en la desatención del “otro peligroso” y por lo tanto la convivencia dentro de este espacio es nula.

La falta de convivencia con el “otro” le da otro significado a este espacio público, mas que un espacio de convivencia, es un espacio fragmentado, regido por la exclusión de todo aquel que no sea aceptado por el grupo, a partir de esta noción dentro de este lugar se han construido microespacios de encuentro diferenciados por gustos específicos, edad, género y nivel social.

El espacio público anhelado por diversos autores como “lugar común de convivencia” cada día es menos evidente, la sociedad se mantiene en constante mutación, por lo tanto los espacios que habitan también mantienen el mismo proceso, es necesario afirmar que la cohesión social en los espacios públicos está en peligro, y la vida cotidiana del CH de Texcoco está organizada por prácticas individualistas que fragmentan el espacio. Por lo tanto es necesario construir nuevas definiciones que nos expliquen la realidad que enfrenta el espacio público.

A partir de la interacción directa con el escenario de estudio es posible hacer más inteligible el espacio público como un todo que está en constante mutación por ser un espacio social, por lo tanto a través del tiempo sus lógicas o elementos definitorios también mutan en el sentido de que la vida social urbano no esta hecha.

Las relaciones que la sociedad teje con el espacio son cada vez menos definidas colectivamente, esa es la realidad que se presenta en el CH de Texcoco como espacio de los individuos.

4.4. El CH de Texcoco como espacio alternativo: Emergencia de un espacio alterno juvenil en La Plaza de la Cultura y las prácticas de sus usuarios.

La plaza de la Cultura a partir del proceso de renovación que se dio en el CH de Texcoco se posesiono como un lugar de encuentro para cierto grupo de actores sociales que emergieron a partir de su construcción. Me remito a la Plaza de la cultura como espacio alterno juvenil, ya que dentro de sus habitantes el grupo juvenil destaca de todos los demás actores sociales que se han apropiado de este lugar, y a partir de su accionar cotidiano los jóvenes han marcado esta plaza como un espacio alterno juvenil, a través de sus prácticas y de la identidad de la banda han conquistado un espacio de autorreconocimiento y de significación.



4.6. Kiosco de la Plaza de la Cultura
FUENTE: Elaboración propia (febrero 2008)

Las prácticas juveniles que se despliegan dentro de este lugar también pueden diferenciarse según el actor que la practique, el siguiente cuadro muestra las prácticas más significativas que se desarrollan en este lugar:

Cuadro 4.4. Prácticas Juveniles.

| Práctica | Temporalidad | Funcionalidad | Espacialidad |
|-------------------|--------------------------------|--|---|
| Consumo comercial | Todos los días Efímera | compra | Desplazamientos Zona de tránsito |
| Consumo cultural | Todos los días permanencia | Dar a conocer la cultura de cada banda juvenil | Intensa, estancias y apropiaciones en el espacio |
| Baile | Fines de semana Permanencia | Expresión corporal | Permanencia relación con el piso a partir del break dance |
| Canto | Fines de semana | Expresión | Permanencia Exhibición de sus capacidades |

| | | | |
|-------------------|---|---|--|
| Encuentro | Todos los días | Convivencia | Permanencia Lugar de estar |
| Ocio y recreación | Todos los días con mayor intensidad los fines de semana | Recreación y descanso | Permanencia |
| Competencias | Fines de semana | Ganar reconocimiento dentro de la banda | Permanencia Apropiación del espacio |

FUENTE: Elaboración propia.

Retomando el apartado anterior cabe destacar que las prácticas que realizan los jóvenes dentro de la Plaza de la Cultura también son prácticas que no se caracterizan por tener como base fundamental la convivencia entre los diversos, al interior del lugar se han construido grupos homogéneos que conviven como “banda”, pero que no interactúan con los “otros”. El espacio público del CH de Texcoco está fragmentado y esto es visible a partir de las prácticas de sus habitantes, el espacio público es un espacio en donde la indiferencia y la falta de cohesión son evidentes.

Los jóvenes de la Plaza han creado barreras invisibles para ahuyentar a todo aquel que sea diferente, y el sector conformado por los adultos ha creado barreras para ignorar a los jóvenes porque consideran que sus actividades al interior de la Plaza son mal ejemplo para la sociedad. Por lo tanto por ambos lados la indiferencia ha ocasionado que se generen grupos homogéneos que solo conviven como conjunto. Los habitantes del CH de Texcoco no conviven ni comparten el espacio público, sino practican la intolerancia y la indiferencia por el “otro”, poniendo en peligro la calidad del espacio público. En el CH de Texcoco se practica una relación espacial distante a partir de la exclusión social.

4.4.1 La Plaza de la Cultura y su relación con el consumo

Dentro de la Plaza de la cultura se despliegan otras prácticas que coinciden con las del Jardín, ya que ambos son espacios públicos, y por lo tanto sus habitantes lo viven de forma similar.

La Plaza de la Cultura desde su planeación estuvo concebida como un espacio comercial, posteriormente se pensó adaptarla como espacio de recreación por lo que su relación con el comercio es evidente.

A partir de su concepción como zona comercial es una zona de tránsito peatonal, aunque cabe destacar que los desplazamientos no son tan intensos como en el Jardín. Retomando los desplazamientos que se presentan al interior de la Plaza, para el sector adulto, la plaza sólo es usada como lugar de paso, ya que a través de ella se puede cortar camino y llegar más rápido al Jardín o a la calle 16 de Septiembre. El tránsito contaste a través de la Plaza permite no sólo considerarlo como espacio de ocio y diversión, sino como lugar de paso.

Los desplazamientos tan intensos por parte del sector adulto determinan que esta plaza se convierta en lugar de paso/o tránsito peatonal. Esta situación cambia los fines de semana cuando se presentan espectáculos familiares y la permanencia del sector adulto en este lugar es más visible.

El consumo es parte de las prácticas que se dan en este lugar. Por tratarse de una plaza comercial, la gente asiste para realizar sus compras, pero la mayoría no permanece en este lugar, sólo compra y se va.

Dentro de los actores que practican el consumo en este lugar, el sector adulto es el que destaca de todos los demás, los jóvenes casi siempre asisten a este lugar con la finalidad de ser consumidores del espacio que les ofrece la Plaza, por lo que afirmamos que el consumo también está ligado al espacio, a través de su accionar cotidiano dentro de este lugar los jóvenes también practican el consumo.

El grupo de jóvenes que frecuenta este lugar se dividen en diversos grupos: los jóvenes estudiantes, que se distinguen por el uniforme escolar, los jóvenes que no pertenecen a ningún grupo en especial con formas de vestir "usuales" y los raperos, también hay rockeros, skatos pero su presencia es mucho más débil.

Para los jóvenes que son los usuarios frecuentes la Plaza es un lugar de "estar", permanecen en ella durante largas jornadas del día y las prácticas que realizan son muy diversas.

Otro aspecto relacionado con las prácticas de los jóvenes como consumidores de espacio, es que de acuerdo al grupo al que pertenecen las prácticas varían: Por ejemplo los estudiantes, frecuentan la plaza después de su jornada escolar y se sientan en el foro a observar a los otros, a platicar con amigos, etc., por lo que sus actividades se basan principalmente en la observación, el entretenimiento, la reunión con los amigos y el encuentro con jóvenes de la edad, algunas veces también comprar algún artículo de belleza algunos accesorios, como mochilas, discos, ropa, pero son las mujeres las que realizan más compras dentro de este lugar.

Los jóvenes raperos que son usuarios frecuentes permanecen en este lugar porque la mayoría ha abandonado la escuela y trabajan eventualmente. Por lo que su estancia dentro de la Plaza es casi durante todo el día, también porque son parte de un grupo de raperos y dentro de la plaza han adaptado su lugar de ensayo para sus actividades.

A partir de la observación realizada en campo, pude identificar a este grupo de usuarios de la plaza. Con el transcurso del tiempo durante mi estancia en la Plaza de la Cultura, observé que eran los mismos jóvenes los que la frecuentaban, y partir de este hallazgo, comencé a dialogar con ellos y a conocer un poco más de sus prácticas dentro de este lugar.

Este grupo de jóvenes han generado un lazo especial con esta zona de la ciudad, por lo que su estancia no es sólo para distraerse o pasear como en el caso de los usuarios del Jardín. Este grupo, a partir de sus actividades dentro de la plaza han

generado una apropiación muy fuerte con el *territorio*²⁹, ya que gracias a este espacio han podido dar a conocer su cultura y también realizar sus actividades dentro de las instalaciones de la Plaza de la Cultura.

Dentro de la plaza, especialmente en el kiosco, bailan break dance, realizan sus rimas, o simplemente permanecen sentados vigilando su territorio, en las jardineras pintan sus grafittis, juegan con la patineta, escuchan música, y se reúnen con sus amigos. También dentro de este lugar, los fines de semana hay competencias de baile y de rimas, para ver quien es el mejor rapeando o bailando, estos días no sólo compiten los raperos de Texcoco, también vienen de otros municipios como Nezahualcoyotl, Chimalhuacan y Ecatepec.

A través de estas prácticas mencionadas consideradas como consumo no comercial, que realizan los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura, se puede afirmar que el consumo puede estudiarse a partir de otros aspectos que no impliquen el intercambio de mercancías, el espacio también es un bien que se consume a través del accionar cotidiano de sus habitantes. El grupo integrado por los jóvenes especialmente de la Plaza de la Cultura practican un tipo de consumo simbólico del espacio, que marca el territorio y le otorga especificidad.

Los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura se apropian de cada rincón de esta zona del CH de Texcoco y por lo tanto se ubican dentro del grupo de consumidores del espacio no comerciales, es decir practican el consumo del espacio a partir de las apropiaciones que generan en él. El espacio público para algunos habitantes como este grupo juvenil es un bien material que se consume sin tener que pagar nada, por lo tanto el consumo que se presenta por parte de los grupos juveniles es un consumo simbólico.

4.4.2. La plaza de la cultura: Territorio en disputa por las bandas juveniles “apropiación como defensa del territorio”

Las relaciones que los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura han establecido con su territorio a partir de su habitar cotidiano, están relacionadas a la territorialidad de manera evidente, a través de sus prácticas se han apropiado simbólicamente y materialmente de la Plaza por lo que este lugar se mantiene durante la estancia de este grupo juvenil como posesión, aunque el espacio público no tiene propietario legal, los jóvenes raperos a partir de sus estancias consideran como propio el espacio de la plaza y por lo tanto la defienden de cualquier invasión.

²⁹ La propuesta de Gilberto Giménez para definir el territorio es lo que permite entender la relación de los jóvenes raperos con la Plaza de la cultura, entendiendo que el territorio según este autor es “el espacio apropiado y valorizado simbólicamente e instrumentalmente por los grupos humanos... este autor distingue dos tipos de territorios los próximos o identitarios, articulados a la vivencia y la experiencia y cargados de significados específicos; y los más vastos o supranacionales que serían los territorios abstractos de la globalización (2000)



Los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura, como los llaman otros grupos que los identifican, han generado un vínculo especial con su territorio, convirtiéndose en “territorialidad”, comprendiendo que se trata de lo que une al sujeto con su lugar, o el vínculo de las personas con su lugar, en donde se ponen en juego emociones, a partir del concepto de territorialidad es posible comprender la apropiación como defensa del territorio.

4.7. Los raperos en el Kiosco

FUENTE: Elaboración propia (Febrero 2008)

Por ejemplo para Raffesin (1977) la defensa de un territorio es una manera de abordar la territorialidad, y tiene que ver con la conducta del ser humano.

Retomo la territorialidad en este apartado por que para Lindón (2006) la territorialidad está relacionada con las prácticas y la subjetividad emocional, a partir de la experiencia espacial.

La apropiación como defensa del territorio es una de las prácticas que estos jóvenes recrean en este espacio, a partir de su presencia defienden el territorio que consideran ganado de cualquier individuo que parezca intrusivo, o que consideran que es una amenaza para el grupo.

El discurso de un joven que pertenece al grupo de los raperos, nos revela esta situación.

“Pero nos conocemos y todos platicamos y nos saludamos, nosotros casi no peleamos, pero otras personas si, por ejemplo los Sur 13 unos mentados no se si has escuchado hablar de ellos, si se querían pasar se querían adueñar de acá y yo y otro cuate los sacamos de acá. Querían imponer su ley, querían ser superiores a los demás querían ser los más chingones de nuestra plaza, te veían y te taloneaban y sino tenías pues te pegaban, pues no como que no gustaba su coto y pues por eso los sacamos y ya no vienen”. (Israel, 22 años)

En la misma línea otro joven comenta:

“La verdad si ha habido peleas contra los cholos y los de Ciudad Neza, nos quieren sacar de aquí porque nos dicen que nosotros no pertenecemos acá, pero pues la verdad es que la plaza se hizo para todos no para unos. Si nos tratan de sacar pero no van a poder, porque nosotros, este, estamos cuidando esto igual, porque es nuestro lugar, ahora si como nuestra casa porque estamos aquí todos los días”. (Jorge, 19 años)

A partir de estos discursos se pueden rescatar dos aspectos esenciales en primer lugar la apropiación como defensa del territorio, ya que a partir de su presencia cuidan el lugar para que otros grupos no se apoderen de él, y también consideran la plaza como su segunda casa.

El discurso de Jorge, muestra claramente un aspecto que tiene que ver con las *infracciones* de las que habla Goffman (1979). En el espacio público apropiado existen diversas formas de infracción como pueden ser, la incursión, interrupción, la invasión, el ensuciamiento, entre muchas otras. En este caso concreto la

infracción que cometieron el grupo de jóvenes de la otra banda (los cholos) fue claramente una invasión, una infracción territorial que trasgredió la reserva de los raperos y que ocasiono un conflicto de lucha por el territorio.

A partir de este tipo de apropiación territorial que emerge en esta zona del CH de Texcoco es posible entender que las experiencias espaciales que los habitantes experimentan pueden llegar a convertirse en apropiaciones de este tipo, en donde las emociones y los sentimientos guíen el comportamiento humano y vayan en contra de la propiedad legal del espacio público. Al respecto Delgado nos dice que “En el proscenio social que es el afuera, el espacio es tenido por un recurso valioso, en el que los concurrentes buscan y encuentran un lugar que consideran provisionalmente propio” (2007:39)

El espacio público es un espacio “de todos y para todos” según diversas definiciones que lo afirman, pero a partir de estas conductas observables en el escenario de estudio es posible afirmar que cada grupo social que practica el CH de Texcoco lo hace de manera excluyente, es decir a partir de su presencia limitan a otros grupos a ocupar o compartir el mismo espacio. Los raperos a través de su presencia dentro de la Plaza de la Cultura excluyen a otras bandas y las repelen, con el miedo de que se pueda dar una invasión de un espacio público que es percibido por este grupo como propio. El espacio público no tiene propietario legal, pero son los usuarios de este espacio quiénes a través del sentido que le otorgan se convierten en propietarios del espacio urbano excluyendo a todo aquel que sea percibido como una amenaza.

4.4.3. Interioridad experimentada en un espacio público

Por otro lado a partir de la percepción de los jóvenes de la plaza como su segunda casa surge la idea de un espacio exterior considerado como interior. Una cuestión importante dentro de los discursos repetitivos de los jóvenes raperos, es la asociación de la Plaza de la Cultura como su segunda casa. En torno a esta concepción es posible reflexionar, ¿Cómo? en un espacio exterior se pueda generar un sentimiento que remite a un espacio interior y privado por excelencia como lo es la casa, en un espacio exterior y público como es la plaza.

La Plaza de la Cultura es un espacio exterior, aunque está rodeado por bardas no se reserva el derecho de admisión, las dos puertas principales permanecen abiertas durante todo el día. Estos actores a partir de su estancia en este lugar han creado una “interioridad” evidente, la Plaza de la Cultura se ha convertido en un lugar-refugio para los jóvenes raperos que la perciben como su segunda casa. En sus discursos se revela una gran satisfacción por “habitar” este lugar, su vida se llena de sentido cuando llegan a reunirse en la Plaza de la Cultura con su banda.

“No se, es como mi segunda casa, le tengo cariño, antes era el centro, pero ahora es aquí, pues el jardín ahora se ve padre, pero no se, no estoy ahí solo de paso”. (Israel, 22 años)

“Pues como que encuentro un ambiente más agradable aquí que en mi casa, pues para desestresarme de todas las broncas que tengo, vengo aquí por eso es mi lugar porque aquí está todo lo que tengo mis amigos y el rap”.(Alejandro 16 años)

A partir de esta cuestión me resulta oportuno citar a Relph (1976) este autor afirma que: “*inside* y *outside* no refieren a lo interior o exterior de los escenarios en sentido físico, sino a la subjetividad espacial sobre lo interior y lo exterior. De estas nociones el autor deriva los conceptos de *insideness* y *outsideness*, que se pueden traducir como interioridad y exterioridad.

A partir de la idea de “*inside* y *outside*” de Relph (1976) es como se puede comprender este sentimiento que los jóvenes raperos han generado en torno a la Plaza de la Cultura. Un espacio público se ha convertido a partir del sentido de lugar que han generado sus usuarios por su accionar cotidiano, en un espacio “*inside*”, sin barreras físicas visibles pero con barreras simbólicas que hacen que sus usuarios lo perciban como un espacio cerrado y privado, a partir de la relación tan intensa que han generado con la plaza este espacio es considerado como su segunda casa.

Por lo que a través de sus prácticas crean interioridad en un espacio exterior, contemplando que “lo interno y externo no se debe a una estructura material cerrada a modo de recinto o su ausencia, como ocurre con otras visiones de *indoor* y *outdoor*. Lo interno y externo, para Relph, resultan de la experiencia que el individuo tenga con ese lugar. (Lindón, 2008).

Considerando este tema retomó una visión un tanto opuesta que Manuel Delgado (2007) expone acerca de los espacios exteriores donde nos dice que “el adentro se asocia con el espacio construido y habitable, en cambio el afuera se asocia con el espacio no construido y por tanto no habitable, como el espacio del acontecimiento”. Este autor menciona que en la calle y en las plazas públicas tiene lugar una actividad poco anclada en la que la indeterminación y la casualidad juegan un papel fundamental.

A partir del hallazgo de la interioridad que experimentan los jóvenes raperos en la Plaza de la Cultura, tendríamos que cuestionar esta afirmación que Delgado hace al respecto del espacio público, ya que a partir de la interioridad experimentada dentro del espacio público se defiende la idea de que estos lugares también son habitables. Si las calles y las plazas fueran espacios no construidos, el habitar se reduciría en los espacios cerrados y privados, y por lo tanto la vida urbana no existiría.

Por lo tanto es necesario afirmar que el espacio público es un espacio construido y habitable, donde se pueden llegar a establecer relaciones tan directas que se perciba como un espacio interior, la experiencia del habitante es lo que permite que se creen imágenes mentales y a partir de esas imágenes mentales se reconstruya la vida urbana en los espacios exteriores.

El “afuera” como Delgado lo llama, es un espacio construido a partir de las prácticas de sus habitantes y además es un espacio habitable, aunque de manera efímera. Los raperos de la Plaza de la Cultura desafían la noción de Delgado (2007) y a partir de su relación con esta zona de la ciudad habitan lo que para este autor no puede ser “habitado ni morado” el espacio público.

Las prácticas que se despliegan en el CH de Texcoco son sumamente opuestas, por un lado dentro del Jardín las relaciones son mucho más débiles con el

espacio, y mientras tanto dentro de la Plaza de la Cultura las relaciones de los jóvenes raperos son tan intensas que un espacio público se percibe como su hogar. No obstante se mantiene la afirmación de que el CH de Texcoco es un espacio público individual y no colectivo, un espacio que alberga diversos microespacios que lo fragmentan y que impiden que se den prácticas que fomenten la esencia del espacio público la cohesión social urbana y la convivencia dentro de esta zona de la ciudad.

En suma las prácticas de los usuarios del espacio urbano, es lo que le da vida al paisaje. A partir del accionar cotidiano el espacio adquiere contenido, aunque estas prácticas se fijan de forma efímera. Es importante mencionar que el accionar cotidiano de los seres sociales está marcado por recetas y tipificaciones construidas socialmente y ciertos horizontes culturales que proporcionan a los actores las posibles formas de actuar bajo ciertas circunstancias, esto se debe a que la sociedad está sumamente marcada por las normas³⁰ de copresencia dentro del espacio público que permiten sino la convivencia si la indiferencia y la estabilidad del espacio público.

4.5. El CH de Texcoco como espacio de la exclusión

El tema de la exclusión dentro de los espacios públicos es frecuente porque los actores que ocupan estos espacios casi siempre son heterogéneos y aunque para muchos autores que han abordado el tema afirman que la heterogeneidad es un elemento que construye al espacio público, este elemento muchas veces actúa como medio para generar la exclusión dentro del espacio público.

A partir de la exclusión social que se vislumbra dentro del CH de Texcoco el espacio se fragmenta y por lo tanto se habla del uso diferencial del espacio.

4.5.1. El CH de Texcoco como lugar de encuentro: Uso diferencial del espacio central renovado a partir del nivel socioeconómico, género y edad.

El CH de Texcoco como espacio público es un lugar de encuentro para muchos de los habitantes de la ciudad, a partir de su importancia como un lugar central dentro de la ciudad. Diversas definiciones del espacio público nos remiten a que dentro de estos espacios se produce el encuentro con los diversos y se genera la sociabilidad.

Actualmente vivimos en un mundo en donde dentro de los espacios públicos el encuentro con el "otro" cada día es más débil, por aspectos como la delincuencia y la desconfianza, la gente asiste a los espacios públicos, pero evita a toda costa algún tipo de relación con extraños.

Considerando que el CH de Texcoco es un lugar de encuentro, es importante destacar que los encuentros que se presentan se pueden dividir en dos grupos:

³⁰ El orden social para Goffman es la regulación de prácticas sociales, a través y adaptadas a las normas sociales que permiten el funcionamiento de los comportamientos calificados como correctos, una parte de esas ordenes sociales es el orden público; entendido como las normas y ordenaciones conexas del comportamiento relativo a la vida pública, a las personas que coexisten y a los lugares y ocasiones en las que se produce ese contacto. (Goffman, 1979:19)

En primer lugar estarían los encuentros no intencionados, que también podrían llamarse fortuitos o accidentales. Este tipo de encuentros frecuentemente se producen con personas no conocidas, pero también se pueden encontrar amigos de la infancia, conocidos, familiares, etc.

Los encuentros entre desconocidos son propios de los espacios públicos y esto se debe a que la coincidencia espacial y temporal con desconocidos que comparten un mismo lugar es parte de la estancia en los espacios exteriores.

Por otra parte dentro de estos dos sitios, también se dan encuentros intencionados, o planeados. Por ejemplo la Plaza de la Cultura es un lugar de encuentro, y sus usuarios a partir de las rutinas que han creado ya establecieron horas para reunirse con sus amigos. Dentro del Jardín también es frecuente observar encuentros planeados.

Los encuentros también pueden dividirse de acuerdo a otros factores como en el caso del nivel socioeconómico, género, edad, etc. El CH de Texcoco no es un lugar de encuentro unificado, a partir de él se han construido pequeños lugares de encuentro, por lo que es posible nombrar al CH de Texcoco como plaza de microespacios. Los usuarios coexisten en un lugar pero generalmente no conviven con personas que no pertenecen a su grupo.

El CH de Texcoco es practicado por diversos sectores de la sociedad, no obstante dentro del Jardín y Plaza de la Cultura, el sector que predomina es la clase media y baja de los habitantes Texcocanos. Esto se debe a que los sectores con niveles económicos más altos, no frecuentan los espacios públicos tradicionales, porque prefieren asistir a otros lugares y pagar por la diversión.

El CH de Texcoco dentro de la ciudad es el lugar tradicional más antiguo de encuentro. Sin embargo al interior del lugar se han construido a partir del gusto de los usuarios, edad, nivel socioeconómico y género pequeños lugares de encuentro.

Por ejemplo dentro Jardín a pesar de que es una plaza que no cuenta con barreras físicas, se ha construido pequeños lugares de encuentro para los usuarios. A partir de esta idea el espacio mantiene una división funcional y por lo tanto se da un uso y apropiación diferencial del CH de Texcoco.

De acuerdo a la teorización de las *Geografía de Género*³¹, acerca de las experiencias del individuo en el espacio cotidiano, se puede afirmar que el espacio adquiere connotaciones de género, por lo que existen espacio feminizados y masculinizados, y esto tienen que ver con la división funcional del espacio, distintos sectores de la ciudad dedicados a distintas actividades, y la división de roles según el género. (Sabaté, 1995)

En el CH de Texcoco se observan lugares de encuentro marcados por las connotaciones de género. Por ejemplo las fuentes son el lugar preferido de muchos usuarios de este espacio, porque es el lugar más fresco de la plaza por la brisa del agua. La mayor parte de los usuarios que se concentran en las áreas de

³¹ Esta Geografía se ha interesado en estudiar la forma en que los hombres y mujeres configuran sus imágenes mentales del espacio y en buscar explicaciones a las posibles diferencias entre ellos (Sabaté, 1995)

las dos fuentes de esta plaza, son mujeres. Esto se explica a través de lo atractivo que es para los niños jugar con el agua, y las mujeres para cuidar a sus hijos se instalan cerca de las fuentes. Por lo que dentro del Jardín Municipal se observan zonas con mayor presencia de mujeres, a partir de esta ocupación se puede hablar de espacios feminizados.

Otro de los lugares de encuentro aunque no exclusivo de las mujeres, pero con una presencia notoria de este sector es el Mercado Benito Juárez, este lugar también es uno de los más antiguos dentro de Texcoco, es usual que las mujeres al realizar sus compras se encuentren con las amigas, o que mantengan conversaciones con los vendedores o incluso generen nuevas amistades dentro de este lugar.

Las iglesias que se encuentran en el área del centro Histórico también son lugares de encuentro para muchas mujeres, y en general familias. Dentro del Jardín se encuentra la Catedral y la Parroquia de San Antonio. Los domingos y días festivos las iglesias se han convertido en un punto de reunión para las familias texcocanas, y la presencia femenina es más notoria en estos lugares.

Dentro del Jardín también existen espacios masculinizados, ya que la presencia del sector masculino es lo que predomina y dentro de estos lugares se han creado barreras para el sector femenino de la sociedad. Esto se comprende a partir de la apropiación del espacio según la condición de género en el que de acuerdo a esto "el hombre pertenece al exterior su lugar está afuera, en los campos o en la asamblea, por lo tanto el espacio femenino es la casa y esto la excluye de la vida pública." (Bourdieu, 1991:427). Los estudios de género que se han realizado, aseguran que la presencia de los hombres en los espacios públicos es evidente, puesto que se asocian al espacio productivo, y por lo tanto es necesario salir de casa para trabajar, mientras que la mujer permanece en la casa y su radio de acción se desenvuelve en torno a este espacio.

A pesar de estas afirmaciones de que la presencia femenina dentro de los espacios públicos es menos evidente, dentro del CH de Texcoco la presencia femenina se mantiene en el mismo nivel que la masculina, por lo tanto podemos afirmar que dentro de este lugar el sector femenino también se vincula con los espacios exteriores. Es necesario mantener una visión abierta ante este tipo de aspectos, la sociedad se mantiene en constante mutación y la realidad actual del espacio público también está en constante mutación, por lo que es necesario realizar otras teorías que expliquen la realidad actual, porque mantener visiones de otros autores a lo largo de los años podría reducir la vida urbana a recetas que con el paso del tiempo resultan obsoletas. Las mujeres también experimentan la vida en los espacios exteriores, por lo tanto su radio de acción espacial cada día es más similar al del sector masculino.

Retomando los espacios masculinos, en la rotonda la presencia de este sector es evidente, dentro de las bancas y jardineras de este lugar se reúnen hombres de entre 40 y 70 años, que hacen negocios o a conversan.

Otros lugares de encuentro meramente masculinos, son las cantinas que se encuentran dentro de los portales del Jardín en el Portal Pino Suárez se encuentra

una cantina llamada “la asamblea”, en el Portal Madero existen dos más; una llamada “las palomas” y otra el “turista”, estos centros de reunión son exclusivamente masculinos, y se han mantenido como punto de encuentro para los hombres de clases principalmente populares que buscan el entretenimiento y encuentro en este lugar.

He hablado un poco de lo sectores populares de la sociedad texcocana que frecuentan diversos sitios dentro del CH. Pero también ciertos grupos de la sociedad texcocana de niveles más elevados han creado sus lugares de encuentro dentro de esta zona de la ciudad. A partir de la apropiación de diversos sectores sociales el escenario de estudio se torna mucho más relevante por su heterogeneidad en cuanto al nivel socioeconómico de sus usuarios. El CH de la ciudad es un mosaico heterogéneo, y por lo tanto un espacio digno de ser estudiado por su especificidad.

Por ejemplo dentro del área del Jardín se ubica en el portal Pino Suárez una discoteca para jóvenes que se llama “ZENTRO” este lugar es uno de los “antros” más prestigiado de la ciudad, donde cada fin de semana se reúnen los jóvenes más importantes de la sociedad texcocana. El acceso está restringido y mantienen ciertas reglas para dejar ingresar a los clientes, entre estas está prohibido el uso de tenis y gorras, por lo que para acceder al lugar es necesario cumplir con ciertos estándares. Por ejemplo, la forma de vestir, el aspecto físico, los accesorios, el peinado, etc. Las bebidas dentro de este lugar son costosas comparadas con la de otros sitios similares dentro de Texcoco. Por tratarse del un lugar exclusivo, los actores que frecuentan este sitio son generalmente jóvenes de niveles altos de la sociedad de Texcoco, aunque también algunos de clase media alta.

Frente al Jardín se encuentra un restaurante desde hace muchos años llamado la Parroquia, dentro de este lugar por las mañanas se reúnen algunas mujeres para desayunar, ya que se ofrecen desayunos tipo buffet, por las tardes algunas familias van a comer a este lugar, los precios no son accesibles y también es considerado uno de los lugares de encuentro para el sector medio alto y alto de la sociedad texcocana.

Dentro del pasillo de la Plaza de la cultura se encuentra un café llamado “Media Luna” donde se reúnen algunos jóvenes universitarios para conversar y realizar tareas. Por lo que este lugar de reunión dentro de la zona central de la ciudad, presenta usuarios con perfiles similares.

El espacio juvenil por excelencia dentro del Jardín es: el kiosco, dentro de este lugar se reúnen estudiantes a observar, y es también un punto de encuentro para este sector. También es frecuente que algunas bancas del Jardín estén ocupadas por jóvenes leyendo libros o descansando.

Dentro de la Plaza de la Cultura los jóvenes han construido sus propios lugares de encuentro, el foro es uno de los lugares en los que aunque no exista ningún espectáculo está ocupado por alumnos del CETIS, que se reúnen a platicar en este lugar.

Otro lugar de encuentro dentro de la plaza es el kiosco, este lugar es exclusivo de los raperos e incluso siempre están resguardándolo de cualquier invasión por parte de otro grupo. Las Jardineras, también es un lugar de encuentro para este grupo.

Algunas bancas que se encuentran en este lugar han sido apropiadas por los rockeros y los punks.

Retomando la noción de encuentro, es importante destacar que para Constancio de Castro (1997), ciertos escenarios urbanos que se materializan en la calle, estimulan el encuentro de las gentes. En el CH de Texcoco el encuentro con el "otro" es cada día menos evidente, la gente que asiste al Jardín a pasar el rato, lo hace para observar a los "otros", pero muy pocas veces entablan interacciones con individuos desconocidos.

Es importante destacar que el tema de las interacciones adquirió fuerza en las Geografías de la vida cotidiana a partir del estudio de los escenarios, en donde las prácticas son esenciales. Para esto el pensamiento de Erving Goffman se retoma para el estudio de los escenarios cotidianos.

La propuesta de Goffman acerca de la dramaturgia de la vida cotidiana, es posible aplicarla en los escenarios públicos, puesto que en los espacios exteriores los actores sociales recrean dramatizaciones que implican encuentros con el otro, para esto fue Goffman quien planteo que "las interacciones (cara a cara) cotidianas entre las personas eran encuentros". Otra de las aportaciones de la teoría de Goffman que adquirió relevancia en la Geografía; son las "situaciones de interacción" con lo cual la interacción a demás del encuentro "cara a cara" incluye el "espacio-tiempo" en el cual ocurre. Así los encuentro ocurren en situaciones de interacción ubicadas en escenarios concretos" (Lindón, 2006: 373)

Los habitantes del espacio público realizan una serie de actos, para desenvolverse en el espacio a partir de conductas aceptadas socialmente, esto con la finalidad de que la convivencia se de de manera cordial, al respecto Manuel Delgado nos dice que "Las negociaciones constantes entre apariencias hace de los actores de la vida pública una suerte de exhibicionistas, cuyo objetivo es mostrarse en todo momento a la altura de las situaciones por las que van atravesando" (2007:37).

Dentro de la experiencia de vivir los espacios exteriores se establecen normas de copresencia, en donde se ponen en juego una serie de escenas. El espacio ocupa un papel principal por ser el proscenio donde se dan estas dramatizaciones.

Dentro del Jardín las relaciones en público se basan en ignorar a todo aquel que sea desagradable ante la vista de los usuarios, a este tipo de práctica Goffman la nombro como "*desatención cortés*"³² que se presenta en los escenarios públicos. Dentro del Jardín la desatención cortés se presenta como una forma de sociabilidad, una manera de organizar la copresencia de extraños entre si.

³² La desatención cortés o indiferencia de cortesía- es una forma de atención, una manera de tener bien presente la presencia de aquellos a quienes se ignora .(Manuel Delgado, 2007:138)

Al respecto el discurso de un usuario del Jardín nos demuestra este tipo de sociabilidad que se presenta en el Jardín:

“Este lugar es muy tranquilo le digo que estamos todos pero cada quien con lo suyo y disfrutando de la naturaleza, nadie te molesta, ni esta pendiente de lo que haces. La verdad yo pienso que es mejor no observar a la gente demasiado para evitarte problemas”. (Marina Carmona, 43 años).

Este discurso y la conducta de los usuarios de estos lugares de encuentro dentro del CH de Texcoco, me ayudaron a reflexionar más acerca de que las definiciones de espacio público no se pueden basar simplemente en el hecho de que se trata de un lugar que posibilita el encuentro. Ya que en realidad el encuentro con el “otro” es cada día menos usual en los espacios exteriores, y la mejor manera de mantener una estancia agradable dentro de un lugar público es ignorando a toda persona extraña o desagradable, por lo que la desatención cortés es una de las herramientas de interacción más usual dentro de los usuarios del CH de Texcoco que posibilita la copresencia en armonía.

El CH de Texcoco no es un lugar de encuentro unificado, sino se trata de un lugar de “microespacios”, por lo tanto a partir de esta visión se puede afirmar que el espacio a partir del uso y apropiación diferencial se fragmenta, cada día es menos evidente la convivencia entre lo diverso dentro del espacio público y el CH de Texcoco es un espacio público fragmentado a partir de las prácticas diferenciales que realizan sus usuarios. A partir de las prácticas diferenciadas se construye el CH de Texcoco como plaza de microespacios.

4.5.2. Exclusión en el CH de Texcoco: La visión de “otro” en el espacio público.

El CH de Texcoco es una plaza de microespacios, por lo que podemos afirmar que dentro de este espacio público la convivencia con el “otro” es casi nula, las personas que interactúan dentro de esta zona de la ciudad lo hacen de manera distante. De acuerdo a esta problemática que se enfrenta dentro de este lugar es posible comprobar una de las hipótesis iniciales que planteamos en esta investigación. Efectivamente, el uso y apropiación en el CH de Texcoco que han construido sus habitantes opera a partir de la exclusión social, el uso de este espacio varía según el estatus socioeconómico, la edad, el género, etc. Por lo tanto no existe una convivencia espacial entre lo diverso, sino una relación distante y excluyente.

Dentro de las estancias de los usuarios del CH de Texcoco, es posible comprender que se despliegan relaciones distantes entre las personas que comparten el mismo lugar de encuentro, por lo que la “desatención cortés” es la herramienta que la mayoría emplea para poder mantener estancias agradables, la reserva y la indiferencia son las armas más usuales de las que los habitantes de este lugar se valen para poder compartir el espacio público.

No obstante a pesar de la indiferencia mutua que se presenta en el CH de Texcoco dentro de los diversos actores sociales que lo ocupan, y a partir de los discursos recabados dentro del trabajo de campo, se vislumbra la percepción que cada grupo social mantiene “de los otros” que coexisten en el mismo espacio.

La visión del “otro” del que se desconfía y del que se es “diferente” se divide en dos grupos: Por un lado el sector adulto del Jardín y por otro los jóvenes de la Plaza de la Cultura, cada grupo social mantiene una visión hostil por el grupo contrincante, a partir de la edad y sus prácticas dentro de este lugar se ha generado una especie de rivalidad y miedo por el “otro”.

Los adultos que frecuentan tanto el Jardín Municipal como la Plaza de la Cultura, mantienen una visión negativa de los jóvenes de la plaza de la Cultura, y al mismo tiempo los jóvenes de la Plaza de la Cultura mantienen la misma percepción por parte del sector adulto. Por lo tanto es posible comprender que a simple vista la indiferencia que mantienen ambos grupos sociales sólo es aparente ya que cada grupo ha generado una imagen negativa y estigmatizante del “otro”.

El CH de Texcoco como lugar de microespacios desafía la noción que diversos autores han planteado acerca de los espacios públicos como espacios de libre “accesibilidad”, ya que los propios usuarios del espacio público generan barreras para impedir la convivencia y por lo tanto se acecha a todo aquel que transgreda las normas de copresencia o realice actividades mal vistas por la sociedad.

La visión que mantiene el sector adulto acerca de los jóvenes raperos de la plaza de la cultura se sustenta en un *imaginario del miedo*³³ para el sector adulto; es decir los jóvenes son tachados de delincuentes y son vistos como trasgresores espaciales. Este imaginario se ha construido a partir de los rumores que circulan en torno a las actividades de los jóvenes, vinculadas con actos ilegales como: el consumo de drogas y venta, peleas, robos, delincuencia organizada, etc.

Sus prácticas se estigmatizan³⁴ y se vinculan con vicios y bandalismo; ciertas marcas en su persona como su forma de vestir, la música que escuchan, peinados, tatuajes, etc. los distinguen pero a la vez los excluye de la sociedad.

Al respecto a través de los discursos de personas adultas es posible comprender la percepción que se tiene de los jóvenes de la Plaza de la Cultura.

“La Plaza de la Cultura, al principio me pareció un lugar excelente porque era un lugar donde se iba a distraer la gente de más escasos recursos gratuitamente, entonces tenía acceso la gente que realmente no puede pagar ni cine, ni teatro, entonces ahí van a escuchar música, también cine en las noches. Pero actualmente creo que está tomando un giro medio, no me consta pero medio desagradable, se ven muchas banditas de jóvenes de diferentes costumbres, y realmente no se siente que este uno seguro ahí dentro porque bueno a mí no me han atacado, ni nada, pero se siente un ambiente medio hostil ya en la tarde” (José Esquivel, 55 años)

“Si es un lugar en donde no hay vigilancia porque hay darketos, skatos todos estrafalarios puro muchacho y muchacha así. No voy en contra de ellos pero siento que

³³ “Los imaginarios no <<representan>>, es decir, no necesariamente construyen una imagen a partir de elementos materiales presentes. Los imaginarios suelen incorporar elementos <<ausentes>> en términos generales” (Lindón, 2006: 96).

³⁴ Goffman (1995) en su obra “Estigma. La identidad deteriorada” emplea el término *estigma*, para hacer referencia a un atributo desacreditador. Hablar de una persona estigmatizada, es referirse a una persona “anormal” es así como se da la división entre los “normales” y “estigmatizados”. La persona estigmatizada es vista como una persona con su identidad dañada, y por lo tanto se vuelve una persona desacreditada ante los demás.

no es un lugar apropiado para esa música porque ya no podían entrar los niños ahorita ya no se porque tienen como 3 meses que no voy". (Elvira Morales, 53 años)

"La plaza de la cultura es una plaza que contribuyo a disminuir el comercio ambulante del jardín, siento que es un centro de concentración bueno, pero el tipo de gente que va ahí no es muy agradable. La gente es muy sucia o luego huele mal, van chavos que se ven como maleantes, pueden ser que algunos sean de Texcoco y otros como de los pueblos". (Arturo Hernández 21 años)

A través de los discursos de estas personas, es posible entender la idea que se tiene de los jóvenes de la Plaza de la Cultura. No existe ninguna estadística o registro de algún acto vandálico o de delincuencia ocasionado por estos jóvenes. Sin embargo se ha atribuido a este grupo una serie de actos ilegales, que han marcado su identidad como jóvenes marginales dentro de la sociedad texcocana, y han desacreditado la Plaza por su presencia.

Las marcas que muestran estos jóvenes que forman parte de su identidad e integración a un grupo específico, los distinguen y los margina, sus rasgos físicos: peinados, vestimenta, tatuajes, los marca ante la sociedad, y por lo tanto el espacio también es desacreditado por la presencia de las bandas, que se resisten a insertarse en las exigencias de la sociedad. La Plaza de la Cultura es un lugar con una ocupación juvenil muy intensa, incluso podría decir que se ha llegado a constituir en un espacio alterno juvenil.

La Plaza de la Cultura es un lugar que alberga al sector popular juvenil y por lo tanto a partir de la presencia de diversas bandas juveniles, este sitio ha perdido valor para la sociedad texcocana, que se ha construido un imaginario relacionado con el miedo y la inseguridad. Este imaginario relacionado con el miedo por la presencia de este sector de la sociedad, se debe en gran parte al desconocimiento del sector adulto de las diversas formas que la juventud ha adoptado para expresar su cultura en los espacios públicos.

El sector juvenil que permanece en la Plaza de la cultura está conciente de la imagen que el sector adulto se ha creado de ellos, y es por eso que no asisten a otros lugares públicos incluyendo el Jardín Municipal; porque a partir del estigma que les han atribuido de jóvenes delincuentes y drogadictos, frecuentemente las autoridades los acosan y extorsionan.

La Plaza de la cultura es su lugar-refugio, porque aunque en ocasiones existe vigilancia, no son molestados dentro de sus actividades cotidianas. Y pueden permanecer largas jornadas.

No sólo la Plaza les brinda esa seguridad de permanecer en ella sin que sean molestados, sino que es el lugar en el que nadie los señala por su forma de ser y de vestir, al respecto Manuel Delgado nos dice que "el posible estigmatizado o aquel otro que es excluido o marginado en ciertos ámbitos de la vida social se ven beneficiados en los espacios públicos de esa desatención y pueden recibir la misma consideración que las demás personas con las que comparten esa experiencia de la espacialidad urbana, puesto a la indiferencia de que son objetos les libera provisionalmente de la reputación negativa que les afecta en otras circunstancias, o la atenúa. (2007:190)

Lo contrario pasa en el Jardín constantemente son molestados por policías que no les permiten reunirse en este lugar. La intervención de ciertos actores excluyentes como son los policías, contradice la condición de espacios públicos accesibles y democráticos.

Los jóvenes raperos constantemente son acosados por lo “agentes del orden” no por haber cometido algún delito, ni por estar a punto de cometerlo, tan sólo por su aspecto fenotípico, vestimenta, o cualquier marca que los tache con una “identidad inquietante” tanto como para el resto de los usuarios del espacio público, como para las autoridades.

Por otro lado los jóvenes de la Plaza de la Cultura también mantienen reservas con el sector opuesto, es decir el “sector adulto”, están consientes del rechazo y la imagen que se han creado de ellos, pero al mismo tiempo se refugian en la Plaza de la Cultura y evitan frecuentar los lugares de encuentro de este sector.

Por lo tanto la visión que ambos sectores mantienen del sector opuesto impide que exista convivencia entre lo “diverso”, al interior del CH de Texcoco se han construido lugares de encuentro homogéneos que excluyen a lo diferente por lo tanto no se posibilita la convivencia y una vez más se pone en peligro otra de los rasgos que definen al espacio público “la convivencia con lo diferente”. El CH de Texcoco es un lugar fragmentado y ocupado diferencialmente, un espacio heterogéneo, pero al mismo tiempo con pequeñas islas de grupos homogéneos que se resisten a convivir entre si.

4.6. El CH de Texcoco como espacio identitario: Identidad y Lugar

El CH de Texcoco a partir de las prácticas de sus usuarios y las relaciones que estos han establecido también es considerado un lugar identitario. Sus habitantes al pertenecer a un lugar específico también poseen una identidad única que permite la identificación con ciertos grupos, por lo que se habla de un “nosotros” aparentemente homogéneo en contraposición con los “otros” en base a atributos, marcas o rasgos que delimitan el espacio de la identidad.

Parece oportuno explicar brevemente que es la identidad por ejemplo para Giménez (1992) la identidad es un “Proceso lógico primordial en virtud del cual los individuos y los grupos humanos se auto-identifican, siempre y en primer lugar por la afirmación de su diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos”. (189)

Dentro de este proceso de auto identificación, el espacio comprende la red de vínculos de significación que se establecen al interior de los grupos, con las personas y las cosas. El espacio comprende las relaciones proxémicas (de persona a persona) las relaciones de persona con objeto, siempre vistas dentro de un ámbito de la significación cultural de un grupo. “el entorno urbano más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, siendo un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno urbano” (Valera y Pol, 1994) De esta manera el entorno urbano deja de funcionar como un espacio abstracto “contenedor de la vida social” para adoptar una dimensión simbólica y social.

Es importante mencionar que los escenarios físicos en lo que se desarrolla la vida cotidiana de los individuos juega un papel importante en la configuración de la identidad, esta idea se comprende a partir de que diversas áreas geográficas determinan la identidad de sus habitantes. El CH de Texcoco es un lugar de múltiples temporalidades, es decir en su estructura física-material se observan huellas del pasado pero al mismo tiempo estas formas materiales se encuentran mezcladas con las nuevas formas, trayendo consigo un mosaico temporal que encierra más allá de su materialidad múltiples procesos societarios que están relacionados con la construcción individual y colectiva de la identidad de los texcocanos.

La identidad se torna un concepto aplicable a nuestra investigación, considerando, que en la construcción de la misma las dimensiones espaciales y temporales son esenciales. La espacialidad dentro del proceso de construcción de la identidad se evidencia en el CH de Texcoco porque a partir de las prácticas que se desarrollan en este marco espacial, se comparte el espacio y la temporalidad también es común.

El CH de Texcoco forma parte de un mundo común que los individuos comparten, no solo con los individuos próximos de las redes cotidianas, sino con otros individuos más lejanos, desconocidos y anónimos. En la construcción de la identidad se ponen en juego símbolos y valores y el marco espacial es importante para la construcción de la misma.

Para los habitantes de Texcoco el centro es un lugar importante porque en él se encuentran sus raíces su pasado y su presente, a partir del centro se construye su identidad como texcocanos. Por ejemplo para muchas personas el centro es importante, porque a través de él la gente que viene del exterior los puede identificar como texcocanos a partir de ello también se distinguen de otros grupos.

Se habla de identidad asociada al CH, porque estos individuos se identifican con una zona de la ciudad, uno de los elementos que ha facilitado que diversos grupos se vinculen tanto con el Jardín como la Plaza de la Cultura, se debe a que existen elementos prototípicos o “espacios simbólicos urbanos” que se encuentran dentro del centro de la ciudad, y que facilitan la interacción social a nivel simbólico. De igual manera se encuentran en juego otro tipo de acontecimientos culturales como las ferias, fiestas, exposiciones que se ofrecen dentro de estos espacios y los elementos materiales construidos como los arcos, el kiosco, las fuentes, los jardines, la catedral, en general cualquier elemento que se considere particularidad distintiva dentro de este lugar asociada al entorno. (Valera, Pol, 1994)

Es necesario considerar que el CH de Texcoco sólo es una zona de la ciudad que ha contribuido a que se generen lazos de afecto con el lugar y forma parte de los lugares identitarios de los usuarios, pero dentro de sus vidas cotidianas existen también otros lugares incluso más próximos como la casa o el barrio que también contribuyen a afianzar su identidad. Entonces se podría decir que el CH de la ciudad es una categoría dentro de las jerarquías que los individuos realizan en

torno a sus espacios de vida, y de acuerdo con su relación y vinculación con este lugar para cada individuo adquiere cierto valor y se revela su importancia.

Retomo la idea de Valera y Pol (1994) Acerca de que los individuos configuran su identidad social también en base a considerarse pertenecientes a un espacio determinado, por lo que el entorno urbano es un producto social.

En los resultados obtenidos a lo largo del trabajo de campo, el vínculo espacial que se muestra con el lugar generalmente esta asociado al lugar de origen, por ser Texcoco la ciudad natal. Y otro de los vínculos asociados al lugar es el familiar, por lo que la relación espacial de los individuos con el centro de Texcoco está marcada por vínculos afectivos importantes como el arraigo.

Los siguientes relatos de habitantes del CH de Texcoco originarios de este lugar nos revelan el sentimiento de arraigo por esta zona de la ciudad.

“Vengo, porque aquí es mi terruño se puede decir que mi tierra, y a veces tomo recesos de descanso que me dan, no vivo muy lejos a 6 cuadras tiene su casa.” (Graciela Hernández)

Pues es un lugar donde he pasado toda mi vida siempre por lo regular venimos aquí desde chiquitos y hasta ahorita y pues yo creo que seguiremos viniendo aquí. (Adriana Montes, 21 años)

“Este lugar para mi representa muchas cosas muy bonitas, yo nací aquí en Texcoco, pero desde chiquitos nos llevaron mis papás para Boyeros, pero siempre, me gusta aunque ya cambio mucho todavía está la Casa de la Cultura, catedral, siempre han sido los mismos lugares” (Ma. Guadalupe Olivar, 64 años)

“...He visto como ha cambiado y pues tiene que ser, Texcoco va creciendo y pues para mí el centro de Texcoco es importante porque es donde nos pueden visitar y pues es mi lugar desde que yo nací tengo 52 años viviendo aquí y siempre vamos al centro a dar la vuelta”.(Magdalena Rendón, 52 años)

Con la renovación urbana que se dio en este lugar algunos elementos distintivos se perdieron; ya que los planificadores integraron en el diseño elementos de proyectos análogos de jardines de otros Estados. Por lo que pusieron en juego la identidad asociada al antiguo jardín. Entre las formas materiales que resultaron de la consulta de proyectos análogos se encuentran: las fuentes, la distribución de los jardines, los pisos, entre otros elementos del paisaje.

En un principio consideré que esa intervención en el lugar había interferido de manera desafortunada en los habitantes, pero no fue así. Ya que la trama urbana original aún se conserva, y elementos fuertes relacionados a la identidad como la catedral, los arcos, los comercios, entre otros elementos permanecen y contribuyeron a que la gente no estuviera en peligro de perder su identidad por la transformación de este espacio.

Otro de los factores que interfirió en que dicha intervención no afectara de manera drástica la vida de los habitantes es que la identidad se mantiene en constante cambio así como la vida social, “Las identidades emergen y varían con el tiempo, son instrumentalizables y negociables, se retraen o se expanden según las circunstancias y a veces resucitan”. (Giménez, 1992: 201)

4.6.1. Lugares identitarios en Jardín y Plaza de la Cultura

Dentro del CH de Texcoco existen elementos físicos del paisaje que han contribuido a reafirmar la identidad de los texcocanos, ciertas formas-materiales que integran el paisaje del Centro Histórico se perciben como puntos de referencia que permiten la identificación de sus usuarios y que al mismo tiempo ayudan a orientarse en el espacio.

De acuerdo a la visión de Lynch (1984) acerca de la imagen de la ciudad, afirma que existen imágenes individuales y colectivas, y que las imágenes colectivas son necesarias para que el individuo actúe acertadamente dentro de su medio ambiente y para que coopere con sus conciudadanos.

A partir de las entrevistas que realice durante el trabajo de campo, reiteradamente en los discursos de los usuarios aparecen ciertas formas materiales que consideran importantes y que son representativas tanto del Jardín Municipal como de la Plaza de la Cultura. Para estos individuos existen dentro de ambas plazas lugares representativos que consideran importantes y que forman parte de sus recuerdos en el lugar. A partir de los juicios de valor que expusieron los usuarios de ambos escenarios de estudio pude identificar los lugares representativos.

Como primer eje identitario se encuentra el kiosco antiguo del Jardín, en la memoria de muchos habitantes éste continúa siendo un referente fundamental a pesar de que ya no existe, este lugar forma parte de sus recuerdos personales, y es evocado constantemente en sus discursos.

El kiosco permaneció en el centro del Jardín Municipal desde la misma conformación del lugar, muchos habitantes vivieron cosas significativas, y a partir de sus discursos me fue posible encontrar la relevancia de un lugar que ya no se encuentra materialmente en el espacio, pero que forma parte de la memoria colectiva de muchos habitantes. Las formas materiales con el transcurso del tiempo desaparecen, pero las imágenes mentales que guardan los individuos de sus lugares experienciales siempre permanecen y trascienden en el tiempo.

Algunos discursos de los habitantes revelan la importancia del kiosco antiguo en sus recuerdos de este lugar.

“Si nos viajáramos a mi época de juventud pues estaba más bonito también tenía su kiosco a donde podíamos venir a tomar un refresco a tomar nieve, inclusive a bailar porque tenía su parte, bueno la planta baja era donde vendían refrescos y nieves y todo eso y en la parte de arriba era donde venía la música, música de viento, música de rock todo tipo de eventos era muy bonito”. (Víctor Huerta, 53 años)

“Antes en el kiosco había concursos de baile y un día mi papá se ganó el premio, la banda y los grupos tocaban y estaba muy bonito y grande” (Rocío Álvarez, 32 años).

“En el kiosco había una fuente de sodas nosotros descansábamos, mientras los niños jugaban, a veces había payasos o bandas que venían de Santa María, la gente bailaba el ambiente era muy sano, todos nos conocíamos, como en los pueblos...” (Martha Ayala, 52 años)

“El jardín era, pues antes había un kiosco, donde vendían refrescos, café, era una cafetería, era un lugar muy agradable muy bonito, habían eventos culturales, este pues si había muchas, venían los huhuenches, era un lugar muy bonito y tranquilo” (Magdalena Rendón, 51 años)

En todos estos discursos el tema del antiguo kiosco surgió de pronto, y esto me revela que a pesar de que esta forma material ya no se encuentra dentro de este lugar se conserva aún en la memoria de sus habitantes como un lugar identitario dentro del Jardín Municipal. Considero que la importancia del kiosco antiguo aun sin existir materialmente se encuentra vinculada a la presencia que le otorgaba su ubicación dentro de la plaza. La ubicación en el centro le brindaba mayor visibilidad y fuerza dentro del Jardín, la gente asistía al kiosco porque a partir de él tenía la visibilidad de todos los puntos de la plaza, por su ubicación en el centro mantenía la función de panóptico dentro de esta plaza. De igual forma es valorado por su carácter lúdico, por la música, por las experiencias que en él se vivieron, por los recuerdos, etc. A partir de esas experiencias compartidas de sus usuarios es como este lugar llegó a convertirse en un lugar identitario para los habitantes de Texcoco.

Considerando la situación actual del Jardín, el kiosco que reemplazo al antiguo no se ha concretado como lugar identitario, porque tiene menor presencia dentro de este lugar, no se encuentra en el centro y por lo tanto la visibilidad al permanecer en él es limitada. Tiene poco tiempo de su instalación dentro del Jardín, presenta otra diseño, es mucho más pequeño, su estructura no permite que la gente permanezca en él, no hay espacio para que la gente permanezca, por lo que no ha podido remplazar e igualar la importancia que tuvo el antiguo kiosco.

Al respecto una mujer comenta:

“El nuevo kiosco está bonito, pero pues la gente casi no va allá casi puros jóvenes, uno de grande o los niños casi no nos llama la atención y pues uno no lo usa, porque están ahí los jóvenes, además no hay donde descansar ni ves nada si esta ahí adentro”. (Luz Quintera, 56 años)

Otro de los lugares con una carga simbólica fuerte dentro del Jardín es sin duda la catedral, este lugar es uno de los que referentes identitarios más importantes dentro del Centro Histórico de la ciudad. No sólo por lo que representa como lugar religioso, sino también por el valor patrimonial de su estructura dentro de la ciudad. Este edificio posee una arquitectura colonial única y es un elemento importante dentro de la historia de Texcoco, ya que fue considerada una de las primeras escuelas de América Latina comandada por Fray Pedro de Gante.

La importancia de este edificio abarca diversos aspectos: en primer lugar es un templo católico sumamente frecuentado por sus habitantes, al mismo tiempo es un edificio con valor patrimonial y también es un elemento que identifica a Texcoco como lugar único y por lo tanto ha contribuido en la formación de la identidad texcocana.

Otra iglesia anclada dentro del perímetro del Centro Histórico considerada como otro referente identitario dentro de este lugar; es la Parroquia de San Antonio, es importante dentro del centro porque dentro de ella se encuentra el Santo de la Colonia, “San Antonio”, y es la parroquia donde se organiza la fiesta del 13 de Junio, a partir de este lugar simbólico se generan diversas prácticas que contribuyen a la apropiación de este lugar, dentro de estas prácticas la adscripción religiosa juega un papel fundamental.

Otro eje identitario dentro del Jardín y que está ampliamente ligado a la Parroquia de San Antonio es el Mercado con el mismo nombre, las prácticas religiosas durante la época de fiesta del Santo, reconfigura los espacios del mercado a través de peregrinaciones en puntos estratégicos, y los comerciantes del mercado organizan serenatas, comidas y cooperaciones a favor de la parroquia. Aunque se traten de apropiaciones temporales, tienen cierta importancia dentro de este lugar porque también contribuyen a afianzar los lazos de comunidad y por lo tanto la identidad grupal, que dentro de este lugar se encuentra en peligro por la falta de cohesión social.

El Mercado San Antonio, es un lugar tradicional dentro de la Ciudad en donde se ofrecen a demás de frutas verduras, ropa, calzado, etc., la comida típica de Texcoco por lo que también es un lugar que ha contribuido a afianzar la identidad de sus habitantes a partir de la riqueza de las tradiciones texcocanas como por ejemplo, la barbacoa típica de Texcoco única diferente a la de otros Estados y que permite por lo tanto reconocer que a partir de sus comidas típicas también los texcocanos se pueden identificar y distinguir de otros grupos sociales.

Otro referente material que forma parte de la arquitectura del Jardín con importancia evidente para los habitantes del lugar, son los arcos que rodean el Centro Histórico, estas formas materiales le dan a Texcoco una característica única. Pero también es parte de la estructura de base colonial de muchos otros Centros Históricos, en los discursos de los usuarios de este lugar repetidas veces nombraron los portales como lugares importantes dentro del jardín por su valor patrimonial.

Otras formas materiales que son representativas en los escenarios de estudio, pero con una menor carga simbólica por su reciente construcción, son:

Dentro del Jardín Municipal, las fuentes se han convertido una de las zonas preferidas para los usuarios, ya que consideran que esta área es la más fresca del Jardín, el ruido del agua sirve de relajación, por lo que las zonas de las fuentes son ideales para leer un libro, sentarse a observar o a comer algún antojito, y por otro lado para los niños el agua representa diversión.

La Plaza de la Cultura aunque es un espacio público de reciente construcción, durante este tiempo también se han generado arraigos, y por lo tanto dentro de esas experiencias con este espacio existen referentes espaciales que caracterizan este lugar.

Por ejemplo dentro de la Plaza existe una chimenea de 1902 que fue parte de las instalaciones de una fabrica de vidrio, esta forma material fue conservada para darle a la Plaza un estilo arquitectónico que combinara varias épocas, el diseño es moderno, pero conserva huellas del pasado, a partir de este hito urbano, la plaza es reconocida como la "Plaza del chacuaco" una forma material le brinda especificidad a este lugar. Incluso el logotipo que representa la Plaza de la Cultura está formado por el chacuaco y el kiosco, estas dos formas materiales hacen que la Plaza de la Cultura se distinga de otras plazas dentro de la ciudad.

El kiosco de la plaza es otro elemento distintivo de este lugar, y se ha consolidado como lugar de encuentro para los jóvenes raperos, que lo han apropiado de una

forma muy intensa. Este lugar guarda para sus usuarios un enorme valor simbólico, en él han desarrollado su cultura y también se han dado a conocer como los raperos del kiosco, esta forma material es sin duda un referente identitario para los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura. El kiosco es territorio de los raperos y como tal lo defienden de cualquier invasión y lo valoran porque a partir de él se han dado a conocer dentro de la Plaza.

Algunos discursos de los jóvenes pertenecientes a este grupo revelan la importancia de este lugar.

“Pues mi lugar preferido es el kiosco porque es aquí donde práctico el baile. Me gusta el kiosco porque luego llegan más chavas y platicamos porque llegamos en grupo el cotorreo, el kiosco es el centro de la plaza y es un punto de reunión”. (Alejandro 16 años)

“Pues el kiosco nada más porque de ahí en fuera no hay, pues porque aquí se viene a juntar todos porque es el centro de la plaza y es donde caen todos viene toda la banda”. (Pachuco)

En el siguiente discurso se muestra como a partir de una forma material dentro de la plaza los grupos que interactúan en ella se distinguen:

“Los que se distinguen son los rapers del kiosco, porque así se les conocen comúnmente los del kiosco, se llaman así por la regularidad con la que están aquí”. (Enrique 20 años).

El foro también es otro de los referentes identitarios dentro de este lugar, es importante porque en él se ofrecen espectáculos y muchos estudiantes se han apropiado de él como sitio de reunión después de clases, en este lugar, “se va a ligar, a platicar y cotorrear con los cuates”. (Enrique, 20 años)

En general estos son los lugares representativos dentro del Jardín y Plaza de la Cultura, formas materiales que se han convertido en referentes identitarios llenos de significación para sus usuarios y que también son elementos distintivos de cada grupo social que los valora. Lugares específicos que confirman la fuerza de la identidad texcocana, y que refuerzan la idea de que la sociedad no está separada del espacio que habita.

Considerando que dentro de los escenarios de estudio existen referentes espaciales con diferentes niveles de importancia para cada sector de la sociedad y que en la vida en general de estos individuos existen espacio identitarios específicos, me resulta oportuno retomar el trabajo de Moles (1977) Específicamente su propuesta de “*coquilles*”, para este autor la relación entre la persona y el espacio pasa por la consideración de una serie de capas concéntricas que representan los diferentes niveles de apropiación espacial. (Valera y Pol, 1994). Por lo que dentro de estos lugares identitarios que mencionamos existen niveles de jerarquías con respecto a la importancia y el significado. Existen capas más cercanas al individuo como la casa, después ciertos espacios de la ciudad como el centro, y la ciudad en general. Por lo tanto el CH de Texcoco para los habitantes es sólo un lugar más relacionado a la construcción de la identidad tanto individual como colectiva de los texcocanos.

4.6.2. Plaza de la Cultura e identidades Juveniles

Los actores que practican la Plaza de la Cultura, han configurado y apropiado simbólicamente zonas específicas dentro de este espacio. Estos actores forman parte de sector un tanto estigmatizado dentro de la sociedad: los jóvenes; actores urbanos que construyen dentro de zonas específicas generalmente en el ámbito de lo público, pequeños territorios llenos de significados que adoptan como grupo: las calles, los parques y las plazas tradicionales y comerciales, son espacios que frecuentemente son apropiados por este sector de la sociedad. De acuerdo con Reguillo (1991) “el espacio urbano agudiza los antagonismos de intereses que se constituyen por una participación diferenciada y desigual en los procesos de producción y reproducción de la vida social, esto ocasiona que ciertamente la ciudad no sea experimentada de la misma manera para todos sus habitantes”.

A pesar de las afirmaciones anteriores del CH de Texcoco como espacio de los individuos, los jóvenes de la Plaza de la Cultura a partir de su convivencia como banda, han generado una identidad que los aleja cada día más del sector adulto. Aunque como banda existe una convivencia, esta convivencia se caracteriza por ser cerrada, ya que a partir de esta cerrazón se evita el contacto con lo diferente y de alguna manera también este sector social práctica la exclusión. La identidad que han creado es una identidad grupal por pertenecer a una banda juvenil.

Los jóvenes viven el espacio de una forma diferente, me atrevería a decir que la relación que se desarrolla a partir de sus interacciones es mucho más intensa que la del sector adulto. Debido a que dentro de los espacios públicos construyen lazos de amistad y generan arraigos con ciertas zonas de la ciudad. La diferenciación que caracteriza a los jóvenes con el resto de la sociedad es lo que les otorga su identidad, por lo que como jóvenes perciben un “nosotros” distinto por su praxis a los demás.

Dentro de la construcción de las identidades juveniles existe una relación estrecha con el espacio, de acuerdo con García Canclini (1995) la identidad se construye a partir de dos factores esenciales: la apropiación de un territorio y la independencia. Por lo tanto es necesario afirmar que los jóvenes se apropian simbólicamente de los espacios y generan independencia a partir de su praxis divergente.

Los jóvenes de la Plaza de la Cultura han construido dentro de este espacio zonas simbólicas y por lo tanto arraigos dentro de este lugar. A partir de su accionar cotidiano se distinguen de cualquier otro grupo social y a través de esa discordancia con el sector adulto se refuerza su identidad colectiva.

Concretamente los jóvenes de la Plaza de la Cultura, son un grupo social que se identifica por la edad y los gustos y por su co-presencia dentro de un mismo espacio. Pero dentro de esa colectividad como jóvenes existen pequeñas divisiones de acuerdo a sus gustos e ideologías, la mayor parte de los usuarios jóvenes de la Plaza pertenecen a sectores populares de la ciudad.

Este sector juvenil se divide en dos perfiles: los jóvenes estudiantes y los jóvenes que pertenecen a una banda.

Los jóvenes que pertenecen a una banda se encuentran en el rango de edad entre los 15 y 25 años, la mayoría abandonaron sus estudios y han encontrado en la Plaza un lugar apto para difundir su cultura, su estancia dentro de este lugar se prolonga durante jornadas de 6 a 8 horas diarias.

Por otro lado los estudiantes que se reúnen después de clases son jóvenes principalmente de las secundarias cercanas y del CETIS, este grupo de usuarios permanecen jornadas cortas dentro de este lugar, su estancia se reduce a 1 o 2 horas después de clases.

La construcción de zonas simbólicas dentro de la Plaza de la Cultura se evidencia a partir del uso y la apropiación diferencial del espacio que practican sus usuarios. Aunque se trata de un espacio público accesible, las bandas han generado barreras simbólicas que impiden que otros grupos invadan su territorio.

La construcción de su identidad como “jóvenes” se mantiene en constante movimiento a partir de su interacción cotidiana y por lo tanto se caracteriza por ser una identidad con la capacidad de mutar de acuerdo a la realidad en la que se encuentran.

El territorio juega un papel fundamental en la construcción de las identidades, por lo que de acuerdo con Reguillo, el espacio se vincula con una de las tres referencias de la identidad: la situacional, esto se explica a partir de espacios, escenarios, lugares sociales que van introyectando en el actor una idea de quién es, quién ha sido y cuáles son sus posibilidades objetivas. “El referente situacional se constituirá en el lazo entre el espacio y la representación que se hace el sujeto para sí mismo y para los demás sobre su identidad... Es decir, el lugar social como determinante de los itinerarios cotidianos en los que se establecen las relaciones con la ciudad” (1991:33)

La praxis divergente que caracteriza a los jóvenes de la Plaza de la Cultura, se construye a partir de su reconocimiento como un grupo social diferente al grupo de los adultos, pero no todo es favorable dentro de esta situación, ya que los grupos de jóvenes que pertenecen a alguna banda dentro de la Plaza de la Cultura son grupos marginales dentro de la sociedad texcocana.

Otro aspecto que ha contribuido para que se de una apropiación afectiva de ciertas zonas dentro de la Plaza de la cultura por bandas urbanas son; las instalaciones que los mismos jóvenes han adaptado para sus bailes y demás actividades que desarrollan durante su estancia en este lugar. Por lo que la Plaza de la cultura se ha convertido en un “espacio simbólico” que apela al reconocimiento del sujeto por su propia diferencia. (Brito: 2002)

4.6.3. Las bandas juveniles en la Plaza de la Cultura

La presencia de bandas juveniles dentro de los espacios públicos centrales de la ciudad de Texcoco, es un evento nuevo para la sociedad, dentro de las tradiciones de este lugar no era frecuente encontrar bandas dentro de espacios públicos tan visibles. Por lo que a partir de la presencia de este fenómeno social la aceptación de este sector de la sociedad no es favorable.

Las bandas urbanas han sido estudiadas ampliamente por diversos autores (Urteaga, 2000, y Feixa, 1998). Al respecto estos autores coinciden en que la construcción de bandas dentro de los espacios públicos se debe a que existe una gran diversidad de la juventud que busca encontrar su propia identidad, y con respecto a su composición social se caracterizan por su carácter urbano y popular.

Por ejemplo para Rossana Reguillo, la identidad entre los jóvenes de barrios populares agrupados en “bandas”, se da a partir de tres elementos mediados por los usos de la comunicación en la vida cotidiana. Por una lado: el espacio que es reapropiado por la banda; los jóvenes transforman el espacio que les es dado en un espacio construido, la ciudad en territorio, donde los objetos, espacios y tiempos comportan otra visión del mundo, otra forma de percibir, vivir y sentir el espacio, hasta convertirlo en una extensión del propio sujeto” (1991:287). Por otra parte el otro elemento es “el grupo” que actúa como generador de identidad creando la ilusión de un nosotros, como parte de la identidad colectiva, y finalmente “la objetivación simbólica” donde se comparten códigos y valores culturales.

Un hallazgo fundamental en esta investigación es que la construcción de bandas juveniles dentro del CH de Texcoco es un hecho actual que le ha brindado especificidad al tema a partir de algunas discrepancias con la teorización de otros autores que han retomado los estudios con bandas juveniles.

En primer lugar es muy importante resaltar la ubicación de este fenómeno social que se ha presentado en la Plaza de la Cultura, y por lo tanto le brinda especificidad al tema. No es frecuente encontrar bandas juveniles dentro de las zonas centrales de las ciudades. Estos grupos frecuentemente se apropian de zonas periféricas de la ciudad para evitar problemas con las autoridades. Además que los callejones o calles de zonas periféricas son más accesibles por la oscuridad la poca circulación peatonal y vehicular, y posibilitan las actividades de las bandas.

Los rasgos que le brindan especificidad a las bandas de la Plaza de la cultura son: su ubicación en un sitio central de la ciudad, en una plaza pública abierta a la familia, en un lugar visible y vigilado por las autoridades, y que sus actividades no están relacionadas con horarios nocturnos.

Las bandas que se observan en la Plaza de la Cultura son de reciente formación, a partir de la construcción de este lugar en 2005, poco meses después este lugar comenzó a ser el punto de reunión de diversos actores, que se caracterizan por pertenecer al grupo juvenil de la ciudad; pero que dentro de su construcción identitaria de jóvenes existen una división interna a partir de sus gustos y su identificación con ciertos grupos.

A partir de sus gustos se dividen en pequeñas bandas, por un lado están los “raperos”, los “rockeros”, “los cholos”, “los skatos”, los “hipies”, lo “emos”, etc. todos estos grupos con excepción de los rockeros y hipies, son culturas urbanas de reciente expansión.

Existen jerarquías marcadas espacialmente al interior de la Plaza de la Cultura; la distribución de las bandas está marcada por el nivel de poder de la banda al interior de la plaza.

El grupo que presenta mayor jerarquía dentro de la Plaza de la Cultura es; el grupo de los raperos. Su ubicación dentro de la plaza ocupa la parte central que es el kiosco, esta forma material dentro de este lugar es la más importante tanto por lo que representa su ubicación central y por la importancia de los kioscos dentro de los espacios públicos de la ciudad. A partir de que los raperos se apropiaron del kiosco de la Plaza de la cultura ganaron un lugar importante dentro de la competencia de bandas por formar lugares simbólicos.

Los grupos con menor presencia dentro del lugar son: los rockeros ya que este es un grupo pequeño en comparación con el de los raperos, y sólo se han apropiado de una banca cercana al foro. Los cholos eran un grupo aproximado de diez integrantes, pero por mantener problemas con los raperos fueron expulsados de la Plaza y su presencia durante mi estancia dentro de este escenario fue irrelevante, por lo que no pude rescatar su ubicación dentro de la Plaza.



Los hippies, emos, punks entre otras culturas urbanas juveniles, se distribuyen en las zonas periféricas de la Plaza. Por ejemplo los hippies se agrupan en un local atendido por dos hombres que forman parte de esta banda, y que venden productos artesanales y accesorios para perforaciones corporales y del rostro. En el foro se ubican los estudiantes y jóvenes que no pertenecen a alguna banda.

4.8. Punks en el Foro de la plaza de la cultura.
FUENTE: Elaboración propia (marzo 2008)

A partir de su importancia y presencia dentro del escenario de estudio de un agregado juvenil, mejor conocidos como la banda de “los raperos de la Plaza de la Cultura”, me resulta oportuno explicar un poco más de su accionar cotidiano dentro de este lugar.

Para contextualizar un poco el tema, la cultura de esta banda es el “Hip Hop” esta cultura tiene cuatro corrientes: el rap, que es la música, el break dance que es el baile, los MC que son la voz, DJ que es la música, y el graffiti que es el arte visual.

La diferencia que existe entre el rap y el hip hop según uno de los líderes de la banda de los raperos de la Plaza de la Cultura es:

“muchos dicen que diferencia hay entre el rap y el hip hop, y es simple rap es algo que creas y hip hop es algo que vives” (Julio Fabián, 18 años)

Los raperos de la Plaza de la Cultura forman el colectivo “Paz” (poesía asfáltica zin censura, las faltas de ortografía son parte de la idea del nombre), el colectivo “PAZ” representa a los raperos de Texcoco, por lo que a partir de este colectivo



está latente su identidad como grupo. Dentro de este colectivo existen varios grupos: KIP (Kultura Lírica y Poesía), D5A (Diseñando estilo y arte), Escuela Enferma, Guetto Style, DJ ICE MAN.

4.9. Raperos practicando sus rimas
FUENTE: Elaboración propia (Febrero 2008)

Estos grupos realizan diversas actividades, algunos componen canciones, otros bailan break dance y compiten con rimas, otros pintan graffitis, cada grupo del colectivo está enfocado en una de las corrientes de su cultura.

A partir de los discursos de los integrantes de la banda de los raperos, pude enterarme un poco más de las reglas internas del grupo. Por ejemplo una de sus reglas es evitar la violencia con golpes, cualquier problema interno se arregla con competencia de bailes o rimas, el que resulta ganador en la competencia es el que tiene la razón, y van adquiriendo poder dentro del grupo a partir de las competencias ganadas en el baile o rimas.

Las rimas son su arma para defenderse a través de la capacidad de improvisación y la habilidad verbal para vencer al contrincante.

El colectivo PAZ, está integrado aproximadamente de 30 jóvenes, enfocados en las 4 corrientes de la cultura, sus integrantes son hombres, y una sola mujer. Giovanna una joven de 19 años que se dedica a la costura y al hip hop, ella realiza improvisaciones y sonidos con la boca, y es la única mujer dentro de la banda. Uno de las razones de la casi nula presencia del sector femenino dentro de esta banda, se debe a que las actividades que realizan no son aptas para las mujeres; por ejemplo en el baile se realizan acrobacias, las rimas emplean un lenguaje muy fuerte, con dobles sentidos y con ofensas, el graffiti es también una actividad relacionada principalmente con el sector masculino.



4.10. Integrante de los raperos bailando break dance
FUENTE: Elaboración propia (Febrero 2008)

La poca presencia de las mujeres dentro de la banda, no es porque en este grupo se rechace a las mujeres, simplemente es porque son muy pocas mujeres a las que les interesa la cultura del hip hop.

Las edades de los integrantes de la banda fluctúan entre los 15 y 25 años, la mayoría ha dejado sus estudios o estudian el bachillerato abierto, los jóvenes que han abandonado sus estudios realizan trabajos esporádicos, eventuales e informales: ayudantes de camioneros, carpinteros, plomeros, albañiles, etc. Con

respecto a su lugar de origen la mayoría vive en los pueblos cercanos a Texcoco y también de la ciudad.

La vida cotidiana de estos actores en la Plaza de la Cultura, está enfocada en dos aspectos esenciales: en primer lugar darse a conocer en la plaza y adquirir cierto poder con el grupo, y difundir su cultura en este espacio público. Las actividades de estos jóvenes transcurre en dos etapas de la semana: De lunes a viernes se reúnen para ensayar sus propuestas nuevas tanto de baile como de canto, y los fines de semana son las competencias; Los viernes son competencias internas entre la banda, y los domingos vienen jóvenes raperos de otros municipios cercanos como Nezahualcoyotl, Chimalhuacan y Ecatepec.



4.11. Muestra Cultural en el Kiosco.
FUENTE: Elaboración propia (Febrero 2008)

La Plaza de la Cultura es un lugar significativo para los raperos, ya que a partir de este lugar, han consolidado su identidad colectiva, y han generado un sentimiento de arraigo por este espacio. Son los “raperos de la Plaza de la Cultura”, pero también la Plaza de la Cultura se llena de vida a partir de las interacciones de estos actores, por lo que la relación entre el espacio y sus habitantes es una relación recíproca y a partir de esto los jóvenes construyen su propio sentido del lugar.

Los jóvenes de la Plaza de la Cultura se sienten orgullosos de su identidad como banda, pero es cierto que también corren el riesgo de ser juzgados sólo por su aspecto y pertenencia a un grupo social marginal. A partir de esa discrepancia con el mundo adulto es como reafirman su identidad colectiva, a través de sus prácticas no sólo han ganado una identidad que los caracteriza, sino también han conquistado un espacio de significación, un espacio de autorreconocimiento, conquistado a través de la contraposición con los demás “Las identidades juveniles adquieren relevancia en la medida en que se diferencian de los demás, al generar su propia especificidad, a través de una praxis social diferenciada o disidente” (Brito, 2002:57).

Lo importante de las identidades juveniles que se han creado en la Plaza de la Cultura es que le brindan a este espacio especificidad, a través de sus prácticas le

dan vida al paisaje y marcan el espacio no sólo física sino también simbólicamente. Los jóvenes raperos se sienten orgullosos de lo que han logrado como banda, a partir de sus actividades han adquirido popularidad y reconocimiento. Estos jóvenes le tienen un cariño especial a este lugar ya que gracias a él se han dado a conocer en Texcoco.

Por ejemplo Fabián uno de los líderes de la banda compartió conmigo la experiencia de él y sus compañeros acerca de su estancia en la Plaza de la Cultura. A partir de sus accionar cotidiano han dejado ya su marca en este lugar,

“Que la gente sepa que en la Plaza de la Cultura hay raperos ya es ganancia, ya ganamos un lugar en Texcoco” (Fabián, 18 años)

A partir de sus prácticas como banda y su apropiación mantienen el control de su espacio dentro de la Plaza de la Cultura, por lo que es reconocido por ellos y por los demás usuarios como el lugar de los raperos. Este grupo juvenil mantiene una referencia concreta, defienden su territorio de cualquier invasión, y expulsan a todo aquel que se considere como invasor, por lo que claramente se ha dado una apropiación como defensa del territorio dentro de este lugar.

A continuación muestro algunas narrativas de los jóvenes acerca de lo que representa para ellos su cultura:

“Para mi el baile es como mi vida yo sino bailo no estoy contento, puedes bailar cuando estas triste, o estas alegre de todas maneras los expresas. Nosotros ya estamos acostumbrados a este ambiente y si vamos a otro lado como que nos sentimos raros en ese tipo de ambientes. Pues como aquí todos tenemos una cultura igual todo se relaciona a lo que es la improvisación el baile y todo eso se junta”. (Alejandro 16 años)

“Pues para mí la plaza me permite expresar lo que represento como cultura, pues en Texcoco me gusta especialmente este lugar porque este es el único lugar en donde nos dejan practicar”. (Javier, 23 años)

“Hay muchas personas que piensan que nada más perdemos el tiempo no mas porque si, pero pues no porque a mi me gusta y yo lo hago con todo corazón. Para mi el rap es una vida, es una vida para mi, o sea ya no lo puedo dejar porque a mi me gusta eso hacerlo, pa que la gente entienda que no es malo, pero pues ellos lo entienden al revés pero pues ya es el problema de ellos” (Jorge 19 años)

“Hago rap, instrumentales de hip hop, es como expresas algo tuyo y lo que ves alrededor, es como una pintura, pues de todo tipo de temas mi vida, la calle, los niños de la calle, la riqueza, el egocentrismo, sobre Dios sobre Satanás, es muy amplio, se expande mucho lo del hip hop”. (Fernando, 22 años)

La construcción de las identidades juveniles dentro de la sociedad requiere de un espacio concreto, para generar arraigos y dominio dentro de lugares específicos. “El hecho básico de compartir un espacio permite la construcción, permanencia, reproducción y reconocimiento de la grupalidad, en tanto establece límites específicos que marcan la diferencia entre el colectivo y los “otros”. Estas marcas a la vez se refieren al aspecto concreto y simbólico, constituyendo una espacialidad propia de determinada identidad social.”(Urteaga, 2006:99)

El espacio abstracto adquiere vida a partir de las prácticas de sus usuarios, y se convierte en territorio lleno de significado a partir de la experiencia de vivirlo.

Para finalizar quisiera agregar una idea de Anne Buttimer acerca de la relación entre identidad y lugar: “Cualquiera que sean sus fuentes de explicación, los estudios sobre el sentido de lugar analizan varios temas que se repiten constantemente. Parece que el sentido de identidad personal y cultural de la gente está íntimamente unido al de identidad de lugar. La pérdida de la tierra natal o <<la pérdida del lugar de uno>> puede con frecuencia desencadenar una crisis de identidad”. (Buttimer, 1985:228)

4.7. Reflexión Final: “El CH de Texcoco ¿Espacio de convivencia, aceptación, tolerancia o indiferencia?”

Para concluir con este capítulo haremos una reflexión breve en torno a la construcción del CH de Texcoco como espacio público dentro de la ciudad.

A partir de las seis visiones que retomamos acerca de la construcción del CH de Texcoco como espacio público fue posible marcar cada una de las prácticas identificadas que se desenvuelven dentro de este espacio, aclaro una vez más que cada una de las formas de practicar y vivir el espacio central renovado de Texcoco se mantienen vinculadas entre sí, por lo tanto las diversas formas de construir este lugar que retomamos en este capítulo no son excluyentes, puesto que los actores sociales a partir de su accionar cotidiano experimentan sus espacios de vida de diversas formas, distinguiendo cada una de las facetas que muestra este lugar.

La importancia de marcar las prácticas de los habitantes del CH de Texcoco se pensó para explicar como las prácticas construyen el espacio urbano y le otorgan personalidad propia, el espacio es construido por el accionar cotidiano de los individuos, a partir de las acciones de sus habitantes el CH de Texcoco puede nombrarse espacio recreativo, espacio de consumo, de fiesta, etc.

Por otro lado la construcción del CH como espacio público, nos permite reflexionar en torno a las definiciones existentes de este concepto que aluden al espacio público como el espacio de las colectividades. El CH de Texcoco es un espacio público relevante dentro de la ciudad, puesto que se trata del centro de esta y la mayor parte de los servicios se concentran en este espacio aunado a que la oferta recreativa dentro de la ciudad se encuentra limitada.

A partir del análisis de las prácticas de los habitantes del CH de Texcoco se puede hablar de un espacio público marcado por las prácticas individuales, por lo que no se inserta como espacio público de convivencia. El CH de Texcoco es un lugar fragmentado en el que se han construido múltiples microespacios.

Por lo tanto el CH de Texcoco no es un espacio de convivencia, sino un espacio en donde se practica la indiferencia, de la misma forma la realidad actual en la que vivimos ha interferido en que cada día más las relaciones en los espacios públicos se limiten a la simple observación y aparente indiferencia por lo que vemos, debido a la desconfianza y la inseguridad.

El CH de Texcoco desafía en cierta manera las teorizaciones que otros autores que estudian la vida urbana han planteado, el espacio público cada día es menos colectivo, el individualismo en el que se basan las relaciones del hombre con su

espacio ha transformado la realidad actual de los espacios exteriores. No se puede afirmar que el espacio público este desapareciendo como algunos otros autores lo afirman, sino más bien el espacio público está mutando como la sociedad misma.

Las lógicas o relaciones que otros autores identificaron como elementos definitorios del espacio público hoy en día han desaparecido o se han transformado, el espacio público no es de todos ni para todos, no es un espacio de la democracia y de la igualdad. El CH de Texcoco es un espacio de la indiferencia, o lo que Makowsky (2007) llamó “autismo social”, donde cada sector social lo experimenta de acuerdo a sus posibilidades y a sus preferencias, este espacio público se redefine en base a las prácticas de sus habitantes que no pocas veces son discriminatorias o excluyentes.

No obstante a pesar de que el espacio público del CH de Texcoco se considere un espacio de los individuos, a partir de las relaciones con esta zona de la ciudad los habitantes han construido su identidad. Este lugar es un lugar identitario por toda la carga simbólica que representa, a través de sus rasgos físicos el espacio ha contribuido a afianzar la identidad de los texcocanos tanto individual como grupal.

Otro aspecto que enriquece el mosaico espacial y social del CH de Texcoco es la ocupación y/o apropiación del sector juvenil dentro de una zona importante de este lugar como lo es la Plaza de la Cultura, la apropiación de esta plaza del CH, le ha brindado una especificidad a este espacio puesto que no es común encontrarse en los espacios centrales este tipo de bandas juveniles que han ganado un espacio dentro de esta zona de la ciudad.

Finalmente considero necesarios afirmar que la sociedad y por tanto el espacio que habita se mantiene en constante mutación. La ventaja que ofrece el trabajo de campo y la relación directa con los usuarios del espacio urbano nos brindan la posibilidad de hacer menos incógnitas los escenarios de la vida cotidiana, a través de este capítulo fue posible comprender las lógicas sociales que se vinculan al CH de Texcoco y que contribuyen a construirlo como espacio público.

5. Conclusiones Generales

El camino recorrido permite concluir que es posible construir nuevas visiones o realizar nuevos aportes sobre el espacio público a través del estudio de la vida social urbana empleando el trabajo de campo como “experiencia geográfica”, ya que es una de las herramientas principales que nos permiten conocer los escenarios y comprender los significados otorgados al espacio por parte de sus habitantes. El espacio público a través del tiempo se reestructura como la misma sociedad que lo habita, en torno a esta concepción se considera necesario reestructurar los conceptos existentes, para actualizarlos y mostrar ese proceso de mutación que enfrentan estos espacios.

A través de mi propia experiencia como investigadora pude comprender que la vida cotidiana está llena de elementos que es posible estudiar a partir de la Geografía Humana, por lo tanto afirmamos que la Geografía Humana tiene aplicación empírica en la vida cotidiana.

Con el desarrollo de esta investigación fue posible comprender como se reconstruye a través del habitar el espacio central renovado de Texcoco, es decir a partir del accionar cotidiano de sus habitantes el espacio se construye de diversas formas y adquiere diversas facetas como espacio recreativo, espacio comercial, espacio festivo, espacio alternativo, etc.

El estudio de los espacios públicos dentro de las ciencias sociales es un tema ampliamente discutido, sin embargo la relevancia de esta investigación estriba en que el estudio del CH de Texcoco se realizó a partir de una mirada geográfica por lo tanto el elemento principal de estudio fue el espacio no obstante finalmente es la sociedad la que construye el espacio que habita.

5.1. Conclusiones sobre la forma de aproximación al CH de Texcoco

La construcción del objeto de investigación permitió organizar el trabajo en torno a diversas interrogantes que guiaron el camino. A partir de la identificación de los escenarios fue necesario indagar esa realidad que se vislumbraba borrosa ante mi vista, y por lo tanto digna de ser estudiada. La complejidad de los escenarios urbanos exteriores nos brinda la posibilidad de descifrar aspectos de la vida cotidiana que resultan irrelevantes para otras disciplinas, pero que en esencia encierran diversos significados de la vida social sumamente valiosos para el geógrafo humano.

Este trabajo de construcción del objeto de estudio, se realizó desde una mirada exterior al fenómeno a estudiar, una vez construida esa parte de la investigación, se presentó el reto de enfrentarme a la realidad y empezar a construir el camino de la investigación.

Otra de las herramientas empleadas para la construcción del esqueleto de la investigación sin duda fue el bagaje teórico que han construido otros autores respecto al tema. La construcción del conocimiento está articulada a través de dos aspectos esenciales; la realidad y la teoría. Dentro de esta investigación la teoría que han construido otros autores desde diversas ramas de las ciencias sociales

como la Antropología, la Sociología, Psicología y la Geografía, nos permitieron construir a través de una visión holística la primera parte de la investigación. Debemos recordar que la misma Geografía Humana es una ciencia de espíritu transdisciplinario por lo tanto fue posible la consulta de otras visiones construidas en torno al tema del espacio público.

En particular la Geografía Humanista nos ha devuelto la posibilidad a los geógrafos de regresar a estudiar los fenómenos a través del contacto directo con los lugares, no a partir de una realidad mediada, sino a partir del contacto directo tanto con los lugares como con la gente que los habita y penetrar en la experiencia de habitar los lugares.

La forma que elegí para acercarme a la realidad estudiada fue la metodología cualitativa tomando en cuenta que las prácticas en un espacio público no se pueden cuantificar ni tratar a partir de herramientas tradicionales (como la geografía cuantitativa). Tratar de estudiar un espacio público a través de herramientas cerradas, propicia la reducción de la realidad a simples reglas que no dan cuenta de la vida cotidiana.

Otro de los aspectos esenciales dentro de esta investigación fue la relevancia que se le otorgó al individuo como sujeto de estudio que construye a partir de sus prácticas el espacio público del CH de Texcoco. Por lo tanto sus discursos en torno a los espacios que habita se tornaron la herramienta principal para rescatar las cogniciones espaciales y construcciones de este espacio de la ciudad

El trabajo de campo que realicé dentro de esta investigación se puede sintetizar en las siguientes etapas:

La primera se centró en la identificación de los lugares de estudio y la observación no participante, con la finalidad de identificar a los usuarios frecuentes del CH de Texcoco y los escenarios más importantes. Esta fue una de las etapas de menor dificultad que se presentaron durante el trabajo de campo.

Posteriormente una vez que identifique lugares y actores frecuentes que ocupan este espacio, me di a la tarea de comenzar a relacionarme de forma directa tanto con los habitantes del CH de Texcoco como los espacios que practican. Esta tarea sin duda fue una de las más complicadas dentro de mi experiencia en el campo. Al respecto Manuel Delgado (2007) afirma que “en la calle en efecto siempre pasan cosas” por lo tanto la mirada del investigador siempre se pierde detalles de lo que observa. No obstante la herramienta que consideré, “observación flotante, y posteriormente participante” fue la más adecuada para el estudio del CH de Texcoco.

A pesar de que la metodología cualitativa me permitió estudiar de forma más abierta el lugar y las acciones que se despliegan en él, también se presentaron algunos inconvenientes al momento de relacionarme con mis sujetos de estudio.

Por ejemplo, uno de los errores frecuentes se presentó en el diseño de la entrevista, a pesar de tratarse de entrevistas abiertas fue necesario planificar algunas demandas inaugurales para comenzar la entrevista con los sujetos de estudio. En este proceso enfrenté algunos inconvenientes porque realicé una serie

de preguntas demasiado directas que influían en los discursos de los sujetos de estudio. Afortunadamente logré resolver este inconveniente y replantee las demandas inaugurales para comenzar de nuevo con el proceso de entrevistas.

A pesar de las dificultades que se pudieron presentar durante esta etapa fue una buena experiencia para evitar este tipo de errores en una futura investigación.

El empleo de la metodología cualitativa me brindó la posibilidad de acercarme a la realidad estudiada de forma más directa, de involucrarme con los actores sociales que ocupan el espacio del CH de Texcoco de forma más humana, no aplicando cuestionarios cerrados o limitándome a realizar preguntas y recibir respuestas formales. Las herramientas empleadas me permitieron comprender un fragmento de la vida cotidiana que transcurre en este lugar de la voz de los propios actores que experimentan el CH de Texcoco.

La mejor forma de acercamiento a la vida urbana desde la perspectiva del sujeto que habita las ciudades es a partir de la metodología cualitativa. Este tipo de metodología le permite al investigador mantener relaciones sensibles con la realidad estudiada y no limitarse a elaborar toda una receta de investigación y reproducir un proceso estandarizado que reduce la realidad. Es decir a partir de mi trabajo de campo comprendí que no es posible planificar de manera ordenada todo el proceso de investigación, ya que la realidad no se encuentra estandarizada y no es posible estudiarla a partir de reglas preestablecidas. Los espacios públicos y la vida cotidiana de estos es única, por lo tanto la forma de abordarlos y de estudiarlo también debe de ser única, y la metodología cualitativa me brindó la posibilidad de construir un camino único y aplicable a mi escenario de estudio.

La experiencia para el geógrafo humano de recorrer los lugares de estudio y hablar con los habitantes que construyen los lugares, es una de las más satisfactorias. Personalmente para mí la posibilidad de recorrer, observar y hablar con los habitantes temporales del CH de Texcoco fue mi mejor experiencia en mi corto camino como investigadora. Por otro lado la formación que adquirí a lo largo de la carrera en Geografía Humana se centró en el estudio de la vida urbana y el contacto con el individuo que habita los lugares, por lo que mi visión del acercamiento con vida cotidiana está influenciada por el estudio de los fenómenos sociales de forma sensible, a partir de esta formación las herramientas empleadas fueron el mejor camino para el estudio del CH de Texcoco.

En suma dentro de esta etapa de la investigación se trazó el camino para la construcción del cuerpo del trabajo, mi acercamiento al escenario de estudio fue satisfactorio, resolví los problemas que se presentaron en el momento y aunque sin duda me faltó tiempo para realizar un estudio mucho más fino, considero que tomé la mejor decisión para estudiar el CH de Texcoco.

5.2. Conclusiones en torno al CH de Texcoco como espacio concebido y renovado.

El tema de la Renovación dentro de esta investigación le brindó especificidad al lugar de estudio, ya que a partir de este proceso que se dio en el centro de la

ciudad tanto el espacio físico como la vida que se desarrolla en él mutaron, por lo tanto era necesario descifrar la nueva realidad que enfrenta este espacio público dentro de la ciudad.

Consideré prudente abordar el tema de la renovación como una introducción a la problemática de estudio, en esta parte del capítulo se desarrollaron las principales líneas de acción que emprendió el gobierno local con la finalidad de refuncionalizar el centro de la ciudad que estaba visiblemente degradado y también se realizó un análisis del espacio concebido a partir del diseño actual del lugar.

De igual forma me limité a abordar el proyecto de renovación, reconstruido a partir de las fuentes secundarias; como el proyecto de Desarrollo Urbano del municipio, fotos, planos, etc. Otra de las fuentes claves en la elaboración de esta parte del trabajo fue la entrevista con el arquitecto que diseñó el Jardín y la Plaza de la Cultura. A través del discurso obtenido de primera mano, construí esta parte de la investigación retomando la idea de Soja (1996) acerca del segundo espacio, “el concebido”.

En este capítulo se comprobó una de mis hipótesis iniciales, que expuse en la construcción del objeto de investigación. El CH de Texcoco en efecto se diseñó a partir de la visión de los planificadores urbanos sin tomar en cuenta la opinión de los habitantes, por lo tanto el diseño del lugar se concibió de manera exógena a los individuos que lo habitan.

A través de este hallazgo comprobé que el espacio concebido y el espacio vivido son opuestos: el urbanista que concibe y planifica la ciudad lo hace de forma arbitraria de acuerdo a sus percepciones o modelos arquitectónicos que están aislados de la vida cotidiana, emplea una serie de formas innovadoras alejadas de los gustos de la gente que habita estos espacios. Por lo tanto afirmamos que a pesar de que los urbanistas se encarguen de planificar los espacios públicos empleando propuestas innovadoras, la vida que se despliega en estos espacios no puede ser planificada en torno a reglas o formas externas al habitante. La sociedad decide a partir del espacio practicarlos de acuerdo a sus necesidades.

No obstante las formas urbanas influyen en el accionar cotidiano de los actores urbanos, porque la morfología del lugar orienta las percepciones de sus usuarios y a partir de ella los individuos deciden organizar sus prácticas.

El espacio físico construido influye en la forma en que los actores sociales lo practican, pero a pesar de esto finalmente son los habitantes los que organizan sus rutinas cotidianas y le otorgan personalidad propia a sus espacios de vida.

La elaboración de esta parte del trabajo se centró sólo en la descripción del proyecto de Renovación urbana, el diseño actual del Jardín Municipal y la Plaza de la Cultura. A partir de este análisis encontramos que el espacio concebido está aislado de la vida social que se desarrolla en él. El espacio concebido procede de algo ajeno al lugar, es decir los planificadores urbanos están alejados del espacio sensible, del lugar. Al respecto por ejemplo Manuel Delgado (2007) nos dice que los planificadores urbanos pareciera que no prevén la vida social que se desarrolla en ellos. Esta afirmación del autor es aplicable en el caso concreto del CH de

Texcoco, ya que este espacio se diseñó con la finalidad de elaborar un proyecto innovador, pero no se tomaron en cuenta las opiniones de las personas que lo habitan.

Por otro lado tanto la Plaza de la Cultura como el Jardín se concibieron como un solo lugar de encuentro a partir de las ligas materiales que comparten, el pasillo que une a estos lugares y la cercanía. Sin embargo el CH de Texcoco no cumple la función de un lugar de encuentro unificado, a partir del diseño se han creado una serie de lugares de encuentro por lo tanto este sitio es practicado diferencialmente.

Una de las problemáticas que enfrentaba el CH de Texcoco antes de la renovación fue la ocupación de la zona central por la informalidad (comercio ambulante, *homeless* y prostitución) a través de la renovación se intentó expulsar a estos sectores para redireccionar las funciones de este espacio como lugar recreativo y para la familia.

La mayor parte de los proyectos de renovación de los centros históricos tiene como línea de acción principal eliminar a la informalidad y el ambulante que degradan estas zonas de la ciudad que actualmente han sido revalorizadas como espacios patrimoniales. Este tipo de acciones atentan contra la libertad y heterogeneidad de los espacios públicos, ya que los planificadores urbanos a partir de los planes que emprenden en estos espacios pretenden “sanear” y eliminar cualquier elemento que perturbe el diseño estético del espacio. Pretenden homogeneizar los espacios tanto en diseño como en actores, la concepción que mantienen los planificadores pone en peligro la construcción del espacio público como espacio de la diferencia. Puesto que en la elaboración de sus proyectos sus principales preocupaciones se enfocan en la funcionalidad y los costos de la obra, por lo tanto los espacios concebidos y planificados por los urbanistas son espacios poco sensibles.

Si bien es recomendable que los espacios de la ciudad sean planificados, renovados y preservados, sin embargo a partir de este estudio considero necesario que los encargados del diseño de las ciudades deben sensibilizarse con la vida social, tomar en cuenta los gustos y opiniones de los habitantes de la ciudad, y realizar estudios sociales antes de elaborar sus proyectos.

Dentro del CH de Texcoco existe una incipiente preocupación por parte de las autoridades por recuperar la zona central de esta ciudad, a partir de este análisis compruebo que la falta de especialistas en geografía ha contribuido a que el territorio no solo de esta ciudad sino de muchas otras, no contemple la parte sensible que integra a la sociedad con su espacio. Los geógrafos humanos debemos comprometernos a participar en la planeación urbana con la finalidad de recuperar los espacios públicos de convivencia.

5.3. Conclusiones en torno a las formas de practicar el espacio público del CH de Texcoco

Las prácticas de los usuarios dentro de este lugar se consideraron importantes porque a través de estas el CH de Texcoco adquiere diversos significados y por lo tanto también a partir de las prácticas se construye el espacio.

La morfología de los espacios habitables del CH de Texcoco influye de forma decisiva dentro de las prácticas de sus usuarios, a partir del proceso de renovación que se dio en este lugar, las lógicas y prácticas mutaron como el mismo espacio físico. Emergieron nuevos actores sociales y muchos otros fueron expulsados, a partir de este proceso de renovación tanto en el espacio construido como la vida que se despliega en el CH de Texcoco adquirió nuevas funciones.

Se halló que ciertos actores sociales que habitan el CH de Texcoco añoran el pasado de este lugar, por lo tanto abordé este tema como la lucha que se vive entre el pasado y el presente en el CH de Texcoco. A partir de los discursos de los usuarios tradicionales se vislumbró la existencia de una temporalidad compleja, dentro de este lugar los habitantes tradicionales viven en el CH de Texcoco un *presente tenso*, porque evocan el pasado dentro del presente. El sentimiento de añoranza refleja el arraigo que se construyó a pesar de la decadencia que enfrentaba esta zona de la ciudad.

No obstante dentro de la añoranza por el pasado de este lugar se maneja una tensión entre este sentimiento y la mejora material, para la mayoría de los habitantes era necesaria la renovación, y aunque sus discursos reflejan nostalgia por lo desaparecido en base a la renovación, consideran que para el municipio fue un avance y también les devolvió un espacio recreativo de mucha importancia dentro de la ciudad.

Dentro del desarrollo de la investigación las herramientas fundamentales fueron los discursos de los habitantes, para muchos resultaría banal este esfuerzo de recabar una serie de discursos en torno a este espacio. Personalmente considero que este acercamiento que tuve con los habitantes del CH de Texcoco me permitió rescatar las diversas formas en las que es construido este espacio a partir de las prácticas de sus usuarios, de la misma voz de los que lo practican.

El estudio de los espacios públicos dentro de otras disciplinas de las ciencias sociales como la Antropología o la Sociología centran su atención en los procesos sociales que se dan en estos espacios, dentro de esta investigación el individuo o habitante de los espacios públicos adquiere relevancia porque a partir de sus prácticas en el CH de Texcoco construye y le da vida a este lugar.

Los estudios recientes que abordan la problemática de los espacios públicos tradicionales afirman que se está dando un proceso de “decadencia e incluso desaparición del espacio público”. No obstante a partir de esta investigación podemos afirmar que el espacio público no está desapareciendo, sino que las definiciones existentes en torno a este concepto, el día de hoy resultan poco aplicables y por lo tanto es necesario replantear nuevas definiciones que nos ayuden a comprender la realidad actual de los espacios públicos de las ciudades.

Las concepciones más frecuentes sobre el espacio público suelen ser obsoletas porque la sociedad genera día a día al espacio público a partir de su accionar cotidiano. La sociedad ha generado una nueva forma de experimentar lo público en las ciudades actuales, en efecto el espacio público aún existe aunque se vive de distinta manera.

Los puntos fuertes conceptualmente hablando que definían al espacio público como espacio de convivencia y espacio colectivo han perdido fuerza. En la actualidad los espacios públicos de las ciudades, no se caracterizan por ser espacios que fomenten la convivencia entre lo diverso, no son espacios más de cohesión social, ni espacios de todos y para todos, la exclusión, el aislamiento del individuo y la indiferencia son los nuevos elementos que podrían definir el espacio público tradicional actual.

A partir de los hallazgos de esta investigación afirmamos que el CH de Texcoco a pesar de haberse conceptualizado como un lugar de encuentro unificado, es practicado diferencialmente por sus actores, a partir de estas prácticas diferenciadas se construyen pequeños microespacios dentro de este lugar, y el espacio central de Texcoco luce como espacio fragmentado con pequeñas islas de grupos homogéneos que conviven entre si, pero evitan a toda costa convivir con los demás grupos. En torno a esta especificidad de este espacio es posible afirmar que el CH de Texcoco es una plaza de microespacios.

Por ser un lugar segmentado, es practicado por sus usuarios individualmente, este proceso que enfrenta este lugar se debe a que la desconfianza por “el otro” que se ha cimentado con mayor fuerza actualmente por la inseguridad que se vive en las ciudades, ha sido el principal detonante de estas prácticas en el espacio público.

Los habitantes del CH de Texcoco prefieren mantener distancia con los desconocidos, comparten un mismo espacio, pero crean barreras invisibles a partir de la *desatención cortés*, de la que habló Goffman (1979), los habitantes de este espacio a partir de la observación identifican a sus copresentes pero evitan cualquier tipo de convivencia.

Las prácticas individuales dentro del CH de Texcoco, se presentan como una nueva forma de construir el espacio público. A partir de las prácticas individuales el CH de Texcoco se convierte en espacio público de los individuos y no de las colectividades.

Así como la sociedad se encuentra en constante mutación, los espacios que habitamos también están en constante construcción y mutación no sólo física sino también social, por lo tanto no parece potente analíticamente seguir estudiando los espacios públicos a través de teorías que han perdido aplicación en la realidad actual que enfrenta el espacio público, en este caso el CH de Texcoco.

Es posible afirmar que el espacio público del CH de Texcoco es construido por sus habitantes como un espacio fragmentado y caracterizado por practicarse de forma individual y no colectiva como se afirma en las definiciones existentes de los espacios públicos. Sin embargo existen algunos momentos en que las barreras se rompen y es posible observar cohesión dentro de este sitio. El claro ejemplo de esta situación es cuando el CH de Texcoco es practicado festivamente, los días de fiesta alteran las rutinas establecidas e incluso propician la convivencia de los habitantes que practican las festividades. A partir de las prácticas festivas dentro del CH de Texcoco es posible observar este espacio público como espacio colectivo, pero solo durante la festividad.

Las prácticas festivas dentro de este lugar no solo propician la convivencia, acto que es muy raro dentro de este espacio cotidianamente, también el espacio es alterado físicamente, las calles se cierran y se convierten en pasillos peatonales, los olores de comida, los espectáculos, los juegos mecánicos, alteran la morfología del CH de Texcoco de forma temporal durante lo que dure la fiesta. Al respecto por ejemplo Maffesoli nos dice que: “A través de la fiesta la sociedad se libera de las normas que se han impuesto. Se burla de sus dioses, de sus principios de sus leyes: se niega a sí mismo.”(Maffesoli, 2004:13)

Retomando otros puntos importantes, a partir de la observación y los discursos de los habitantes temporales de este lugar se construyeron seis formas distintas en que es practicado el CH de Texcoco. Las prácticas dentro de esta investigación adquirieron relevancia porque a través de estas el CH de Texcoco es transformado efímeramente y también presentan diversas funcionalidades.

Por ejemplo como lugar recreativo, como espacio festivo, espacio comercial, como lugar de paso y/o tránsito, etc. Este tipo de prácticas quizá para muchos son irrelevantes y no propician arraigos o apropiaciones en los habitantes, pero a partir de mi investigación comprobé que las prácticas mencionadas tienen repercusiones importantes dentro de los individuos y por ende dentro del espacio que habitan.

La mayoría de las prácticas que se realizan dentro de este lugar se caracterizan por su temporalidad efímera, pero aunque de manera temporal marcan el espacio, y lo construyen.

Finalmente dentro de las seis construcciones que retomamos del CH de Texcoco a partir de las prácticas de sus habitantes, con la ayuda de trabajo de campo emergió un tema que no estaba contemplado dentro del diseño inicial de la investigación; el tema de las culturas urbanas en un espacio público.

A partir de mi estancia como observadora dentro del CH de Texcoco identifiqué en uno de los lugares de encuentro dentro del CH, la Plaza de la Cultura, un grupo de jóvenes que practican de forma distinta este espacio.

Generalmente estos grupos juveniles son muy cerrados, no permiten que personas externas cuestionen su comportamiento, o su cultura.

Mi experiencia con los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura fue muy enriquecedora, ya que a través de las estrategias metodológicas a las que recurrí, pude mantener *rappor*t con mis sujetos de estudio.

Dentro de los hallazgos principales de esta parte del CH de Texcoco como lugar alterno juvenil, también encontramos aspectos que van más allá de otros estudios que tratan temas semejantes. Por ejemplo la mayor parte de las investigaciones que vinculan a las bandas juveniles dentro del espacio público lo relacionan con espacios periféricos de las ciudades y por lo tanto marginales. La especificidad de esta banda que habita la Plaza de la Cultura es que practican un espacio público central de una ciudad, abierto, y en horarios diurnos, tomando en cuenta que lo diurno y céntrico implican “visibilidad social”, por lo que una vez más se cuestiona a las investigaciones que determina que estos grupos juveniles se apropian de espacios oscuros, periféricos y nocturnos dentro de la ciudad.

Los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura a través de sus prácticas han apropiado este lugar de forma particular experimentándola como un lugar propio, no público y de todos, con su presencia han adquirido poder dentro de este lugar que consideran su segunda casa. La Plaza de la Cultura es un espacio público abierto, pero estos habitantes a partir de su percepción han creado interioridad en la exterioridad, han desafiado las conceptualizaciones que afirman que un espacio público no puede ser habitable. La Plaza de la Cultura es un espacio público habitado por culturas urbanas juveniles que emergieron a partir del proceso de Renovación dentro del CH de Texcoco.

Otro de los aspectos relevantes de las prácticas de los jóvenes raperos, es la jerarquía espacial que mantienen al interior de la Plaza de la Cultura. Su distribución en el área de este espacio está organizada a partir del nivel de poder que han ganado en este lugar. Los raperos ocupan el centro de la Plaza con una de las formas físicas de mayor importancia que es el kiosco, y algunas otras bandas de menor presencia (cholos, skatos, emos, hipies, etc.) Se distribuyen en las zonas periféricas de este espacio.

Por lo tanto a partir de esta distribución espacial de las bandas juveniles dentro de la Plaza de la Cultura, concluimos que el centro y el kiosco representan el poder y los raperos a través de sus estancias dentro de este lugar, y sus prácticas han ganado poder y el lugar central, incluso los demás jóvenes los conocen como “los rapers del kiosco”.

Con la construcción de la Plaza de la Cultura emergieron diversos actores que a partir de sus prácticas han construido este espacio como un lugar alterno, la praxis divergente que adopta este grupo los distingue de los demás y en ocasiones a partir de esta distinción los excluye y los margina. Los imaginarios que han construido otros habitantes del CH de Texcoco de los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura, se han cimentado como un imaginario del miedo, porque en realidad no hay registro de algún acto ilegal por parte de estos grupos. Para comprender esta idea debemos considerar que siempre lo diferente es asociado al miedo y por lo tanto es rechazado, la ignorancia por parte del sector adulto con respecto a las bandas juveniles propicia la construcción de este imaginario.

Los jóvenes raperos de la Plaza de la Cultura son un grupo social marginal dentro de este espacio, los adultos a partir de esos imaginarios construidos estigmatizan a este grupo y los excluyen. También la presencia de este grupo y las historias construidas en torno a sus prácticas relacionadas frecuentemente con las drogas y la delincuencia, han desacreditado la Plaza de la Cultura, ahuyentando a algunos habitantes que consideran que el ambiente que propician los jóvenes no es apto para la familia.

La relación que se mantiene dentro del CH por sus diversos habitantes y la indiferencia por el “otro”, han propiciado la falta de integración colectiva, por lo tanto se han creado pequeños grupos homogéneos que evitan convivir con los diversos. En torno a esta práctica de indiferencia y exclusión se rompe otra de las características que definen al espacio público como lugar heterogéneo de convivencia.

Finalmente otro de los temas que se trataron es el de la identidad y el lugar, confirmando que la construcción de la identidad casi siempre se relaciona con un marco espacial. El CH de Texcoco es un lugar identitario, que ha contribuido a afianzar la identidad de los texcocanos a través del tiempo. Las formas espaciales que integran el paisaje del CH ha contribuido fortalecer la identidad de los texcocanos.

Por ejemplo a partir de los discursos de algunos habitantes tradicionales del lugar, se vislumbraron ciertas formas materiales del paisaje que a partir del proceso de renovación que enfrente esta zona de la ciudad desaparecieron, pero que permanecen en la mente de los habitantes e incluso se han mantenido como lugares de fuerte anclaje. Un claro ejemplo es el antiguo kiosco que se ha conservado como un lugar identitario a pesar de no existir materialmente, por lo tanto se comprueba que los lugares no solo están como existencias materiales sino también están dentro de nuestras mentes.

La identidad no está separada del lugar porque es a través de la relación del individuo con su espacio se construye la identidad del sujeto con relación al lugar, a partir de esta relación se ponen en juego arraigos y apropiaciones. El CH de Texcoco por su importancia dentro de la ciudad como punto fuerte y de identificación es sin duda un lugar identitario.

En suma a través de la investigación realizada confirmamos que la Geografía Humana tiene aplicaciones concretas en la vida cotidiana. Por lo tanto a través del accionar cotidiano de los habitantes de este lugar fue posible descifrar las diversas formas en que se construye el CH de Texcoco como espacio público.

A través de esta investigación que aborda como punto central el tema del espacio público y con la ayuda de la Geografía Humana se realizó una investigación de un espacio público central renovado desde otra mirada distinta a las que existen desde la Antropología Urbana u otras ciencias sociales.

Esta investigación adquiere relevancia porque muestra que el espacio público se encuentra en mutación y es necesaria una renovación de la teoría que nos explique la actual situación de los espacios públicos. Ya que desde mi punto de vista el espacio público tradicional no ha muerto solo se está refuncionalizando y sus rasgos definitorios ya no son los mismos. El espacio público actual se reconstruye a partir de otras lógicas que no contemplan la cohesión social ni la convivencia, pero no por eso debemos afirmar la muerte del espacio público.

Dentro de esta investigación el espacio es el tema central, a su vez la vida que se despliega en él se convierte en un aspecto principal ya que a partir de esa vida se construye el espacio público no de forma definitiva, esa construcción permanece mutando con el tiempo. Las prácticas que se desarrollan en el CH de Texcoco en esta investigación cumplieron la función de apoyo para comprender como se construye este espacio en la vida cotidiana.

Considero que el primer acercamiento formal que tuve como investigadora a la vida cotidiana del CH de Texcoco fue una grata experiencia, porque a partir de todo el proceso que implicó esta investigación tuve la oportunidad de aplicar mi

conocimiento como geógrafa y dar a conocer aspectos importantes de la vida cotidiana en un espacio público tradicional.

Esta investigación también nos permite reflexionar en torno a la realidad actual que enfrenta el espacio público tradicional en las ciudades, considerando que es necesario replantear las bases teóricas que definen este concepto, actualizar y comprender a partir de las nuevas problemáticas que enfrenta la construcción actual de los espacios públicos tradicionales. Para lograr este propósito es necesario que el investigador de los espacios públicos urbanos mantenga contacto directo y sensible con los individuos que practican dichos espacios.

5.4. Nuevas pautas para futuras investigaciones

Al final de una investigación siempre resultan dudas con respecto a lo que no se hizo durante el trabajo de aproximación metodológica o los temas o conceptos que no se trataron o que se trataron de forma secundaria. Siempre resultan vacíos metodológicos, conceptuales, de análisis que dejan insatisfecho al investigador, en mi caso después de una reflexión en torno a lo que no se realizó durante esta investigación la presento a continuación.

Uno de los principales limitantes fue el tiempo tan corto al que estamos sometidos en la UAM ya que los periodos de evaluaciones son trimestrales, por lo que el tiempo fue uno de los límites más grandes, es decir me hubiese gustado realizar un trabajo de campo mucho más largo para identificar aspectos que quedaron inconclusos. La mejor forma de identificar el momento de retirada del campo es cuando la información comienza a tornarse repetitiva, en mi caso no fue así, los tiempos trimestrales de la UAM me obligaron a planificar el trabajo en trimestres.

Después de concluir esta investigación se está dando una segunda etapa de Renovación en la zona central de la ciudad, personalmente hubiera sido gratificante incorporar esas nuevas obras en esta investigación. No obstante es posible realizar una segunda parte de esta problemática en futuras investigaciones por lo que no se cierra esta opción.

Con respecto a la estrategia metodológica empleada fue la mejor elección por la naturaleza del fenómeno, la metodología cualitativa me permitió adentrarme en el mundo subjetivo de los habitantes del CH de Texcoco. Finalmente después de analizar los resultados considero que pudo ser buena idea emplear como herramienta auxiliar los mapas mentales o cognitivos para visualizar la imagen mental que cada individuo ha creado de este espacio no sólo con los discursos obtenidos sino con elementos gráficos que me permitieran visualizar la imagen mental que tienen de esta zona de la ciudad.

En cuanto a la base teórica de mi trabajo después de pensar más los conceptos que guiaron esta investigación considero que dentro de los conceptos claves se le podría haber dado más relevancia al tema del ocio dentro de la construcción del CH como espacio recreativo. Incorporar bases teóricas que nos expliquen la esencia del concepto para comprender mejor la construcción de este tipo de prácticas dentro del CH, ya que es una de las prácticas de mayor importancia, es decir este espacio fue planificado para las prácticas recreativas ligadas al ocio y también es apropiado por sus habitantes como espacio que posibilita el recreo.

Otro de las cosas que quedaron inconclusas fue un tema que emergió durante una de las etapas del trabajo de campo; el tema de las culturas urbanas juveniles, dentro de esta investigación solo se le dedico una parte muy corta de el capitulo analítico, puesto que era un tema no contemplado dentro del diseño de la investigación.

El tema de las bandas juveniles es muy amplio por lo que considero que para estudiarlo de forma más profunda era necesario dedicarle un capitulo, indagar más a fondo, y por lo tanto también ampliar la teoría construida por otros autores en torno al tema de las bandas juveniles en los espacios públicos.

Sin duda incluso podría retomarse para un tema de tesis, puesto que está lleno de aspectos importantes y encierra múltiples significados que se podrían descifrar en una investigación.

Finalmente considero que todos estos puntos se pueden retomar en futuros trabajos para complementar esta investigación, por lo que se quedan como opciones abiertas.

6. Bibliografía

- Acuña Pulido, Rodolfo, García Pérez Yaneth (2005) *Texcoco siglo XX. Monografía de Texcoco y puntos Históricos del Estado de México*. Estado de México: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de México.
- Aguilar, Miguel Ángel, Reid Anne (2007) *Tratado de Psicología Social: Perspectivas socioculturales*. México, Anthropos Editorial, UAM Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades.
- Arteaga Aguirre, Catalina (2006), "Chavos Banda en la Ciudad de México. Un estudio de caso exploratorio en la delegación Tlalpan" en: Ramírez Kuri, Patricia y Aguilar Díaz Miguel Ángel (coords.) *Pensar y Habitar la Ciudad: Afectividad, Memoria y Significado*. España, Anthropos.
- Barros, Claudia (2000), *Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad*, Doc. Anál de Geografía. 37. Universidad Nacional de Luján. Argentina, División de Geografía.
- Borja, Jordi (2003), *Espacio público y espacio político, La ciudad conquistada*, Madrid, Alianza Editorial.
- . (2003), "La ciudad es el espacio público". En: Ramírez Kurí Patricia y Borja Jordi. *Espacio Público y reconstrucción de la ciudadanía*. Publicado por Miguel Ángel Porrúa.
- Borja, Jordi, Muxí Zaida, (2003) *Centros y espacios públicos como oportunidades, Perfiles Latinoamericanos*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, número 19
- Bourdieu, Pierre (1991) "La casa o el mundo invertido". En: *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- Brito Lemus, Roberto (2002), "Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de juventud". En: Nateras Domínguez Alfredo (coord.) *Jóvenes Culturas e Identidades Urbanas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa.
- Bruneau, Michel (1995), "Lieux de mémoire, haut lieux et diaspora: Sanda et Soumela Dans la diaspora grecque pontique", *L'Espace Géographique*, Vol. 28, No. 2.
- Buttimer, Anne. (1985) "Hogar, campo de movimiento y sentido de lugar". En: García Ramon, M.D. *Teoría y Método en la Geografía Humana Anglosajona*. Barcelona, Ariel.
- Butz, David, Eyles John (1997) "Reconceptualizing Sense of Place: Social Relations, Ideology and Ecology". *Geografiska Annaler*. Series B, Human Geography, Vol. 70, No. 1.

- Caballé Francesc, I Esteve, (2003) "Arquitectura y documentación: arqueología de la vivienda en el casco antiguo de Barcelona", *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Barcelona, Universidad de Barcelona. Vol. VII, núm. 146.
- Carr, Sthepen, Francis Mark, Rivlin Leanne, Stone Andrew (1992) *Public Space*. Unites States of America, University of Cambridge, Cambridge Series in enviroment and Behavior.
- De Castro, Constancio (1997), *La geografía en la vida cotidiana*, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- De Certau, Michel (1996), *La invención de lo Cotidiano. Artes de Hacer*, México, UIA-ITESO-CEMCA.
- Delgado Ruiz, Manuel (2002), *Disoluciones Urbanas: Procesos Identitarios y espacio público*. Colombia, Editorial Universidad de Antioquia Postgrado de Estética, Facultad de Ciencias Humanas y económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- (1999). *El animal público*. Barcelona, Anagrama, Colección Argumentos.
- (2007) *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una Antropología de las calles*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- Díaz Muñoz, Ma. De los Ángeles, Bosque Sendra Joaquin y Castro Aguirre Constancio (1992), "Introducción", en: *Prácticas de Geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*, Villasar del Mar, Barcelona, Ed. Oikos-Tau.
- Di Meo, Guy, (1996) *Territorio vivido y contradicciones sociales: El caso del valle de Aspe. Pirineos Occidentales*, en: Les territoires du Quotidien. Paris, L'H armattan. Centre National de la Recherche Scientifique.
- Fabiá Díaz, Ortiz Anna, (2003) "Ciudad e inmigración: "Uso y apropiación en el casco antiguo de Barcelona" en *Geografía, género y vida cotidiana. Intervenciones urbanas e integración social*.
- Feixa, Carles. (1998). *El reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, México, SEP/Causa joven.
- Flores, Isabel Julia, Salles Vania, "Arraigos, Apegos e Identidades: Un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco". En: Portal Ana Maria. *Vivir la diversidad, identidades y cultura en dos contextos urbanos en México*. México, Editorial Soluciones Comunicación S.C. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Fuentes Gómez, José Humberto (2001), *Espacios actores, prácticas e imaginarios urbanos en Mérida Yucatán México*. México Distrito Federal: Tesis para optar el grado de Doctor en Ciencias Sociales, especialidad en Sociedad y Territorio, Universidad Autónoma Metropolitana.
- García Ballesteros, Aurora (1992) *Geografía y Humanismo*, Barcelona, Oikos-Tau.
- (1989) "¿Espacio masculino, espacio femenino? Notas para una aproximación geográfica al estudio del espacio en la vida cotidiana". En: García Ballesteros (ed.)

El uso del espacio público de la vida cotidiana, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

- García Canclini, Néstor. (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- García Ramón, María Dolores (1985) *Teoría y Método en la Geografía Humana Anglosajona*. Barcelona, Ariel.
- Geertz, Clifford (1990), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- Giannini, Humberto (1987), *La reflexión cotidiana (hacia una arqueología de la experiencia)*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, Temas de Filosofía.
- Giménez, Gilberto (1992), *La identidad Social o el retorno del sujeto en sociología*, México.
- (2000), "Territorios, Cultura e Identidades. En: Rosales Ortega Roció (coord.) *Globalización y Regiones en México*. México, Programa Universitarios de estudios sobre la ciudad UNAM-Porrúa.
- Goffman, Erving (1981), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- (1979) *Las relaciones en público: Macroestudios del orden público*, Madrid: Alianza.
- (1995), *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Graumann, Carl. (1983). *On multiple identities*. International Social Sciences Journal, 35, 309-321
- Guber, Rosana (2004), *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós.
- Hallbwachs, Maurice (2004), *La Memoria Colectiva*, Prensa Universitaria de Zaragoza.
- Hardoy, Jorge Enrique y Gotean Margarita, (1992) *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica, tendencias y perspectivas*, Editorial MAPFRE.
- Hannerz, Ulf, (1986). *Exploración de la ciudad*, México: FCE.
- Hiernaux, Daniel, (2006) "Paisajes fugaces y geografías efímeras en la metrópolis contemporánea" en Nogué, Joan, editor, *La construcción social del paisaje*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, colección Teoría y Paisaje.
- (2006), Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos) en: Lindón Alicia, Aguilar Miguel Angel y Hiernaux Daniel (coords.) *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona, Anthropos Editorial, UAM Iztaapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Hiernaux, Daniel, y Lindón Alicia, (2006) *Tratado de Geografía Humana*, México, Antropos editorial UAM Iztaapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidades.
- Joseph, Isaac (1988). *El transeúnte y el espacio urbano*. Argentina, Editorial Gedisa, S. A.

- (1999a). *Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Lefebvre, Henry (1998) *La producción del espacio*, Oxford, Blackwell P. Lda.
- Lindón, Alicia (2006) "Geografías de la vida cotidiana". En: Hiernaux Daniel, y Lindón Alicia, *Tratado de Geografía Humana*, México, Anthropos Editorial, UAM Iztapalapa Div. Ciencias Sociales y Humanidades.
- (2008), "Los Giros de la Geografía urbana: Frente a la pantópolis, la microgeografía urbana" En: *Coloquio Internacional de Geocrítica Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales 1999-2008*. Universidad de Barcelona.
- (2006) "Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo". En: Lindón, Aguilar y Hiernaux (coord.) "Lugares e Imaginarios de la Metrópolis" México: Anthropos Editorial. UAMI. Div. de Ciencias Sociales y Humanidades.
- López Levi, Liliana, (1999) "Centros comerciales: espacios que navegan entre la realidad y la ficción", México, Editorial Nuestro tiempo.
- Lynch, Kevin (1984), *La imagen de la Ciudad*, México, Ediciones G. GILI.
- Maffesoli, Michel (2004), "El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas". México. Siglo XXI
- Makowski, Sara (2003) "Alteridad, exclusión y ciudadanía. Notas para una reescritura del espacio público". En: Ramírez Kuri (Coord.) *Espacio público y ciudadanía*. México, FLACSO Miguel Ángel Porrúa.
- Massey, Doreen (1995) "The Conceptualization of place". En Doreen Massey y Pat Jess, (eds.). *A Place in the World? Place, culture and globalization*, Oxford, University Press.
- Monnet, Jerome y Caprón Guénola, (2003) "Una retórica progresista para un urbanismo conservador: la protección de los centros históricos en América Latina" en Ramírez Kuri (coord.) *Espacio Público y ciudadanía*. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.
- Montero Pantoja, Carlos. (2002) *La Renovación Urbana, Puebla y Guadalajara: un estudio comparado*. Carlos Montero Pantoja, Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Morín, Edgar (2002), "Los lugares del rock: una aproximación a los espacios juveniles". En: Nateras Domínguez Alfredo (coord.) *Jóvenes Culturas e Identidades Urbanas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa.
- Nateras Domínguez, Alfredo (2002) *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa
- Nogué I Font, Joan (1989), *Espacio, lugar y región: Hacia una nueva perspectiva geográfica regional*, Boletín de la asociación de geógrafos españoles, No. 9.

- Pergolis, Juan Carlos (1991). "La ciudad de todos". En: *Magazín Dominical El Espectador*. No. 410.
- Pierre, George (1974), *Sociología y Geografía*, Barcelona, Península.
- Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Texcoco (2003), Texcoco, Gobierno del Estado de México, H. Ayuntamiento de Texcoco.
- Pol, Enric y Vidal Moranta, (2005) *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*, Universidad de Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, vol. 36 nº 3.
- Portal, María Ana (2001), "Territorio, Historia, Identidad y vivencia urbana en un barrio, un pueblo y una unidad habitacional de Tlalpan, Distrito Federal". En: Portal Ana Maria. *Vivir la diversidad, identidades y cultura en dos contextos urbanos en México*. México, Editorial Soluciones Comunicación S.C. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Ramírez Kuri, Patricia (2006), "Pensar la ciudad de los lugares desde el espacio público en un centro histórico". En: Ramírez Kuri, Díaz Miguel Ángel (Coords.) *Pensar y habitar la ciudad: Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. México, Anthropos UAMI, Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades.
- (2003), "El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local". En: Ramírez Kuri (Coord.) *Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía*. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa
- Relph, Edward (1976), *Place and Placelessness*, Londres; Pion Limited.
- Reguillo Cruz, Rossana (1991) *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México, Edición Guadalajara ITESO.
- Ripoll, Fabrice y Veschambre Vincent (2000) *La appropriation de l'espace: Une problématique centrale pour la géographie sociale*.
- Rojas-López, José Jesús. (2004) "El trabajo de campo en geografía: Una visión desde el Norte" En: [Recensión (review) del trabajo de: Dydia DeLyser and Paul F. Starrs, 2001, Doing fieldwork, Geographical Review, vol. 91, Nos.1-2]. *GeoTrópico*, vol. 2.
- Rose, Gillian (1995) "Place and identity: a sense of place", En Doreen Massey y Pat Jess, (eds.) ., *A place in the World ? Place, Culture and Globalization*, Oxford, University Press.
- Sabaté, Ana; Rodríguez y José Manuel Díaz (1995), "Género y espacio cotidiano. Una perspectiva local e individual", en: *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género*, Madrid, Síntesis.
- Santos, Milton (1990), *Por una Geografía Nueva*, Madrid, Espasa Universidad.
- Setha, Low (2005) *Transformaciones en el espacio público en la ciudad Latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales*. Bifurcaciones, número 5.
- Sierra Bravo, Restituto. (1994) *Técnicas de investigación social*, Madrid, Editorial Paraninfo.

- Sierra, Francisco (1998) "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social", En: Jesús Galindo Cáceres (coord) *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. CONACULTA- Addison Wesley Longman.
- Simmel, Georg (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona, Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad.
- Soberanes, José Luís, (1993) *La Reforma Urbana Una visión de la modernización*. México, Fondo de Cultura Económica de México.
- Soja, Edward (1996), *Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Ed. Blackwell, Mass.
- Taylor, Steve y Bogdan Robert (1987), *Introducción a los métodos cualitativos*. Bcelona, Paidós
- Tomeu, Vidal, Enric Pol, Joan Guàrdia y Maribel Però (2004), *Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales*. Barcelona, Editorial Resma, Universidad de Barcelona
- Tuan, Yi-Fu. (2001). *Life as a field trip*. Geographical Review.
- (1996) "Space and Place: Humanistic Perspective". En Agnew, J. Livingston, D., Rogers A. (eds.) *Human Geography an Essential Anthology*, Oxford, Blackwell.
- Urteaga Castro, Maritza, (2000) "Identidades y actores juveniles en la ciudad de México: Un proceso en construcción. En: *La juventud en la ciudad de México: políticas, programas, retos y perspectivas*. México Distrito Federal, Gobierno del Distrito Federal Secretaría de Desarrollo Social Dirección General de Equidad y Desarrollo Social Dirección de Programas para la juventud.
- (2000). "Formas de agregación juvenil". En: José Antonio Pérez Islas, *Jóvenes: una evaluación del conocimiento*, México, Instituto Mexicano de la Juventud/Centro de Investigación y Estudios sobre juventud/SEP.
- Valera, Sergi. y Pol Enric. (1994) *El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental*. Anuario de Psicología, 62 (3). Universidad de Barcelona.